

FABIO ZERPA

# ELLOS

## los seres extraterrestres

Los sorprendentes contactos  
de tercer y cuarto tipo



EDICIONES  
FLORENTINAS

**FABIO ZERPA** nació en Uruguay en 1928 y vive en la Argentina desde 1951. Es profesor de Historia y realizó estudios de Psicología, Sociología y Antropología. Tras una exitosa carrera de actor y director de teatro, cine y televisión, se abocó al estudio y divulgación de la Parapsicología y la Ovnilogía, disciplinas en que es internacionalmente reconocido como uno de los más grandes especialistas. Fue director de la primera revista sobre el fenómeno OVNI a nivel mundial y fundador de la primera universidad de lo que él denominara DISCIPLINAS DE APERTURA. Incansable buceador de los grandes misterios de la mente y el espíritu, publicó libros como “EL REINO SUBTERRÁNEO”, “MORIR ES VOLVER A CASA” o “LOS HOMBRES DE NEGRO Y LOS OVNI”, que contaron con la adhesión de incontables lectores y cimentaron su prestigio de investigador. En el caso particular de avistamiento de naves y contacto con seres extraterrestres, su archivo reúne más de tres décadas de documentos e imágenes, constituyéndose en uno de los más ricos de todo el mundo. Este libro está basado en parte de tan valioso material...

## CONTRATAPA

“UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS DEL HOMBRE EN SU INCANSABLE CURIOSIDAD, ES SU AFICIÓN A FORMULARSE PREGUNTAS QUE, MOMENTÁNEAMENTE, NO PUEDE RESPONDER. PERO SON ÉSTAS LAS QUE HAN ORIGINADO, EN TODAS LAS ÉPOCAS, LOS GRANDES DESCUBRIMIENTOS. HOY ANIDA EN LA MENTE DE TODOS UN PROFUNDO INTERROGANTE: ¿EXISTEN OTROS SERES PENSANTES EN EL UNIVERSO? PODEMOS ESTAR SEGUROS DE QUE HAY UNA SERIE DE HOMBRES QUE NO SE DETENDRÁN HASTA HALLAR LA RESPUESTA.”

Así plantea Fabio Zerpa la temática central de su libro. Obviamente, él ocupa un lugar destacado en la serie de hombres a que hace mención. Obviamente también, su respuesta a la pregunta planteada es rotundamente afirmativa. Y lo será para el lector.

Antes que a una masa discursiva encaminada a persuadir, el autor recurre a la acumulación de datos, evidencias y testimonios, logrando una obra de estilo llano y apasionante lectura. Nos lleva así a la nada dramática convicción de una vecindad con seres distintos de nosotros, con los que mantenemos periódico contacto desde tiempos remotos.

Con este libro fundamental, en el umbral del tercer milenio, Zerpa nos prepara para un nuevo escalón de la Humanidad; para el encuentro inevitable.

## INDICE

<i>Prefacio del autor</i> .....	1
Los contactos del tercer tipo. Visualización de seres.....	3
Los contactos del cuarto tipo. Las abducciones.....	20
La declaración oficial de una caminata extraterrestre.....	47
Dos experiencias de contactos del tercer tipo distintas con un común denominador.....	67
El incidente del doctor Fry.....	72
Un ingeniero colombiano revela sus contactos con seres extraterrestres.....	127
Un gran enigma: “El valle de los espíritus”.....	142
Por qué no se contactan con nosotros.....	151
<i>Epílogo</i> .....	156



## PREFACIO DEL AUTOR

**AQUÍ** estamos nuevamente juntos, para tratar de estudiarlos, analizarlos, preguntamos como son. *Ellos, los seres extraterrestres*; si leíste *Los OVNI existen y son extraterrestres*, mi pequeño homenaje al que dijera esas palabras en un Congreso y ante sus colegas de la ciencia ortodoxa, mi admirado *Dr. Joseph Allen Hynek*, que fuera uno de los diez más grandes astrónomos de nuestro Planeta, ya te habrás interiorizado de lo que hemos investigado, hasta ahora, del *misterio más apasionante del siglo XX*.

En aquel libro anterior, que se complementa con este que empiezas a leer, veíamos a estas *naves extraterrestres pilotadas o dirigidas por seres inteligentes de conformación antropomórfica*, y la visualización de máquinas "extrañas" que surcan nuestro espacio atmosférico, que también descienden al suelo terráqueo y dejan evidencias de su procedencia, más allá de nuestra tecnología, ciencia y cultura actuales.

Vimos casos puntuales de esos *contactos del primer y segundo tipo*, con evidencias concretas de que estamos ante hechos que escapan a nuestra razón y nuestra lógica; mostramos cómo los gobiernos de distintos países los estudian y se preocupan por esta temática, y cómo funciona en casi todos ellos el famoso *top secret*; también mostramos que países como Argentina, Brasil y Francia, han expresado la realidad de su presencia en *documentos oficiales*.

Pero así como de pronto, distintos gobiernos aceptan la *realidad OVNI*, es decir, la existencia de objetos voladores no identificados, los radioastrónomos de distintos observatorios, con los cuales hemos hablado en forma no oficial, también consideran *las señales radiales codificadas y artificiales* como una realidad. Todas estas aseveraciones no pasan de ser manifestadas con caras incrédulas. El consabido y escurridizo "no sé" se suma a otras manipulaciones, que hacen más intrigante al fenómeno en sí.

En este libro veremos a los Seres, en los *contactos del tercer y cuarto tipo*, es decir: cuando son visualizados los tripulantes al lado de sus aparatos o cuando el terrestre que observa es invitado o introducido dentro de esas naves, para estar dentro de ella o viajar a otro lugar.

Fundamentalmente, los analizaremos en base a la *tipología de los seres extraterrestres*, clasificación que hicieramos con otros investigadores, tratando de codificarlos para un mejor estudio e investigación.

Sabemos que estos contactos son muy difíciles de analizar por la rareza de los mismos y, fundamentalmente, por el condimento psicológico de cada testimonio; los testigos ven un mismo hecho, pero todos expresan distintas apreciaciones sobre ello, dependiendo de "lo psíquico" de cada testigo.

Les mostraremos, mis amigos lectores, los *identikit de los seres*, obtenidos a partir de más de dos mil casos en distintas partes del mundo, de los cuales han quedado prácticamente un tercio, de real credibilidad y fiable testimonio, ya que tanto testigo como investigador (a ellos también hay que tomarlos muy en cuenta, por si son honestos y han realizado una buena investigación) se adecuan al rigor investigativo al que tratamos de ajustar nuestra actividad.

Al seguir esta *tipología de seres extraterrestres* y narrarles casos típicos para cada tipo, damos un pantallazo, bastante puntual, sobre las características de estos humanoides.

Cuando nos sumergimos en los *contactos del cuarto tipo*, las abducciones, tenemos casos realmente importantes como *los de dos científicos que viajan en OVNI*, con características distintas cada uno de ellos y que nos dejan conclusiones muy interesantes para nuestro futuro; mi caballito de batalla, la *operación Bordeau*, en donde un camionero argentino es introducido durante casi una hora dentro de una nave por tres seres, que van a ser visualizados el día posterior en otro lugar de la provincia de Buenos Aires (Argentina) por otros dos campesinos a plena tarde, y cinco días después van a ser vistos "en vivo y en directo" por el ingeniero costarricense Enrique Castillo Rincón, en las proximidades de la Laguna de Guatavita (Colombia); *tres casos encadenados* (Bordeau, Balvidares, Castillo Rincón) que nos llevarán a merecer el *primer premio al mejor estudio de contacto del cuarto tipo*, en el Congreso Mundial de Ovnología en México; lauro que con orgullo llevamos permanentemente junto a nosotros, pero fundamentalmente, por el equipo de nueve médicos y psicólogos, que estudiaron exhaustivamente este hecho, inusual, hasta ahora, en la *investigación ovnilógica*.

También *la declaración de la caminata de un ser extraterrestre*, realizada con la firma de un hombre perteneciente a las fuerzas militares de un país, y que además era *jefe de policía*, hacen de este hecho, que narramos con la mayor fidelidad, un caso único y formidable para nuestra investigación toda.

Queda mucho en el tintero: las posibilidades de observación de luces extrañas en lugares muy especiales del Planeta; los contactos extraterrestres en el Pasado que hacen a lo que yo llamo *Neoarqueología*, y que estudiamos en nuestra Universidad Disciplinas de Apertura; el carácter psicológico de toda la fenomenología, etc.

Por eso, pienso que nos vamos a volver a encontrar dentro de poco, con este tema, que me ha costado tantas horas de sueño, pantalones rotos en lugares inhóspitos, alegrías y sinsabores, aplausos y envidias, todas las facetas que hacen al investigador de hechos insólitos, que siempre me hacen decir: "*me recibí de Andreiev, el que recibe las bofetadas*"; pero también debo contar las grandes satisfacciones, ¿no le parece?

Le extiendo mi mano; trate de analizar todo el libro; sumérjase en las investigaciones, esboce su aporte y hágamelo conocer. Lo espero. Como siempre, *lo mejor para usted*.

**Para relacionarse con el autor:**

*Fundación Disciplinas de Apertura*  
Piedras 1324 (1140) Buenos Aires - Argentina  
T.E.: 0054-1-307-7620/7620 - FAX: 0054-1-307-7963

## LOS CONTACTOS DEL TERCER TIPO VISUALIZACION DE SERES

UNA de las características del hombre en su incansable curiosidad y su afición a formularse preguntas que, momentáneamente, no puede responder. Pero estas preguntas son las que han originado, en todas las épocas los grandes descubrimientos. Hoy, anida en la mente de todos una insistente pregunta: ¿existen otros seres pensantes en el Universo?

Podemos estar seguros de que hay una serie de hombres que no se detendrán hasta hallar una respuesta. Y, si ellos no lo logran, sus descendientes continuarán investigando. El admitir (sólo una posibilidad) que existen otros seres pensantes en el Cosmos provoca todo tipo de reacciones: maravilla, temor, indignación y, sobre todo, curiosidad. Hay que averiguar si ello es posible.

Sobre los OVNI ya se ha hablado en el libro anterior titulado *Los ovni existen y son extraterrestres*. Que existen objetos volantes no identificados es un hecho real. En lo que todavía nadie se ha puesto de acuerdo es en si son o no de procedencia extraterrestre. Sin embargo, este fenómeno ha contribuido a que la humanidad piense más que nunca en la posibilidad de otros mundos habitados. O bien, siguiendo una línea de pensamiento distinta, la gente ve OVNI porque cree en la existencia de seres extraterrestres.

Se debe andar con mucha cautela al hablar de los ocupantes de las naves extraterrestres dirigidas. Los testigos que han visto algunos de dichos ocupantes los describen como seres u hombrecitos de 1,20 m a 2 m de estatura, pasando por personajes de apariencia absolutamente humana y de estatura corriente. Ahora bien, si ya en la observación de OVNI se produce la natural excitación de un fenómeno misterioso y desconocido, ante la presencia de seres que, aparentemente, son tripulantes de los extraños aparatos, la reacción varía del estupor al miedo hacia lo desconocido. De todos los casos relacionados con el fenómeno OVNI, los que hacen referencia a contactos personales entre terrestres y tripulantes de las naves son los que han provocado una mayor ola de incredulidad y, al mismo tiempo, interrogatorios exhaustivos por parte de las autoridades de varios países. Sin embargo, si pensamos que los OVNI son objetos tripulados o dirigidos por seres inteligentes, lo lógico es pensar que quienes los manipulan también deben existir, ya sea seres vivos o simples robots, a no ser que se piense en el control a distancia... ¿pero a qué distancia?

Aparte de la reacción más corriente, que es de sorpresa mezclada con miedo en mayor o menor intensidad, se pueden observar otras dos reacciones en la gente que se ha encontrado ante la presencia de estos desconcertantes seres. Una, la de atacar a los extraños, impelidos por el terror a lo desconocido; otra (que es posterior al suceso), la de creer que los seres "avistados" son una especie de dioses que vienen a salvar a la humanidad.

En principio, no se han encontrado pruebas de que estos misteriosos seres abriguen ninguna intención hostil, pero tampoco parecen demostrar o denotar un interés científico por un planeta y una civilización desconocidos. No obstante, todo esto es muy discutido. Hasta que no se encuentren pruebas



más convincentes de que intentan entrar en contacto con la gente, especular sobre lo que pretenden es dejarse llevar por la imaginación y se corre el peligro de que, en el caso de llegar a un contacto real, la actitud de la gente esté deformada.

## **TIPOLOGIA DE LOS SERES EXTRATERRESTRES**

---

El estudio de las distintas tipologías está realizado en base a las estadísticas del ingeniero Aimé Michel, de Francia; ingeniero Jacques Vallée, francés, que trabaja para la NASA; Jader Pereira, de Porto Alegre; Dr. Walter Bhuler, de Río de Janeiro; Dr. Carlos Paz García, de Lima, Perú, secretario del Congreso Internacional Aeroespacial realizado en Mar del Plata en 1969.

¿Cuáles han sido los fines de este estudio? Establecer una clasificación de los diversos ocupantes de OVNI, una exposición detallada de su comportamiento y otros datos en relación con su actividad.

¿Cuál ha sido la hipótesis de trabajo?

a) *Argumentación sobre la existencia de extraterrestres:* el criterio de la verdad y la evidencia es cualquier cosa que aparezca tan clara a nuestra inteligencia que la duda no tenga razón de ser. En estas condiciones, los argumentos son: la constante observación de los ocupantes; la gran diversidad de las regiones donde se observaron; la variedad en los niveles intelectuales de los testigos así como la de las clases sociales a las que pertenecen. Todas estas condiciones constituyen un criterio de la realidad fundado en la evidencia de los hechos.

b) *Argumentación referente a la posibilidad de un estudio de los extraterrestres:* teniendo en cuenta que los ocupantes de los OVNI se presentan con una apariencia física comparable a la del hombre (se sirven, al igual que nosotros, de máquinas para sus desplazamientos, y tienen un comportamiento social que se puede relacionar con el nuestro), llegamos a la conclusión de que ha sido posible emprender un estudio racional de esos seres, con una probabilidad de error que sea aceptable.

A pesar de que se pueden clasificar en *Tres grandes clases*, los seres extraterrestres, como denominador común, presentan las apariencias de seres antropomórficos:

1. *Clase I:* seres bajos de hasta 1,20 m de estatura.
2. *Clase II:* seres medianos de 1,20 a 2,00 m de estatura.
3. *Clase III:* seres altos de más de 2 m de estatura.

A los fines de estudio, y para clasificar diferentes casos y actitudes de los humanoides, los hemos clasificado en 9 tipos diferentes.

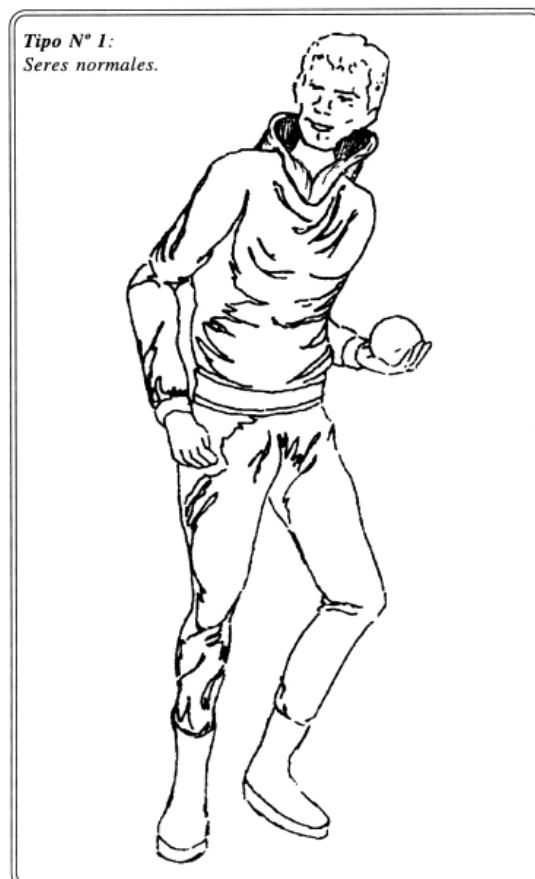
¿Cuál ha sido el sistema de clasificación? Los puntos básicos que han servido para la clasificación han sido los siguientes:

Clasificación según la forma; según hayan usado o no escafandra; según las características corporales y faciales de los ocupantes. La clasificación por la forma de los ocupantes ha demostrado que en la casi totalidad de los casos (95,8%) la forma era humana. Partiendo de esta constatación se ha decidido

establecer primero una clasificación en tipos de seres de forma humana y reportar, seguidamente y por separado, los casos de forma no humana. De acuerdo con esto se operó de la siguiente manera: los tipos 1 al 5 no llevan escafandra; los 6 utilizan una semiescafandra (como un casco o máscara de gas); los tipos 7 y 8 utilizan escafandras y el tipo 9 corresponde a caracteres y casos extraordinarios (el rasgo que los define no tiene que ver con la forma, sino con el hecho de que dejan huellas en el suelo).

### **Tipo Nº 1: SERES NORMALES**

Seres de talla normal a grande, es decir de una estatura entre 1,65 y 2,00 m; a veces de altura mayor. Cabellos rubios y cortos; en menos casos, color negro o castaño. Piel blanca normal, ojos, cejas y boca totalmente normales. Los vestidos se parecen a uniformes o trajes de una sola pieza color gris plateado u oscuro. Capuchón ajustado a la cabeza, como de monje. Botas cortas (3/4). Corpulencia normal, tendiendo a frágil en la mayoría de los casos. El vestido tiene una especie de cinturón como de cuero. Su actitud es pacífica y su comunicación, telepática, aunque los testigos hayan expresado que hablan en su misma lengua. Esta consideración deriva de que no se les ha visto mover los labios. A veces utilizan una especie de bola luminosa que sostienen en una mano; cuando levantan las manos, el testigo nota que sus fuerzas desaparecen, se siente invadido por un embotamiento. Este es el único tipo en que han abundado más mujeres que hombres. En general, todos los casos se han producido en la Argentina, Brasil, Canadá, los Estados Unidos y Australia.



**Caso típico: Pereyra**

*Testigo:* Ramón Eduardo Pereyra

*Fecha:* 20 de julio de 1965

*Hora:* 8.30

*Lugar:* San Francisco Solano (Prov. de Buenos Aires, Argentina)

Su protagonista es Ramón Eduardo Pereyra, argentino, de 38 años, comerciante, casado, con dos hijos de 14 y 1 años. Un buen vecino y muy respetado por toda la gente de Villa La Florida y San Francisco Solano, que esgrime como certificado de buena conducta haber trabajado toda su vida para hacer su casa y su negocio con sus propias manos, haber comprado su camión y su auto como carnicero, lechero y panadero desde niño, con 16 y hasta 18 horas de trabajo diario. Su otro hallazgo es haber sido conscripto en San Martín de los Andes con esmero y dedicación, como lo constatan sus certificados, dados por sus superiores, y que exhibe en las paredes de su humilde pero limpia y arreglada casa.

El Monte de los Curas, a 18 km. de Buenos Aires (que está dentro de] denominado también Campo de los Curas, ya que hace años había allí un viejo monasterio), es el lugar del suceso. Ese Campo de los Curas, ubicado en Villa La Florida, es bordeado por el camino Donato Alvarez, que une San Francisco Solano con el camino Paseo.

El 20 de julio de 1965, a las 8.30 de la mañana, era un día de llovizna persistente y muy nublado. En su camioneta particular, haciendo su habitual recorrido de reparto de leche y pan, Ramón Eduardo Pereyra viaja por el camino Donato Alvarez cuando ve, a su izquierda, que cae del cielo lo que él llama un paracaídas luminoso. Detiene el móvil, baja, camina unos 500 o 600 metros para pasar un pequeño arroyuelo y un terraplén de las vías del ferrocarril General Belgrano que une La Plata con la estación Nueva Pompeya en la Capital Federal. Al llegar al bosque se encuentra no ya con ese paracaídas luminoso sino con *un pequeño avioncito* de escasos dos metros de diámetro, de forma ovoide, sin alas ni hélices, sin remaches ni juntas. La parte inferior es una semiesfera de acero con dos escapes a los costados, y la parte superior otra semiesfera de plástico o algo similar. Las mismas están colocadas espalda contra espalda. Frente a ellas, tableros con luces. En uno de los asientos hay un ser, vestido con un mameluco gris y una capucha de la misma tela. Este individuo no ve a Pereyra, quien rodea el aparato observando todo en detalle. Pereyra sobrepasa el aparato por su parte trasera, camina unos cinco metros hacia el interior del bosque y ve entonces, a unos 30 metros del aparato junto a un árbol, a otro individuo que mira el cielo con un papel en su mano derecha. Pereyra sigue caminando unos pasos más y el ser que está junto al árbol gira, ve a Pereyra y comienza a caminar velozmente hacia él. Ambos se cruzan, Pereyra le pregunta si necesita algo, ya que piensa que es un avión que ha tenido un desperfecto; no recibe contestación alguna, el hombre sigue su rápida trayectoria hasta el aparato. Llega a él, pone la mano sobre la parte transparente que le corresponde a su asiento anatómico; se levanta esa tapa, introduciéndose entonces el piloto en su asiento anatómico. Pereyra no observa ni botones ni perillas como para abrir esa transparente parte superior, a pesar de haber estado tan cerca.

El piloto está colocado ya dentro del aparato; el protagonista siente un ligero sonido de soldadura autógena que sale de los escapes de los costados, y

el aparato comienza a elevarse lentamente en forma vertical. Se detiene a unos 30 metros por encima de la copa de los árboles y luego emprende veloz carrera en el cielo perdiéndose como si fuera una luz alargada, como un meteoro ascendente. Pero veamos cómo eran los seres que vio Pereyra.

Tenían entre 1,75 y 1,80 m de estatura, complexión fuerte, vestían mameluco gris plomo, una capucha como de monje de la misma tela (el hombre que estaba dentro del aparato la tenía puesta mientras que el que estaba afuera la tenía tirada sobre los hombros). Colgaba de su cuello un par de gemelos, quizás un poco más grandes que los comunes, y en su pierna derecha una cartuchera; además usaban un cinturón con hebilla plateada y botas 3/4, posiblemente de cuero. Eran rubios, peinados para atrás, cara totalmente normal, con rasgos más fuertes que los comunes. Seres comunes y normales que llevan a repetir en forma sistemática a Ramón Eduardo Pereyra que lo que él vio fue un aparato hecho por los rusos. Pereyra no tiene ningún preconcepción sobre platos voladores ni ha leído nada sobre ellos. Tarda muchos días en contar su experiencia porque cree que ha vivido un sueño y tiene miedo al ridículo. Pero, luego de distintos exámenes físicos y psíquicos, Ramón Eduardo Pereyra ha quedado como excelente testigo calificado de un contacto con posibles habitantes extraterrestres.

## **Tipo Nº 2: SERES DE PEQUEÑA ESTATURA (COMO NIÑOS)**

Talla de 1 m a 1,50 m. Cuerpo normal, anchas espaldas, ojos ligeramente oblicuos. Color de la piel: verde tendiendo a veces a oscuro. Rostro normal. Vestido: uniforme azul claro; en la cabeza llevan' a veces una especie de casquete o casco. Frente amplia y, cuando se le han visto, *cabellos* negros. Actitud "agresiva", a veces de raptó. No hay diálogo. En mayor cantidad fueron vistos en Canadá; luego en EE.UU., Inglaterra, Dinamarca. Caso típico: Socorro, en Nuevo México; aquí, en la Argentina: Peccinetti-Villegas.

### **Caso típico: Peccinetti-Villegas**

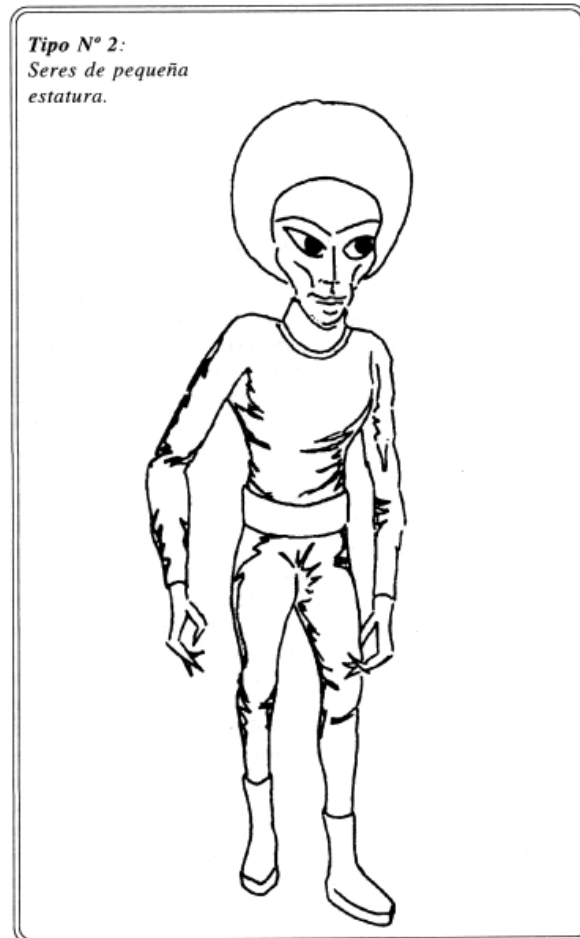
*Lugar:* Mendoza (Argentina)

*Fecha:* 30 de agosto de 1968 (madrugada del 31)

El caso Peccinetti-Villegas y otros sucedidos en Mendoza provocaron una real polémica y psicosis en esa provincia, que llevó a prohibir a su Jefatura de Policía (por primera vez en el mundo) hablar o hacer reuniones sobre el tema OVNI. La noche del 30 de agosto de 1968, en las afueras de Mendoza, dos empleados del Casino (dos croupiers) van a vivir un momento inolvidable para ellos, para la Argentina y para la historia platillista.

Dos mendocinos se contactan con cinco seres extraterrestres que salen de un plato volador, aterrizado en las afueras de la capital cuyana. Al testimonio de Juan Carlos Peccinetti y Fernando José Villegas, que algunos tildan de mentira y otros de verdad, que a algunos hace reír y a otros hace pensar, suceden hechos y declaraciones que forman parte también de todo el suceso. Juan Carlos Peccinetti y Fernando Villegas habían estado juntos el viernes 30 de agosto de 1968, reparando el viejo coche Wippet 1929 color marrón, patente 2999 de Mendoza, con carrocería Chevrolet 1934 en el taller mecánico de Toujas. Peccinetti había ayudado a su compañero de tareas en el Casino

de Mendoza remolcando el coche de Villegas hasta aquel taller, y sucede el primer hecho significativo: Peccinetti olvida su sobretodo. Este es el hecho que va a determinar que los dos salgan juntos aquella madrugada del sábado 31 del Casino aunque vivan separados, uno en el norte de la ciudad y otro en el sur, y no sean frecuentes amigos.



Pero esa noche tenían que estar los dos sobre el viejo coche de Villegas, en Laprida y Neuquén, porque allí tenían una cita trascendente. Al mediodía, después de salir del taller, el auto funcionaba perfectamente. Villeguitas, como le dicen sus compañeros, no le notó nada raro. Fue a la estación de Jorge Calle y Perú y cargó la batería. Regresó a su casa, se acostó y durmió. A la noche, como de costumbre, se fue a trabajar, y Peccinetti lo encuentra a las 22.30 y le comenta el olvido de su abrigo. Peccinetti se quedó hasta después de las 3, y se encontraba muy fastidiado porque estaba sin el auto. El arranque, como ya le había pasado otras veces, se negó a funcionar. Villegas cruzó el Bacará, estuvo con cuatro amigos que lo invitaron a un café, se hizo tarde y salió Peccinetti, que estaba sin auto. Si bien viven muy separados, le pidió ir a buscar el abrigo y luego llevarlo hasta su casa. Accedió.

Villegas es un hombre lúcido, lógico, coherente en su relato, que cree a pie Puntillas en lo que dice, aunque no lo pueda probar en la misma forma. Peccinetti es un muchacho serio, correcto, aparentemente abstraído del problema en los momentos en que se le hacían preguntas, y que repetía monótonamente el mismo relato, quizá por haberlo hecho ya tantas veces. Villegas salió por la calle Perú (reconoce que nunca había tomado ese

trayecto). Subiendo por Jorge Calle sale derecho a casa. Pero esa noche, no sabe por qué, dobla luego de tomar la calle hacia el Sur por Olascoaga. Peccinetti estaba muy cansado, no conocía el camino hasta la casa de Villegas, pero recuerda que pasó por los galpones del ferrocarril San Martín. Villegas dobla en la calle Paraná, tuerce hacia el Norte por Coronel Moldes, dobla en Huarpes hasta Laprida y al llegar a ella toma Neuquén hacia el Norte. Allí, en la calle Neuquén, entre Laprida y Jorge Newbery, a más de 10 cuadras de la estación terminal del ferrocarril antes citado, que une Mendoza con Buenos Aires y con Santiago de Chile, allí a las 4.32 del 31 de agosto, madrugada de un sábado muy frío, se detiene el automóvil. Peccinetti, que venía durmiendo en el auto, en ese momento despierta y sonríe, porque conoce el Wippet con sus problemas permanentes de carburación. Villegas y Peccinetti narran en su declaración oficial:

Villegas: me bajé por el lado derecho y fui hacia el motor.

Peccinetti: yo también descendí.

V: al dar vuelta al guardabarro izquierdo miré hacia el Oeste y vi algo sorprendente, suspendido a 1,60 m sobre el suelo, más o menos. Era un objeto semejante a dos platos pegados por sus bordes y describiendo una luz compacta.

P: El aparato tendría unos 5 o 6 m de diámetro, era de color gris muy oscuro, con una pequeña oscilación y sin tocar el suelo.

Los protagonistas están a 30 o más metros del aparato, cuando ven 5 sujetos, que recién perciben cuando se adelantan 3 y quedan 2 más atrás. Sienten entonces una gran impresión, un poco de temor, no tienen ganas de correr. Sienten como un relajamiento, un sentir nada, sólo estaban allí, ellos dos y cinco extraños sujetos que salían de un enigmático objeto.

V: Los 5 sujetos se acercaron, caminaban lentamente como personas comunes, tenían las orejas recortadas por la luz del fondo, eran como las humanas. No movían los labios y poseían rasgos comunes. Nunca pude mirarlos a la cara, se me acercó uno de ellos a mi derecha y, sin poder girar los ojos, alcancé a ver cuando salían de mi visión directa lo que al rabillo pude vislumbrar. Sentí, a medida que ellos avanzaban, dos palabras en castellano, como si fuesen mi mismo pensamiento. *No temer*. Las tenía aquí, en mi cabeza; después escuché *tres vueltas al Sol para estudiar costumbres e idiomas*.

Cuando ellos venían caminando, Peccinetti pudo apreciar su estatura, 1,50 m más o menos, y su ropa enteriza; todos vestían igual, especie de buzos u overoles como los de los corredores de autos. Tenían las cabezas grandes, eran totalmente calvos y le tomaron la mano izquierda a Villegas y también hicieron lo mismo con Peccinetti.

Las manos no las vieron en ningún momento. Uno de ellos da un pinchazo en los dedos. En el caso de Villegas las huellas de las tres incisiones son más profundas que en las de su compañero. Cuando esto sucede, en sus pensamientos se meten las frases: *No temer*. *Las matemáticas son el idioma universal, nosotros tenemos el dominio de la gravedad*. *No temer*.

Dos seres habían quedado atrás, tres estaban al lado de los protagonistas; en cierto momento los dos de atrás se adelantan, sobre todo uno de ellos que trae una especie de rueda, del tamaño de una bicicleta chica, y esa pantalla circular, iluminada, muestra imágenes en colores. Aquí el relato se hace prácticamente idéntico en las palabras de ambos; no se contradicen en nada absolutamente.

En esa pantalla circular ven una catarata con abundante agua, estaba fija en colores y luego se apagó. Sale un hongo atómico con una nube grande. Se veían contra el azul del cielo. Después vieron las cataratas por segunda vez.

Sin agua. Las mismas rocas, los mismos árboles, pero desnudos, parecía un paisaje de invierno.

Luego advirtieron un chisporroteo en el auto, las señales que quedaron luego en el estribo y puerta izquierda del auto. Los tres extraños se fueron juntos, se unieron a los otros dos, caminando normalmente y llegando hasta la zona iluminada. Los 5 subieron por el haz de luz, ese haz de luz compacta que salía del objeto, como si fuera una escalera mecánica, uno tras otro. Al entrar el último en el aparato, la luz se apagó, con una explosión que produjo un flameo en nuestros pantalones, como un fuerte golpe de aire, y el aparato se perdió en el cielo... (Las testificaciones del caso se pueden ver en *Un Hombre en el Universo*, de Fabio Zerpa, libro N° 3 de la colección "Cuarta Dimensión", pág. 74 y siguientes.)

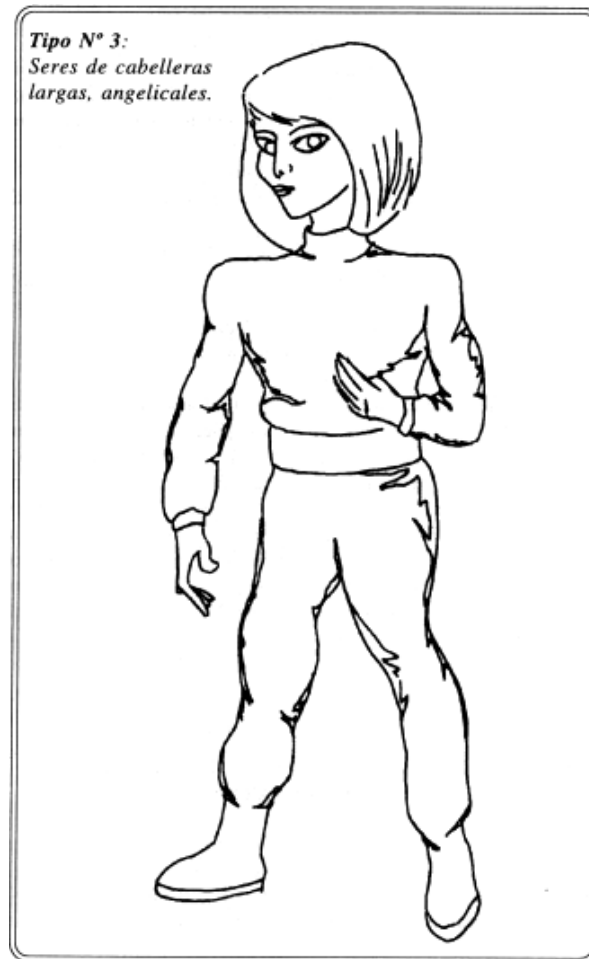
### **Tipo N° 3: SERES DE CABELLERA LARGA, ANGELICALES (LOS CONTACTOS PARAPSIKOLÓGICOS)**

La talla varía de 1,65 a 2 m. Cabellera rubia, que cae por la espalda, cuerpo robusto. Ojos oblicuos; mentón normal tendiendo a puntiagudo; piel blanca. Vestimenta color marrón oscuro y ajustada. Cinturón muy ancho. En la mayoría de los casos iban descalzos. Poder telepático: el testigo siente una especie de presión mental. Actitud mesiánica. Los casos: Brasil, Chile, México, Inglaterra, EE.UU.

Los seres de esta tipología son denominados seres angelicales desde que Adamski, un simple aficionado a la astronomía que residió en el desierto de California, en 1952 tomó contacto con un ser que él pensó era Venusiano; lo llamó así porque este extraño personaje había marcado en la arena un planeta N° 3 (Tierra) con un planeta N° 2 (Venus).

Adamski inicia toda una corriente de opinión que ha vuelto a ubicarse en Europa a través del mayor Hans Petersen de Dinamarca y Karl Veit en Alemania, que son los "adamskianos", igual que el mayor húngaro Colman von Kebisky de los EE.UU. Todos ellos son patriarcas de los contactos de Adamski. Y esto estaría totalmente emparentado con los *contactos parapsicológicos* o los *contactos telepáticos*. En verdad, ya hemos perdido la cuenta de la cantidad de personas que dicen que se contactan telepáticamente con seres extraterrestres; pero *ojo*, la ciencia, hasta el momento, no tiene los mecanismos suficientes para constatar la veracidad de esos supuestos contactos telepáticos. Sí, sabemos que la telepatía es posible más allá del tiempo y más allá del espacio. La telepatía es estudiada por la parapsicología; la comunicación de mente a mente; y es totalmente posible. Pero si usted me dice que se contacta con un ser extraterrestre, no sabemos cómo comprobar ese contacto. Es más, existe un interrogante que los estudiantes de esta "paraciencia" deben tener presente: ¿Por qué los supuestos "contactados" no presentan fórmulas, algo técnico, que pueda ser "experimentado" para afirmar la realidad del suceso?

Nosotros investigamos un contacto que, suponemos, puede servir para tomar la realidad de esta tipología número tres y, en general, la realidad de los contactos parapsicológicos.



### **Caso típico: Cigarrales**

Sucede el 10 de junio de 1968 y lo investigamos en esa época con el Dr. Oscar Galíndez de Córdoba, conjuntamente con la gente de esa localidad; a este caso lo llamamos *Cigarrales*, que es una pequeña población situada en las afueras de Córdoba. Muchos cordobeses tienen allá su casa de fin de semana. En este caso, vamos a tener dos protagonistas. Jorge Yarú, suboficial de la Marina de Guerra argentina, un hombre que es técnico mecánico; siempre muy preciso y muy exacto en sus afirmaciones. A las 3.30 hs. de la madrugada, Jorge Yarú sale de su casa porque escucha un ruido muy extraño, una especie de ronroneo o también de zumbido de avión; se ubica a efectos de localizar el mismo, pero no ve nada y regresa a su hogar; pero nuevamente escucha el ruido y sale mirando hacia un terreno baldío, observando algo que le llama poderosamente la atención; quedará así durante 45 minutos. El ve un aparato volante que dice ser "un aparato norteamericano", no cree en los OVNI; y, sin embargo, el objeto es un típico platillo sopero invertido, con una especie de cúpula en la parte superior y otra en la parte inferior; tiene 1,50 m de ancho y 6 metros de largo; va girando permanentemente en el sentido contrario a las agujas del reloj. Lo mira; y como es un técnico mecánico y le gusta su profesión, dice: "¡Qué linda forma tiene ese aparato; debe ser una prueba de los norteamericanos!". Después de



45 minutos, a las 4.15 de la madrugada, comienza a elevarse y se pierde en las sierras de Córdoba luego de hacer, prácticamente, un ángulo de 90°.

Yarú dice que es extraordinario: "¡Estos norteamericanos han inventado un aparato sensacional!" Y es sabido que los EE.UU. no han inventado aún ningún aparato similar al visualizado por Yarú.

Después de este suceso hay algo realmente importante. Piensen en un día de junio, en Córdoba, a las 4 de la madrugada; invierno, con mucho pero mucho frío. Yarú siente la necesidad de ir a bañarse, "de limpiarse", y lo hace en un arroyuelo. Un hombre práctico, preciso, después de que se aleja el "plato" dice:

"Yo no me explico por qué tuve la necesidad de ir a bañarme. ¡Me di un baño de lindo! ¡Y con el agua totalmente helada!"

Crucemos la calle de la casa de Yarú y ahí, enfrente, está la casa de la señora Adela García, que vive con su hija; ella, esa noche, no se encontraba en la casa. La señora. García sí, y explica con lujo de detalles lo que vio: empieza a escuchar un ronroneo y zumbido de abejas, igual que Jorge Yarú. Sale de la casa y, orientándose hacia el terreno baldío, no ve el aparato como lo describe su vecino. Ella ve una nube en forma de triángulo envolvente, y dice que era Dios. Ella es espiritista. Dice que Dios retornaba en una nube. De esta especie de nube empieza a descender un ser gigantesco, rubio, de cabellos largos, parecido a Jesús, que parece dirigirse hacia el jardín de la casa. Ella va hacia él y se hinca de rodillas frente al ser y, cuando se va a levantar, el ser ya había desaparecido. Mira hacia *La nube*, que ya no estaba tan precisa como antes; finalmente desaparece.

En el lugar del baldío aparece pasto quemado; algo estuvo allí.

La nube de la señora García y el aparato de Yarú. ¿Quién de los dos dice la verdad? ¿Hubo una nube allí, como la nube de la Biblia? ¿O hubo un aparato físico, tecnológico, de nuestra actualidad, con las medidas iguales a platos voladores? ¿Existía el ser extraterrestre gigantesco, de 2,50 m de estatura? ¿Existía realmente? Quizás. Es una gran incógnita, nunca la develaremos. Ella, la señora protagonista, marca el lugar donde apareció el ser. Está totalmente convencida de lo que expresa y no está de acuerdo con Yarú. Y aquí la incógnita: ¿Qué le parece esa necesidad de ir a bañarse de un hombre práctico a las 4 de la madrugada, un día de invierno infernal, allí, en la provincia de Córdoba?

Los contactos parapsicológicos; un gran interrogante; es posible que pase mucho tiempo sin que logremos saber absolutamente nada. Seguramente, vamos a tener que avanzar mucho en nuestra ciencia de la parapsicología, realmente, para llegar a comprender toda la dimensión de esta tipología N° 3. Hay un terreno de nadie que la ciencia manipula, moviéndose a tientas, y es el mundo de lo invisible. Cada uno verá, muchas veces, lo que quiso ver.

#### **Tipo N° 4: SERES BAJOS (COMO VIEJOS) DE PIEL ARRUGADA**

Un metro a un metro cuarenta de estatura; sin cabello o con cabello muy corto. La cabeza, más grande de lo normal, sin proporción con el cuerpo. Boca como una hendidura. Atención, que las tipologías 4 y 5 son bastante similares, como si una constituyera un subtipo de la otra. Hay rasgos similares, por ejemplo en estatura, pero se diferencian en la forma de la boca y en las actitudes de comportamiento social. Nariz puntiaguda, piel blanco-amarillenta como si fuera quemada. Pasos largos y piernas cortas. Cuerpo

normal. Los ojos redondos. Vestimenta de color gris con boina o gorra plana, en algunos casos. Actitud pacífica, pero sin ninguna tentativa de diálogo. Caso típico: estudio realizado por Aimé Michell en la oleada de 1954. Aquí vamos a encontrar *los OVNI caídos en los Estados Unidos y Venezuela*. Desierto de Nuevo México: en 1948 cayó un OVNI; costó mucho abrirlo; fue una comisión de ocho científicos y se hallaron con 16 cadáveres en su interior. Además del metal, una especie de aluminio en estado puro, se había quemado una especie de tiradores en la parte superior; dos tiradores en la parte superior, repetimos, y uno en la parte inferior. Este último se cree que fue el que provocó la caída. Los 16 seres no murieron carbonizados como han dicho muchos, sino que estaban enrojecidos, asfixiados, pues la piel es naturalmente como quemada; esto es lo que llevó a la confusión.

El suceso de Nuevo México sabemos que es real, porque el Hospital Walter Schurr de la Marina de Guerra de EE.UU. intervino y analizó a los seres.

Además, aseveraciones posteriores del gran investigador Ray Stanford indican que militares amigos de él intervinieron en el suceso y lo dan como real y auténtico, como lo afirman los científicos concurrentes en la investigación que realizó la Fuerza Aérea norteamericana.



### **Tipo N° 5: SERES BAJOS DE CABEZA GRANDE Y ROBUSTOS (CABEZONES)**

Como ya se ha dicho, es una tipología similar a la anterior, pero cambia en algunos aspectos. Es decir: son grandes y cabezones. Boca en forma de V invertida, piel blanca. Actitud agresiva; un foco luminoso que sale del cinturón paraliza a los testigos. Ojos oblicuos, cabeza calva, a veces llevan casco.

#### ***Caso típico: Rancagua***

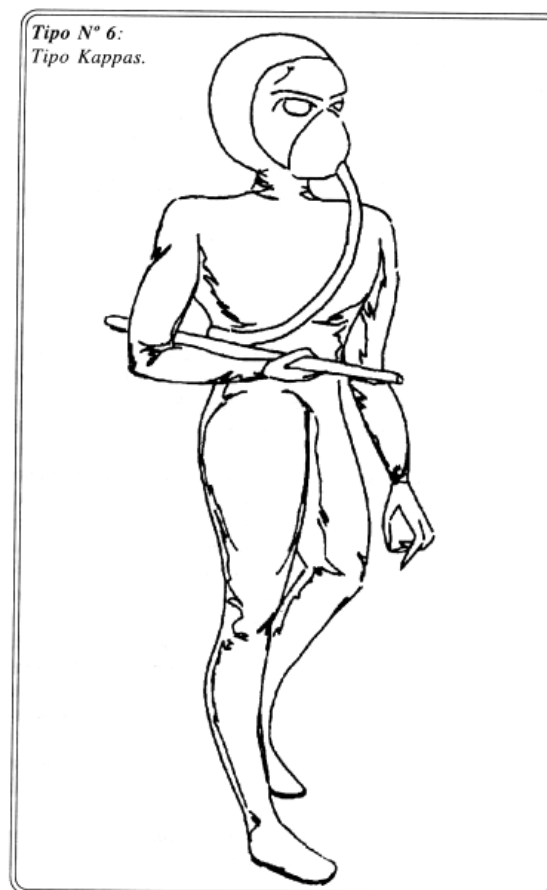
Sucede el 27 de octubre de 1966 en Rancagua, población entre Pergamino y Salto, ruta 32. El Dr. Raúl Santoro sale a las 3 de la madrugada de Pergamino, ciudad situada al NO de la provincia de Buenos Aires, porque lo llaman de la clínica donde estaba trabajando, pues tenía que atender a un paciente suyo que estaba grave. Toma por la ruta 32 con destino a Salto y va a pasar primero por Rancagua, para alzar a un pariente del paciente, el contratista Santos Brunori.

Tienen aún 7 kms hasta arroyo Dulce y 23 hasta Salto. Vienen por una curva y van a encontrarse con dos seres de la tipología N° 5, con una especie de bastón o linterna alargada en la mano. Paran el auto en el bosque de Trepár, muy impactados; son las 3.30 horas, noche oscura; ven a estos humanoides, muy extraños, parados ahí, a la vera del camino. Detienen el coche y cuando en determinado momento uno de los seres levanta la linterna, el Dr. Santoro aprieta el acelerador, pues se halla totalmente desesperado; lo mismo su campanero, y así se dirigen a Arroyo Dulce. A las 4.30 horas, por el camino que viene de Villa Da Fonte, perpendicular a la ruta 32, y en ese sentido contrario (hacia Pergamino), se acerca un Renault que trae a 3 personas; una de ellas es Omar Pagani, quien va conduciendo el automóvil. De repente miran los testigos hacia el bosque de Trepár y ven que desde atrás sale una luminosidad que se mueve hacia un lado y hacia el otro, como "hoja al viento". Los testigos siguen por el camino de Villa Da Fonte para ir llegando a la ruta 32. La luz se vuelve a ubicar detrás de los árboles, siempre iluminando como si fuera luz de día; se van acercando y ya están en la ruta 32, frente al bosque de Trepár; cuando encuentran el bosque, la luz sale y se eleva, y ya en esa posición quedan paralizados, a una distancia de 50 metros del aparato, que ha descendido en medio de la ruta; comienzan a hacer señales con las luces largas del auto; las mismas no son contestadas, la luz se eleva y se pierde rumbo a Pergamino. Y allí, en Pergamino, hay cerca de 20 personas que ven pasar por unos momentos a la luz. El bosque que mencionamos pertenece a una familia; no se enteraron absolutamente de nada de lo ocurrido. ¡Pero atención! Dos perros mueren de radiactividad, uno a los 8 días y el otro 7 días más tarde. Pautas de comportamiento: vías férreas, agua, pastos quemados en círculo en el bosque de álamos y muerte de animales para dar realidad a este caso Rancagua.

**Tipo Nº 6: Tipo KAPPAS**

Altos, con máscaras para respirar. Altura: de 1,70 a 2,20 m. Rostro al descubierto, con una máscara de gas que tapa la boca y la nariz. Cejas pobladas, cuerpo robusto, piel verde, ojos redondos; manos con 4 dedos y los pies a veces cubiertos con la tela de la vestimenta. La actitud es hostil o indiferente, muchas veces de huida. A veces utilizan una especie de tubo grueso. Los casos se han producido en Irán, Austria, Australia, EE.UU. y Brasil.

Estos casos que han aparecido en el siglo XX tienen correlato en la Edad Media, porque en toda la zona de India, China, Taylandia, Siam, están marcados unos seres llamados *Kappas* o *seres de los cañaverales*, que existían en los siglos IX, X y XI en Oriente. Y esos Kappas se describían con la forma semejante a la de la tipología en cuestión. Eran especies de acuanautas, con antiguas escafandras de oceanografía y con unos garfios en las manos, con 4 dedos puntiagudos. Y se dice que parecían buceadores de la antigüedad. Pero, al parecer, también llegaron en este siglo. En la provincia de Buenos Aires reaparecen a través de un caso de dos estudiantes de la Universidad de Buenos Aires. Nos ubicamos en la ciudad de Mar del Plata, el día 15 de enero de 1974, plena temporada veraniega...



### **Caso típico: contacto en el océano**

Una investigación de Víctor y Silvia Cerasale, con la colaboración de Fabio Zerpa, Guillermo Bagliotto y Sonia Pangol para la Coordinación Documental de ONIFE.

El presente artículo es la transcripción textual de una cinta grabada por los autores del mismo, que entrevistaron en la ciudad de Buenos Aires a dos jóvenes estudiantes del tercer año de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Buenos Aires, quienes en Mar del Plata fueron protagonistas de un hecho que calificamos como contacto.

Dadas las características de este último, la Dirección Editorial y la Coordinación Documental han decidido mantener en reserva los nombres de los testigos.

Testigo 1: La experiencia tuvo lugar el lunes 14 al martes 15 de enero de 1974, entre las 0.00 y las 2.00 de la madrugada. Aconteció en la ciudad de Mar del Plata en uno de los espigones (el quinto tomando como referencia cero el espigón que tiene el cartel de Gancia).

Testigo 2: Estábamos caminando por la playa cuando, al llegar a la altura del espigón mencionado, observamos una luz pequeña, de color blanco, acercándose a la costa desde el interior del mar.

Pregunta: *¿Desde qué distancia aproximadamente?*

Testigo 2: Desde el horizonte prácticamente; yo lo divisé, pero no le di importancia pensando que sería la luz de algún barco. Caminamos unos pasos más, pero comprobamos que la luz seguía acercándose. En realidad yo fui el primero en tomar contacto visual, luego lo hizo T1, pero ninguno de los dos nos hicimos mención alguna de ella hasta que notamos que su avance hacia la costa era delicado.

Al rato vimos que la luz se partía; es decir, de la luz principal salían otras dos, que se pusieron en forma simétrica como la formación estelar de las Tres Marías en la constelación de Orión.

Dado que continuaban con su camino, nos subimos al espigón y nos dirigimos a su extremo opuesto en el interior del mar. Debemos señalar que el mismo a esa altura se encuentra roto.

Entonces empezamos a mirar con detenimiento y a hacer comentarios acerca del movimiento que llevaban las luces en cuestión, que no fue tomado en cuenta por otras dos personas que se hallaban sentadas sobre el borde destruido, pero de costado al mar. Ellos en ningún momento tuvieron conciencia de lo que nosotros estábamos contemplando.

Pregunta: *¿Había mucho ruido de fondo?*

T2: No, el mar estaba aparentemente tranquilo. Lo único que había era el oleaje de siempre que chocaba contra la punta del espigón.

El caso es que hasta ese momento nosotros pensábamos que estos objetos estaban reflejando la luz, ya sea del cartel antes mencionado, o incluso la iluminación a gas de mercurio de la ciudad que se proyecta sobre el agua a una cantidad considerable de metros. De repente, hacia nuestra derecha, aparecieron dos luces más en el conjunto de las que veníamos siguiendo, totalizando cinco. Dos de las cuales se acercaban aún más entre la distancia que media entre el lugar donde estábamos parados y el espigón de Gancia.

A estas últimas pudimos divisarlas mejor. Eran siluetas de extraña apariencia. Parecían que caminaran, o sea, que hicieran pie en forma correcta

pues se movían con mucha comodidad y soltura. El agua les daba a la altura del busto y su movimiento no provocaba ni espuma ni un oleaje diferente.

Me dio la impresión que llevaban colocado un traje de buzo, pero de esos antiguos, sí, aquellos que debían ser bajados por un sistema de roldana y cuyos movimientos eran medidos por lo incómodo y pesado del traje.

Se les veían los brazos, pero no pude reparar en sus manos (esto último lo dijo como aclaración de una pregunta sobre la forma de las mismas).

Lo que sí pude ver bien fue el casco que tenían, algo así como una máscara y un tubo que les salía de la cabeza hacia atrás.

De los dos seres que más se acercaron, uno de ellos permaneció a distancia y volcado un poco sobre la izquierda del extremo del espigón.

Otro se adelantó más aun y me pareció que llevaba una especie de caño en la mano. Lo seguimos durante un lapso bastante largo.

Yo quise bajar a la playa a fin de dirigimos al sector que ocupa la Bristol, pensando que desde allí podríamos verlo mejor, pero T1 objetó mi intención por lo que permanecemos en ese lugar.

Pregunta: *¿En algún momento les pareció que hablaban entre ellos?*

T2: No, a tanta distancia no. Además no notamos ninguna gesticulación con las manos. Movían los brazos, sí, pero me parecía que era un balanceo al caminar.

Pregunta: *Las luces, haciendo una comparación de su intensidad, ¿eran iguales entre ellas?*

T2: Brillaban de la misma forma.

T1: Tenían la misma intensidad.

Pregunta: *¿De qué manera desaparecieron?*

T2: Recorriendo el mismo camino pero a la inversa. No dejaron ninguna estela y se alejaron paulatinamente hasta desaparecer.

Pregunta: *¿Cómo era el andar de ellos en el agua?*

T2: Como si caminaran pisando el fondo sin ninguna dificultad.

T1: Para mí no, porque al caminar el cuerpo tiene que torcerse por la presión del agua que le impide mantenerse derecho. Yo pienso que ellos se movían parados sobre algo puesto que no producían ni oleaje, ni estela, y además se notaba que no realizaban ningún esfuerzo y su andar era suave.

T2: Claro, tenés razón, porque creo que a esa altura el mar debe ser bastante profundo como para hacer pie. Lo que sí estoy seguro es que sus cuerpos eran bastante voluminosos...

T1 (interrumpiendo): ... muy altos.

T2: ... Porque el cuerpo se les notaba perfectamente, y a un ser humano a esa distancia no se lo percibe con tanta claridad y nunca se va a mover con tanta facilidad.

T1: Lo que más nos llamó la atención es ver el tipo de escafandras que llevaban, con características antiguas también similares a los pilotos de la década del 20 o como las que usaban durante la Primera Guerra Mundial.

Pregunta: *¿Pudieron distinguir algún color en el traje?*

T1: No.

T2: A pesar de la oscuridad reinante, me inclinaría a un verde oscuro.

T1: Bien podría ser un color petróleo, pero la luminosidad que se proyectaba sobre ellos era escasa como para determinar con seguridad un tono en particular.

T2: Lo que al final pudimos comprobar es que el casco que tenían emitía luz propia y pensamos que en realidad lo que vimos desde el principio no era una

sola luz sino las mismas cinco acercándose en hilera, de modo que al llegar sobre la costa, por efecto de la perspectiva, pudimos diferenciarlo.

T1: Sí, indudablemente tenían luz propia.

Pregunta: *¿Se les distinguía alguna facción tras la escafandra?*

T1: No, lo único que pude ver fue el hueco del visor, nada más.

Pregunta: *¿Se perdieron en el horizonte o desaparecieron de golpe?*

T1: No, se fueron perdiendo lentamente hasta que por efectos de la distancia no los vimos más.

Pregunta: *¿Había luna esa noche?*

T1 y T2 (casi al unísono): No, era noche cerrada.

T2: Al principio pensamos que eran pescadores, después que podría tratarse de boyas, pero al final pudimos distinguir su conformación humana y, a la vez, determinar que no podía tratarse de buzos por la forma en que se movían.

Pregunta: *¿Cuál fue la distancia mínima más o menos aproximada a que estuvieron de la playa?*

T1 (piensa un momento y responde con mucha seguridad): Los cinco pudimos diferenciarlos a 25 m de nosotros y los dos que más se acercaron habrán esta lo a unos 15 m de la costa, distancia que parecía más corta porque avanzaban en diagonal.

Pregunta: *¿Cuánto duró la experiencia?*

T1 y T2: Unos 15 minutos.

Al día siguiente, los testigos recorrieron la zona, no encontrando ningún vestigio físico.

### **Tipo Nº 7: LOS SERES CON ESCAFANDRA Y VISOR EN LA CARA**

Su talla varía de mediana a alta, de 1,70 a 2,20 m. Casco grande con gran visor. Escafandra opaca, cuerpo normal. Vestimenta de una sola pieza, pequeñas botas. Actitud de agresión o huida. Tubo o soplete que emite rayos de luz roja.

El testigo siente dolor y pierde el conocimiento, o en otras oportunidades siente como un puñetazo de aire comprimido, o expulsión de gas o vapor. Lenguaje desconocido.

Estaría en esta categoría de seres el caso Antonio Vilas Boas, que veremos en "Abducciones".

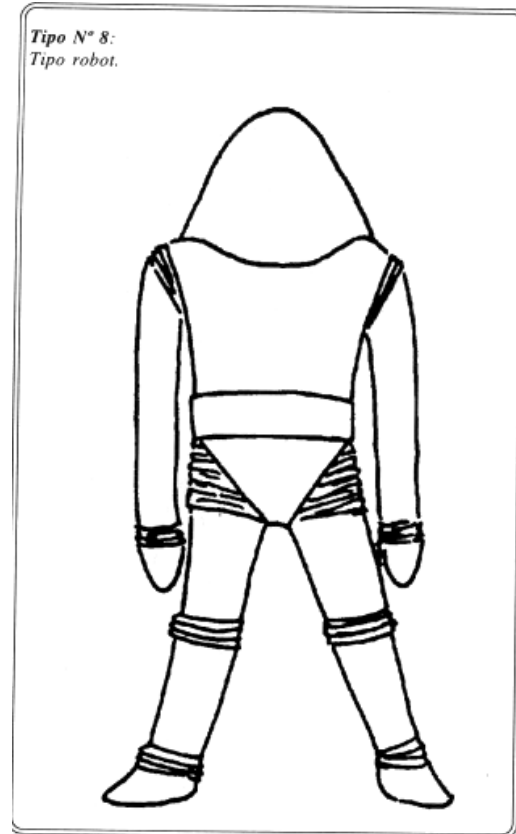
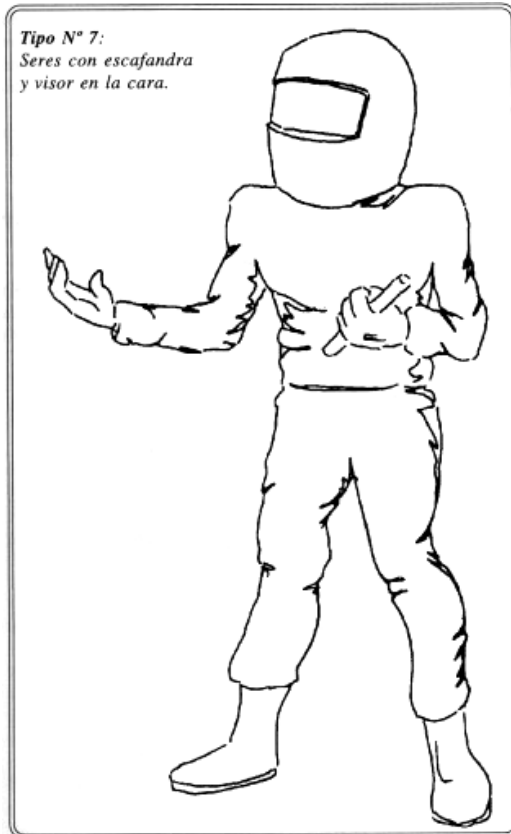
### **Tipo Nº 8: TIPO ROBOT**

Seres con escafandra, de estatura muy grande: 2,50 m. Comportamiento de robot. Piel color rojo y ojos grandes. Cuerpo fornido, piernas largas, más que lo normal. Carecen de nariz y orejas. Escafandra metálica, transparente, luminosa o brillante, depende de los casos. En la espalda, una especie de mochila metálica. Actitud amistosa y tranquila. A veces, ante una actitud hostil por parte nuestra, se quedan paralizados por una fuerza desconocida; y no se observan armas.

Caso típico de comportamiento robot: Caso Pretzel. Narrado en comparación con el caso dique La Florida, 4 de febrero de 1978, que desarrollamos en un capítulo posterior.

### Tipo N° 9: CASOS EXTRAORDINARIOS

Seres extraños que dejan huellas en el suelo. Pueden presentar alguna característica de los restantes ocho tipos de seres restantes. Caso típico: Sutton Hopkinsville. EE.UU., La Florida (Argentina).





## LOS CONTACTOS DEL CUARTO TIPO LAS ABDUCCIONES

**DAREMOS** primero el caso "Operación Bordeau" porque está íntimamente relacionado con las huellas de los seres y la abducción: internación en la nave.

### **Caso Llanca (operación Bordeau)**

#### **Un contacto del 4º tipo (abducción)**

*Lugar:* a 19 km de Bahía Blanca (Buenos Aires, Argentina)

*Fecha:* 28 de octubre de 1973

*Hora:* entre las 1.30 de la madrugada y las 2.45

*Investigación:* Fabio Zerpa y equipo médico ONIFE (Bahía Blanca, Bs. As.)

El destino me deparó la enorme fortuna de formar parte de una junta investigadora de un contacto con seres extraterrestres; 8 médicos de distintos niveles de la psiquiatría van a investigar un contacto con seres extraterrestres, y mi destino se llamó Operación Bordeau, como bautizaron los médicos a este caso de contacto de don Dionisio Llanca, acaecido el 28 de octubre de 1973, y que comenzamos a investigar con cinco médicos de la ciudad de Bahía Blanca. El Dr. Ricardo Smirnoff, médico forense, fue el primer médico policial de un país en intervenir en las investigaciones de un contacto con seres extraterrestres.

Después de 40 días de investigación en Surenia, Bahía Blanca, en la República Argentina, pasamos al testigo de ONIFE Central, en Buenos Aires, al cuidado de los doctores Agustín Antonio Luccisano, cátedra de toxicología, Universidad de La Plata; Dr. Juan Antonio Pérez del Cerro, presidente de la Asociación de Ontoanálisis, y Dr. Héctor A. Solari, bionólogo y psicólogo. Ocho médicos y este investigador privado analizan al Sr. Dionisio Llanca, un camionero de 25 años de edad, quien comenta que cambiando un neumático de su rueda trasera derecha en la ruta 3, entre Bahía Blanca y Río Gallegos, en la parte austral del continente, entró en contacto con tres seres presumiblemente extraterrestres.

Todo comienza el domingo 28 de octubre de 1973, cuando Dionisio debía llevar materiales de construcción con su camión entre Bahía Blanca y Río Gallegos, en la parte sur del continente americano. El vivía en forma circunstancial en la ciudad de Bahía Blanca, en la provincia de Buenos Aires, en casa de su tío político el Sr. Enrique Ruiz. El sábado 27 de octubre enciende el televisor para ver una serie policial. A las 0.30 apaga el televisor y se dirige a las afueras de Bahía Blanca a buscar su camión Dodge; sube a él, cargado ya con el material de construcción que iba a llevar a Río Gallegos, y va a repostar gas oil en la estación de servicio de la que es cliente. En esa estación advierte que a su rueda trasera derecha le está faltando aire, y decide cambiarla algo más tarde, en el camino.

Esta es la circunstancia que permite al camionero tomar contacto con tres seres de la tipología N° 3 de seres extraterrestres. A la 1.30 de la madrugada

se estaciona junto a la carretera, a 19,5 kms de Bahía, y se pone a cambiar su neumático; de repente mira hacia la izquierda, hacia Bahía Blanca, y ve una luz amarillenta a una distancia de 2.000 m; piensa que es un Peugeot que lo va a pasar; a esa distancia los dos faros de un Peugeot conforman una sola luz, y de repente la luz amarillenta se para detrás de Dionisio Llanca, encima de los árboles que están a su espalda. Una gran luminosidad paraliza al camionero, hasta que alguien lo toma por la parte posterior de su camisa; éste se yergue, y se encuentra a poca distancia de tres individuos de la tipología N° 3 de seres extraterrestres. Son dos hombres y una mujer; uno de los hombres le hace una incisión en la mano derecha, en los dedos pulgar e índice, con algo que le pareció al camionero en un primer momento una cuchilla de afeitar; incisión que todavía conserva en los dedos pulgar e índice. Pierde la memoria, queda totalmente amnésico, y despierta 48 hs. después en el Hospital Municipal de Bahía Blanca.

Cuando pasó todo el revuelo periodístico empezamos la investigación científica. La primera etapa es la hipnosis: 8 sesiones realizadas por 3 médicos. El Sr. Dionisio Llanca es hipnotizado por el Dr. Eladio Santos, hipnólogo, en el consultorio de ese Dr. en presencia del Dr. Roberto García del Cerro, psicoanalista; Dr. Eduardo Mata, psiquiatra; Dr. Ricardo Smirnoff, médico forense; Dra. Nora Milano, psicóloga. El Dr. Eladio Santos comienza a indagar en el subconsciente de Dionisio y en su mente en estado inconsciente; en estado consciente no recuerda más que lo ya narrado.

En estado hipnótico recuerda que en determinado momento los seres extraterrestres sacaron un haz de luz compacto y coherente, como si fuera una plancha de hormigón luminoso, por el que descendieron. La mujer precede a los hombres, y empiezan a caminar para tomar contacto con Dionisio, a quien hacen la incisión en la mano derecha, en los dedos pulgar e índice. En la hipnosis se descubre que no es una cuchilla de afeitar, como aseveraba en el primer momento el camionero: es un bisturí de biopsia que formalmente parece una cuchilla de afeitar. Al mostrarle el bisturí de biopsia la Dra. Milano, lo reconoce como muy similar al que portaban los seres extraterrestres. El bisturí de biopsia se comporta como un sacabocados, al seccionar una pequeña porción de piel de nuestro organismo para realizar un estudio genético. Los dos seres extraterrestres toman al camionero por las axilas y, precedidos por la mujer, se introducen en la parte inferior del OVNI.

Dionisio, dentro del platillo volante, ve a su derecha a la mujer, que está utilizando ese instrumental de tipo médico; tiene un piloto situado frente a este material astronáutico-aeronáutico, con una palanca negra en la mano izquierda; otro humanoide, a la izquierda de Llanca, está mirando a través de la gran mampara donde se ve el cielo estrellado. Ese mismo cielo estrellado lo ve Llanca en los dos aparatos de televisión en color que están a su izquierda. Pasan los minutos y se abren nuevamente las compuertas del OVNI. De la parte inferior salen unos cables o mangueras flexibles; uno hace masa con el riachuelo que discurre junto al camión de Dionisio, y otros cables o mangueras flexibles toman electricidad de un poste de alta tensión que parece roto en el lugar de los hechos.

Después de minutos la mujer saca un guante naranja de su mano derecha, se pone otro guante negro con una especie de 5 punzones en la parte de la palma, y practica una incisión en el parietal derecho de Llanca, incisión que aparece en el cuero cabelludo del camionero; pero antes, quizá por descuido, le mella el arco superciliar izquierdo, que muestra un hematoma en los primeros días de la investigación.

Ahí aparece lo que como hipótesis de trabajo pensamos era una amnesia dentro de una amnesia, porque le "borraron" cerca de 20 a 25 minutos. Luego, este camionero ve que se abren nuevamente las compuertas del OVNI, y empieza a ser empujado a través de un haz de luz en forma horizontal, para ir muy lentamente descendiendo y cayendo al suelo cerca de la localidad de Bordeaux, a 9,5 kms de Bahía Blanca. Esto quiere decir que, desde el lugar en que lo ascienden al OVNI, viaja 10 kms dentro del objeto para encontrarse en la localidad rural de Bordeaux, al lado de unos viejos vagones de ferrocarril, y ahí se despierta Llanca.

El camionero está totalmente amnésico, no sabe cómo se llama, no sabe dónde está, ve un largo tendido ferroviario e ignora que las luces terminales son las de Bahía Blanca. Empieza a correr desesperado, angustiado, hasta llegar a una gasolinera, donde el empleado nos va a dar una pauta horaria muy importante: 2.45 o 2.50 de la madrugada; es decir que, entre las 1.30 - hora del contacto- y esta hora, el camionero va a estar más de una hora dentro del platillo volante.

Sigue corriendo hasta alcanzar la zona urbana de Bahía Blanca; deja la ruta 3 para tomar la 35 e introducirse en la ciudad, adonde llega aproximadamente a las 4.30 de la mañana. No sabe qué hacer, no sabe cómo se llama ni dónde está; alguien, en un Fiat 1600, lo recoge y lo lleva a la comisaría más próxima.

Un oficial reconoce que Dionisio estuvo a las 4.30 aproximadamente en la comisaría. Lamentablemente, son 4 comisarías las que no toman en cuenta al camionero, pues piensan que es un vulgar borracho, reacción muy habitual en la policía de distintos países del mundo. La odisea de Dionisio, con su gran angustia y llorando durante varias horas por las calles de Bahía Blanca, va a terminar en el Hospital Español. En la sala de espera lo atiende la Dra. Mabel Rosa Altaparro, quien recuerda que el Dr. Ricardo Smirnoff está de turno como médico forense. A las 9.00 llega Ricardo, que como la Dra. Altaparro ve en el arco superciliar izquierdo el gran hematoma que muestra Dionisio; como no hay cama libre en el Hospital Español, Smirnoff lo lleva al Hospital Municipal, a su sala de guardia, para completar las 48 horas de su amnesia. El camionero no recuerda a un enfermero que solícitamente lo ayudó en las primeras horas de su internación, ni tampoco recuerda los distintos reportajes que diversos periodistas del mundo le habían hecho.

Hasta aquí la primera etapa de la investigación científica; pero, además, Dionisio Llanca ha sido quien por primera vez en el mundo acepta el suero de la verdad, el narcoanálisis. El Dr. Smirnoff aplica pentotal endovenoso en el antebrazo del camionero y éste vuelve a repetir (como si fuera un disco rayado) lo mismo que había dicho en las sesiones de hipnosis. Una noche, el Dr. Eladio Santos le hace reproducir con los ojos abiertos las vivencias que tuvo dentro del platillo volante. Con un lápiz dibuja todo lo que está "viendo" dentro del platillo volante. De todos esos dibujos, lo que más nos impresionó fue verlo dibujar los 2 aparatos de televisión a su izquierda, en cuyo interior coloca estrellas y galaxias.

Ahí tuvimos la evidencia de que Llanca había estado dentro de una nave interplanetario. Al testigo, además, lo sometemos a test psicológicos; 4 de ellos primero en Bahía Blanca, con la Dra. Nora Milano; y luego 2 más hechos por el Dr. Héctor Solari, en Buenos Aires: Rorschach, Phillipson, vasomotor gúestáltico de Bender, vasomotor Raven... Así podemos atestiguar una capacidad y un nivel psíquicos muy escasos, como para inventar toda esa complicada historia de un platillo volante y de 3 seres presumiblemente

extraterrestres. Para apoyar la verdad de este trabajo, formamos con 8 médicos la hasta ahora mejor junta investigadora médica del mundo (1 psiquiatra, 2 psicólogos, 1 psicoanalista, 1 ontoanalítico, 1 toxicólogo, 1 forense y 1 hipnólogo); como investigador privado encontré en el lugar de los hechos 4 pautas de comportamiento del fenómeno OVNI que tantas veces hemos encontrado en distintos casos: porción de agua, situada al lado del camino (masa); bosque de árboles, que sirve para ocultar a estos seres, que no quieren tener contacto, evidentemente, con nuestra civilización contemporánea; la vía férrea de tendido estrecho, utilizada en forma asidua por los aparatos. La cuarta pauta de comportamiento quizá nos da la verdad definitiva de este caso: los ingenieros de DEBA (Dirección de Energía de la provincia de Buenos Aires, sucursal Bahía Blanca), en los controles de consumo de energía eléctrica que hacen habitualmente en las distintas ciudades de la provincia de Bs. As., informan que el domingo 28 de octubre de 1973, entre las 2 y las 3 de la madrugada, en esa ciudad aumenta inexplicablemente el consumo de energía eléctrica; es la misma hora en que Dionisio nos decía que había visto cargar electricidad en el cable de alta tensión desde un platillo volante, expresado a través de hipnosis y narcoanálisis.

### **Caso Balvidares**

*Lugar:* zona rural, partido de Leandro N. Alem (provincia de Buenos Aires, en el límite con el Partido Gral. Pinto)

*Fecha:* 29 de octubre de 1973

*Hora:* entre las 17.00 y las 18.55

*Investigación:* Profesor Omar Demattei, Fabio Zerpa y ONIFE (Junín)

El lunes 29 de octubre de 1973, el Sr. Carlos A. Balvidares, de 43 años de edad, en compañía de uno de sus 9 hijos, Manuel, de 12 años, como lo hacía diariamente, salió de su casa para dirigirse hasta el campo de propiedad del Sr. Jorge Urricarriet, distante 25 kms al nordeste de ese lugar y en el que ocupaba el puesto de encargado.

A media tarde, Balvidares divisó a 3 seres que flotaban sobre el agua, junto a un molino existente en aquel lugar, sin alterar la superficie de la misma: se hallaban como suspendidos en el aire, y se encontraban de espaldas a él. A todo esto, el testigo se acercó a 80 m de las extrañas entidades, dos "hombres" y una "mujer", y comenzó a llamarlas. Los seres miraron hacia atrás y desaparecieron inmediatamente, para aparecer en la orilla opuesta de la laguna, a unos 300 m de distancia. Cabe señalar que el testigo no logra explicarse la forma de traslación instantánea desde el lugar donde los vio la primera vez hasta el mencionado en último término. Balvidares miró su reloj: eran las 17.20.

La "mujer" mediría de 1,60 a 1,65 m de altura. Estaba totalmente vestida con ropa de color negro; su cabello era también negro (al moverse se advertía que era largo) y llevaba unas botas blancas que terminaban con una especie de aletas que se abrían hacia los costados en forma de abanico. Los "hombres" eran un poco más bajos que la "mujer", destacándose esta diferencia al estar los tres juntos. Ellos tenían exactamente la misma altura; parecían desnudos, como "engominados", con un color que semejaba al de la piel humana al estar tostada por el sol. El testigo no descarta la posibilidad

de que los "hombres" llevaran trajes enterizos y bien ajustados al cuerpo. El cabello de los "hombres" era rubio y también parecía "engominado"; en los tres se destacaba la tez blanca, la frente ancha y la nariz pequeña, y se trasladaban con los brazos y piernas "pegados" al cuerpo.

Al divisarlos nuevamente, Balvidares también pudo observar, en el mismo sector donde se localizaban las entidades, a 20 m del tendido eléctrico y posada sobre el suelo, una luz potentísima, que provenía de un objeto de forma rectangular de aproximadamente 5 a 6 m de diámetro y con una elevación de 2 a 3 m. Del centro de dicho objeto salía una especie de haz luminoso de unos 40 cm de diámetro (comparable con el producido por el proyector de un cine en la oscuridad), que llegaba hasta su posición y lo cegaba, produciéndole cierto calor. Balvidares, cuya intención en todo momento fue la de ponerse en contacto con los extraños seres, tomó su caballo y se introdujo en la laguna (que tenía mucha agua en aquella oportunidad) rumbo al lugar donde se encontraban las entidades. Pero al avanzar, los seres trataron de alejarse, especialmente en dirección al OVNI. El testigo sólo consiguió recorrer la mitad del trayecto (hasta aproximadamente 150 m de las entidades), donde una especie de barrera invisible le impidió seguir adelante. El caballo no le obedeció más, pese a sus denodados esfuerzos para que continuara avanzando. En vista de esta situación, Balvidares regresó y siguió tomando mate, mientras los seres desarrollaban extrañas actitudes a 30 o 40 m del aparato.

Siempre con los brazos pegados al cuerpo y las piernas juntas, se trasladaban de un punto a otro por medio de pequeños saltos. La "mujer" parecía dirigir a los otros dos seres; iba siempre adelante y cuando levantaba un brazo (apenas lo despegaba del cuerpo), uno de los "hombres" se alejaba unos 30 m, se detenía y enseguida se comunicaba con los otros dos por medio de un extraño lenguaje, un especie de chillido, como el sonido producido por una radio mal sintonizada, que a pesar de que había un poco de viento se oía nítidamente.

Luego se agachaban los tres (parecía como si hicieran rayas en el suelo), y adoptaban otra serie de raras posturas, ininteligibles para el testigo.

Algo llamó la atención de Balvidares: una cerda que estaba encerrada en un chiquero situado junto a él, luego de saltarlo de una manera inhabitual, huyó rápidamente del lugar. Fue entonces cuando el testigo repentinamente sintió un olor a azufre. Enseguida, una especie de sueño o sopor lo invadió por unos instantes; cuando se repuso, ya no se veían ni los seres ni la luz que por espacio de más de 90° habían acaparado su atención.

Eran exactamente las 18.55 hs. Tanto la cerda que se hallaba dentro del chiquero cuando se retiraron los seres del OVNI en el momento de percibir el testigo el olor a azufre, como algunas ovejas que habitualmente eran encerradas en ese lugar, a partir de ese día no quisieron entrar allí, pese a los esfuerzos realizados por Balvidares.

### ***Relación con el caso Llanca***

Resulta evidente que el caso Balvidares, del 29 de octubre de 1973, se encuentra íntimamente relacionado con el ocurrido en Bahía Blanca al camionero Dionisio Llanca un día antes, es decir en la madrugada del 28 de octubre de 1973.

Son varios los puntos en común que poseen ambos casos: eran 3 los extraños seres; dos "hombres" rubios y una "mujer", que en el caso Llanca era rubia y en el Balvidares tenía pelo negro. En ambos, las entidades se comunicaban por medio de un raro lenguaje, especie de chillido como el sonido de una radio mal sintonizada. Otro detalle: en los dos casos se habló de la frente ancha de los seres.

La posibilidad de que Balvidares se haya inspirado en el caso Llanca para relatar su historia queda descartada, ya que si bien el hecho sucedió el lunes 29 de octubre y el de Bahía Blanca el día anterior, Dionisio Llanca no recordó lo ocurrido sino hasta el martes 30. En la noche del lunes 29 Balvidares ya había divulgado lo sucedido a varias personas. Algo importante: el Sr. Carlos Balvidares siempre relató de la misma manera lo que vio.

## **UNA EXPERIENCIA SEXUAL EXTRATERRESTRE**

---

### ***Caso Vilas Boas, San Francisco de Sales, Brasil***

El caso que vamos a exponer ocurrió entre el 5 y el 15 de octubre de 1957 cerca de la población de San Francisco de Sales, en el Estado de Minas Gerais, Brasil, y contó como protagonista al Sr. Antonio Vilas Boas, quien fue abducido dentro de un OVNI.

Un mismo protagonista para 3 sucesos, insólitos datos de todos, y el último de ellos de características inusuales en este tipo de contactos; pues la noche del tercer y último episodio, Antonio Vilas Boas fue llevado por seres extraños a una de sus naves para un increíble propósito: un acto de procreación entre seres de distintos mundos.

Estos hechos, de honda repercusión en el mundo entero, y que despertaron diversas opiniones, son analizados en el presente trabajo sobre la base de la narración original hecha por el protagonista al Dr. Olavo Fontes y al periodista Joao Martins, y de los comentarios a escala mundial.

Es un caso excepcional, que abre nuevas posibilidades en los contactos con extraterrestres, pues quizá lo sucedido al Sr. Vilas Boas es un antecedente, una prefiguración, de una unión en todos los niveles entre nosotros y seres de otro mundo.

### ***El testimonio. Su porqué***

"Mi nombre es Antonio Vilas Boas; tengo 23 años, vivo con mi familia en un campo del que somos dueños, cerca de la población de San Francisco de Sales. Tengo 2 hermanos y 3 hermanas que viven cerca; 2 más han fallecido. Yo soy el penúltimo; los hombres trabajamos en el campo, aramos con un tractor. Cuando llega la época de cultivo trabajamos en dos tandas. Durante el día el trabajo lo hacen dos hombres que contratamos. De noche, generalmente lo uso yo solo; a veces trabajo con uno de mis hermanos. Duermo durante el día. Soy soltero y gozo de buena salud.

"También estoy haciendo un curso por correspondencia, estudiando cuando tengo tiempo. Fue un sacrificio para mí bajar a Río, porque no debería haber dejado el campo, donde me necesitan mucho; pero consideré que era mi deber

venir y relatar los extraños sucesos en que me vi envuelto, y estoy preparado para hacer lo que ustedes crean conveniente. Incluso una declaración ante las autoridades militares y civiles. Sin embargo, desearía regresar lo antes posible porque estoy preocupado por la situación en que dejé el campo."

### **Primer episodio**

5 de octubre de 1957, entre las 23.00 y 24.00.

"Todo comenzó la noche del 5 de octubre de 1957. Hubo una fiesta en nuestra casa y nos habíamos acostado más tarde que de costumbre, a las 23.00. Estaba en mi habitación con mi hermano Joao Vilas Boas. A causa del calor decidí abrir la ventana que da al patio de la finca. Entonces vi, justo en el medio, un reflejo fluorescente plateado, más brillante que la Luna, iluminando todo el terreno. Era una luz muy blanca; no sé de dónde procedía, parecía venir desde lo alto; como la luz de un faro de automóvil enfocado hacia abajo e iluminando todo a su alrededor; pero en el cielo no se veía nada. Decidí llamar a mi hermano, pero él es una persona muy incrédula y dijo que era mejor irse a dormir; entonces cerré los postigos y ambos nos acostamos.

"Más tarde, al no poder dominar mi curiosidad, abrí nuevamente los postigos. La luz aún estaba allí, en el mismo lugar. Continué observando.

Luego súbitamente comenzó a moverse lentamente hacia mi ventana; la cerré rápidamente, tan rápidamente que con el ruido desperté a mi hermano; juntos en la oscuridad de nuestra habitación, observamos la luz que penetraba a través de las pequeñas ranuras de los postigos y luego se movía hacia el techo, brillando entre las tejas. Finalmente desapareció y no regresó."

### **Segundo episodio**

Ocurrió la noche del 14 de octubre de 1957, nueve días más tarde.

Pregunta: *¿Puede decirnos la hora de este segundo episodio?*

Respuesta: Deben haber sido entre las 21.30 y 22.00, aunque no puedo asegurarlo, ya que no tenía un reloj conmigo.

Pregunta: *¿Qué hacía usted en esos momentos?*

Respuesta: Yo estaba trabajando con el tractor, arenando un campo junto con mi hermano. De pronto vimos una luz brillante, tan brillante que hería la vista, estacionada en el extremo norte del campo; ya estaba allí cuando la vimos, era grande y redonda, aproximadamente del tamaño de la rueda de un carro.

Pregunta: *¿A qué distancia estaba la luz?*

Respuesta: Parecía estar a una altura de 100 m, era de un color rojo claro, iluminaba una gran parte del terreno. Posiblemente había algo dentro de ella, pero no puedo afirmarlo positivamente, ya que la luz era demasiado fuerte como para que yo pudiera ver más.

Pregunta: *¿Qué hizo usted entonces?*

Respuesta: Llamé a mi hermano para que me acompañara a ver qué era; no quiso ir, de manera que fui solo. Cuando me acerqué, súbitamente, y a enorme velocidad, se trasladó hacia el extremo sur del campo, donde se detuvo nuevamente. Entonces fui detrás, y la misma maniobra se repitió, volviendo adonde había estado al comienzo. Seguí tratando de acercarme y la misma

operación fue repetida unas 20 veces. Para entonces ya estaba cansado, de manera que dejé de perseguirla y me reuní con mi hermano.

Pregunta: *¿Continuó viendo la luz?*

Respuesta: La luz permaneció estacionaria en la distancia durante algunos minutos más. De tiempo en tiempo parecía emitir rayos en todas direcciones, con haces como los del sol poniente. Luego se desvaneció, tal como si se hubiera apagado. No sé si eso fue realmente lo que sucedió, porque no puedo recordar si seguí mirando en esa dirección todo el tiempo.

Pude haber mirado en otra dirección por algunos momentos, y la luz pudo haberse elevado rápidamente y desaparecido antes de que volviera a mirar.

### **Comentarios**

Un primer y segundo acercamiento en los que no se logra el contacto. Quizás un estudio de la zona y de la persona elegida (indudablemente, partiendo de la insistencia con que esos seres buscan acercarse a Antonio Vilas Boas, es fácil deducir que no fue elegido al azar, sino que por determinadas características él era la persona indicada para el propósito perseguido) y de las posibles reacciones que tendría en el encuentro definitivo.

Tanto en el primero como en el segundo avistaje, la nave se mantiene a distancia considerable, como para no ser totalmente individualizada, pero suficientemente cerca como para estudiar el terreno y, posiblemente, preparar psicológicamente al protagonista incentivando su curiosidad para desear y esperar un nuevo avistaje.

Los seres extraños buscan también el momento más oportuno para lograr el contacto.

En estos episodios se presentan características comunes a infinidad de casos de fenómeno OVNI:

1. La potente luz, que impide distinguir al objeto y que ilumina toda la zona. Esta luz en determinados momentos va cambiando de tonalidades.
2. La suspensión del objeto en el aire.
3. La velocidad de desplazamiento del objeto.
4. El silencio en los desplazamientos de la luz.

### **Tercer episodio**

A día siguiente, 15 de octubre, se produce el hecho definitivo, relatado por Antonio Vilas Boas de la siguiente manera:

"Estaba solo, arando con el tractor en el mismo lugar. Era una noche fría y el cielo estaba muy claro, con muchas estrellas. A la 1.00 de la mañana vi súbitamente una estrella roja en el cielo. Realmente parecía una de esas estrellas grandes y brillantes, pero no lo era, como pronto descubrí, porque rápidamente comenzó a crecer, como si viniera en mi dirección. En pocos momentos se había convertido en un objeto luminoso de forma ovoide, volando hacia mí a una velocidad impresionante. Estaba moviéndose tan rápidamente que estuvo encima del tractor antes de que yo pudiera pensar qué hacer. Allí se detuvo de golpe y descendió hasta que estuvo a unos 50 m sobre mi cabeza, iluminando el tractor y todo el terreno como si fuera de día, con un brillo rojo



pálido tan poderoso que las luces de mi tractor, que estaban encendidas, fueron totalmente absorbidas.

"Yo estaba aterrorizado porque no tenía idea de qué era; pensé en escapar en el tractor, pero me di cuenta de que, con la baja velocidad que podía desarrollar, mis posibilidades de éxito eran pocas, dada la gran velocidad mostrada por el objeto, que mientras tanto se mantenía estacionario en el aire. También pensé en saltar del tractor y escapar a pie; pero la tierra blanda removida por el arado hubiera sido un difícil obstáculo en la oscuridad. Durante quizá 2 minutos permanecí sin saber qué hacer.

"El objeto luminoso se movió hacia adelante y se detuvo nuevamente a una distancia de unos 10 a 15 m frente a mí y comenzó a caer muy suavemente hacia el suelo. Se acercaba más y más y pude ver por primera vez que se trataba de una extraña máquina, más bien de forma redondeada y rodeada por pequeñas luces púrpura y con un enorme frontal rojo del que se había proyectado la luz que yo había visto cuando estaba más alta, debido a la cual yo no había observado más detalles.

"Pude ver la forma de la máquina claramente; era como un gran huevo alargado, con 3 cilindros metálicos al frente (uno en el medio y uno a cada lado). Eran 3 ejes metálicos, anchos en las bases y finos en el otro extremo. No pude distinguir su color porque estaban envueltos en una fosforescencia rojiza muy poderosa (como la de un cartel luminoso) del mismo tono que la luz del frente.

"En la parte superior de la máquina había algo que giraba a gran velocidad y también emitía una fuerte luz fluorescente rojiza. En el momento en que la máquina redujo su velocidad para aterrizar, esta luz cambió a un tono verdoso, que correspondía, tal era mi impresión, a una disminución de la velocidad de rotación de la parte giratoria, la cual en este momento parecía estar tomando la forma de un disco redondo o una cúpula aplanada (la forma no podía distinguirse antes). No puedo decir si ésta era la forma real de la parte giratoria sobre la máquina o si simplemente era la impresión dada por su movimiento, porque en ningún momento dejó de moverse, ni siquiera después, cuando estaba en el suelo.

"Naturalmente, la mayoría de los detalles que estoy describiendo solamente fueron observados por mí más adelante. En ese primer momento estaba demasiado nervioso y agitado como para ver mucho. Tanto es así que cuando vi 3 soportes metálicos formando un trípode que emergía de la nave, cuando estaba a sólo unos metros del suelo, perdí el poco autocontrol que me quedaba. Esas patas metálicas, obviamente, estaban destinadas a soportar el peso de la máquina cuando tocara el suelo al aterrizar. No pude ver si esto realmente ocurrió porque arranqué el tractor (el motor había estado funcionando todo el tiempo) y lo corrí hacia un costado, tratando de abrir un camino de escape.

"Solamente había recorrido algunos metros cuando el tractor se detuvo y las luces se apagaron. No puedo explicar cómo ocurrió esto. Traté de arrancar nuevamente, pero no dio señales de vida. Entonces abrí la puerta del tractor del lado opuesto a aquel donde se hallaba la máquina y salté, comenzando a correr; sólo había corrido unos pasos cuando alguien me tomó del brazo.

"Mi perseguidor era un individuo bajo (me llegaba al hombro) y vestido con extraña indumentaria. En mi desesperación giré bruscamente y le di un fuerte empujón que le hizo perder el equilibrio. Esto lo forzó a soltarme y cayó sobre su espalda a unos 2 m de mí. Traté de aprovechar la ventaja para

seguir corriendo, pero fui rápidamente asido simultáneamente por otros 3 seres por los costados y por detrás. Me tomaron por los brazos y las piernas y se levantaron del suelo, quitándome así cualquier posibilidad de defensa. Yo solamente podía forcejear, pero me tenían firmemente sujeto y no me soltaron. Comencé a gritar en voz alta pidiendo ayuda e insultándolos, exigiendo que me soltaran. Noté que, mientras me llevaban hacia la máquina, mi manera de hablar parecía sorprenderlos o despertar su curiosidad, porque se detuvieron y observaban atentamente mi rostro cada vez que yo hablaba, aunque sin soltarme. De este modo me llevaron hacia la máquina, que estaba detenida a una altura de unos 2 m sobre el suelo, sobre los 3 soportes metálicos que ya mencioné. Había una puerta abierta en la mitad posterior de la nave. Esta puerta se abría desde arriba hacia abajo, tomando la forma de un puente, en cuyo extremo había fijada una escalera metálica, hecha del mismo metal plateado que había en las paredes de la máquina. Esta escalera fue desenrollada totalmente hasta el suelo y se colocaron en ella, algo que no les fue fácil. La escalera era angosta, dejando apenas lugares para 2 personas juntas; además era flexible, balanceándose de lado a lado con mis esfuerzos por liberarme. También había una baranda metálica a cada lado de la escalera, del grosor aproximado de un palo de escoba. Varias veces me tomé tratando de evitar que me izaran, y esto les hacía detenerse para soltarme. Esta barandilla era flexible (más tarde tuve la impresión, al bajar, que la baranda no era de una sola pieza, sino que estaba formada por pequeñas piezas metálicas unidas).

"Una vez dentro de la máquina, vi que habíamos entrado en una pequeña habitación cuadrada. Sus paredes de metal pulido brillaban con los reflejos de la luz fluorescente que salía del techo metálico y que emitían muchas pequeñas lámparas cuadradas colocadas en el metal del techo, rodeándolo cerca de la parte superior de las paredes. No pude contar cuántas eran, porque me dejaron en el suelo y la puerta exterior se levantó y cerró, con la escalera arrollada y sujeta a ella.

"La luz era tan buena que parecía de día. Pero, aun en aquella blanca luz fluorescente, era imposible distinguir dónde había estado la puerta, porque al cerrarse pareció haberse convertido en parte de la pared. Solamente podía decir dónde había estado a causa de la escalera metálica adosada contra la pared. No pude observar más detalles porque uno de los hombres, eran 5 en total, me hizo señas con la mano para que fuera a otra habitación que podía distinguirse a través de una pequeña puerta abierta ya cuando entré a la nave, porque no había mirado en esa dirección hasta ese momento. Decidí obedecerles porque los hombres aún me sostenían firmemente y yo estaba ahora encerrado con ellos y no me quedaba otro recurso.

"Dejamos el pequeño ambiente, en el que no había ni instrumentos ni muebles, y entré en otro mucho mayor, de forma semiovalada, igual al otro compartimiento y con las mismas paredes plateadas de metal pulido. Creo que esta habitación estaba en el centro de la máquina, porque en el medio había una columna metálica desde el techo al piso, ancha en la parte superior e inferior, y bastante más angosta en el medio. Era redonda y parecía sólida. No creo que fuera sólo una decoración; debe haber servido para sostener el peso del techo. El único moblaje que pude observar era una mesa de extraña forma que se encontraba en un extremo, rodeada de varias banquetas giratorias (como las utilizadas en los bares). Todo era del mismo metal blanco.

"Durante lo que parecía un tiempo interminable permanecía de pie en esa habitación, aún sujeto por los brazos (por 2 hombres) mientras aquella

extraña gente me observaba y hablaba de mí. Digo 'hablaba' solamente para describirlo de algún modo, porque en realidad lo que yo estaba escuchando no se parecía en absoluto a la forma de hablar humana. Era una serie de ladridos, asemejándose ligeramente a los sonidos emitidos por un perro.

Esta semejanza era muy leve, pero es la única que se me ocurre para tratar de describir esos sonidos, que eran totalmente distintos a cualquier cosa que yo escuchara hasta ahora. Eran ladridos y gruñidos lentos, ni muy claros ni muy roncós, algunos más largos y otros más cortos, a veces con varios diferentes sonidos todos al mismo tiempo, y otras veces terminando en un temblor. Pero eran simplemente sonidos, ladridos animales, y nada podía distinguirse que pudiera ser tomado como el sonido de una sílaba o una palabra en un lenguaje extranjero. Para mí todo sonaba igual, de manera que no pude retener nada.

"Cuando terminaron los ladridos, parecía que habían solucionado todo, porque me sujetaron nuevamente los 5, y comenzaron a desvestirme por la fuerza. Nuevamente forcejeamos. Yo resistiéndome y tratando de hacérselo lo más complicado posible. Protesté y grité. Ellos obviamente no podían entenderme, pero se detuvieron y me miraron como tratando de hacerme comprender que eran gente educada. Además, aunque utilizando la fuerza, ellos en ningún momento me lastimaron gravemente, y ni siquiera rasgaron mis ropas, excepto quizá mi camisa (que ya estaba rota de antes).

"Finalmente me tuvieron totalmente desnudo y nuevamente me preocupé, por no saber qué sucedería luego. Entonces uno de los hombres se me acercó con algo en la mano. Parecía una especie de esponja húmeda y con ella comenzó a desparramar un líquido por toda mi piel. No podía haber sido una de esas esponjas de goma porque era mucho más suave. El líquido era claro como el agua, pero bastante espeso y sin olor. Yo tenía frío, porque la temperatura afuera ya era baja y estaba bastante más frío en esas 2 habitaciones dentro de la máquina. Cuando ellos me desvistieron comencé a temblar, y ahora ese líquido venía a empeorar las cosas. Pero secó rápidamente y al final no sentí mucho la diferencia. Entonces fui guiado por 3 hombres hacia una puerta cerrada que estaba enfrente de aquella por la que entramos. Haciendo serías con las manos para que los acompañara y lacrándose mutuamente, se movieron en esa dirección conmigo en el medio. El hombre al frente empujó algo en el medio de la puerta (no pude ver qué era, quizás una manija o un botón que la hacía abrirse hacia adentro en 2 mitades). Cuando estaba cerrada, esta puerta iba del techo al piso, y sobre la parte superior había una inscripción luminosa, delineada en símbolos rojos, los que debido a un efecto luminoso parecían resaltar unos 30 mm fuera del metal de la puerta. La inscripción fue la única en su especie que vi en la nave. Los signos eran grabados completamente diferentes a los que conocemos como letras... traté de memorizar sus formas y es lo que dibujé en la carta que la envié al Sr. Joao Martins. En este momento ya no recuerdo cómo eran.

"La puerta en cuestión daba a una habitación más pequeña, de forma cuadrada, e iluminada de la misma forma que las otras. Luego de entrar (2 de los hombres y yo) la puerta se cerró nuevamente detrás nuestro. Me di vuelta y vi algo que no sé cómo explicar; ya no había más puerta allí, todo lo que podía verse era una pared como las otras. No sé cómo se lograba eso. A no ser que cuando la puerta se cerraba alguna pantalla la escondiera a la vista, no podía entenderlo. Lo cierto es que poco tiempo después la pared se abrió y fue nuevamente una puerta; no vi ninguna pantalla.

"Esta vez entraron 2 hombres más, llevando en sus manos 2 tubos de goma roja bastante gruesos, cada uno de más de 1 m de largo. No puedo decir si había algo dentro de ellos, pero sí sé que eran huecos. Uno de los tubos estaba fijado por uno de los extremos a un frasco de vidrio en forma de cáliz. El otro extremo tenía un canuto en forma de ventosa, que fue aplicado a la piel de mi mentón, donde puede verse esta marca oscura que permaneció como cicatriz. Antes, sin embargo, el hombre que efectuaba el trabajo apretó el tubo con sus manos, como quitándole el aire. No sentí ni dolor ni picazón en ese momento, simplemente la sensación de que la piel estaba siendo absorbida. Pero más tarde el lugar comenzó a inflamarse y a picarme (y entonces descubrí que la piel había sido rasgada y raspada). Cuando me aplicaron el tubo de goma vi que mi sangre lentamente llenaba el cáliz hasta la mitad. Entonces el otro tubo de reserva reemplazó al primero. Nuevamente fui sangrando en el mentón, del otro lado, donde quedó esta otra marca oscura como la primera. Esta vez el cáliz fue llenado hasta el borde y luego se retiró la ventosa. La piel también estaba raspada en este lugar, ardiéndome y picándome como el otro lado. Luego los hombres se retiraron y cerraron la puerta detrás de ellos.

"Estuve allí durante largo tiempo, quizás una media hora. La habitación estaba vacía, excepto solamente por un gran diván ubicado en el medio, con un abultamiento bastante grande. Pero era blando, como si estuviera hecho de espuma de goma, y estaba cubierto con un grueso material gris, también blando.

"Me senté en él, ya que estaba cansado de tanto forcejeo y emociones. En ese momento noté un extraño olor y comencé a sentirme mal. Era como si estuviera respirando un espeso humo que me sofocaba; daba la sensación de género pintado quemándose. Quizás es lo que realmente era, porque examinando las paredes noté por primera vez la existencia de una cantidad de pequeños tubos metálicos que salían de ella a la altura de mi cabeza, con los extremos cerrados pero llenos de orificios (como una ducha) de los que salía un humo gris que se disolvía en el aire. Este humo era la causa del olor. No puedo decir si el humo ya estaba saliendo cuando los hombres estaban quitándome la sangre en la otra habitación, ya que no lo noté antes. Quizás al abrirse y cerrarse la puerta, el aire circuló mejor y no me hizo observar nada. Pero ahora, de todos modos, no me sentía bien y las náuseas fueron en aumento hasta que terminé vomitando en una esquina de la habitación. Luego, la dificultad que tenía desapareció pero aún estaba con bastantes náuseas debido al olor del humo. Además quedé bastante desanimado, esperando que algo sucediera.

"Debo explicar que hasta ese momento aún no tenía la menor idea de la apariencia física o de los rasgos de estos hombres. Los 5 estaban vestidos con overoles muy ajustados, de un género grueso pero suave, de color gris, con algunas bandas negras. Este traje llegaba hasta la nuca, donde se unía a una especie de casco hecho de un material (no sé qué era) del mismo color, que parecía más rígido y estaba reforzado en la espalda y la parte delantera por tiras de un metal fino, una de forma triangular y a la altura de la nariz. Estos cascos escondían todo, dejando visibles solamente los ojos de la gente, a través de un gran visor. A través de estas ventanillas los hombres me observaban con sus ojos, que parecían bastante más pequeños que los nuestros, pero creo que esto era un efecto producido por los vidrios.

"Todos tenían ojos claros, que me parecían azules, pero esto no lo puedo asegurar. Sobre los ojos, a la altura de sus cascos, parecía haber una cabeza del doble del tamaño de una cabeza normal. Es probable que hubiera algo

más en el casco, sobre las cabezas, pero no se podía ver nada desde afuera. Pero encima del centro de la cabeza, emergían 3 tubos plateados redondos (no puedo decir si eran de goma o de plástico) que eran un poco más finos que una manguera de jardín. Estos tubos, uno en el centro y uno a cada costado, eran lisos e iban hacia atrás y hacia abajo, curvándose en dirección a las costillas. Allí penetraban en el traje, al cual estaban sujetos de una manera que no sé cómo explicar. El del centro entraba a la altura de la columna vertebral; los otros 2, uno a cada costado, debajo de los hombros, en un punto unos 10 cm bajo las axilas, casi en los costados, donde comienzan las costillas. No noté ninguna protuberancia o bulto que pudiera indicar que estos tubos estuvieran conectados a alguna caja o instrumento escondido debajo del traje.

"Las mangas eran largas y ajustadas, llegando hasta las muñecas, donde continuaban en gruesos guantes del mismo color, con 5 dedos, que deben haber estorbado algo los movimientos de sus manos. A este respecto observé que los hombres no podían doblar los dedos hasta tocar la palma con las puntas; esta dificultad, sin embargo, no les impidió sostenerme firmemente, ni manejar diestramente los tubos de goma para extraer mi sangre. El traje debe haber sido una especie de uniforme, porque todos los miembros de la tripulación vestían, a la altura del pecho, una especie de escudo rojo redondo del tamaño de una rodaja de ananá, que de vez en cuando emitía reflejos luminosos. Los escudos en sí no emitían luz, sino reflejos como los de vidrios rojos en los faros traseros de los automóviles, que reflejan las luces delanteras de otro coche tal como si tuvieran luz en sí mismos.

"Desde este escudo en el medio del pecho salía una franja de género plateado (o metal laminado), que se unía en un ancho y ajustado cinturón sin hebilla, cuyo color no recuerdo. No se veían bolsillos en ninguno de los trajes, y tampoco recuerdo haber visto botones.

"Los pantalones también eran ajustados atrás, en los muslos y las piernas, sin ninguna arruga o costura. No había separación clara, a la altura de los tobillos, entre los pantalones y los zapatos, que se unían entre sí formando parte de un todo.

"Las suelas, sin embargo, eran distintas a las nuestras. Eran muy gruesas, de 5 a 7 cm de espesor. Las puntas de los zapatos, que parecían zapatillas de tenis, estaban bastante arqueadas hacia arriba, pero no terminaban en punta.

"Por lo que vi luego, estos zapatos deben de haber sido bastante más grandes que los pies. A pesar de ello, el paso de los hombres era muy suelto y sumamente ágil en sus movimientos.

"Eran todos de mi misma estatura (quizás algo menos considerando los cascos) excepto uno de ellos, el que primero me alcanzó afuera: éste no me llegaba al mentón. Todos parecían ser fuertes, pero no tanto como para que yo temiera ser vencido peleando con ellos uno por vez.

"Luego de un larguísimo intervalo, un ruido en la puerta me hizo asustar, me volví y tuve una tremenda sorpresa: la puerta estaba abierta y entraba una mujer. Vino hacia mí lentamente, quizá divertida por la sorpresa que debía leer en mi rostro. Yo estaba atónito y no sin razón. La mujer estaba totalmente desnuda, tan desnuda como lo estaba yo y también descalza.

"Además era hermosa, aunque de un tipo distinto al de las mujeres que conozco. Su cabello era rubio, casi blanco (como el cabello descolorido con agua oxigenada), lacio, no muy abundante, llegando hasta la mitad del cuello y con las puntas curvándose hacia adentro; y separado en el medio. Sus ojos eran grandes y azules, más alargados que redondos, rasgados hacia afuera.

Su nariz era recta, sin ser respingada ni afinada en la punta, ni demasiado grande. Lo que era distinto era el contorno de su rostro, porque los pómulos eran muy altos, haciendo la cara más ancha (mucho más que la de las mujeres indígenas sudamericanas). Pero luego, inmediatamente debajo de su rostro se angostaba bruscamente, terminando en un mentón muy fino. Esta característica daba a la parte inferior de la cara una forma bastante triangular. Sus labios eran muy finos, apenas visibles. Sus orejas (que vi más tarde) eran pequeñas y no parecían distintas de aquellas que conozco. Las mejillas altas daban impresión de que había debajo algún hueso que sobresalía, pero, como vi después, eran suaves y carnosas al tacto, y no había sensación de hueso.

"Su cuerpo era mucho más bonito que el de cualquier mujer que conocí. Era esbelto, con senos altos y bien separados, cintura fina y estómago pequeño, anchas caderas y largos muslos. Sus pies eran pequeños; sus manos largas, finas, y sus dedos y uñas normales. Era bastante más baja que yo, su cabeza llegaba a mi hombro.

"Esta mujer vino hacia mí silenciosamente, mirándome con la expresión de alguien que desea algo; me abrazó súbitamente y comenzó a frotar su cabeza de lado a lado contra mi rostro. Al mismo tiempo sentí su cuerpo junto al mío. Su piel era blanca y en los brazos estaba cubierta de pecas. No sentí perfume ni olor en su piel o cabellos.

"La puerta se cerró nuevamente. Sólo allí, con esa mujer abrazándome y dándome a entender claramente qué quería, comencé a excitarme. Esto parece increíble en la situación en que me hallaba. Pienso que el líquido con que frotaron mi piel fue la causa. Todo lo que sé es que me excité incontrolablemente, algo que nunca me sucedió antes. Terminé olvidándome de todo y respondí a sus caricias con otras. Todo fue normal; ella se comportó como lo haría cualquier mujer.

"Eso era lo que ellos querían de mí, un buen semental para mejorar su propia especie. Estaba enojado, pero luego resolví no darle importancia, porque de todos modos había pasado algunos momentos agradables.

"Obviamente no cambiaría a nuestras mujeres por ella. Me gusta una mujer con la que uno puede hablar y conversar y hacerse entender, lo que aquí no era el caso. Además, algunos de los ladridos o gruñidos que escuché de boca de la mujer en determinados momentos casi arruinaron todo, dando la desagradable impresión de que estaba con un animal.

"Algo que noté es que ella no me besó siquiera una vez. En cierto momento recuerdo que abrió su boca como para hacerlo pero fue un suave mordisco en mi mentón, lo que no era un beso.

"Poco tiempo después se abrió la puerta. Uno de los hombres apareció en el umbral y llamó a la mujer. Entonces ella salió. Pero antes de salir se volvió a mí, señaló su vientre y luego me señaló a mí, y con una sonrisa (o algo parecido) señaló el cielo, creo que en dirección Sur. Entonces salió.

"Entró uno de los hombres con mi ropa, me indicó que me vistiera y obedecí en silencio. Todas mis cosas estaban en mis bolsillos, excepto una, mi encendedor 'Homero'; no sé si lo tomaron o si se cayó durante el forcejeo cuando fui capturado. Por ese motivo ni siquiera traté de protestar.

"Salimos y regresamos a la otra habitación. Tres tripulantes de la máquina estaban sentados en esas banquetas giratorias, conversando (o más bien gruñendo) entre ellos. El que estaba conmigo se unió a ellos, dejándome en el medio de la habitación cerca de la mesa que mencioné antes.

"Ahora estaba completamente calmo, pues sabía que no me harían daño. Mientras ellos ordenaban sus asuntos yo traté de pasar el tiempo observando y fijando la memoria en todos los detalles de lo que podía ver (paredes, muebles, uniformes, etc.). En un momento dado noté que sobre la mesa cerca de ellos había una caja cuadrada con una tapa de vidrio y una mezcla negra en el lugar que corresponde a las seis horas. Había marcas similares en los puntos correspondientes a las 9 y a las 3 horas. En el lugar de las 12 era diferente; había 4 pequeñas marcas negras en hilera, lado a lado. No sé cómo explicar su significado, pero eran así.

"Al principio pensé que el instrumento era una especie de reloj, porque uno de los hombres le echaba una ojeada de vez en cuando; pero no creo que lo fuera, porque mantuvo la vista sobre él durante bastante tiempo, y en ningún momento la aguja se movió. Si hubiera sido un reloj, esto debería haber sucedido, pues el tiempo estaba pasando.

"Entonces me vino la idea de tomarlo. Recordé que necesitaba llevar algo conmigo para probar mi aventura. Si podía obtener esa especie de caja el problema estaría resuelto. Podría ser que viendo mi interés en ella, los hombres decidieran regalármela.

"Lentamente me acerqué más y más, pero ellos no prestaban atención y súbitamente tomé el instrumento con ambas manos y lo levanté de la mesa. Era pesado, quizá más de 2 kilos. Pero ni siquiera tuve tiempo de examinarlo. Rápido como una luz, uno de ellos se levantó de un salto y empujándome a un lado me lo quitó indignado, y fue a colocarlo en su lugar. Me alejé hasta que pude sentir mi espalda contra la pared más cercana. Allí me quedé quieto, aunque no estaba atemorizado; pero era mejor quedarme quieto porque ellos sólo mostraban consideración cuando yo me portaba correctamente. Lo único que hice fue raspar la pared con las uñas, que resbalaron sobre el metal pulido y no pude dejar ninguna marca. Me quedé allí esperando.

"No volví a ver a la mujer después que salió de la habitación, pero descubrí dónde estaba; en la parte delantera de la gran habitación había otra puerta por la cual yo no había pasado. Estaba ahora apenas entreabierta y de vez en cuando oía ruidos que salían de allí, como si alguien se moviera. Solamente podía ser la mujer, ya que los demás estaban en la misma habitación conmigo. Imagino que el compartimento del frente debe haber correspondido al lugar donde se encontraría el piloto a cargo de la navegación de la máquina, pero no pude verificarlo.

"Por fin uno de los hombres se levantó y me indicó que lo acompañara. Los otros permanecieron sentados, sin mirarme.

"Caminamos hacia la pequeña habitación delantera y llegamos hasta la puerta exterior que estaba nuevamente abierta, con la escalera ya desenrollada. Sin embargo no bajamos, porque el hombre me hizo una seña para que lo acompañara hacia una plataforma que se hallaba a cada costado de la puerta. Esta plataforma se extendía alrededor de la máquina y, aunque angosta, permitía que uno caminara por ella en cualquier dirección.

"Para comenzar caminamos por el frente. Lo primero que noté fue una especie de proyección metálica, de forma cuadrada, firmemente adosada al costado de la máquina y sobresaliendo (había algo similar al otro lado). Si estas 2 partes no hubieran sido tan pequeñas, hubiera pensado que eran alas para ayudar a la máquina a volar. Por su apariencia pienso que su propósito era quizá moverse hacia arriba y abajo, controlando el ascenso o descenso de la nave. Admito sin embargo que en ningún momento, aun cuando levantó

vuelo, noté movimiento alguno en ellas. De manera que no puedo explicar qué propósito tenían.

"Más adelante, hacia el frente, el hombre me señaló los 3 ejes metálicos que ya mencioné, sólidamente colocados (los 2 exteriores) en los costados de la máquina y (el central) justo en el frente, como si fueran engranajes metálicos cilíndricos. Todos eran de la misma forma y largo, muy anchos en la base y disminuyendo gradualmente en grosor, para terminar en una fina punta en el extremo. No sé si eran del mismo metal de la nave, porque emitían una leve fluorescencia rojiza; como si estuvieran al rojo vivo. Sin embargo no sentí calor.

"Un poco encima de sus bases, donde estaban adosados a la máquina, había luces rojizas colocadas en ellos. Las 2 luces laterales eran pequeñas y redondas. La del frente era enorme, también redonda, y era el reflector delantero de la máquina, que ya describí.

"Alrededor de la nave y ligeramente encima de la plataforma, sobre la que echaban una luz rojiza, había innumerables pequeñas lámparas cuadradas de apariencia similar a las utilizadas para iluminación interior de la máquina.

"Al frente, la plataforma no se extendía alrededor de toda la máquina, sino que terminaba cerca de una gran plancha de grueso vidrio que se proyectaba parcialmente hacia afuera y se alargaba hacia los costados, firmemente embutida en el metal. Quizá servía para mirar, porque en ninguna parte había ventanillas. Pienso, sin embargo, que sería difícil porque, visto desde afuera, el vidrio parecía empañado. No sé cómo sería desde dentro, pero no creo que fuera transparente.

"Pienso que aquellos engranajes cilíndricos liberan la energía que accionaba la máquina hacia adelante, porque cuando levantó vuelo su luminosidad aumentó extraordinariamente, mezclándose completamente con las luces de los focos delanteros.

"Habiendo visto la parte delantera de la máquina, regresamos a la parte posterior, que era mucho más abultada que la delantera. Pero antes nos detuvimos unos momentos y el hombre señaló hacia arriba, donde la enorme cúpula en forma de disco estaba rotando lentamente, completamente iluminada por una luz fluorescente verdosa que provenía de no sé dónde.

"Aun con ese lento movimiento, uno podía escuchar un sonido como el del aire siendo succionado por una aspiradora, una especie de silbido.

"Más tarde, cuando la máquina empezó a levantarse, el disco aumentó su velocidad a tal punto que se volvió invisible, y entonces solamente podía verse la luz, cuyo brillo también aumentó mucho y que cambió de color, tornándose en rojo vivo. En ese momento, el sonido también aumentó y se convirtió en un verdadero zumbido. No comprendí las razones de tales cambios y tampoco cuál sería el propósito del disco luminoso, que nunca cesó de girar por un solo momento. Pero debería haber servido para algo, puesto que estaba allí.

"Parecía haber una pequeña luz rojiza en el centro de esa cúpula o disco giratorio, pero el movimiento no me permitió verificar esto con certeza.

"Volviendo ahora hacia la parte posterior de la máquina, nuevamente pasamos delante de la puerta y seguimos caminando. Justo en la parte trasera, donde se ubicaría la cola de un avión, había una pieza metálica triangular colocada en posición vertical y yendo desde la parte delantera a la trasera a través de la plataforma. Pero no era más alta que mi rodilla, y pude pasar fácilmente por encima al otro lado y volver nuevamente. Mientras lo hacía, noté en el piso de la plataforma, una a cada costado, dos luces en forma



de anchos cortes sobresalientes. Parecían luces de avión, aunque no emitían destellos.

"Pienso, sin embargo, que la pieza metálica en cuestión era una especie de timón para modificar la dirección de la máquina. De todos modos, la vi moverse hacia un costado en el momento en que la máquina, entonces estacionaria en el aire a una cierta altura luego de despegar, cambió la dirección abruptamente antes de comenzar a alejarse a fantástica velocidad.

"Habiendo visto la parte posterior de la máquina, regresamos a la puerta. Mi guía ahora señaló la escalera metálica y me indicó que descendiera por ella. Obedecí. Cuando estuve en tierra firme miré hacia arriba; él aún estaba allí. Luego me señaló, a sí mismo, al suelo y finalmente hacia arriba, al Sur. Entonces me indicó con un gesto que retrocediera y desapareció dentro de la nave.

"Ahora, la escalera metálica comenzaba a acortarse, los escalones ordenándose unos sobre otros como una pila de tablas. Cuando la, escalera llegó hasta la parte superior de la puerta (la que estando abierta era el piso), ésta comenzó a su vez a levantarse hasta que encajó en la pared de la nave y se hizo invisible.

"Las luces de los engranajes cilíndricos y de los focos delanteros y del disco giratorio aumentaron todo su brillo, a la vez que el disco giraba más y más rápidamente. Lentamente la nave comenzó a elevarse verticalmente. En ese momento los tres ejes del trípode sobre los que había estado sostenida se levantaron hacia los costados, la parte inferior de cada pata (más angosta, redondeada y terminando en un pie alargado) comenzó a entrar en la parte superior (que era mucho más ancha y cuadrada) y cuando estuvo hecho, las partes superiores comenzaron a penetrar en la máquina. Finalmente ya no se veía nada allí; la base era pulida y lisa como si ese trípode nunca hubiera existido. No pude descubrir ninguna marca indicando los lugares donde habían penetrado. La nave continuó ascendiendo lentamente hasta que alcanzó una altura de unos 30 a 50 m. Allí se detuvo unos segundos y, al mismo tiempo, la luminosidad aumentó aún más y el disco giratorio comenzó a rotar a una velocidad terrorífica, mientras su luz pasó por varios colores. En ese momento, la máquina cambió de dirección con un movimiento brusco, haciendo un ruido más fuerte, una especie de 'golpeteo' (esto sucedió cuando vi la parte que denominé 'timón' moverse hacia un costado). Luego, inclinándose ligeramente hacia un lado, esa extraña máquina salió disparada como una bala hacia el Sur, a tal velocidad que desapareció de la vista en pocos segundos.

"Entonces regresé a mi tractor. Dejé la nave aproximadamente a las 5.30 de la mañana, habiendo entrado en ella a la 1.15 de la madrugada. De manera que estuve allí durante 4.15 horas.

"Cuando traté de arrancar el motor del tractor descubrí que aún no funcionaba. Traté de descubrir algún defecto y noté que uno de los bornes de la batería había sido desconectado y estaba fuera de lugar. Alguien lo había hecho, porque un borne de una batería bien sujeto no se suelta solo (los había controlado cuando salí de mi casa). Debe haber sido hecho por uno de los hombres luego de haberse detenido el tractor, probablemente mientras estaban capturándome. Pudo haber sido para evitar que me escapara nuevamente si lograba librarme de ellos. Exhibían bastante agudeza, no había nada que no hubieran previsto.

"Aparte de mi madre, no conté mi historia a nadie hasta ahora. Ella dijo que nunca volviera a mezclarme con esa gente. Yo nunca tuve el coraje de

contarlo a mi padre, porque ya le había mencionado la luz que había aparecido en el corral y él no me había creído, porque dijo que yo 'había estado viendo cosas'.

"Más tarde decidí escribir al señor Joao Martins, luego de leer uno de sus artículos en *O Cruzeiro*, en noviembre, en el que solicitaba a los lectores que le informaran de todos los casos que tuvieran relación con los platos voladores. Si yo hubiera tenido suficiente dinero habría venido antes, pero como no lo tenía tuve que esperar hasta que dijo que me ayudaría con el costo del viaje.

"Estoy a vuestra disposición, señores. Si ustedes piensan que debo regresar a casa, lo haré mañana. Pero si desean que permanezca aquí más tiempo, estoy de acuerdo en hacerlo, por eso es que vine."

Este es el testimonio de Vilas Boas en el consultorio del Dr. Olavo Fontes.

Al día siguiente (17 de octubre), Vilas Boas retornó al lugar donde la extraña nave había aterrizado y midió la distancia entre las tres marcas que estaban en la superficie, correspondientes a los pies del trípode sobre el cual estuvo parada la máquina. Estas medidas dan una idea aproximada de las reales dimensiones de la nave.

### ***Declaraciones del Dr. Olavo Fontes***

"La declaración transcrita más arriba fue hecha espontáneamente por Antonio Vilas Boas en mi consultorio. Durante unas cuatro horas escuchamos la narración y lo sometimos a un detallado interrogatorio.

"Tratamos de aclarar ciertos detalles, tratando de encontrar contradicciones y de llamar su atención sobre ciertos puntos inexplicables en su relato, a fin de ver si se desconcertaba por esto o recurría a su imaginación.

"Hice una investigación personal de todo el asunto junto con el periodista Joao Martins, que fue el hombre con quien primero contactó el testigo.

"Antonio Vilas Boas escribió dos cartas a Joao Martins poco tiempo después que tuvo lugar su incidente, y finalmente decidimos enviarle el dinero para que realice el viaje a Río de Janeiro. Llegó aquí unos 4 meses después de los sucesos, con todos los detalles aún frescos en su memoria.

"Fue sometido a un interrogatorio exhaustivo, así como también a un cuidadoso examen médico, incluyendo tests psicológicos.

"Decidimos no publicar los resultados de la investigación porque el caso era demasiado 'disparatado' y también a causa de la posibilidad de que pudiera ocurrir otro caso similar que pudiera ser comparado con éste, una comparación que hubiese sido sumamente interesante si el primer caso no fuera conocido."

### ***El protagonista: características***

Antonio Vilas Boas no es un tipo urbano sofisticado. Es un hombre apuesto, de tez oscura, evidentemente un "caboclo" (un hombre de antecesores en parte portugueses y en parte amerindios).

Tuvo muy poca educación, y es el exponente típico del pequeño granjero del vasto interior del Brasil.

Desde el comienzo de la investigación fue obvio que no presentaba características psicopáticas. Se mostraba calmo, hablaba libremente, sin

revelar signos de inestabilidad emocional; todas sus reacciones ante las preguntas que se le hicieron fueron perfectamente normales. En ningún momento vaciló o perdió el control de su narración.

Sus dudas correspondían precisamente a lo que podría predecirse de un individuo que, en una extraña situación, no podía encontrar explicación a ciertos hechos. En tales momentos aun cuando él sabía que las dudas que expresaba con respecto a ciertas preguntas podrían llevarnos a no dar crédito a su relato, él contestaba simplemente: "eso no lo sé" o "no puedo explicar eso".

Que se presentan algunas variaciones (pero notablemente pocas y ciertamente sin importancia) en dos versiones de este relato separadas por un intervalo de 3 años y medio no es seguramente sorprendente. En realidad, son justamente las discrepancias que podríamos esperar que se presenten si las experiencias de Antonio fueron genuinas. Lo que sí hubiera sido muy sospechoso sería el descubrimiento de que no hubiera discrepancias en absoluto.

Pueden darse muchos ejemplos en su narración que son para él características totalmente inexplicables, tales como:

- a) El haz de luz que iluminó el campo pero que no sabe de dónde provino.
- b) Qué fue lo que hizo detener al motor de su tractor y apagó las luces.
- c) La razón para la presencia del disco giratorio, que rotaba incesantemente en la parte superior de la nave.
- d) Por qué motivo se tomaron muestras de su sangre.
- e) La puerta que se cerró y se hizo parte de la pared.
- f) Los extraños ruidos que salían de las gargantas de los personajes de su relato.
- g) Los síntomas (descriptos más abajo) que tuvo durante los días siguientes a su aventura, etc.

Además, en una de sus cartas a Joao Martins, él declaró que no podía poner ciertos detalles por escrito, porque se sentía avergonzado. Esa era la parte que se refería a la "mujer" y las "relaciones sexuales".

El no hizo ninguna descripción de ninguno de esos detalles en forma espontánea. Cuando lo interrogaron sobre ello, mostró vergüenza y embarazo, y solamente por pura insistencia se logró extraerle los detalles dados anteriormente.

También se mostró esquivo cuando admitió que la camisa que tenía puesta en ese momento estaba rota, en respuesta a la pregunta si ellos habían rasgado su ropa.

Estas reacciones emocionales están de acuerdo con lo que se esperaría de un individuo psicológicamente normal y de su educación y antecedentes.

No se notó en él ninguna tendencia a la superstición o al misticismo. El no pensó que la tripulación de la máquina eran ángeles, superhombres o demonios. El considera que eran hombres como nosotros, pero de otras regiones, en algún otro planeta. Declaró que creía eso, porque el miembro de la tripulación que lo acompañó al salir de la nave, apuntó hacia sí mismo y luego al suelo y luego a algún lugar en el cielo (un gesto que en su opinión podría tener solamente un significado). Además el hecho de que los miembros de la tripulación permanecieran todo el tiempo con sus uniformes y' sus cascos colocados, indica, en su opinión, que el aire que ellos respiraban no es el mismo que el nuestro. Tomando esta expresión como una indicación de que él tomaba a la mujer (la única que aparecía sin casco ni uniforme) como un

ser de una raza diferente a los demás (posiblemente de origen terrestre y adaptada a las condiciones de otro planeta), se le hizo esa pregunta.

El rehusó con firmeza a aceptar esta posibilidad argumentando que ella era físicamente igual a los demás, ella también había tomado parte en su captura; en ningún momento parecía estar bajo coerción de los demás, siendo libre como ellos.

Preguntando sobre si el caso no podía haber sido algún tipo de disfraz, ya que la mujer podía respirar nuestro aire, él replicó que no lo creía porque pensaba que ella solamente había podido respirar nuestra atmósfera debido al humo que salía de los pequeños tubos en la pared de la pequeña habitación donde tuvo lugar el encuentro. Este era el humo que le había hecho sentir tan mal. En realidad, a más de la observación de que este humo no existía en ninguno de los otros ambientes (donde él no vio a nadie de la tripulación quitarse los cascos), le hizo llegar a la conclusión de que el humo era algún gas necesario para que ella pudiera respirar, y colocado allí precisamente para que ella pudiera aparecer sin la protección del casco.

Como puede verse en el ejemplo que antecede, el Sr. Vilas Boas es muy inteligente. Su razonamiento es sorprendentemente lógico para un hombre que apenas sabe leer y escribir, pues solamente tiene educación primaria.

Lo mismo puede decirse con respecto a su sospecha sobre los posibles efectos afrodisíacos del líquido con que frotaron su cuerpo, aunque aquí esta explicación puede quizás haber servido más para satisfacer su propio "yo", si estaba diciendo la verdad, ya que su excitación sexual podía muy bien haber sido perfectamente espontánea. Su repugnancia inconsciente pudo deberse al hecho de que le resultaba penoso admitir que había sido dominado por impulsos puramente animales.

Por otro lado, el líquido podía haber sido simplemente antiséptico, desinfectante o desodorante, para limpiarlo y librarlo de gérmenes que hubieran podido ser dañinos para su compañera.

Se le preguntó si consideraba que alguna de sus acciones había sido llevada a cabo bajo dominación mental o sugestión telepática recibida de sus captores; su respuesta fue negativa. Dijo que había sido dueño de sus acciones y pensamientos durante toda la aventura. En ningún momento se sintió dominado por alguna idea o influencia externa. "Todo lo que ellos lograron obtener de mí fue por medio de mis puños", fue su comentario. Negó haber recibido alguna idea telepática o mensaje de ninguno de ellos. "Si ellos se consideraban capaces de tales cosas", concluyó, "entonces los debo haber desilusionado mucho".

Al cierre del interrogatorio, Joao Martins le dijo que lamentablemente no podía publicar el relato en *O Cruzeiro* porque, en ausencia de pruebas más concluyentes que lo apoyaran, sería difícil que fuera tomado seriamente, a no ser que un relato similar apareciera en otra parte.

Vilas Boas se desanimó visiblemente con esto (ya sea porque quería ver su nombre en *O Cruzeiro* o porque podía ver por la expresión de Joao Martins que no le creía). Estaba bastante contrariado, pero no protestó ni trató de discutir el asunto. Simplemente dijo: "En tal caso, si usted no me necesita más, volveré a casa mañana por la mañana. Si usted desea hacer un viaje allí alguno de estos días, tendré mucho gusto en recibirlo. Si necesita algo más de mí, no necesita más que escribir..."

Algo después, y para consolarlo de su desilusión, se le dijo que si él se había propuesto ver su aventura impresa, no tenía más que recurrir a los diarios, que sin duda la publicarían en ese momento, justo cuando el tema era

nuevamente objeto de las primeras planas debido a las fotografías del "plato" de la Isla Trinidad. Pero, citando como un ejemplo este caso del fotógrafo Barauna, se le advirtió que para mucha gente él no sería más que un loco o un bromista. Su respuesta fue la siguiente: "Yo desafío a aquellos que me acusan de ser un loco o un mentiroso a que viajen a mi distrito y me investiguen. Ellos verían si la gente allí me considera o no un hombre normal y honorable. Si después ellos aún continúan dudando de mí, será peor para ellos..."

Todos los comentarios anteriores confirman la impresión de sinceridad que imprimió a su informe la manera del Sr. Vilas Boas. Por otro lado, ello deja bien aclarado que no estamos tratando con un psicópata, místico o visionario. Pero, a pesar de todo, el contenido mismo del relato es en sí el mayor argumento contra su veracidad. Ciertos detalles son demasiado fantásticos para ser creídos, lamentablemente para él.

En tales circunstancias nos queda la hipótesis de que él es un mentiroso extremadamente inteligente, un bromista provisto de una notable imaginación y de rara inteligencia, capaz de contar una historia totalmente original, completamente diferente en su género de todo lo que ha aparecido hasta ahora. Su memoria también debe ser fenomenal; por ejemplo, la detallada descripción que hizo de la extraña máquina coincide en forma precisa con un modelo tallado en madera que enviara a Joao Martins en noviembre. Nótese, además, que la nave es totalmente diferente de los platos voladores descritos hasta el presente (como si se hubiera propuesto ser original también en esto).

Esta concordancia entre el modelo de madera hecho unos meses antes y su descripción original indica que este hombre debe estar dotado de una memoria visual excelente. Otro experimento que se hizo fue mostrarle varias fotografías de mujeres brasileñas rubias, para ver si ubicaba a alguna que se pareciera, ya sea en rasgos o cabellos, a la rubia tripulante de la nave. El resultado fue negativo.

Por último, se le mostró una fotografía publicada en *O Cruzeiro* de una reproducción pintada del "venusiano" de Adamski, realizada de acuerdo con las instrucciones del mismo Adamski. Vilas Boas no reconoció ninguna similitud, destacando que la cara de la persona que él encontró era mucho más delgada, y que era triangular en su parte inferior; que los ojos de la mujer eran más grandes y más rasgados y que su cabello era mucho más corto (alcanzando solamente hasta la mitad de la nuca) y peinado de otra manera. Tampoco reconoció ningún parecido en la vestimenta.

### ***Informe médico***

Queda aún por considerar una de las partes más significativas de este caso, el informe médico sobre Antonio Vilas Boas, preparado por el Dr. Olavo Fontes.

*Observaciones clínicas y examen médico por el Dr. Olavo Fontes:* Sujeto: Antonio Vilas Boas. Edad: 23 años. Blanco, soltero, campesino, residente en San Francisco de Sales, en el Estado de Minas Gerais.

*Historia de la enfermedad:* Tal como se registra en su declaración, dejó la máquina a las 5.30 de la mañana, del 16 de octubre de 1957. Se sentía bastante débil, no habiendo comido nada desde las 21 del día anterior y habiendo vomitado bastante mientras estaba en la máquina. Llegó a su casa exhausto y durmió casi todo el día. Se despertó a las 16.30, sintiéndose bien

y comiendo una cena normal. Pero ya esa noche, como también la noche siguiente, no pudo dormir. Estaba nervioso y excitado; logró varias veces dormirse, pero de inmediato comenzó a soñar sobre los sucesos de la noche anterior, tal como si todo estuviera repitiéndose. Luego se despertaría asustado, gritando y sintiéndose capturado nuevamente por sus extraños secuestradores.

Luego de experimentar esto varias veces, abandonó la idea de dormir, y trató de pasar las noches estudiando. Pero tampoco pudo hacerlo, porque no podía concentrarse en absoluto en lo que estaba leyendo; sus pensamientos estaban constantemente retrocediendo a los hechos de la noche anterior.

El amanecer lo encontró inquieto, caminando ida y vuelta y fumando un cigarrillo tras otro.

Estaba cansado y le dolía todo el cuerpo. Tomó una taza de café, sin comer, tal como era su costumbre. Sin embargo, de inmediato sintió náuseas. Estas náuseas duraron todo el día. También se presentó un severo dolor de cabeza, en sus sienes que palpitaban, y que también duró todo el día. Notó que había perdido totalmente el apetito y durante unos días le fue imposible comer nada.

También pasó la segunda noche sin poder dormir, en el mismo estado que la noche anterior. Durante esta segunda noche, comenzó a sentir una molesta sensación de quemazón en los ojos, pero el dolor de cabeza había desaparecido y no se repitió.

Durante el segundo día continuó con náuseas y totalmente sin apetito. Sin embargo, no vomitó en ningún momento, quizá porque no se había forzado a comer.

La sensación de ardor en los ojos aumentó al ser acompañada por lagrimeo constante. Sin embargo no notó congestión de las conjuntivas, como tampoco ningún otro signo de irritación en los ojos. No notó disminución de la visión.

La tercera noche pudo dormir normalmente, pero desde ahí en adelante, durante aproximadamente un mes, fue víctima de excesiva somnolencia. Aún durante el día, continuaba cabeceando y durmiéndose en cualquier momento, aun mientras hablaba con otras personas y en cualquier lugar donde se hallare. Era suficiente que permaneciera quieto un rato para quedarse dormido.

Durante todo este período de somnolencia, también continuó la irritación en sus ojos, como también el excesivo lagrimeo.

Sin embargo, las náuseas desaparecieron al tercer día, cuando también retornó el apetito, y comenzó a comer normalmente. Notó que los síntomas visuales se agravaban a la luz del sol, de modo que se vio obligado a evitar mucha luz.

Al octavo día, mientras trabajaba, se produjo una pequeña magulladura en el antebrazo. Al día siguiente notó que la lesión se había convertido en una pequeña cabeza de pus y mucha picazón. Cuando esta herida sanó, quedó una mancha púrpura a su alrededor.

Entre 4 y 10 días después aparecieron heridas similares en sus brazos y piernas. Sin embargo, éstas se presentaron espontáneamente, sin traumatismo previo; todas comenzaron con un pequeño bulto con un orificio en el medio, con mucha picazón y cada uno duró de 10 a 20 días.

Menciona que todas permanecieron "moradas alrededor cuando se secaron", siendo visibles las cicatrices aún ahora.

En ningún momento notó ninguna erupción cutánea o sensación de inflamación, y también niega haber visto manchas hemorrágicas en su piel

(petequias) o magulladuras en heridas menores (lunares hemorrágicos); si las hubo, le pasaron inadvertidas. Sin embargo, menciona que a los 15 días aparecieron en su cara dos lunares amarillentos, uno a cada lado de la nariz, y más o menos simétricos. Eran "una especie de mancha semipálida, como si hubiera allí poca sangre", que desaparecieron espontáneamente luego de unos 10 a 20 días.

Cuatro meses después de los sucesos, cuando fue sometido al examen médico, aún tenía dos pequeñas heridas sin cerrar en sus brazos, además de las cicatrices de varias otras que fueron apareciendo esporádicamente durante los meses anteriores a dicho examen.

Ninguno de los demás síntomas descriptos han reaparecido hasta el momento.

Niega haber tenido fiebre, diarrea, síntomas de hemorragia o ictericia, ya sea durante la fase aguda de su enfermedad o luego. Por otro lado, no observó área alguna de depilación en su cuerpo o cara, como tampoco excesiva pérdida de cabello en ningún momento, entre octubre y la fecha de consulta.

Durante el período de somnolencia no demostró disminución aparente en su capacidad de trabajo y físico. Tampoco observó disminución de su libido o potencia, o cambio alguno en la agudeza de su visión.

No se observó anemia, y no tenía lesiones ulcerosas en la boca.

*Enfermedades anteriores:* menciona solamente enfermedades eruptivas propias de la niñez (sarampión, varicela), sin complicaciones. Ninguna enfermedad venérea o crónica. Hace algunos años sufrió de "colitis crónica", que actualmente no le produce molestias.

*Examen físico:* El sujeto es de sexo masculino, cabello negro lacio, ojos oscuros, no sufriendo aparentemente ninguna enfermedad aguda ni crónica.

*Biotipo:* Esténico de extremidades largas.

*Facies:* atípica. Es de estatura mediana (1,64 con zapatos), delgado pero fuerte, con musculatura bien desarrollada.

Está bien alimentado, no presentando signos de deficiencia vitamínica.

No hay deformidades físicas o anomalías en el desarrollo físico.

El vello del cuerpo es de apariencia y distribución normales para su sexo.

La mucosa conjuntiva es ligeramente descolorida.

Los dientes están en buen estado de conservación.

No se palpan ganglios superficiales.

*Examen dermatológico:* Se observan los siguientes cambios:

1) Dos pequeños lunares hipercrónicos, uno a cada costado del mentón, fueron observados, de pequeño tamaño y más o menos redondos en su forma; uno de ellos de tamaño aproximado de un centímetro y el otro un poco más grande y de apariencia más irregular; la piel en estas zonas aparece más lisa y delgada, como si hubiera sido renovada conscientemente, o como si estuviera algo atrofiada. No hay ningún elemento que permita hacer una evaluación en cuanto a la edad de esas 2 marcas: solamente puede decirse que son cicatrices de alguna lesión superficial con hemorragia subcutánea asociada, que ha existido por lo menos durante 12 meses. Estas marcas aparentemente no son permanentes y probablemente desaparecerán luego de unos meses. No se observó lunar o marca similar.

2) Varias cicatrices de recientes (como máximo unos meses) lesiones cutáneas en el dorso de las manos, en los antebrazos y en las piernas. Todas presentan la misma apariencia, que recuerda la de pequeños forúnculos o heridas cicatrizadas, con áreas de escamación alrededor, mostrando que son relativamente recientes. Aún hay 2 que no han cicatrizado, una en cada

brazo, y su apariencia es la de pequeños nódulos o bultos rojizos, más duros que la piel que los rodea y destacándose ellos por ser dolorosos a la presión, y con un pequeño orificio central que descarga fluido ceroso amarillento. La piel alrededor de estas heridas está alterada e irritada, indicando que las lesiones son puriginosas, ya que hay marcas dejadas por las uñas del paciente al rascarlas. El aspecto más interesante de todas estas lesiones y cicatrices cutáneas es la presencia de un área hipercrómica de coloración violeta alrededor de todas ellas (una característica que nos es totalmente desconocida). No sabemos si estas características pueden poseer algún significado especial. Nuestra experiencia en dermatología es insuficiente como para poder permitirnos interpretarlas correctamente, ya que no es nuestra especialidad. En consecuencia nos limitamos a la descripción de las modificaciones, que también han sido fotografiadas.

*Examen del sistema nervioso:* buena orientación en tiempo y en espacio. Sentimientos y afectos dentro de los límites normales. Atención espontánea y respuesta normal a los estímulos. Tests de percepción, asociación de ideas y poderes de razonamiento indican mecanismos mentales aparentemente normales: memoria de largo y corto alcance en buenas condiciones. Excelente memoria visual, con facilidad para reproducir dibujos o bosquejos con detalles que describiera verbalmente. Ausencia de signos o cualquier evidencia de perturbación de las facultades mentales.

*Nota:* estos resultados, aun siendo precisos, necesitan ser completados, si es posible, con un examen psiquiátrico más especializado, hecho justamente por un especialista.

Examen de movilidad, reflejos y sensibilidad superficial: no revelan nada anormal.

Examen de otros órganos y sistemas: no revelan nada anormal.

*Firmado:* Olavo Fontes, doctor en medicina. Río de Janeiro, 22 de febrero de 1958.

### ***Comentarios publicados en Flying Saucer Occupants. Por Coral y Jim Lorenzen***

Las aparentes inconsistencias en este caso pueden no resultar tales si se toman con calma y lógica.

1. El Sr. Martins pensó que si la mujer medía solamente 1.42 m y Vilas Boas 1.63 m, ella no habría podido refregar su cabeza contra la mejilla de él. El Dr. Fontes destaca que esto hubiera podido hacerse si ella hubiera estado en puntas de pie, lo cual es muy posible, ya que ella era, después de todo, la agresora.

Otro punto a considerar es precisamente cuánto medía Vilas Boas. La mayoría de la gente, especialmente los hombres, se estiran un poco o se paran cuan altos son cuando son medidos, y/o exageran un poco cuando dicen su estatura común o algo por debajo para un brasileño.

Considerando que Vilas Boas era el cautivo de entidades vestidas en forma extraña y en una nave extraña, que había sido intoxicado con un gas y acosado sexualmente por una mujer de apariencia no común, no es probable que se parase "cuan alto era". Su testimonio también indica que él cooperó con la mujer desde el comienzo; de modo que quizá se inclinó algo.



2. El problema del extraño casco que usaban los hombres podría también ser simple. Si el generoso espacio que había en el casco sobre las cabezas de las criaturas estaba ocupado por un sistema de filtración, tenemos la respuesta. Ellos podrían haber estado respirando el mismo aire que Vilas Boas y la mujer, únicamente filtrado para no quedar expuestos a los gérmenes. La mujer debía estar en estrecho contacto para la relación sexual, pero no hubiera sido necesario exponer a toda la tripulación. El líquido con que se frotó el cuerpo de Vilas Boas y el maloliente gas que fue inyectado dentro de la habitación que ocupaba podían haber sido ambos de naturaleza antiséptica, esto último para neutralizar cualquier germen respiratorio.

Es importante recordar aquí que los cascos de la tripulación eran altos, y aunque había tubos que unían el casco al cuerpo del traje no había indicios de un paquete o cápsula con la provisión de aire. Debemos examinar, por supuesto, la posibilidad de que el gas utilizado fuera un componente atmosférico necesario para la mujer y sus compañeros.

Esta conjetura se origina por el hecho de que tanto la tripulación como la mujer vestían esos trajes cuando Vilas Boas fue acosado en el campo, y la única que apareció sin él fue la mujer, y eso solamente durante el tiempo que pasó en la habitación con Vilas Boas, según lo que pudimos determinar. También es probable que el gas fuera un agente antiséptico, como sugerimos, ya que es posible que fuera un componente atmosférico necesario para la mujer. También el gas fue inyectado dentro de la habitación una sola vez (por lo que sabemos en ningún momento fue reforzado), a pesar del hecho de estar siendo respirado por dos individuos durante bastante tiempo.

Además parece que si cierto ingrediente gaseoso era necesario, podría haber sido distribuido a través del aire en toda la nave y no solamente en esa habitación.

3. Cuando el caso Vilas Boas llegó a manos de APRO por primera vez en 1958, tratamos de explicarlo como una fantasía sexual, pero los hechos denunciados no encajaban. Si Vilas Boas (de quien el Dr. Fontes dice que es un hombre normal en todo sentido) se dejara llevar por una fantasía sexual, ya sea durante el sueño o despierto, lógicamente haría el centro de sus pensamientos en una mujer hermosa. No alucinaría con una extraña mujer que careciera de uno de los atributos físicos generalmente atribuidos a una mujer sexy: los labios.

El beso es uno de los pasos normales que llevan al acto sexual: sin embargo, la mujer en el caso Vilas Boas no besaba, sino que más bien usaba una técnica de morder. Esto, en sí, no está fuera de los procedimientos amorosos, pero a duras penas reemplaza el anticuado beso para los humanos.

4. En este caso, como en muchos incidentes de OVNI en los que se hallan extrañas vestimentas, equipos o criaturas, la crítica de la posible autenticidad del informe se origina en las diferencias entre los hechos implicados y gente, naves, vestimentas, etc., de la gente "normal".

Si realmente estos OVNI son naves de otro planeta y están ocupados por seres extraños, deberíamos esperar que los seres, sus naves, su tecnología, cultura y hábitos fueran considerablemente diferentes a los nuestros. Y si estuvieran tecnológicamente avanzados en cientos o miles de años respecto de los humanos, deberíamos esperar que la diferencia fuera aún más pronunciada.

Cuando el Dr. Fontes nos visitó, en uno de sus viajes a los EE.UU., le preguntamos: "¿Cree usted en el relato de Vilas Boas?"; su respuesta fue: "Es demasiado fantástico para creerlo". Esta es la reacción usual de la mayoría de la gente cuando se enfrenta por primera vez a relatos tan sensacionales y, sin embargo, el Dr. Fontes ha estado examinando informes de extraños ocupantes de OVNI durante años. Nuestra primera reacción fue casi de burla, hasta que comenzamos a sumar algunos factores importantes.

5. Si una raza extraterrestre resuelta a un contacto y posible colonización hiciera un reconocimiento de este planeta, una de sus primeras tareas sería saber si las 2 razas podrían mezclarse. Para ello necesitarían un sujeto humano. Cualquier sexo sería adecuado, pero sería mucho más eficiente elegir, de alguna forma, uno de sexo masculino. Si se utilizara un sujeto humano de sexo femenino, las posibilidades de no concebir, o de una concepción seguida de un aborto, serían grandes debido a la considerable tensión nerviosa de alejar al sujeto femenino de su medio ambiente familiar y llevarla a un lugar completamente desconocido y ante compañeros extraños, y luego literalmente someterla a una violación.

Debería ser muy conocido, especialmente para una cultura avanzada, que la formación psicológica de las mujeres, especialmente en lo que se refiere al sexo, es considerablemente más delicada que la de su contraparte masculina. La situación ideal, entonces, sería que los experimentadores eligieran su propio sujeto femenino, cuyo período de ovulación sería conocido de antemano y procedieran exactamente como aparentemente lo hicieron los extraños ocupantes del OVNI con Vilas Boas.

6. Vilas Boas enunció la hipótesis de que el líquido con que frotaron su cuerpo fuera alguna clase de afrodisíaco para excitarle sexualmente. El Dr. Fontes piensa que podría haber tratado así de justificar su capacidad para actuar sexualmente bajo tales condiciones, y a su vez pensó que el líquido sería probablemente algún tipo de antiséptico.

7. Lamentablemente debido a la gran distancia, como también a la ocupación de Vilas Boas y del Dr. Fontes y el Sr. Martins por sus quehaceres diarios, no fue posible el viaje del protagonista en ese momento para someterlo a un examen psiquiátrico. Desde entonces, Vilas Boas ha contraído matrimonio y no tiene interés en explayarse sobre su experiencia a causa de los sentimientos de su esposa en el asunto.

Un examen preliminar realizado por el Dr. Fontes, sin embargo, parece asegurarnos que es una persona estable, no es mentiroso, y ciertamente no conoce cierta información que debería haber tenido a fin de fabricar un relato tan lógico.

### ***Epilogo***

Desde antiguos tiempos nos llegan indicios y a veces certezas, de que somos visitados por seres que vienen del espacio.

Leyendo el Antiguo Testamento, por ejemplo, nos damos cuenta de que en aquella época eran aceptados como enviados de Dios; se los llamaba "mensajeros divinos" o "ángeles", teniendo estas palabras el sentido de "seres poderosos".

Estos seres se han acercado a nosotros y nos han ayudado en múltiples ocasiones. Nos han vigilado, quizá con el cuidado que prodiga el hermano mayor de una familia grande, conduciéndonos, unas veces sutilmente, otras con rigor, pero siempre con los deseos de encaminarnos y ayudarnos en el encuentro con nosotros mismos y con el Universo.

Las leyendas e historias de distintas civilizaciones nos informan sobre seres extraterrestres que alguna vez vivieron en este planeta y se unieron con nuestros antepasados. Nació así una nueva raza, con padres del Cielo y de la Tierra; quizá los semidioses griegos, romanos y de otras culturas.

En el Génesis (6.2), por ejemplo, se habla de "los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas y tomaron de entre ellas por mujeres a las que más les gustaron". Y en 6.4: "...en aquel tiempo había gigantes sobre la Tierra y también después. Cuando los hijos de Dios se unieron a las hijas de los hombres nacieron de ellos los héroes de los tiempos antiguos, hombres famosos".

Y esto que se relata en el Génesis se repite, aunque a la inversa, en leyendas del pueblo matak, tribu que habita el noreste argentino. Repiten los actuales integrantes de este pueblo lo que han escuchado como tradición de su raza: dicen ellos que al principio en la Tierra había sólo hombres y que las mujeres vinieron del cielo y se unieron a ellos.

También está la historia de Orjuna, la diosa "orejona" adorada por los Incas, que se cuenta que llegó del espacio para vivir con ese pueblo.

La lista sería muy amplia... A veces se toman estas historias como supersticiones no dignas de realidad. Pero ya esa palabra, superstición, nos habla de algo cierto; pues proviene del vocablo "superstire", que significa "lo que sobrevive", lo que queda de algo mayor, cierto y conocido; es decir, la verdad parcial de un conocimiento total y en parte olvidado.

Y esas historias, que parecen tan distantes de nosotros, tan lejanas en el tiempo, tan ajenas, quizá continúan sucediendo, en distinta forma y con distintos protagonistas, pero que esencialmente son la repetición de lo que se conoció como la unión de los ángeles y los hombres.

Podemos ahora entender la palabra ángel en otra dimensión, la dimensión que le otorga el camino recorrido por toda la humanidad.

No son ahora ángeles o dioses, son seres como nosotros, aunque más evolucionados, en escalones superiores de la gran espiral hacia la perfección; y así, somos nosotros, como en aquel tiempo, con avances y aprendizajes, con memoria que no abarca sólo lo de ahora.

Y el encuentro se repite, como se repiten infinitamente las historias en la mágica espiral de la Creación. El pasado vuelve a nosotros cambiando los ropajes y los nombres, pero conservando la intención de mostrarnos la hermandad que existe en todo el Universo.

Nuevamente el Cielo y nuevamente la Tierra, en una unión que nos proyecta a un espacio lejano, donde alguna vez llegaremos para encontrar, quizá, la comprensión y la unidad.

## LA DECLARACIÓN OFICIAL DE UNA CAMINATA

### **Caso dique La Florida.**

#### **Contacto del tercer tipo**

*Lugar:* Club Náutico y de Pesca La Florida, dique La Florida, a 38 km de la ciudad de San Luis, provincia de San Luis, República Argentina

*Fecha:* 4 de febrero de 1978

*Hora:* 4.45 aproximadamente

*Testigos:* Manuel María Alvarez, paraguayo, argentino naturalizado, con 5 años de residencia, soltero, 32 años de edad, empleado en las oficinas de Aerolíneas Argentinas.

Regino Salvador Perroni argentino 26 años, casado, empleado del Banco de San Luis L.E. N° 6.484.327.

Pedro Raul Sosa, argentino, 32 años, casado, empleado de la Casa de Gobierno de la provincia de San Luis, L.E. N° 6.814.69 1.

Ramón Armando Sosa (hermano del anterior), argentino, casado, 39 años de edad, empleado de la fábrica de cerámica

San José, L.E. N° 6.801.223.

Genaro Luis Sosa (hermano del anterior), argentino, casado, 34 años de edad, empleado del Banco Provincia de San Luis.

Jacinto Eduardo Lucero, argentino, casado, 24 años de edad, empleado del Banco Provincia de San Luis, con L.E. N° 10.945.305.

*Investigación:* Equipo ONIFE, con la lic. *Betina Allen* (analista psicológico); *Hugo Quiroga* (ONIFE. San Luis); Lic. *Beatriz Bibiloni* (análisis biorritmológico); arg. *Alberto Radaelli* (identikit del objeto y del ser); *Fabio Zerpa* (interrogatorio y supervisión).

*Apoyo investigativo:* Jefatura de Policía de la provincia de San Luis (teniente coronel Raúl Benjamín López). Delegación puntana de la Policía Federal Argentina (subcomisario Oscar Guillermo Rossello, principal José Luis Bonaventura, oficial inspector Hugo Ricardo Cremona).

*Análisis:* miembros del Instituto Municipal de Botánica.

La noche del suceso, Genaro y Pedro Sosa, juntamente con Regino Perroni y Jacinto Lucero, habían ido a comprar carne para hacer asado; fueron a la carnicería Mede, en la ciudad de San Luis, y compraron 3,5 kgs de asado de tira, chorizos y morcillas; era suficiente para los 6 amigos, que querían ir a pescar al dique La Florida; ellos siempre van juntos a distintos lugares de pesca cercanos a la ciudad puntana; los 6 son "amigos de pesca", aunque sus familias no se frecuentan.

Perroni y Lucero son cuñados (el segundo está casado con la hermana de Perroni), viven juntos en el barrio Cantisan, cerquita de la casa de Genaro y Pedro Sosa. Los 4 suben al Fiat 125 de Genaro Sosa y van a buscar a Ramón

Sosa, que vive en la calle Mitre 105, y, finalmente, a eso de las 1 1.00, a Manuel María Alvarez, el último, que se domicilia en Ituzaingó 1128.

Toman la ruta 20, van transitándola con un diálogo de pocas palabras (quizá Perroni es el que más habla, el "italiano" le sale de adentro), miran el hermoso cielo estrellado y el paisaje puntano, ennegrecido pero tocado por las luces colgantes del cielo. Llegan al Club Náutico y de Pesca La Florida, al borde del dique La Florida, a 38 kms de la ciudad puntana.

Allí el fuego ya estaba casi preparado por Rodríguez, el capataz del Club, porque anteriormente había hecho unas empanadas. El paraguayo Alvarez empieza a hacer el asado; ha aprendido la lección en su país de adopción definitivo, porque vino de Concepción a la Argentina a los 5 años, y ha tomado carta de ciudadanía argentina.

Después los 5 ayudan a su amigo, hablan, comentan, dicen chistes, y a la hora y media ya tienen pronto el asado. Comen y consumen entre los seis un escaso litro de vino; a ninguno le gusta el alcohol.

Entre las 12.30 y la 1 de la madrugada del sábado 4 de febrero de 1978, ya están en el dique para pescar. Con la balsa de Perroni cargada con los 6 protagonistas y con todos los aparejos de pesca, se internan en las aguas del dique; quieren ir hacia el Sur, remando con viento Norte, a una profundidad de 50 m; el oleaje es muy intenso y cuando llegan a la rinconada, que está al otro lado del Club de Pesca, deciden volver al dique, para hacer la pesca "más tranquila".

Comienza el pique a las 2.10 de la madrugada, instalados ya en otra balsa: "La Niña", de un amigo, que hace mucho que no se usa. Les iba mal con la pesca; aburridos, a las 3.30 y con el cansancio encima de toda la semana, Genaro y Ramón Sosa, junto con Jacinto Lucero, se van a dormir a unos 5 m de la borda de la balsa, donde quedan Alvarez y Pedro Sosa, apoyados en la baranda; les gusta "a muerte" el deporte de la pesca; hace muchos años que son amigos y salen siempre juntos a practicarla. Perroni queda un poco más atrás de los dos pescadores; parado al lado del motor de la balsa, habla y habla, pero bajito "para no despertar a los peces"; ve cómo se acurrucan los otros 3 amigos para dormir y se ponen unos abrigos encima, porque la noche está fría (unos 14° a 16° C). Los 3 pescadores despiertos siguen la lucha con los animalitos de las aguas; pescan dos pejerreyes y unas 8 carpas; éste último, un tipo de pez muy angurriente, parecido a las viejas.

Así es el balance pesquero de aquella noche, porque a partir de la salida de la Luna, alrededor de las 4, los minutos siguientes van a cambiar la vida de los 6 hombres.

A las 4.15, Perroni ve pasar "algo" frente a la Luna; Genaro medio se despierta por el grito de su amigo (ellos dos también son muy unidos porque trabajan y salen juntos casi siempre).

Los dos piensan que es una estrella fugaz como las innumerables que han visto tantas veces, pero siempre les llama mucho la atención; no han perdido la linda capacidad de asombro ante los hechos de la Naturaleza siempre nueva y misteriosa.

Después de cambiar unas palabras, Genaro Sosa vuelve a dormir y se arropa bien, porque siente mucho frío; Alvarez y Pedro Sosa siguen junto a las cañas: "no aflojamos nunca..."

A las 4.45, aproximadamente, detrás de la barca, arriba del pequeño cerro distante unos 20 m, parte una intensa luz que hace que Perroni se tape la cara, y los tres dormidos comiencen a despertarse.

Alvarez y Pedro Sosa giran hacia atrás sus cabezas y se encuentran con un hecho insólito: Un enorme resplandor los ilumina y a posteriori; pueden observar que se trata de un objeto volador no identificado, un aparato metálico, sólido, que tiene forma de un plato hondo invertido, que irradia de su parte baja una luz blanca, y de su parte superior luces de colores verde esmeralda y rojo granate; que el mismo se halla suspendido en el aire sobre un terreno en declive, a unos 3 m de altura del suelo, y mide aproximadamente unos 15 m de diámetro. Este diámetro, medido en el terreno y a través de la declaración conjunta de los testigos en el lugar, arrojó 11 m aproximadamente.

Instantáneamente se abrió una escalerilla, de las del tipo Focker, por la cual descendió un ser de forma humanoide, con una estatura aproximada de 2 a 2,10 m. Se hallaba vestido con un traje brillante, ajustado al cuerpo, de color plateado luminoso; sobre su cabeza, el "hombre" llevaba colocada una especie de escafandra transparente, que dejaba ver sus cabellos rubios y sus facciones bellas; en ningún momento le ven los pies y no saben si llevaba algún aditamento allí o no. El identikit del ser coincide casi en forma total con todas las descripciones.

El ser, después de salir a la escalerilla, bajó por ella, caminó por el terreno (o se deslizó, no lo saben), que es en declive y se acercó a la orilla del dique, a escasamente unos 15 m de los pescadores, de los cuales lo separa el agua. Sonriendo, el extraño, colocó sus manos (enguantadas en una especie de mitones) hacia adelante, con las palmas hacia arriba, en un gesto característico de amistad y de posición yoga (flor de loto); pensamos en un gesto universal de dar.

Luego de efectuar ese gesto, giró y se dirigió a la escalerilla, ascendió por ella y se introdujo dentro del aparato.

La escalerilla se levantó y cerró el agujero que había abierto para colocarse en el suelo.

Al cabo de entre 20 y 30 segundos (fue corroborado el tiempo en el lugar de los sucesos y, a pesar del terreno escarpado, se puede efectuar perfectamente todo ese movimiento en tan corto lapso), el aparato se elevó y con rumbo noreste se perdió en las serranías de San Luis.

Pedro Sosa, muy impactado por lo que estaba viendo, observó mucho menos del humanoide que Alvarez, que es el más descriptivo.

Los tres pescadores dormidos se despiertan, alertados por Perroni, y los 6 ven al objeto, ya en el cielo, haciendo el trayecto a las serranías próximas, exactamente hacia el lugar en donde primitivamente querían pescar, en el primer intento de usar la balsa de Perroni.

Con respecto al objeto, los testigos difieren en los pequeños detalles de las características luminosas, pero todos coinciden en la potente luz, que vieron tan cerca de ellos y a sus espaldas.

Para Genaro Sosa, el objeto tenía una aureola amarillenta; Ramón Sosa opina que era una luz fluorescente; Pedro Sosa piensa que tenía diferentes colores que giraban llegando al blanco; para Jacinto Lucero, era una luz blanca muy intensa. Para Alvarez y Perroni el objeto iba dejando una estela luminosa.

Todos coinciden en la forma circular; fundamentalmente, los 3 pescadores que se despiertan ante el hecho; pero los otros 3, los que prácticamente ven al aparato sobre el pequeño cerro, advierten la forma de plato sopero invertido con una especie de alerón o anillo en el medio, que luego de elevarse va

dejando una estela luminosa, para luego formar una aureola blanca en su derredor, cuando desaparece en las sierras de San Luis.

Los 6 coinciden también en que el OVNI, cuando está en el cielo sobre las montañas, en un ángulo de 45° con respecto al horizonte, hace un medio looping para desaparecer: no se pierde de vista, sino que desaparece, dejando un círculo luminoso blanco que se va agrandando paulatinamente para luego perderse.

Regino Salvador Perroni aportó una evidencia francamente muy interesante para la investigación: el aparato hace el medio looping y "se mete en una alcancía"; realiza la operación que nosotros efectuamos cuando introducimos una moneda en una alcancía, o una carta en un buzón.

Una observación que nos hizo reflexionar: ¿apertura del viaje al tiempo? ¿Apertura hacia otras dimensiones? ¿Introducción brusca en el mundo subterráneo de las montañas puntanas? Preguntas para pensar; que inquietan y son acicate de investigación.

Pasó todo; los 6, en la balsa, se miran atónitos; todos piensan que fue un plato volador; cuando les dijimos en los intensos interrogatorios, allá en *El Volcán*, que podía ser una nave terrestre secreta, con un astronauta desconocido, nos miraron como no sabiendo qué pensar; todos tienen la firme convicción de que vieron un hecho anómalo que hemos bautizado con el inquietante nombre de OVNI.

Los 3 hermanos Sosa sabían de los platillos volantes a través de distintas informaciones periodísticas; nunca habían leído una revista o un libro sobre la especialidad.

Perroni, sí; era asiduo lector de *2001*, aquel primer intento serio de un grupo de periodistas hacia la buena información OVNI, con sentido profesional. Leyó alguno que otro libro; le gusta el tema. No lee *Cuarta Dimensión*, no la conocía; pero ahora sí; la va a leer porque quiere enterarse más, porque *definitivamente sabe que existen*; itálicamente nos hace gestos, afirmativos y contundentes, cuando preguntamos sobre la realidad OVNI, en la hermosa tarde de sol, durante la reconstrucción de todos los hechos vividos por los protagonistas.

Y queda el testigo principal, "el que ve más", Manuel María Alvarez, que estaba asustado, cuando vuelve con nosotros a la balsa "La Niña"; se le nota que no quiere mirar hacia el cerro donde estaba el OVNI; que nunca creyó en los OVNI; que no conocía a quien escribe estas líneas; que le hablaban de seres extraterrestres y de apariciones OVNI y pensaba que todo era "cachondeo"; que no aceptaba a los investigadores platillistas porque pensaba que eran unos locos que inventaban esos sucesos; que mira siempre de reojo, como dudando de todo lo que le preguntamos. El es el que se acerca a la Policía Federal para saber qué hablar conmigo; el que se apoya en su madre permanentemente, y que esa madrugada, cuando volvió a su casa, la encontró dormida, y *no pudo contar lo que él había visto*; lo tenía adentro de él y no tenía a quién contárselo.

Este mismo paraguayo receloso va a trabajar a las oficinas de Aerolíneas Argentinas, esa mañana, y no sabe qué hacer. Tiene un confidente, que siempre le da seguridad y lo estima; su propio jefe, Edgar Atilio Palacio, gerente en San Luis de la empresa argentina de aviones. Y es él, el Sr. Palacios, como él lo llama, que acude a *El diario de San Luis* y da la noticia, que ahora circula por todo el mundo.

En estos momentos Manuel M. Alvarez tiene una sensación de tranquilidad; se siente más alegre, le gustaría ver de nuevo al ser para comunicarse con él,

porque sabe que es un ser bueno; que es un *emisario de Dios*, como le dice la madre; razona que tener toda esa tecnología extraordinaria que, sin ningún zumbido ni sonido y con esa enceguedora luz, levanta vuelo y "se mete en la alcancía", como corrobora ante las palabras de su amigo Perroni, debe ser bueno y no agresivo.

El se siente más vivaz, tiene más ganas de trabajar y tiene más apetito, a pesar de que durante casi 10 días comía poco, después del incidente.

Empieza a tener sueños por las noches; él, que nunca soñaba, nos cuenta algunos de ellos; estamos seguros de que va a tener muchos más. Una noche ve una ciudad con cúpulas, tipo árabe, futurista, y el planeta Saturno; ve un solo sector de la ciudad y no el resto.

Otra noche vio un avión Mirage que iba hacia los Andes, y había allá abajo, en el suelo, muchos muertos.

¿Premoniciones? ¿Sueños parapsicológicos? ¿Vivencias en el inconsciente? Una mañana ve en el aeropuerto de San Luis un pasajero que le evoca al extraterrestre; se nota que está impactado por el incidente, que le cuesta desprenderse de él; pero cada vez está más tranquilo.

Pedrito Sosa, su amigo, lo mira; Pedro siempre está callado, habla poco pero él fue a ver el lugar al amanecer de ese día. Miró el suelo, rastreó; no encontró nada anormal.

Vino a la balsa, y con sus 5 compañeros de pesca fue al club a tomar un coñac; quería pasar el trance tan extraño, tan "fuera de este mundo".

Reconozco que a mí también, cuando me subí a la balsa e hice la reconstrucción de los hechos, y me dijeron que allí había estado el OVNI, me golpeó el corazón; mucho, pero mucho más cerca de lo que expresan las primeras informaciones periodísticas.

Allí, en ese pequeñín cerro del dique La Florida, a escasos metros de 6 testigos argentinos, quedó instalado definitivamente *un nuevo y espectacular caso OVNI, un contacto del tercer tipo*, al decir del amigo y excelente investigador Dr. Joseph Allen Hynek.

## **OVNILOGÍA COMPARADA**

Con respecto a la observación del OVNI en el dique La Florida (provincia de San Luis, República Argentina), no podemos compararlo con otros casos similares, ya que la lista sería muy numerosa; el aparato es el tipo clásico N° 8 la clasificación de Claude Poher, dos platos soperos invertidos, con una especie de alerón en la parte central.

Un caso similar, aproximado en el tiempo y lugar a esos hechos, sería la visualización del pintor Julio Suárez Marzal y el Dr. Walter Griebel en pleno mediodía del 24 de mayo de 1971, y en el centro mismo de la ciudad de Mendoza.

Con referencia a la aparición del humanoide, éste parecía perteneciente a los seres de alta talla y con la conformación antropomórfica común a todos los casos de descensos de entidades extraterrestres provenientes de las 3 posibilidades de origen de las mismas.

Los casos de contactos del tercer tipo que indicaremos han sido investigados en forma personal por el equipo de ONIFE, y no mencionaremos los indicados por el periodismo u otros medios de información porque



pensamos que no tienen valor científico para una evaluación seria, al desconocerse la veracidad o falsedad de los hechos relatados.

**Caso Arévalo:** sábado 18 de marzo de 1950, a las 18.30 aproximadamente, en la provincia de Santa Cruz, Argentina.

El Sr. Wilfredo Arévalo, a quien entrevistáramos en forma personal igual que a su hijo, manifestó que había visto aterrizar un OVNI a cierta distancia, manteniéndose otro segundo objeto en el aire. Del aparato descendido emanaba una niebla azulada verdosa, por debajo del cuerpo, que estaba hecho de un metal muy fosforescente, tipo aluminio. La parte superior del objeto giraba y además poseía en su centro una especie de cúpula transparente, donde había 4 hombres de una estatura superior a los 2 m, vestidos de blanco, que movían instrumentos colocados en su interior.

De pronto salió un reflector color azulado desde adentro del aparato, y con un intenso olor a gasolina empezó a elevarse emitiendo un zumbido sordo, como de soldadura autógena.

Se unió al otro OVNI que estaba en el cielo, y ambos desaparecieron hacia los Andes, dejando una estela de color azul intenso cuando entraban en territorio chileno.

En el lugar de los hechos se encontró un círculo de 6 m de diámetro, con los pastos totalmente chamuscados.

Para nosotros es el primer contacto humanoide en la República Argentina, con un excelente testigo calificado.

**Caso Douglas:** 12 de octubre de 1963; entre las 3 y las 7 de la mañana. Monte Maíz (provincia de Córdoba, Argentina).

Eugenio Douglas era un camionero que vivía en Venado Tuerto (provincia de Santa Fe), fallecido recientemente, y a pesar de sus antecedentes de "cuchillero" de la zona y sus peleas agresivas con otros ciudadanos, su caso fue avalado por las declaraciones del Dr. Francisco Dávalos y la investigación exhaustiva que se hizo con el testigo.

Este hecho ha recorrido el mundo y es muy popular en América y Europa. Eugenio Douglas había salido con su camión de Venado Tuerto cuando, al llegar a las proximidades de Monte Maíz, en la provincia de Córdoba, su vehículo sufre un corte de contacto.

Intrigado por el suceso, sigue a la deriva unos metros cuando de pronto ve venir, en sentido contrario, una potente luz que se le va encima; se pone muy nervioso y cae a la banquina, rompiendo la punta de eje; en ese momento los faros se le apagan totalmente.

Mira hacia su costado derecho y encuentra que a unos 10 o 20 m, aproximadamente, hay un aparato estacionado, de forma ovoide, de unos 10 m de diámetro, muy iluminado, con dos figuras humanoides de más de 2 m de estatura; visten un uniforme blanco grisáceo, pegado al cuerpo, con cascos en sus cabezas.

Lanzan desde el aparato unos haces rojizos que le producen quemaduras en el cuerpo y en el rostro; Douglas atina a hacer un disparo con un revólver, para luego empezar a huir a campo traviesa.

En su huida, durante varios kms, los seres le van haciendo una especie de "manga" para tratar de introducirlo en el objeto, acercándolo paulatinamente con luces muy potentes; Douglas dice que trata de defenderse, anudando su poncho a su mano izquierda y sacando su cuchillo o su revólver, para usarlos indistintamente con la mano derecha; en determinado momento, "luchando" y

cayéndose, encuentra que las entidades se han ido, y entonces sigue corriendo para llegar a Monte Maíz. Se acerca a la comisaría local, donde hace la denuncia, y es entrevistado por el Dr. Francisco Dávalos, que comprueba las quemaduras y diagnostica "raras lesiones producidas por elementos no determinados".

Al lado del camión y en el primer recorrido de Douglas en el campo se encuentran huellas de pisadas. Investigación hecha juntamente con ONIFE (Santa Fe).

**Caso Pretzel:** 14 de junio de 1968, a las 0.30 aprox., en Villa Carlos Paz (Córdoba, Argentina).

Aproximadamente a las 0.30 de ese día, María Elodia Pretzel había terminado de atender a los parroquianos y huéspedes del hotel La Cuesta, de Villa Carlos Paz, cuando volviéndose de la cocina ve desde el orificio rectangular de la misma, que da al salón comedor, a una "persona" alta detrás del mostrador de recepción de ese motel.

María Elodia empieza a acercarse y la entidad, que medía más de 2 m de altura y vestía un buzo celeste escamado, brillante, empieza a caminar para acercarse a ella. En la palma de su mano izquierda llevaba una esfera celeste, a la que movía constantemente hacia arriba y hacia abajo. Cada vez que la movía hacia arriba, María Elodia se desmayaba, para levantarse con grandes esfuerzos y comenzar a retroceder.\*

Presa de una gran crisis de nervios, va caminando hacia atrás mientras observa que la entidad, siempre sonriente y usando su esfera, también empieza a retroceder, caminando como si lo hiciera en una cuerda floja, y no apoyándose en cada pie.

Al llegar al umbral de la puerta, baja su cabeza, conservando su forma erecta, y se pierde en la salida.

Mientras tanto, su padre, Pedro Pretzel, venía en su coche de la ciudad de Córdoba, distante unos 40 kms de Villa Carlos Paz; cuando observa, en una de las subidas y bajadas del camino, que había un "tractor" iluminado en la puerta de su motel; cuando llega a su casa se encuentra a su hija tirada en la cama, muy nerviosa y con un llanto compulsivo, que no podía detener.

En la investigación se descubrió que, en las cocheras del motel, que se encuentran frente a la ruta, había un Peugeot al cual se le encontró radiactividad; lo mismo que en la parte externa de la casa de los Pretzel. Esta investigación se hizo con la ayuda del equipo ONIFE (Córdoba), Alberto M. Astorga y Dr. José Altivo Ponsa.

En años posteriores se volvió a encontrar en 2 oportunidades más a la protagonista, que repitió toda esta narración en forma reiterada y sistemática.

**Caso Cerro de las Rosas:** 27 de junio de 1968, a las 17.00 aproximadamente, en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Tres niños de 13, 12 y 10 años, llamados Hugo César Messina, Jorge González y Oscar Crespo, marchaban por el Cerro de las Rosas en bicicleta aquella tarde, cuando de pronto fueron sorprendidos a 50 m de distancia por la aparición de un OVNI color plateado brillante, que descendía con un anillo giratorio en su parte inferior, mostrando luces de distintos colores; parecía

---

\* Según la descripción que realiza la mujer, se trata de un individuo con rasgos de las tipologías N° 1 y N° 8.

"como una hélice grande". El aparato se estacionó a esa distancia de los protagonistas y a un altura de 20 o 30 m sobre el cerro.

Desde la parte superior salió una pareja de humanoides (un hombre y una mujer) que comenzaron a flotar en el aire, "como suspendidos", para ir descendiendo paulatinamente y entrar nuevamente en el aparato por la parte inferior:

"Parecía una caminata de astronautas terrestres". La pareja era de conformación antropomórfica, de enorme estatura, más de 2,5 m; vestía uniformes ajustados al cuerpo y sus cabellos eran largos y de color rubio albino. En ningún momento vieron alguna escotilla de la que pudieran salir las entidades.

Investigación conjunta con ONIFE, Córdoba (Alberto Máximo Astorga).

**Caso Tapalqué:** 30 de julio de 1968, a la hora 2.00, en Olavarría (provincia de Buenos Aires, Argentina).

Una comisión policial alertada por numerosos pobladores de las inmediaciones del arroyo Tapalqué, a pocos kms de la ciudad bonaerense de Olavarría, se encuentra con tres humanoides de una estatura de más de 2 m que visten monos o mamelucos plateados y habían salido de un OVNI aplanado, de forma ovoide, que despedía en su descenso luces multicolores.

Los humanoides maniobraban alrededor del aparato; al dar los policías la señal de *¡Alto!* y no darse por aludidas las entidades, la comisión policial, formada por un oficial inspector y dos agentes, lanza una ráfaga de ametralladora.

Los tres seres levantan las manos y largan sendos haces luminosos y compactos a través de una bola luminosa, cuyo efecto es paralizar a los agentes policiales, quienes no pueden prácticamente moverse para utilizar las armas.

Instantes después, los tres humanoides giran y se dirigen al aparato; en ningún momento se ven puertas o escaleras, pero las entidades desaparecen para luego hacerlo también el aparato en forma muy veloz y sin ningún sonido.

**Caso Santa Isabel:** Última semana de setiembre de 1972, ciudad de Córdoba, Argentina.

Se trata de una secuencia de hechos episódicos, jamás registrados hasta ahora, sobre la aparición de un humanoide visto por distintos testigos en varios días consecutivos, y en distintas posiciones y actitudes.

Todo sucede en la última semana de setiembre de 1972; el primer protagonista es Teodoro Merlo, de 56 años de edad y empleado de la planta automotriz Santa Isabel de la fábrica IKA Renault, domiciliado en la ciudad de Córdoba; ve al humanoide en los vestuarios de esa planta hacia las 5.30 aproximadamente, de; 21 de setiembre de 1972, y a una distancia de 3 metros.

La entidad antropomórfica tenía entre 2,40 y 2,50 m de estatura; era de piel muy blanca, con dedos largos y finos en sus manos; de gran corpulencia, vestía un mono o mameluco enterizo de color azul oscuro, sin botones ni cinturones, muy ceñido al cuerpo.

El ser estaba sentado sobre un piletón con sus piernas abiertas, y sus características morfológicas coinciden con la observación registrada en la noche del 27 de setiembre de 1972, en que, recorriendo con una motocarga las instalaciones de la planta automotriz, el empleado administrativo Enrique

Moreno, de 19 años de edad, ve a un ser en una calle interna de unos 200 m de extensión, a unos 100 m de distancia respecto de él. Este último testigo recuerda la cara del ser como muy parecida a los moais de la isla de Pascua.

El tercer testigo es el chofer Luftolde Rodríguez, quien aprecia el fenómeno horas más tarde del incidente del empleado Moreno, y percibe las mismas características morfológicas de la entidad; como en los anteriores hechos, se producen también efectos electromagnéticos de corte de luces y encendidos.

Además, otro testigo ve "salir", muy cerca de la planta Santa Isabel, a una luz intensa que se pierde en el cielo estrellado, posiblemente un OVNI portante del ser anteriormente visualizado.

Una excelente investigación del CADIU de Córdoba, corroborada por nuestros equipos de ONIFE Buenos Aires y ONIFE Córdoba.

**Caso Días D'Avila:** 13 de diciembre de 1972, 19.40 hs, Días D'Avila, estación de Bahía Brasil.

Esta investigación brasileña fue llevada a cabo por un muy buen representante de ONIFE en Brasil, el Sr. Alberto Romero, e intervino además la Universidad Federal de Bahía en el análisis de las huellas encontradas en el lugar.

En enero de 1973 llegamos a una localidad situada a pocos kms de Salvador, capital del Estado de Bahía, con el objeto de ampliar una información que habíamos recibido.

Después de efectuar una serie de investigaciones, conseguimos entrevistamos con el Sr. Fritz Abbehusen y su esposa, doña Margarita (62 y 65 años respectivamente), quienes nos atendieron con toda cordialidad y dispuestos a relatarnos los hechos que presenciaron. Según la narración de los esposos Abbehusen, eran aproximadamente las 19.40 del día 13 de diciembre cuando el aparato de televisión, que se hallaba funcionando, sufrió una brusca interferencia. El Sr. Fritz salió al porche de su casa y divisó un objeto de enormes dimensiones y muy luminoso que, atravesando rápidamente el espacio, se dirigía hacia las lomas vecinas. En ese momento, cuando el objeto se alejó de la casa, el aparato de televisión volvió a funcionar normalmente.

Interesado por el espectáculo que se desarrollaba ante su vista, le pidió a su esposa que le trajera unos anteojos para observar el objeto con mayor detalle. Mientras aguardaba que su esposa regresara, percibió a simple vista que lo que estaba observando no era un vehículo conocido. Su forma era circular y de gran tamaño, puesto que cuando descendió, ante su sorpresa, en una loma situada a unos 5 kms de distancia, podía ser visto con la dimensión aproximada a unos 3 cms.

Con los anteojos pudo ver claramente que no estaba posado, sino que flotaba a unos metros del suelo. En el vehículo predominaba el color de una luz tipo fluorescente en la parte inferior, y en la parte superior aparecían una serie de ventanillas de color rojo y rojo claro casi naranja. Transcurrieron algunos minutos, al cabo de los cuales el Sr. Fritz se sentó en una silla, para no cansarse, y poder observar con tranquilidad lo que estaba sucediendo. Poco después, tres pares de luces que parecían "brasas de fósforos guiñando en la oscuridad" se separaron del objeto siguiendo trayectorias diferentes, una de las cuales enfiló directamente hacia donde se encontraban ellos.

Doña Margarita, en compañía de la sirvienta del matrimonio (Valdete de Lima, 22 años, soltera), se dirigió a la parte de atrás de la casa para poder observar mejor, puesto que el terreno accidentado de la región permitía mayor

visibilidad desde el sector posterior de la vivienda. De esta manera, apoyadas en la pared, vieron aproximarse las dos luces pequeñas, a las que perdieron de vista por un instante al aproximarse éstas a la parte baja de la loma.

Poco después, y de acuerdo con las declaraciones de ambas, dos figuras aparecieron a unos 50 m de la casa. Daba la impresión de que caminaban con la punta de los pies, subiendo exageradamente las rodillas a cada paso que daban. Los testigos fueron coincidentes en sus declaraciones, al afirmar estos detalles y al referir las formas físicas de las criaturas. Según ellos parecían dos chicos de 13 o 14 años, muy delgados; al caminar lo hacían con los codos junto al cuerpo, "como los esquiadores cuando llevan bastones". Vestían una especie de túnica de color blancuzco o gris, pero, sin embargo, no pudieron observar detalles del rostro, ni afirmar ni negar si portaban escafandras o cascos. Como vieron que los dos seres se aproximaban a ellas, huyeron despavoridas llamando al Sr. Fritz a gritos.

Cuando el marido llegó, los dos seres habían desaparecido.

Después de estos acontecimientos las dos mujeres entraron en la casa y el señor Fritz se quedó sentado, observando con los anteojos hasta casi la medianoche. Fue así que vio otra luz, parecida a los faros de un automóvil, que se encendió en otra loma vecina a la que cobijaba al OVNI, tiñendo de color rosado los alrededores. Al cabo de algunos minutos dejó su posición y comenzó a desplazarse en dirección al OVNI; cuando se situó en la vertical del mismo se apagó o desapareció.

Durante las horas en que el objeto permaneció en la loma, un haz de luz que partía de él barría las proximidades, y cuando por casualidad se fijaba por algunos instantes en un determinado lugar, los matorrales comenzaban a incendiarse. No obstante, las llamas se apagaban de inmediato cuando la luz se alejaba. Este hecho se repitió varias veces durante aquella noche, por lo que un matrimonio que estaba con el Sr. Fritz decidió intentar acercarse hasta allí en auto. Ekner Ramos y doña Iracema fueron al lugar en auto, llevando con ellos a un acompañante; otro matrimonio, que se negó a testimoniar, los siguió a presenciar el fenómeno.

Se detuvieron en un lugar próximo; desde allí vieron dos focos luminosos suspendidos sobre el terreno a unos 2 m de altura. El amigo (que también se negó a decir su nombre) que se encontraba con los Ramos bajó del auto para observar de cerca. En ese instante, una de las luces avanzó hacia él y lanzó un haz de luz muy fuerte, cegándole; aterrorizado, corrió hacia el interior del auto y la luz retornó a su primitiva posición.

Reanudada la marcha, más adelante divisaron el OVNI a unos 2 km de distancia, flotando sobre el suelo. Cuando intentaron aproximarse éste comenzó a retroceder, manteniendo entre ambos la misma distancia. Pese a estar relativamente lejos, el objeto tenía proporciones gigantescas; posteriormente el OVNI comenzó a desplazarse silenciosa y lentamente, desapareciendo atrás de unas lomas. En sus declaraciones, el Sr. Fritz nos habló de que le habían informado que un árbol, localizado en un arenal próximo al lugar donde estuvo la nave, se había quemado casi totalmente. Pero en ello había un detalle curioso: estaba carbonizado en su parte interior; en la parte exterior se hallaba intacto. Agregó que el muchacho que había acompañado a doña Iracema y al esposo había llegado a encender un cigarrillo en las brasas del árbol.

Agradecemos al matrimonio su apasionante relato, y partimos para llevar a la profesora que nos había ayudado en la investigación a su casa.

En el trayecto encontramos por casualidad al muchacho que el Sr. Fritz mencionara, quien de muy buen agrado accedió a acompañarnos hasta el árbol en cuestión, donde tuvimos la oportunidad de fotografiarlo. Además, recogimos algunas muestras en sus proximidades.

Evidentemente, este caso de contacto del tercer tipo es el que tiene más similitud con el caso dique La Florida, que estamos analizando.

### **Estudio biorritmológico de los testigos**

Este estudio está hecho de acuerdo con el sistema del Dr. Arumm-Heller por la Lic. Beatriz Bibiloni (biorritmóloga) y la Lic. Bettina Alien.

La biorritmología es la ciencia que se ocupa del estudio de los tres ritmos vitales que rigen y condicionan la vida de todos los mamíferos para una mejor adaptación al medio.

Sobre la base de lo expuesto y con la finalidad de determinar el estado físico, emocional y mental de los testigos del caso dique La Florida, se les realizó el correspondiente estudio biorritmológico, que arrojó como resultado la siguiente evaluación:

1. *Manuel Alvarez*: nacido el 30 de junio de 1945.  
Su biorritmo del día 4 de febrero de 1978:  
Físico 17; emocional 08; mental 28  
Estado físico: receso enérgico  
Estado emocional: poco capacita o para tomar decisiones, el receso energético-mental es casi total  
Estado mental: en las mismas condiciones que el emocional
2. *Pedro Sosa*: Nacido el 20 de mayo de 1945.  
Su biorritmo del día 4 de febrero de 1978:  
Físico 12; emocional 21; mental 03  
Estado físico: momento crítico, actividad biorgánica negativa  
Estado emocional: en stress, negativo
3. *Regino Salvador Perroni*: nacido el 8 de abril de 1951.  
Su biorritmo del día 4 de febrero de 1978:  
Físico 02; mental 32; emocional 28  
Estado físico: vital  
Estado emocional: en stress, negativo  
Estado mental: poca capacidad de coordinación y de decisión.
4. *Ramón Sosa*: nacido el 28 de marzo de 1938.  
Su biorritmo al día 4 de febrero de 1978:  
Físico 23; emocional 27; mental 06  
Estado físico: marcada reducción de actividad en las glándulas de secreción interna  
Estado emocional: en stress, negativo  
Estado mental: normal
5. *Genaro Sosa*: nacido el 23 de febrero de 1943.  
Su biorritmo al día 4 de febrero de 1978:  
Físico 01; emocional 26; mental 28

Estado físico: crítico, etapa de transición energética, inestabilidad física.

Estado emocional: en stress, negativo

Estado mental: poca capacidad de coordinación y decisión.

Es curioso observar que el común denominador para todos los testigos, salvo para Manuel Alvarez, es el tono emocional en "stress y negativo".

Dicho estado muestra que los testigos carecían de elementos energético-psicológicos adecuados para evaluar emocionalmente la verdadera situación. Esta causal da mayor autenticidad al caso, y no deja lugar a dudas de lo que relatan en las declaraciones acerca de cómo fue el avistamiento, desde el momento en que el factor emocional no gravitó en el hecho y no dio lugar a que se produjese alguna fantasía inducida por el estado emotivo.

Principalmente uno de los testigos del contacto del tercer tipo, Pedro Sosa, cuyo índice era de 21, no acusa en la actualidad ningún componente de temor, debido a que la emoción no fue su principal patrimonio en la ocasión.

Otra acotación interesante; el estado físico de los dos testigos que visualizaron al ser era de baja actividad; como protagonistas de un proceso de tamaño magnitud como puede ser un encuentro directo con un ser extraterrestre, la línea energética vital en baja también ha sido positiva, dado que les impidió sufrir cualquier tipo de colapso orgánico ante el shock, ya que se encontraban en la curva denominada "poco intercambio con el exterior".

Igualmente, el estado mental de Manuel Alvarez era de "poco condicionado para tomar decisiones", pero sí con capacidad de observación; el subconsciente, que estaba incrementando su actividad en esos momentos, grabó detalles del avistamiento que luego, ante la entrevista e interrogatorio realizado por el especialista en la temática, señor Fabio Zerpa, surtió al consciente para una más clara evaluación.

El receso del ritmo vital significa poca actividad del nivel consciente-glandular de secreción interna. Por encontrarse el organismo en estado de recarga; es en esos momentos cuando el subconsciente realiza su labor de asimilación de datos, para luego alcanzar el consciente un nivel de carga nueva, al ser informado de todo lo computado.

Regino Salvador Perroni, que fue el tercer testigo importante, dado que estaba despierto, no pudo sin embargo presenciar la aparición del ser extraterrestre debido a que su curva vital se encontraba "a nuevo" y en alta; primaba en él entonces el instinto de observación, como instinto puro, casi animal, llevándolo a taparse los ojos y esconderse. No ocurrió lo mismo con Manuel Alvarez ni con Pedro Sosa, los dos testigos del contacto del tercer tipo, debido a que las ondas vitales de ambos acusaban ya escasa actividad.

Genaro Sosa podía encontrarse en estado de sueño profundo, dado que acusaba bajo estado mental y emocional; su punto clave en ritmos era el relax.

La interrelación biorritmológica entre Manuel Alvarez y Pedro Sosa, los dos testigos presenciales más importantes, indica un buen entendimiento emocional, buenas y armónicas relaciones amistosas.

Habiendo estudiado matemáticamente los procesos bioenergéticos de cada uno de los protagonistas el día del suceso, y habiendo obtenido como resultado estados biorritmológicos afines entre los 5 testigos, cabe la siguiente pregunta: ¿La elección de los testigos por parte de los alienígenas fue casual o se debió a un estudio previo que se les realizó de sus ritmos vitales por otros medios? Abierta la puerta de la duda, sólo nos resta abocarnos con total conciencia al estudio minucioso de los procesos físico-químicos que tienen

lugar dentro de nuestro organismo, y a su relación directa con los fenómenos extrahumanos.

### ***Evaluación psicológica de los tres testigos más importantes***

Manuel Alvarez (33 años). Célibe. La madre es una persona importante en su vida, tanto de relación como interna. Es tradicionalista y de espíritu rutinario. Recuerda a veces con nostalgia su pasado. Es buen intuitivo. Es reservado, desconfiado. Se inclina a separar los actos de las cosas. Difícilmente deja aflorar a la superficie sus sentimientos más íntimos. Es introvertido, pero posee una poderosa vida interior. Facilidad para una buena concentración. Capacidad intelectual impregnada de positivismo. Temor por el porvenir. Modestia. Sencillez. Poca ambición material. Tiende a economizar esfuerzo. Carácter apacible. Le disgustan la agresión y la violencia. Después del contacto del tercer tipo, acaecido el 4 de febrero de 1978, acusa una mayor tendencia a la soledad y a la concentración de ideas; no obstante, dicho encuentro ha despertado en él una sensación de bienestar y de proyección de futuro, que antes no era notable.

Pedro Sosa (33 años). Teme al porvenir. Vislumbra con temor el día de mañana. Respeto filial para con su madre. Ha tenido como meta seguir un estudio o una profesión, habiéndosele hecho muy difícil al camino intelectual. Carácter rutinario. Se adapta a sus preocupaciones. Es consciente de sus problemas y tiene una gran bondad. Introversión, tendencia al aislamiento. Timido, reservado. No es persona dominante, pero tampoco dominable. Muy discreto, poco afecto a la relevancia personal. Ama la vida tranquila, del hogar; espíritu tradicionalista. Es veraz y auténtico en sus manifestaciones orales y prácticas.

Honestidad en actos y pensamientos. La experiencia vivida el 4 de febrero de 1978 no alteró en nada su afabilidad exterior; registra un enriquecimiento emocional paulatino a partir de dicha fecha.

Regino Salvador Perroni (27 años). Posee vida espiritual grata. Tiende a elevarse culturalmente. Tiene ambición intelectual. Espíritu tradicionalista. Capacidad para situarse en el medio ambiente en que vive. Gusto artístico. Es extravertido, confiado y generoso. Posee objetivos concretos e ímpetu para realizarlos. Es idealista pero optimista. Carácter apacible. Evita discusiones y violencia. Interés y gusto por las cosas que embellecen la vida. Buen observador.

Luego de lo acaecido el 4 de febrero de 1978, nuestro entrevistado demuestra un mayor interés en informarse e inclusive formarse en las diversas disciplinas que coadyuvan a la investigación científica del fenómeno OVNI, tales como psicología, parapsicología, arqueología y/o astronáutica. Algo así como si esa ambición intelectual, que surgió como resultante de la evaluación, hubiera despertado de su aletargamiento.

*Pautas resultantes de la evolución que indican afinidad de personalidad entre los tres testigos más importantes:*

- a) Les disgusta la discusión y la violencia
- b) Interés por elevarse culturalmente
- c) Tradicionalismo



## d) Cambio en las emociones y en las metas de futuro luego del contacto.

El hecho de que los testigos fuesen personas tranquilas, apacibles, cuyo común denominador es la "no agresión", da lugar a pensar, haciendo lo que se denomina en el estudio de la temática OVNI, *Ovniología Comparada*, que confirma que el común denominador de otros casos es también el factor "personalidad afable y tranquila" en todos los testigos.

En el caso *Catamarca*, del día 18 de junio de 1968, protagonizado por los aviadores Jorge Raúl Scassa Suter y Rubén Aldrawog, los dos testigos, buenos comandantes de naves aéreas, demostraron orden y tranquilidad ante la aparición en el aire y en su mismo corredor aéreo de un objeto no identificado que, aparentemente, podía llevar un rumbo de colisión hacia el Cessna que pisoteaban los dos testigos. El elemento o componente psicológico "no agresión, no violencia", patrimonio de los dos testigos pilotos, les permitió observar el fenómeno con tranquilidad y objetividad (ver revista *Cuarta Dimensión*, N° 11).

En el caso *Balvidares*, del 29 de octubre de 1973, ocurrido en la localidad de Gral. Pinto, provincia de Buenos Aires, el testigo Carlos Balvidares también acusa un alto índice de camaradería, buena voluntad y no agresión para con sus semejantes, que da lugar a que pueda observar el desarrollo de los acontecimientos con curiosidad, tal vez minuciosamente, pero sin producir actos de violencia (ver revista *Cuarta Dimensión*, N° 17).

En el caso *Dionisio Llanca* u "Operación Bordeau" del 28 de octubre de 1973, encontramos un testigo de elemental capacidad intelectual, poco afecto a la agresión a desconocidos; con bastante poca capacidad para tomar decisiones dado su bajo índice cultural, que en esta situación le permite evaluar con total inocencia los acontecimientos para luego poder relatarlos, ya que habían quedado fielmente grabados en su subconsciente (ver *Un hombre en el Universo*, Cielosur Editora Argentina).

En el caso *Trancas* del 21 de octubre de 1963, los protagonistas, mujeres de cultura elevada por tratarse de maestras, igualmente denotan un carácter afable y no agresivo, que les permite una mejor evaluación de la situación sin poner en peligro sus vidas ni las de sus visitantes extraterrestres (ver *Los OVNI frente a la ciencia*, de Oscar Galíndez, Edición del autor; y *Un hombre en el Universo*, de Cielosur Editora Argentina).

De esta manera, basándonos en la *Ovniología Comparada*, podemos deducir que no es casual la elección de los testigos por parte de los extraterrestres sino 'que es muy probable que, por medios imponderables para nuestra tecnología psicocientífica, estos seres realicen una investigación previa del terreno y del elemento humano con el que se pueden encontrar.

Es época ya de que la psicología, parapsicología, neurología y ciencias adyacentes sean incluidas como disciplinas copartícipes del estudio de la problemática OVNI, para asimismo poder llegar a una evaluación del temperamento, personalidad y carácter de estos seres que nos visitan, en contraposición con el temperamento, personalidad y carácter de los testigos visitados.

### **Conclusiones del caso dique La Florida**

A través de toda la información relevada en la zona, así como en los análisis posteriores del suceso realizados por nuestro equipo, podemos arribar a estas conclusiones:

1. El caso constituye un nuevo contacto del tercer tipo, con la aparición del OVNI cercano al suelo y el encuentro con un humanoide.

2. Se ha descartado totalmente un caso de alucinación colectiva, o de un fraude montado por los testigos.

3. Los protagonistas pueden catalogarse dentro de la categoría de *testigos calificados*, ya que son reconocidos por dos entidades policiales, la policía provincial de San Luis y la delegación puntana de la Policía Federal Argentina, como personas de buena reputación, sin ningún antecedente de carácter delictivo, así como de problemas mentales.

4. Las declaraciones de los testigos ante ambas reparticiones policiales, así como ante los investigadores de ONIFE, son *siempre coincidentes y reiterativas*. Es la primera vez en el mundo que intervienen dos instituciones policiales simultáneamente, lo que ofrece plena garantía para la investigación privada, dadas las penalidades por falso testimonio.

5. Todos los protagonistas aceptan la realización de una investigación sofrológica, con inyección de pentotal, el llamado suero de la verdad, para una mayor seguridad en las indagaciones. Cuando lo creamos necesario, y a un tiempo prudencial, podremos utilizar este elemento investigativo.

6. El aparato visto es similar en su morfología a una gran cantidad de casos, ofreciendo las características, según las distintas apreciaciones de los testigos, del tipo N° 8 de OVNI, según la clasificación de Claude Poher.

7. Coincidentemente con este suceso, hubo un hecho similar en Caucete (provincia de San Juan), aproximadamente a la misma hora de la observación en el dique La Florida; ambas poblaciones coinciden con la orientación noreste de desplazamiento del OVNI que vieran los testigos puntanos.

8. En este caso se repiten muchas pautas de comportamiento que se reiteran en diversas manifestaciones OVNI sucedidas en el mundo: agua (gran extensión en el mismo dique La Florida), cables de alta tensión (a unos 100 metros del lugar del descenso), minerales en la zona (tungsteno, uranio, etc., que utilizan o se acercan a ellos), viraje rápido para desaparecer (y no "perderse de vista"), movimientos sin sonido, gran luminosidad, aureola alrededor del objeto antes de la desaparición, comportamiento amistoso por parte del ser, hundimiento en el terreno de caracteres anormales (pisadas tipo caso Días D'Avila).

9. Las huellas encontradas en el lugar indican un contacto de segundo tipo, y, analizadas por la División Científica de la Policía de la provincia de San Luis, indican la presencia de rastros, en forma regular y en espacios de 1,50 m (deslizamientos o saltos, tipo caso Días D'Avila, Brasil, 12 de diciembre de 1972), con pastos aplastados y un centro desprovisto de elementos vegetales.

Los mismos tienen forma ovoide, con 30 cm de largo por 17 cm de ancho, e indican la presencia de un elemento romo de gran peso, que hunde los pastos y espinillos que se encuentran en el lugar. Los contornos ovoides revisten singular preponderancia investigativa, ya que le fue imitada la caminata supuesta con material militar de envergadura y no produjo los mismos efectos en los pastos flexibles y a la vez resistentes.

10. La falta de radiactividad y de magnetismo, indicada por la Universidad de San Luis, no presenta ningún aporte negativo al caso, ya que la radiactividad se presenta en un porcentaje muy ínfimo de casos y el magnetismo se puede detectar en el momento del suceso, no después. Como hipótesis de trabajo, siempre se ha pensado que el magnetismo es una función intrínseca de los aparatos o que sólo actúa en el momento del hecho (detención de relojes, motores, etc.) como el conocido *Efecto EM*.

11. El humanoide tiene una conformación antropomórfica que se repite en innumerables casos sucedidos en todo el mundo. Ver ovniología comparada con algunos sucesos acaecidos en los últimos veinte años.

12. En este caso se aplica en forma muy señalada una de las leyes del fenómeno que dictó el Sr. Jacques Vallée: *El grado de sorpresa aumenta ante la proximidad del fenómeno*; los propios investigadores de ONIFE que intervinieron acusaron ese impacto al apreciar el acercamiento de la entidad y del objeto.

## **HIPÓTESIS DE TRABAJO**

*El caso dique La Florida*, con estos seis protagonistas, nos induce a pensar que el OVNI, luego de su pasaje frente a la Luna (según testimonios de Perroni y Genaro Sosa), debe haber descendido mucho tiempo antes en la zona para realizar quizá tareas de investigación o de observación, ubicándose finalmente en el terreno de los hechos y en el momento que creyeron oportuno, encendiendo las luces, lo que permitió la salida del ser (o robot) en un gesto de amistad o acercamiento hacia los testigos ocasionales.

Esta hipótesis (no es una verdad) nace de una gran cantidad de indicios; la verdad definitiva sólo la tienen los tripulantes de este aparato.

### ***Jefatura de Policía de la provincia de San Luis***

Comunicado Oficial:

La Jefatura de Policía de la provincia de San Luis, por intermedio del Departamento de Relaciones Policiales, hace conocer al público en general el informe oficial relacionado con la presunta aparición de un OVNI en la zona del dique La Florida.

1. La Jefatura de Policía de la provincia de San Luis toma conocimiento de la aparición de un OVNI por los medios periodísticos locales el día 6 de febrero del corriente año.

2. Ante este acontecimiento, horas más tarde del mismo día, invita a los testigos del hecho a concurrir a la Jefatura de Policía a fin de relatar sus experiencias.

3. El relato de las personas es el siguiente: Que aproximadamente a las 4.45 horas del día 4 de febrero de 1978, a unos 100 metros de donde se encuentran ubicadas las instalaciones del Club Náutico y de Pesca La Florida, con dirección al Sur, observaron un OVNI rodeado de una aureola con irradiación de luz fosforescente, cuya nave estaba suspendida en el aire a una altura aproximada a 4 metros del suelo, desprendiéndose una escalerilla por donde descendió un ser, con apariencia humana, que vestía un traje plateado escamoso brillante ajustado al cuerpo; sobre su cabeza llevaba una escafandra transparente que dejaba ver su rostro y cabellos rubios, como así esbozó una sonrisa y realizó ademanes con los brazos; e inmediatamente la referida nave despegó con rumbo Norte, dejando un destello de luz formando un semicírculo.

4. Al tomar conocimiento del relato efectuado por los testigos, el jefe de Policía de la provincia de San Luis ordena integrar una comisión con personal de la División Científica al mando del secretario privado, subcomisario Guillermo Andrés Sosa Pinto, para trasladarse hasta la zona donde presuntamente fue visto el OVNI.

5. En el lugar donde se supone se posó el OVNI se efectuaron estudios del terreno, tomándose pruebas del suelo, pasos y piedras, fotografías, plano de ubicación y levantamiento de rastros. Fotografiado todo el sector y el supuesto trayecto de la "caminata", se pudo constatar que en forma regular y en espacios de alrededor de 1,50 m se visualizan "rastros" con la característica de dejar una huella en el terreno cuyos bordes son irregulares, periferia de pastos aplastados y un centro desprovisto de elementos vegetales, quedando en descubierto el terreno.

En general son de forma ovoide y con la impresión de haber sido producida por un elemento rocoso de gran peso, dadas las características físicas del terreno. Las medidas de estas huellas oscilan en alrededor de 30 cm de largo por 17 cm de ancho. También se procedió al levantamiento de rocas ubicadas en el posible itinerario a fin de determinar si existe radiactividad, exponiendo las mismas a película virgen, lo que dio resultado negativo.

6. Del análisis efectuado por la División Científica de la Policía y por la Cátedra de Mineralogía dependiente de la Escuela de Geología y Minería de la facultad de Ciencias Físico-matemáticas y Naturales de la Universidad Nacional de San Luis, no se ha podido comprobar la presencia de radiactividad, existencia de magnetismo, ni tampoco signos o alteraciones producidas por agentes extraños.

Febrero 18 de 1978.

*RAÚL BENJAMÍN LÓPEZ*

*Teniente Coronel*

*Jefe de Policía de la provincia de San Luis*

**POLICIA DE LA PROVINCIA DE SAN LUIS**  
**JEFATURA**

**COMUNICADO OFICIAL**

La Jefatura de Policía de la Provincia de San Luis, por intermedio del Departamento de Relaciones Policiales, hace conocer al público en general el informe oficial relacionado con la presunta aparición de un OVNI en la zona del dique La Florida.

1) La Jefatura de Policía de la Provincia de San Luis toma conocimiento de la aparición de un OVNI por los medios periodísticos locales el día 6 de febrero del corriente año.

2) Ante este acontecimiento, horas más tarde del mismo día, invita a los testigos del hecho a concurrir a la Jefatura de Policía a fin de relatar sus experiencias.

3) El relato de las personas es el siguiente: "Que aproximadamente a las 4.45 horas del día 4 de febrero del corriente año, a unos 100 metros de donde se encuentran ubicadas las instalaciones del Club Náutico y de Pesca La Florida, con dirección al sur, observaron un OVNI rodeado de una aureola con irradiación de luz fosforescente, cuya nave estaba suspendida en el aire a una altura aproximada a 4 metros del suelo, desprendiéndose una escalera por donde descendió un ser, con apariencia humana, que vestía un traje plateado escamado brillante, ajustado al cuerpo; sobre su cabeza llevaba una capucha transparente que dejaba ver su rostro y cabellos rubios, como así exhibió una sonrisa y realizó ademanes con los brazos; e inmediatamente la referida nave despegó con rumbo norte, dejando un destello de luz formando un semicírculo".

4) Al tomar conocimiento del relato efectuado por los testigos, el Jefe de Policía de la Provincia de San Luis ordena integrar una comisión con personal de la División Científica, al mando del secretario

privado, subcomisario GUILLELMO ANDRÉS SOSA PINTO, para trasladarse hasta la zona donde presuntamente fue visto el OVNI.

5) En el lugar donde se supone se posó el OVNI se efectuaron estudios del terreno, tomándose pruebas del suelo, pastos y piedras, fotografías, plano de ubicación y levantamiento de rastros.

Fotografiado todo el sector y el supuesto trayecto de la "caminata", se pudo constatar que en forma regular y en espacios de alrededor de 1,50 metro se visualizan "rastros" con la característica de dejar una huella en el terreno cuyos bordes son irregulares, periferia de pastos aplastados y un centro desprovisto de elementos vegetales, quedando al descubierto el terreno.

En general son de forma ovalada y con la impresión de haber sido producidas por un elemento romo de gran peso, dadas las características físicas del terreno. Las medidas de estas huellas oscilan en alrededor de 30 cms, de largo por 17 cms, de ancho. También se procedió al levantamiento de rocas ubicadas en el posible itinerario a fin de determinar si existe radiactividad, exponiendo las mismas a película virgen, lo que dio resultado negativo.

6) Del análisis efectuado por la División Científica de la Policía y de la Cátedra de Mineralogía dependiente de la Escuela de Geología y Minería de la Facultad de Ciencias Físico-Matemática y Naturales de la Universidad Nacional de San Luis, no se ha podido comprobar presencia de radiactividad, existencia de magnetismo, ni tampoco signos o alteraciones producidas por agentes extraños.

JEFATURA DE POLICIA, San Luis.

febrero 18 de 1976.-



*Raul Benjamin Lopez*  
**RAUL BENJAMIN LOPEZ**  
SECRETARIO  
Jefe de Policía de la Provincia  
de San Luis

Hasta aquí los casos, las hipótesis, las visualizaciones, las sugerencias, las realidades. Descriptos han sido los OVNI, los VED, esas naves extraterrestres que surcan nuestro espacio atmosférico y descienden al planeta. ¿Por qué no contactan con nosotros de forma más asidua? ¿Por qué no masivamente?

Hay varias razones para explicar estas evidentes pruebas del no acercamiento: pensamos que con su observación sistemática del planeta persiguen una finalidad científica. También han demostrado, y lo hacen en forma permanente, la no necesidad de una invasión, idea ésta que tanto preocupa a mucha gente de este planeta. Con las demostraciones de un desarrollo tecnológico tan elevado, podrían haber invadido ya nuestra civilización, y si no lo hacen es porque sus intenciones son bien otras. Tal vez este contacto masivo que tantos esperamos no se produce a causa de que el desnivel intelectual existente impide realizar la comunicación, o quizá porque la dimensión tiempo, distinta de la nuestra, no permitiría hacerlo. La historia nos recuerda que el pueblo avanzado que se mezcla con otro inferior queda siempre aniquilado por la barbarie. Con la agresividad que es tan natural en nosotros, quizá decidiríamos utilizar toda esa tecnología de los extraterrestres para propósitos bélicos, a que tan inclinados nos sentimos.

Cuando el nivel cultural, moral y humanístico de nuestro tiempo, de nuestra gente, de nuestra civilización esté a la altura de la civilización extraterrestre que está llegando a nuestro planeta con ánimo de comunicarse, y cuando definitivamente tengamos la responsabilidad de conformar una auténtica comunidad universal, entonces entraremos en el gran contacto, el gran futuro. Ahora, mientras esperamos ese momento, podemos recordar a Teilhard de Chardin: "Dentro de la escala cósmica, sólo lo fantástico, lo sobrenatural, tiene visos de realidad". Cuando imaginamos el Universo de los 100.000 millones de galaxias, que a su vez conforman 400.000 millones de estrellas similares, superiores o inferiores al mismo Sol, eje de nuestro sistema planetario; cuando nos encontramos habitando un pequeño corpúsculo espacial llamado Tierra, en la inmensidad de ese Universo; cuando el fenómeno OVNI, los platillos volantes, nos parecen tan fuera de la lógica, del razonamiento, de lo real, pienso que Chardin debe estar bastante cercano a la verdad.

Schopenhauer expresó algo muy a tener en cuenta por el científico: "La magia está más cerca de la realidad que la misma ciencia". El formidable Werner Heisenberg, premio Nobel de Física en 1932, continuador de otro Nobel, Max Planck, señalaba que lo que tenemos por cierto, por mensurable, en el macrocosmos en que estamos, torna incierto, fugitivo, impreciso, al aislar de la dimensión habitual, a lo infinitamente pequeño, el macrocosmos. Toda nuestra seguridad desaparece al profundizar la observación y la investigación: llega un momento en el que ya no sabemos si lo que medimos y observamos es algo real o es, por el contrario, el instrumento mismo, por delicadísimo que sea, con el que ejercemos nuestra observación. Quizá, como también dice Ernest Cassirer, todas las ciencias no son sino vanidosas fabricaciones de la mente que expresan no la naturaleza de las cosas, sino la naturaleza de la mente; no conocemos la realidad en sí, sino la realidad de nuestro modo de conocer; todo se relativiza, se hunde en la gran duda.

También Max Planck afirmó en un congreso en Ginebra, hace varios años, un concepto que nos llenó de asombro y satisfacción: "La física definitivamente deberá estudiar el mundo de lo invisible"; lo que tanto condenaron los ortodoxos será el camino definitivo de la ciencia.

Un gran genio llamado Pascal expresó algo quizás eterno y definitivo para el hombre, en su derecho de conocimiento y realidad: "El que duda y no investiga se toma no sólo infeliz, sino también injusto".

Todos estos superhombres, ubicados en este futuro de hoy, configuran los grandes bastiones de sabiduría en los que me apoyaré definitivamente para estar en la construcción del nuevo tiempo.

## **DOS EXPERIENCIAS DE CONTACTOS DEL TERCER TIPO DISTINTAS CON UN COMÚN DENOMINADOR**

**D**os fechas clave: 4 de julio de 1950 y 3 de noviembre de 1973; ellas significaron dos hitos importantes para la OVNILOGIA, ya que en circunstancias distintas dos científicos viajaron en OVNI, estuvieron dentro de un aparato de características extraterrestres.

Y ambos se "animan" a informar, luego de largos cabildeos interiores y tratando de vencer las barreras psicológicas y sociológicas, proclives a frenar hechos tan excepcionales como los vividos por ellos.

En muchos casos todo eso que se tiene dentro, tan excepcional y alucinante, guarda tanta furia expresiva, que alguna vez tiene que salir hacia afuera: "hay que contárselo a alguien", para no quedar aplastado por la intensidad misma del incidente.

En nuestro largo camino investigativo hemos visto a muchos testigos guardar durante largo tiempo su secreto, pero cuando me conocen, se acercan. Algunos muy tímidos, otros verborricamente, pero todos apoyados comienzan a "largar" todo eso que llevan dentro. Empiezan a contar los mínimos detalles, y a veces con una precisión narrativa excepcional a pesar del tiempo transcurrido entre el hecho en sí y el momento investigativo.

Hace muy poco, investigué en forma personal para nuestra ONIFE, en la provincia de Chubut, un contacto del tercer tipo excepcional, totalmente inédito que, ni diarios, radios, canales de televisión, o investigadores conocían. El testigo, sumamente impactado por lo vivido, sólo lo había narrado a unos pocos amigos, que, como es habitual, lo habían tomado con humor y poca seriedad; luego del exhaustivo interrogatorio de muchas horas, y entre tres personas investigadoras, ese hombre, después de su narración, se notó a ojos vista que había cambiado, que se sentía mejor, que había vuelto nuevamente a su carácter alegre, se había sacado el peso de encima. Alguien lo había escuchado, lo había atendido, lo había comprendido; y todo a pesar de que soy "muy duro" en los exámenes e interrogatorios (lamentablemente siempre tengo que serlo así, aunque se me critique por ello) para llegar a una objetividad auténtica. No entré en el habitual "aceptar por aceptar" a que ha sido proclive tanta gente en esta última oleada platillista de 1978. Veo, con gran desagrado y con mucha preocupación, que se ha perdido serenidad, tranquilidad, decantación, ante la noticia de un contacto extraterrestre, porque se ansía "buscar la nota", "estar primero en el hecho". El presunto investigador busca el hecho en sí, no la investigación profunda o el análisis, aunque sea negativo; no le importan la verdad o la autenticidad sino fomentar su elocuente egolatría y un yoísmo destructivo para encontrar la verdadera senda investigativa. Parece que se quisiera tener "la verdad OVNI" con uso exclusivo y propio.

Los casos de los ingenieros Daniel Walter Fry y Enrique Castillo Rincón pasaron por toda la gama de las apreciaciones, capciosas unas, interrogantes otras, "queriendo conocer o saber más de lo que auténticamente se sabe"; y ellos también pasaron por la etapa de no saber por qué fueron elegidos para tales experiencias. El primero, el doctor Fry, porque no tenía interlocutores válidos, en la lejana década del '50 (locura de locuras era hablar de un



contacto con extraterrestres). Trabajaba en uno de los proyectos más importantes que se estaba realizando (en aquella época) para la carrera espacial.

Castillo Rincón, el ingeniero de comunicaciones de Costa Rica, que a pesar de estar dentro de un grupo que supuestamente recibía mensajes telepáticos extraterrestres (siempre tan dudosos), él se sentía sumamente extrañado por haber recaído la elección en él para producir el contacto: siempre repite "¿por qué a mí?". Solamente Enrique se animó a contar "algo" de lo que había visto, no todo, porque se guardó mucho de lo que posteriormente me narró a mí; también se sintió "apoyado", "defendido", al mediar un interlocutor válido, comprensivo, aunque siempre duro, que buscaba la real veracidad de los hechos.

Tengo que reconocer que ambos casos me llegaron en "épocas distintas" (década del 60 uno, década del 70 otro), con conocimientos nivelados de diferente manera dentro mío, con miras investigativas no tan amplias como las que tengo ahora, en estos momentos, en estos nuevos avatares, y que serán diferentes como quizás más profundos en el correr del tiempo. Pero sí me he dado cuenta de que las dos experiencias tienen cada vez más validez, porque las pautas de comportamiento de los OVNI me van dando más acercamientos a la realidad Fry y Castillo Rincón.

Como usted en un primer momento, como yo en todos los momentos, dudé de los casos, y mucho; ese tipo de incidentes trastocan fuertemente nuestra lógica y razonamiento; no son tan veraces ni creíbles, como otros, que quizás son menos importantes, pero "funcionan" más dentro de nuestra rutina y lógica consciente.

Tomé contacto por primera vez con Fry en 1965; desde ese momento me quedé expectante; su experiencia era realmente fascinante; pero ¿era verdad?

Su narración fluida acertaba muchos hechos, ya conocidos por mí, pero marcaba otros que salían del patrón investigativo de aquel tiempo.

Comencé a analizar la experiencia Fry con otros investigadores; muchas discusiones, controversias; el no y el sí de la creencia; lo llevamos al Simposio de 1968 en Rosario (provincia de Santa Fe) con la doctora Magdalena Castagnino y el ingeniero Sigurd von Wurmb. Nuevas polémicas de distinta índole, pero en muchos oyentes "prendieron" sus ideas; y a partir de ese momento, en el recorrido de América y Europa, con tantos países a cuestas, y con nuevos aportes investigativos hallados en esos lugares, empezó a tomar cuerpo para mí la veracidad Fry de los hechos computados en su experiencia.

Fundamentalmente muchas de esas ideas (expresadas hace tanto tiempo), tienen ahora total realidad y en nuestra actualidad investigativa son ya coherentes para la ciencia ortodoxa y clásica.

Hubo tres hechos narrativas en el doctor Daniel Fry que siempre me llamaron la atención y me llevaron a la reflexión.

Parte de lo mejor de él.

1) Después del viaje, dejado ya por el OVNI en White Sands (Arenas Blancas), el doctor Fry al ver que el aparato extraterrestre lo abandonaba, se iba alejando en el cielo, gira hacia Playing Ground y mira desde lejos las instalaciones donde se encontraba su hábitat de trabajo (lo máximo del ingenio terrestre en ciencia moderna en aquel entonces) y se pregunta: "¿Ahora qué hago yo aquí? ¿Qué investigo? ¿Adónde voy con mi escasa ciencia?". Se muestra impotente ante el criterio de querer ser auténtico consigo mismo y ante la ciencia porque piensa que está en el camino de lo

máximo de esa ciencia; y de repente, de un solo golpe, se le transforman todos sus esquemas, todos sus preconcepciones. Alguien, algunos, otros, están ya, ahora, en un futuro por el momento inalcanzable para nosotros, y él se siente entonces ubicado en la Edad Media, cabalgando la impotencia de lo mucho que le queda por aprender. Un golpe más a la egolatría del hombre contemporáneo que muchas veces piensa que lo sabe todo; ese que olvida en forma permanente aquel sabio aforismo "sólo sé que no sé nada".

2) Otro hecho. Uno de los diálogos con Alan: "Ustedes han tomado el camino de la ciencia por la rama del árbol y se han olvidado del tronco; se han ramificado, diversificándose, perdiendo la raíz, el funcionamiento del auténtico y verdadero camino científico".

Y es verdad, hemos olvidado la Naturaleza, hemos luchado contra ella, buscamos lo antinatural, realizamos todo lo contrario de la dinámica universal y así nos destruimos; vamos paulatinamente cercenando nuestro planeta; hemos olvidado una *alquimia sabiduría* que tuvieron los auténticos sabios de la Antigüedad, ellos que se "apoyaron" en las leyes universales y no "lucharon" contra ellas, como parece que tercamente tratamos de hacerlo diariamente al avasallar y agredir los contextos puros y firmes de la gran verdad.

3) Otra afirmación. El tripulante extraterrestre es un ex terrestre; algunos de sus ancestros se fundamentaron y vivieron en este Planeta, antes de los distintos cataclismos que lo azotaron. Es la vieja idea que desde hace veinte años me acompaña al encontrar cada vez más indicios de que los actuales extraterrestres que nos visitan y analizamos son los extraterrestres de la Atlántida o la Lemuria, o los Hiperbóreos, que ocultistas y analistas de la prehistoria nos han señalado en tantas oportunidades. Esa teoría tan fundamentada del talentoso doctor Francisco Aniceto Lugo, que en su libro *Las civilizaciones ignoradas* asegura con tantos elementos investigativos esa posible gran verdad; el amigo Aniceto, que en los diálogos maravillosos que nos solazamos en tener en distintos países siempre me asombra. Diálogos escasos, lamentablemente, para aprender y aprehender la inmensidad cognoscitiva de ese mundo del pasado.

El doctor Daniel Fry dice su experiencia; se ve que la siente, la explica, pregunta y pregunta a su interlocutor, para saber más. Después del episodio, a los pocos años, abandona sus experiencias científicas para comenzar una nueva etapa de su vida; todos cambiamos después de una experiencia así (algunos a favor, otros en contra). Forma Understanding (comprensión), la entidad que trata de relacionar, unir, formar, entender, conocer, el cordón umbilical Hombre-Universo, en las dimensiones visibles, lo terrestre y lo extraterrestre, tratando de abarcar también el espectro de eso intangible, eso invisible, que cada vez sabemos está más cerca de nosotros. Eso que "empezamos a conocer soslayadamente" y que la física moderna empieza a ubicar en nuevos niveles científicos.

El ingeniero Enrique Castillo Rincón vive un incidente totalmente opuesto, pero con coincidencias en los postulados espiritualistas y de aprendizaje científico. Los seres de las Pléyades, como también los extraterrestres de las naves espaciales como habitantes permanentes, tienen puntos equidistantes y buscan ayudar al desconcertante, egoísta y vacilante hombre contemporáneo. Tratan de encauzarlo en una realidad espiritual, perdida hace milenios de la faz de la Tierra.

Para que el hombre terrestre se ubique en un plano equidistante dentro de la Gran Evolución Cósmica de la que mucho se habla pero que tanto se desconoce.

El episodio de Enrique Castillo Rincón tiene facetas excepcionales dentro del espectro investigativo. Sus diferentes encuentros con los exocogitantes lo "van cambiando" a través del tiempo. En los sucesivos encuentros que hemos tenido en Colombia, México, Ecuador, Enrique tiene, cada vez más, una gran claridad mental. Se ha convertido en un investigador de la problemática extraterrestre tratando de bucear en lo más profundo de la casuística general, pero también particular, porque todavía sigue pensando su porqué y su elección para ir al vértice de los Andes; el porqué de esa selección dentro de un grupo numeroso de compañeros investigativos. Quiere ahondar cada vez más en todo lo que le pasó a él durante su experiencia dentro de la nave extraterrestre y lo que son en realidad "ellos".

Hace pocos días recibí una carta de él. Hacía seis meses que no nos veíamos personalmente. En ella, me explicaba que a través de una enfermedad pulmonar que lo aplastó durante días en una cama, en los momentos febriles, empezaron a aflorar a su conciencia datos que él tenía grabados en su inconsciente y que hacen al desarrollo de acontecimientos de lo que realmente sucedió durante "el supuesto sueño" dentro del aparato. Todas esas horas olvidadas en su narración original han aparecido conscientemente y empieza a conocer, con una alegría realmente excepcional, qué pasó realmente durante ese lapso.

Este ingeniero de comunicaciones, nacido en Costa Rica, que vive actualmente en Colombia, que es director del IVIFE y del ICIFE, un eterno viajero, es dueño de una simpatía realmente arrolladora. Y con todas las dudas que se le han presentado luego del enfrentamiento con los extraterrestres, tiene una contextura espiritual muy especial; realiza conferencias, disertaciones y presentaciones públicas que antes no se animaba a hacer, como de pronto "ataca" a esos seres del espacio en las incongruencias que tienen, para nuestra lógica, en su actuación frente a nuestra humanidad.

Este Enrique Castillo Rincón sabe que siete días antes, en la Argentina, en un pueblito cercano a Bahía Blanca, un simple camionero vio a seres muy similares a los vistos por él; se asombra ante la investigación científica exhaustiva realizada (hipnosis, narcoanálisis, tests psicológicos, evidencias físicas en el suelo del suceso). Quiere que alguna vez se le haga lo mismo a él, expresó en una conferencia realizada en la Universidad de Bogotá. Y en dos audiciones televisivas en Colombia: "Ustedes tienen que tener fe en mi caso, el suceso argentino que les muestra Fabio Zerpa tiene toda la consistencia de una realidad científica"; "estos extraterrestres, los mismos en ambos casos, actuaron de distinta manera ante dos seres humanos de diferentes niveles intelectivos; uno fue seleccionado y el otro ubicado quizá por casualidad".

Desde 1973 ese camionero y ese ingeniero en comunicaciones, unidos umbilicalmente en dos experiencias extraterrestres, han transitado sus vidas en formas totalmente diferentes; uno cada vez ahonda, bucea, indaga más en la problemática en que se sumergió. El camionero, en cambio, ha tenido vaivenes intelectivos y emocionales, shockeado aún por la experiencia y le cuesta "adaptarse" a los niveles comunes de conciencia societaria. Ambos protagonistas, fundamentalmente el último, seguirán siendo investigados por ONIFE porque están aflorando, día a día, nuevos datos, sumergidos en la inconsciencia, que pueden canalizar nuevos requerimientos investigativos

quizá por la propia idiosincrasia y su nivel intelectual, en el caso del camionero argentino.

La experiencia vivida en un contacto del tercer tipo tiene las alternativas propias del gran impacto del hecho inusual, ofrece siempre consecuencias importantes para la vida del propio protagonista, como para la investigación ovníloga. Aquí, en este libro, al ofrecer dos casos protagonizados por dos figuras de buen nivel psíquico e intelectual y que a su vez son profesionales de la ciencia, son particularmente interesantes y excepcionales, sucediendo los mismos en dos países distintos, en dos tiempos distintos, y en circunstancias distintas.

Ellos están unidos por el gran cordón umbilical de la presencia de estos seres en nuestro Planeta, que quieren acercarse a nosotros para ir tratando, paulatinamente, de mostrarse a nuestra civilización a través del más continuo y asiduo mensaje de "aquí estamos, queremos conocerlos, queremos ayudarlos".

El cartabón documental que dejan las experiencias Fry y Castillo Rincón es para analizar, pensar y fundamentalmente tomar debida cuenta en los hechos futuros de contactos del tercer tipo.

## EL INCIDENTE DEL DOCTOR FRY

### INTRODUCCIÓN

---

**ESTA** es la historia verdadera de un hecho único. Algunos creerán en ella exactamente como está escrita. Deseo expresarles mi gratitud por ello. Otros sonreirán y dirán: "suena interesante pero yo no lo creo". Sin embargo, créase o no, en la tarde del 4 de julio de 1950 tuve la experiencia de ver, tocar y volar en una cápsula espacial de control remoto, no pisoteada, que aterrizó cerca del Campo de Pruebas de White Sands en las afueras de la ciudad de Las Cruces en Nuevo México.

Pronto me di cuenta de que este asombroso vehículo había sido, obviamente, creado por una tecnología considerablemente más avanzada que ninguna otra conocida sobre la Tierra.

En esa época no se hizo reportaje público del hecho, en parte porque el United States Missile Proving Ground donde yo trabajaba estaba operando en el mayor secreto.

Además la naturaleza del acontecimiento era, a la mayoría, tan increíble, que parecía improbable que fuese considerado más que producto de la fantasía.

En 1954 sin embargo, fui persuadido de hacer un reportaje público de este hecho.

Por la gran significación social y tecnológica que tiene la llegada de estos artefactos extraterrestres, se me indujo a creer que el público tenía derecho a conocer lo que había ocurrido. Y estaba convencido que debería tener acceso a los datos técnicos y científicos ofrecidos por el "piloto" de la cápsula espacial.

Desgraciadamente, factores involucrados en las reglas de seguridad militar prohibieron la publicación de una gran cantidad de los datos específicos que yo recibí.

Muchos años han transcurrido y los factores que impedían la publicación completa del hecho en aquel momento han desaparecido, y toda la historia puede ser narrada en mayor detalle.

Los años transcurridos han significado un tremendo adelanto en nuestra propia tecnología espacial, y la exactitud de muchas de las afirmaciones de mi reportaje original han sido demostradas en la actualidad.

Puesto que la información contenida en este libro es auténtica, muchos lectores la aceptarán por lo que es, un relato de hechos que realmente ocurrieron. Otros lectores, sin embargo, pueden no aceptar este relato como un hecho, pero encontrarán en sus páginas muchas cosas de interés. Y eventualmente, mucha de la información probará ser de gran valor a nuestros científicos y a las naciones del mundo.

Mientras tanto, se me ha pedido ir de costa a costa, aparecer en radio y televisión y dar conferencias sobre el tema UFO, y me gustaría invitarlos a escuchar cuando esté cerca de ustedes. Siempre se formulan preguntas después de las conferencias y estoy seguro de que algunas de las preguntas

que usted tiene en mente serán realizadas y tendrán el placer de oír su respuesta.

En setiembre de 1963 tuve el privilegio de hablar al cuerpo de profesores de dos escuelas de distrito en el sur de Oregón. La conferencia contenía un número de afirmaciones de gran interés para aquellos que se interesaban por el futuro. El *Medford Mail Tribune*, el diario de Medford, Oregón, relató los puntos principales como sigue:

"Hay estudiantes en nuestra escuela secundaria que llegarán a la superficie de Marte o Venus antes de los 30 años, dijo ayer el doctor Daniel Fry, un científico y antiguo ingeniero ejecutivo en cohetes, en una conversación a los maestros de las escuelas de Medford y Ashland.

"Nosotros debemos hacer todo lo posible para preparar a esta generación para lo que está por ocurrir, dijo a los maestros. Estamos saliendo al espacio y debemos estar preparados para lo que encontraremos allí.

"Fry emitió la opinión de que los seres terrestres encontrarán vida inteligente en otros planetas. Es estadísticamente cierto, dijo, discutiendo las estimaciones hechas a principios de ese año por un astrónomo de Harvard, que por lo menos un millón de planetas de nuestra galaxia alcanzaron la capacidad de viajar a través del espacio hace dos millones de años.

"El conferenciante se dirigió primero a un grupo de 500 en la Hedrick Junior High School ayer por la mañana, y luego habló por dos horas y media a los 140 maestros de la Ashland Junior High School durante la tarde. Específicamente urgió al personal de enseñanza a preparar a nuestra actual generación para salir al espacio, a mantener la mente abierta, a sumergir su ego y aumentar su comprensión de la realidad.

"El ego humano es el mayor obstáculo al aprendizaje humano, recalcó Fry.

"Hasta ahora hemos permanecido en nuestro propio patio posterior, y sólo hemos sido capaces de golpearnos el pecho y pensar cuán importantes somos. Pero ahora estamos listos para salir e ir al patio de otros seres, y es mejor que nos preparemos para ello.

"En una época pensábamos que éramos el centro del Universo -explicó-. Luego nuestro ego sufrió un rudo golpe cuando descubrimos que la Tierra meramente giraba alrededor del Sol.

"Luego nuestro yo sufrió otro golpe cuando descubrimos que nuestro Sol era una estrella insignificante en una galaxia de 100 billones de estrellas. Y todavía otro golpe más, cuando supimos que nuestra galaxia es meramente una, de muchas galaxias; por lo menos 10 billones de ellas se conocen en la actualidad.

"La raza humana se consoló en ese momento creyendo que era única en el universo, pero luego los astrónomos empezaron a suponer que los planetas eran una ocurrencia común a través de la creación, dijo Fry.

"Refiriéndose a las estadísticas del astrónomo de Harvard sobre la vida extraterrestre, las estimaciones más pesimistas calculan que una estrella de cada 10 tiene planetas, pero que cada sistema solar tiene aproximadamente 10 planetas. Por consiguiente, si suponemos, siendo pesimistas, que hay 10 billones de estrellas en nuestra galaxia, luego habrá aproximadamente 100 billones de planetas, explicó.

"Luego dijo que las estimaciones más pesimistas relacionadas con las condiciones de vida en los planetas eran de 1 en 100, lo cual significaría un billón de planetas en esas condiciones en nuestra galaxia. Pidió a los espectadores que supusieran que, sólo 1 de cada 10 planetas con condiciones

para desarrollar la vida la hayan desarrollado en realidad; esto dejaría todavía 100 millones con vida.

"Finalmente, suponiendo que 1 de cada 100 de éstos hayan pasado por el actual nivel de desarrollo de la Tierra, habría 1 millón de planetas en etapa de viajar con naves espaciales.

"La vida se desarrolla primero en el centro de la galaxia, y la Tierra está localizada en las zonas exteriores de su galaxia, dijo, explicando por qué pensaba que numerosas civilizaciones de la Vía Láctea habían logrado viajar a través del espacio hace dos millones de años.

"Un miembro de la audiencia de Ashland preguntó a Fry, cómo los seres podrían atravesar esas inmensas distancias espaciales, a lo cual él respondió que creía que no había límites a la velocidad a la cual el hombre puede aprender a viajar. La teoría de la relatividad no dice que el hombre no pueda viajar más rápido que la velocidad de la luz, remarcó. Sólo dice que nadie en la Tierra será capaz de verlo hacer.

"En otra parte de su charla, Fry llamó al cohete fuera de moda, y lo comparó con el hecho de pretender cruzar un lago con un bote, empujando con el remo por detrás del mismo. Ninguna persona inteligente usaría tal método si tuviera conciencia de otras posibilidades.

"Refiriéndose a 'otras posibilidades' respecto a los viajes espaciales, predijo que los Estados Unidos desarrollarían dentro de ocho años naves espaciales que emplearían métodos de propulsión más eficientes, basados en el mecanismo gravitacional. Esas naves caerán literalmente desde la Tierra, por inversión de la fuerza de gravedad que las sujeta a la misma.

"Dijo que la única razón por la cual tales naves no han sido todavía desarrolladas en la Tierra se debe a que sólo recientemente el hombre se ha dado cuenta de que tal medio de propulsión es posible.

"A través de la historia el obstáculo que ha hecho difícil el progreso del hombre ha sido su negativa a reconocer que cierta cosa es posible, dijo Fry. Una vez que admite que algo es posible, no transcurre mucho antes de que lo sea. El reconocimiento de que las cosas son posibles fue uno de los puntos a los que pareció que Fry quería llegar, cuando urgió a los maestros a ampliar el campo de comprensión de la realidad de sus estudiantes.

"La realidad no tiene límites, dijo. No es pequeña ni limitada, es infinita. La gente traza un círculo a su alrededor, que ellos consideran es real, pero lo único que demuestra ese círculo es el nivel de conciencia que ellos han alcanzado."

Pocos días después de que este artículo fuera publicado, un columnista agregó estos comentarios:

"Hay una cantidad de puntos interesantes que no pudimos recalcar en el relato que hizo Daniel W. Fry, la semana pasada, para los maestros de los distritos de Medford y Ashland.

"El relato comenzó con la predicción de Fry que los actuales estudiantes del colegio secundario caminarían en la superficie de Marte o Venus antes de cumplir los treinta años; pero la falta de espacio no nos permitió desarrollar la explicación algo complicada de cómo llegó a esa predicción.

"Afirmó que el desarrollo científico presente está subiendo en una pronunciada curva ascendente. El llama a esto 'la curva del desarrollo'. Dijo que: el desarrollo hecho en los pasados 10 años iguala aquellos hechos en los 100 años previos, y aquellos realizados en los 100 previos igualaron a los realizados en los precedentes 1000 años y así sucesivamente. Algunos antropólogos estiman que llevó 1 millón de años al hombre progresar de la

Edad de Piedra hasta la flecha y el arco, dijo. Un ingeniero lo haría hoy en 30 minutos, o en una tarde al máximo.

"Aplicando la teoría de la curva del desarrollo al tema del aterrizaje del hombre en Marte o Venus, él enfoca el problema de la siguiente manera: 'Hace diez años pensábamos que podíamos lograrlo en 200 años. Hace 8 pensábamos que podíamos lograrlo en 100. Hace 5 años la estimación cayó a 50 años. Y así sucesivamente'.

"Esta es la razón por la que Fry piensa que el hombre de la Tierra llegará a Marte o Venus en el término de 10 años.

"El cohete Saturno, que tiene empuje para alcanzar a Venus o Marte, ha sido probado con resultados que excedieron la expectativa, dijo. Y hemos colocado hombres en órbita. Si nos preocupáramos menos por la vida de nuestros astronautas, nosotros seríamos capaces de poner un hombre en Marte o Venus dentro de 1 año.

"Mirando el desarrollo científico en general, hizo notar que cuando Julio Verne escribió sus libros de ciencia-ficción, él lo estaba haciendo en los límites de la imaginación de aquella era. Casi todo lo que Julio Verne imaginó viene sucediendo, así que si hacemos la extrapolación de la misma situación en la curva del desarrollo, nosotros podemos predecir que cualquier cosa que el hombre pueda imaginar, será realidad dentro, quizás, de diez años.

"Esto es casi una afirmación, pero él se adhiere a ella.

"Esta teoría de la curva del desarrollo que Fry expone tan bien, es una explicación que él da cuando la gente pregunta cómo puede el hombre esperar viajar a planetas y sistemas estelares que están a cientos, miles y millones de años luz de la Tierra.

"No ve razón por qué el hombre no pueda aprender a viajar a tremendas velocidades superiores a la velocidad de la luz.

"En una época, los hombres de la Tierra creían que nadie podría viajar a 60 millas por hora sin ser aplastado por la presión atmosférica, recalcó. Barney Oldfield demostró cuán equivocados estaban, cuando condujo un automóvil a 60 millas por hora. En la actualidad los astronautas van a 18.000 millas por hora cuando están en órbita."

## **YO VI Y TOQUE UN PLATO VOLADOR**

---

Esa noche, julio 4 de 1950, me uní al siempre creciente número de individuos que, alrededor del mundo, son conocidos como "observadores de U.F.O.S."

No solamente he visto uno sino que lo he tocado, he entrado en él y he hecho una especie de vuelo de prueba como pasajero. También me comuniqué, en cierta extensión, con su operador.

Ahora que este extraño vehículo se ha ido, yo estoy de regreso en mi cuarto en White Sands Proving Ground, cerca de Las Cruces, en Nuevo México.

A muchos que lean este libro puede parecerles increíble que tal hecho haya realmente ocurrido. Pero ocurrió.



No sería fácil de explicar. A menudo me he preguntado: "¿por qué, con más de 2 billones\* de habitantes en este planeta, me eligió el destino para hacerme beneficiario de este único e interesante hecho?".

La improbabilidad matemática de este acontecimiento es tan grande, que cuando tratara de convencer a alguien de que he viajado en un "Plato Volador" y he conversado con un ser de algún lugar del espacio, podrían sugerirme ser enviado al asilo más próximo.

Sin embargo es el acontecimiento más grande y más excitante de mi vida y no puedo conservarlo exclusivamente para mí. Así que he decidido escribir un relato detallado de este hecho, exactamente como ocurrió, mientras todavía está claro y agudo en mi memoria.

Como era 4 de julio, había planeado ir a Las Cruces con otros científicos e ingenieros del White Sands Proving Grounds, para hacer una pequeña celebración y ver la exhibición de fuegos artificiales que estaba planeada para esa tarde.

La mayoría del grupo Aerojet con el cual yo trabajaba había ido a Las Cruces con el auto de la compañía durante la tarde. Como el auto estaba repleto, decidí esperar y tomar el último ómnibus del día. Equivoqué la hora de partida, perdí el último ómnibus, y me encontré varado en un campo casi desierto, sin nada que hacer salvo el sentarme en mi habitación y leer.

Empecé con el libro de texto de James Cork sobre el tema Transferencia del calor. El tema era bastante apropiado a las circunstancias, porque aproximadamente a las ocho y media el ambiente estaba insoportablemente caluroso y sofocante, y decidí hacer una caminata con la esperanza de que afuera estuviera más fresco.

Me dirigí primero en dirección del viejo stand estático de pruebas de las V2, en el cual habíamos estado montando nuestro gran motor de cohete para probarlo. El stand está aproximadamente a milla y media del grupo de edificios que forma el núcleo del campo de prueba, y la distancia era justo para una caminata en la tarde relativamente fresca.

Aproximadamente a los dos tercios del camino al stand de pruebas, una pequeña calle de tierra cruza la calle principal y conduce hasta la base de las montañas de Organ. Cuando llegué a este punto, repentinamente decidí tomar por la calle de tierra en vez de continuar hacia el stand de pruebas.

La calle era apenas más ancha que las huellas de un par de ruedas en el desierto y serpenteaba entre las dunas. Eran menos de dos millas de largo, pero era la única calle del área en la cual nunca había estado, y decidí que siendo el ejercicio y el pasatiempo los únicos objetivos de la caminata, este camino serviría como cualquier otro.

El sol se había puesto hacía cerca de una hora, pero en el aire claro de esa elevada región desértico, siempre hay luz suficiente para una comfortable caminata en la noche, a menos que el cielo esté encapotado.

Mis ojos escudriñaban el cielo, y se detuvieron en un grupo de estrellas especialmente brillantes sobre los picos de las montañas. Repentinamente una de las estrellas desapareció. Esto llamó inmediatamente mi atención, pues las estrellas no desaparecen, por lo menos en un cielo sin nubes. Algo había eclipsado la estrella, pero yo no tenía idea de lo que podía ser.

Un aeroplano requeriría menos de un segundo en pasar por un punto dado, pero la estrella no volvió a verse. Además en el silencio del desierto un

---

\* Un billón equivale a un millón de millones en España e Inglaterra, y a mil millones en Estados Unidos.

aeroplano podría oírse mucho antes de que pudiera verse, y no se escuchaba ningún sonido. Los globos sonda no se sueltan de noche, y en cualquier caso un globo climático se elevaría bastante rápidamente, por consiguiente sólo eclipsaría una estrella por pocos segundos.

Luego, otra estrella, justo a la derecha de la primera, desapareció, y pocos segundos más tarde, dos más situadas por debajo.

Una fuerte sensación punzante recorrió mi espina dorsal. Cualquier cosa que fuera la estaba eclipsando la luz de las estrellas, estaba aumentando rápidamente su diámetro aparente; y desde que el rumbo se mantenía constante, sólo podía significar que el objeto estaba viniendo directamente hacia mí. Finalmente pude ver de qué se trataba, y al mismo tiempo me di cuenta de por qué no había sido capaz de verlo antes. Su color parecía casi idéntico al color del cielo de la noche, así que aunque estaba bastante cerca, era difícil divisar más que el contorno.

Como continuaba dirigiéndose hacia mí, sentí un fuerte impulso de echarme a correr. Pero mi larga experiencia en explosiones y mi trabajo en cohetaría me habían enseñado que es una tontería correr cuando un objeto se está acercando, hasta que uno no esté seguro de la trayectoria; porque no hay manera de juzgar la trayectoria de un proyectil si uno está corriendo.

El objeto estaba ahora a menos de cien pies de distancia. Empezó a moverse más lentamente, a no más de diez a quince millas por hora y pareció disminuir la velocidad a un ritmo tal que pararía antes de alcanzar el suelo. También pude ver que su forma era esferoide, achatada en los polos, de aproximadamente 30 pies de diámetro en el ecuador o parte más ancha.

Algo tranquilizado por su movimiento más lento, permanecí donde estaba, observando cómo se deslizaba, tan liviano como una semilla de cardo flotando en la brisa. Se posó en tierra a unos setenta pies sin el menor golpe o sacudida.

Salvo el crujido de los matorrales debajo de él, no hizo ningún sonido. Por casi un minuto permanecí sin movimiento. Una fantástica sensación me sobrecogió, y permanecí mirando el objeto, desconcertado y hechizado como un niño que estuviera observando una representación insólita en el circo.

Durante muchos años había estado empleado en el campo del diseño de naves aéreas y espaciales, y había colaborado en el desarrollo de muchos proyectiles guiados (dirigidos). A través de mi trabajo en White Sands Proving Grounds y otros centros de desarrollo, me había familiarizado con la mayoría de los adelantos recientes en aeronáutica. Pero aquel artefacto era tan adelantado con respecto a cualquier cosa que yo hubiese jamás oído, que me sentí como aquel granjero de la zona selvática que, cuando vio por primera vez una jirafa dijo: "Yo la veo, pero no lo creo".

Mi primer pensamiento consciente fue: "Este aparato extraño podría ser alguna cosa diseñada secretamente por la Unión Soviética".

Nosotros sabíamos que Rusia clamaba estar a la cabeza en el desarrollo de los grandes cohetes, pero esto obviamente no era un cohete.

Reflexioné un momento, y quedé convencido de que éste no podía ser un dispositivo creado por la Unión Soviética o en cualquier otro lugar de la Tierra. La inteligencia y la tecnología que había diseñado y construido esa nave había encontrado la respuesta a muchas preguntas que nuestros mejores físicos no habían todavía aprendido a preguntar.

La maniobra de la nave fue silenciosa. Ninguna hélice azotó el aire. No vi el destello ni oí el estruendo de gas incandescente lanzado desde las toberas

para producir empuje. La nave simplemente se deslizó silenciosamente y se asentó suavemente sobre la tierra.

Antes de aterrizar había disminuido su velocidad a pocas millas por hora, sin embargo no mostró signos de caída. Solamente un helicóptero o una nave más liviana que el aire podría explicar este hecho. Pero en este vehículo no había hélices. Y el hecho de que los matorrales fuesen aplastados debajo de él cuando se asentó en la tierra, probaba concluyentemente que no era una nave más liviana que el aire.

Cualquier cosa que este vehículo pudiese ser, podía operar eficientemente y sin esfuerzo, violando las leyes de gravedad.

Cuando todo esto atravesaba mi mente, me aproximé lentamente a la nave. Mi instinto y mi razón me decían sin embargo, que debía poner la mayor distancia posible entre mí y ese desconocido e impredecible artefacto.

Como la mayoría de los científicos ocupados en la investigación, había sido dotado desde niño con una vehemente y activa curiosidad. Cuando el objeto de esta curiosidad era de naturaleza científica, especialmente cuando parecía tratarse de un adelanto importante de la tecnología, la curiosidad se transformaba en una fuerza impulsora que barría con todas las razones.

Me aproximé a pocos pasos de la nave, y me detuve para mirar y escuchar si algún signo de vida o sonido salía de su interior. Nada sucedió.

Mientras la nave estaba detenida silenciosa e inmóvil sobre la arena, di vueltas a su alrededor y la examiné curiosamente. Era un esferoide considerablemente aplanado en sus extremos superior e inferior. Su dimensión en sentido vertical era de aproximadamente dieciséis pies, y su diámetro horizontal de unos treinta pies en su parte más ancha, la cual estaba a unos siete pies del suelo.

Su curvatura era tal, que vista desde abajo y a unos 45 grados de la vertical parecía tener la forma de platillo, aunque en realidad se parecía más a un plato de sopa invertido sobre una fuente.

El color azul oscuro que había presentado al principio había desaparecido. Una inspección más minuciosa demostró que la superficie metálica estaba muy pulida y de un color plateado con un ligero violeta iridiscente. Caminé alrededor de la nave sin ver ninguna señal de abertura o juntas. "Si hay alguien adentro, pensé, debe entrar a través del extremo superior o inferior."

Me detuve luego para mejor evaluar mi situación.

¿Qué debería hacer? ¿Debería volver a la base e informar la llegada de la extraña nave?

Al principio eso me pareció la cosa más lógica, pero luego otro pensamiento intervino: me tomaría unos tres cuartos de hora por lo menos regresar a la base, encontrar a alguien autorizado y volver con otros observadores.

¿Y si el aparato se iba mientras tanto? Sólo quedaría un parche de pastos aplastados para corroborar mi historia. ¿Quién me creería? Y si alguien me creyera, ¿estaría dispuesto a admitirlo?

Había leído que el ridículo había cubierto a aquellos que habían afirmado haber visto objetos voladores no identificados en el aire. Mucho más me hubiesen criticado a mí si afirmaba haber visto uno en tierra, y haber estado tan cerca como para tocarlo. Sin embargo no tenía pruebas del hecho salvo unos matorrales aplastados. Cuando me di cuenta de esto, aunque yo había estado suficientemente cerca para tocar la nave por espacio de varios minutos, sin embargo no lo había hecho. Quizás pudiese, por el tacto, aprender alguna cosa respecto al material del que estaba construido. De todas maneras, podría apreciar la temperatura.

Me acerqué y cuidadosamente toqué la superficie metálica. Era apenas unos pocos grados más que la temperatura del aire e increíblemente suave. Es difícil describir el grado de suavidad. Si pasara su dedo por encima de una perla cubierta por una fina película de jabón, podría tener la sensación en alguna manera similar a la que yo sentí cuando toqué el metal de la nave. Froté la nave con la palma de mi mano y sentí un ligero pero definido hormigueo en la punta de mis dedos y en el talón de mi mano.

Luego percibí una voz crispada en el aire, a mi lado: "¡Mejor no toque el casco, compañero, todavía está caliente!".

Yo no me había dado cuenta bajo qué enorme tensión estaba, hasta que la voz rompió repentinamente el silencio. Di un salto hacia atrás, tropecé con unas matas y caí en la arena cuan largo era. Percibí algo parecido a una risa ahogada, y luego volví a oír la voz en un tono algo más amistoso. "Tómelo con calma, compañero, está entre amigos."

La humillación por mi poco graciosa postura, combinado con el suave tono de la voz y sus frases familiares, sirvieron para barrer el miedo que yo sentía y reemplazarlo por una ligera irritación. Me levanté, sacudí mis ropas y me arranqué un abrojo que se había guarecido entre mis cabellos.

Miré de dónde podía proceder la voz, pero no vi ninguna persona ni artefacto. "Podía haber bajado el volumen", rezongué. "No necesita reventarme los oídos de esa manera. Usted me ha espantado para toda una semana". "¿Reventarme los oídos?" la voz hesitó. "Oh, ¿usted quiere significar que la amplitud de volumen de la advertencia fue muy grande? Lo siento, pero usted estaba a punto de matarse y no había tiempo que perder regulando los controles."

"¿Quiere usted significar que el casco es altamente radiactivo? -pregunté-. Si es así, yo estoy todavía demasiado cerca."

"No, no es radiactivo", fue la respuesta. "Usé el término 'caliente' porque creo que es el que mejor puede expresar la condición en su lenguaje. El casco tiene un campo a su alrededor que rechaza toda materia. Sus físicos lo describirían como el 'anti' aspecto de la fuerza de atracción del átomo."

Cuando ciertos elementos como el platino son adecuadamente preparados y expuestos hasta la saturación, a una corriente de fotones de muy elevada energía, las partículas de la fuerza de atracción se generarán por fuera del núcleo. Como las partículas tienden a rechazarse unas a otras como hace toda la materia, ellas, lo mismo que el electrón, tienden a migrar a la superficie del metal donde se manifiestan como fuerza repelente.

"Las partículas tienen una vida media de varias semanas de vuestro tiempo, así que la radiación cósmica normal recibida por la nave mientras está en el espacio, es suficiente para mantener una carga efectiva. El campo es muy poderoso a distancias moleculares pero disminuye en relación a la séptima potencia de la distancia, así que la fuerza se vuelve insignificante a unos pocos micrones del casco."

"Quizás usted notó que la superficie parecía suave y resbaladiza. Esto es porque en realidad su mano no tocó el metal, sino que fue mantenida a corta distancia de la superficie por el campo de repulsión. El uso de este campo protege el casco de ser raspado o dañado durante el aterrizaje. También disminuye tremendamente la fricción cuando se viaja a altas velocidades a través de la atmósfera."

"Pero, ¿cómo podría esto matarme?", pregunté. "Yo toqué el casco y solamente sentí un ligero cosquilleo en mi mano. ¿Y qué quiso usted significar

con su observación sobre mi lenguaje? Si usted no es americano, pues entonces yo nunca he escuchado a uno."

"A su primera pregunta, replicó la voz, no lo hubiese matado inmediatamente. En realidad podría haber tomado varios meses, pero hubiese sido tan cierto como si lo hubiese hecho en forma instantánea.

"La mejor manera que puedo explicarlo es decir que la exposición de la piel humana a la fuerza del campo que está alrededor de la nave produce lo que ustedes llaman 'anticuerpos' en la corriente sanguínea. Por alguna razón que todavía no nos es completamente conocida, estos anticuerpos son absorbidos por el hígado, cuya función altera, provocando el agrandamiento y la congestión del mismo.

"Cuando la piel es expuesta por un minuto o más, la muerte es prácticamente cierta. En su caso, yo no creo que haya estado expuesto tiempo suficiente para un daño mayor, aunque indudablemente usted sentirá algún efecto más tarde o más temprano, siempre que sus funciones biológicas sean idénticas a las nuestras y nosotros tenemos muchas razones para creer que esto es así.

"A su segunda pregunta, yo no soy un americano como usted, aunque mi actual misión requiere que yo me transforme en uno. El hecho que usted me creyera uno de sus compatriotas es testimonio de mi éxito en el esfuerzo que he gastado en estos dos últimos años para aprender y practicar el uso de su lenguaje e idioma.

"La verdad es que nunca he puesto un pie sobre su planeta. Requerirá cuatro años más para adaptarme a la atmósfera y a la gravedad, e inmunizarme a sus agentes biológicos (microorganismos)."

Estuve parado silenciosamente por lo que me pareció largo tiempo, tratando de asimilar el completo significado e implicaciones de sus palabras.

Por fin dije lentamente: "Si no hubiese visto este aparato con mis propios ojos venir y aterrizar, hubiese concluido que había estado leyendo demasiadas novelas de ciencia ficción. Pero mi entrenamiento científico y años de estudio sobre el espacio me han preparado para admitir la posibilidad de casi cualquier cosa. Además, desde que el hecho de que yo esté aquí y de que lo haya visto aterrizar es completamente accidental, es obvio que mi credulidad o mi escepticismo no debe tener la menor importancia para usted".

"Por el contrario -replicó la voz-. Es importante para nosotros que usted tenga la oportunidad de conocer los hechos y que se forme su propia opinión al respecto.

"Uno de los principales propósitos de esta expedición es determinar la adaptabilidad básica de aquellos que habitan la Tierra y particularmente su habilidad para adaptar sus mentes serena y rápidamente a concepciones que son completamente extrañas a sus costumbres y a su modo de pensar.

"Las expediciones previas de nuestros antecesores en un período de muchas centurias se encontraron con un fracaso casi total en este aspecto. Esta vez hay la esperanza de que seremos capaces de encontrar mentes más entrenadas y más receptivas para que nosotros podamos ayudarlos en el progreso de su raza.

"En su propio caso, su conducta me ha gustado y ha sobrepasado nuestra mejor expectación."

"Puedo ver, dije, que su raza, cualquiera que ella sea, y la nuestra, tienen por lo menos una cosa en común: que el sarcasmo es la principal forma de humor. Sin embargo usted no me puede molestar de esta manera. He sido satirizado (tomado el pelo) por expertos.

"Me doy cuenta de que todo lo que hice desde el primer momento ha sido erróneo. En primer lugar, si yo hubiese tenido sentido común, hubiese escapado cuando lo vi acercarse, en vez de esperar y correr el riesgo de ser aplastado.

"Cuando usted aterrizó, en vez de irme o permanecer por lo menos a cierta distancia, me puse a husmear alrededor de la nave. Luego cuando su voz de alarma llegó a través del parlante o de lo que sea, en vez de aceptar la advertencia con calma y rápidamente, salté como un conejo asustado y aterricé en la arena en una posición tan indigna y ridícula como se pueda imaginar.

"Por último y no lo menos importante, usted aparentemente supone que yo creo las afirmaciones que ha hecho. Como dije antes, yo estoy preparado para considerar la posibilidad de que, sean verdad. También estoy preparado para considerar la posibilidad de que no lo sean."

"Precisamente -replicó la voz-, permítame explicarle mi posición. No hubo la menor intención de sarcasmo. Yo quise significar exactamente lo que dije. En primer lugar usted manifestó que la curiosidad lo empujó a investigar la nave, sometiéndose a riesgos desconocidos, en vez de buscar seguridad con la huida.

"Esto representa la lucha entre el deseo de conocimiento y el deseo de la propia seguridad.

"Creo que es un viejo dicho entre ustedes que la propia conservación es la primera ley de la naturaleza. Es estimulante notar que su deseo de conocimiento puede ocasionalmente sobreponerse al instinto animal básico.

"Cuando le di la voz de alarma, su reacción no fue de miedo como usted parece pensar. La verdadera reacción de miedo lo hubiera inmovilizado por lo menos por un momento. En cambio usted reaccionó inmediatamente y de manera adecuada.

"El hecho es que, a pesar de hallarse en circunstancias completamente únicas en su experiencia, usted escuchó tranquilamente mi voz y replicó en forma lógica. Esta es la mejor evidencia de que su mente es del tipo que nosotros esperamos encontrar."

"Gracias por sus cumplidos, dije. Me gustaría creer que los merezco; pero su afirmación implica que usted se propone usarme en algún proyecto que involucre adelanto científico para el pueblo que vive ahora en la Tierra.

"¿Por qué a mí? ¿Porque yo estaba accidentalmente aquí cuando usted aterrizó? Podría ponerlo en contacto, aquí en el campo de pruebas de cohetes, con varios hombres dignos de confianza que son considerados científicamente más avanzados que yo."

"Cuando usted dice que estaba aquí por mera casualidad, subestima nuestra habilidad para seleccionar a quienes deseamos hablar", fue la respuesta.

"Los cerebros de muchos de ustedes transmiten fácilmente, pero el suyo es uno de esos raros casos cuyo cerebro también recibe bien.

"Hemos investigado cuidadosamente la mente de muchos de sus científicos eminentes. En todos los casos encontramos que sus mentes se habían endurecido en un molde basado en sus concepciones presentes. Sus mentes han avanzado hasta un grado tal que ellos creen que lo conocen casi todo en el mundo científico. Así ellos encuentran difícil cambiar sus puntos de vista o formarse nuevas opiniones.

"Yo quiero aclarar lo que quiero significar, mediante una analogía. Un hombre que busca conocimiento científico es como una hormiga que está

subiendo por un árbol. Ella sabe que está desplazándose hacia arriba, pero su visión es corta, y es incapaz de abarcar todo el tronco. El resultado es que puede desviarse a una rama inferior sin darse cuenta que se ha alejado del tronco principal.

"Todo va bien por un tiempo. Todavía puede subir más arriba y recoger unos pocos frutos de su progreso; pero pronto comienza a confundirse cuando la sólida rama que creyó el tronco, empieza a subdividirse en millares de pequeñas ramitas y hojas que apuntan todas en distintas direcciones.

"Así, el buscador de conocimiento encuentra que la gran ley fundamental que creía inamovible, ahora empieza a subdividirse y a apuntar en direcciones opuestas.

"Como resultado de esta confusión los científicos llegan a la conclusión de que están llegando al límite del conocimiento concebible y que todas las leyes físicas se vuelven, en última instancia, puramente estadísticas.

"Cuando ellas alcanzan este punto, la única manera de que puedan hacer posteriormente progresos es siguiendo la línea del razonamiento matemático abstracto.

"Es como viajar en un tren subterráneo. Uno puede llegar a su destino pero no sabe por dónde va. Así que no hay manera de saber si podía haber elegido un camino más corto o más fácil para llegar al mismo lugar.

"Su ciencia está ahora en esta situación.

"Por ejemplo, sus científicos se sienten ahora obligados a afirmar que el electrón es al mismo tiempo una partícula y una onda de movimiento (movimiento ondulatorio). Ellos intentan racionalizar esto diciendo que el electrón es una partícula en una onda de probabilidad. Esta es una condición que no puede ser visualizada por la mente y los únicos medios que tienen de progresar es a través del subsuelo de las matemáticas abstractas.

"Usted hallará que las verdades fundamentales son siempre simples y comprensibles cuando son vistas desde la perspectiva adecuada. Así que la rama del conocimiento que su pueblo ha desarrollado es comprensible como rama, sólo si es vista desde arriba mientras se mira el tronco principal.

"En pocas palabras, si su ciencia quiere seguir progresando, debe retroceder por la rama en la que están atrapados hasta el tronco principal, y luego empezar a subir de nuevo.

"Esto podemos y ayudaremos a su pueblo a hacerlo, pero solamente si ellos lo desean y si son capaces de seguir el camino que nosotros les señalaremos más adelante.

"Antes que nosotros podamos ver de ayudar a su pueblo en la Tierra, dos cosas deberán ser llevadas a cabo. Primero, nuestros cuerpos deberán adaptarse biológicamente a este medio, así cuando nosotros vengamos entre ustedes seremos idénticos a su pueblo. Esto, como dije antes, requerirá por lo menos cuatro años más.

"El segundo es más difícil.

"Las tensiones políticas que ahora existen entre muchas naciones de la Tierra deben ser aliviadas. Si cualquiera de las naciones que actualmente domina a otra o a otras en vuestro planeta, adquiriera superioridad científica concluyente sobre las otras, probablemente, bajo nuestras presentes condiciones, seguiría una guerra de exterminio.

"Nosotros no estamos aquí para ayudar a ninguna nación a hacer la guerra, sino a estimular cierto grado de progreso que elimine las razones para la guerra en la Tierra, como nosotros hace unos miles de años hemos suprimido

las causas de los conflictos y de los malos entendidos entre nuestros propios pueblos."

### **YO VIAJE EN UN PLATO VOLADOR**

---

"Veo que se está cansando, allí parado en la arena, escuchando estas disertaciones sobre ciencia y sociología.

"Esto me recuerda mis deberes de anfitrión. ¿Le gustaría entrar en la nave y quizás hacer un pequeño vuelo? Este es sólo un transportador de control remoto, pero tiene un pequeño compartimiento de pasajeros con varios asientos sencillos, pero bastante confortables."

"Me gustaría ciertamente ver el interior de su nave -repliqué-. Y daría cualquier cosa para que se me permita viajar en ella, pero, ¿cómo puedo entrar?"

"He observado toda la nave y no he visto marcas de aberturas. Usted también dijo que no estaban todavía acostumbrados a nuestra atmósfera. Si yo entro llevaré mi atmósfera conmigo. ¿No afectará esto a usted?"

"Como dije antes -replicó la voz- la nave es un transportador de carga de control remoto. Yo no estoy en esta nave. Yo estoy en la unidad central, o en lo que ustedes denominan la 'nave madre'. Actualmente está a 900 millas sobre la superficie de su planeta.

"Esta nave es empleada para traer muestras de su atmósfera para que nosotros podamos acostumbrarnos a ella. La cámara de carga es evacuada, así cuando se abre la puerta de entrada, la cámara se llena con la atmósfera de su planeta y la transporta a cualquier condición de temperatura y presión que existe allí.

"También trae las bacterias que están en el aire para su estudio y producción de antitoxinas que nosotros necesitamos para resistir sus enfermedades.

"La abertura de admisión de aire está en el extremo superior de la nave. La abriré ahora."

Un sonido extraño quebró el silencio de la noche. Era en parte un silbido y en parte un murmullo. Duró aproximadamente unos 15 segundos y procedía del extremo superior. Me sorprendió el escaso volumen del sonido. Cualquier puerta suficientemente grande para llenar de aire esa nave en 15 segundos, debería haber producido así un rugido. Luego me di cuenta de que el casco era casi, si no enteramente, a prueba de ruidos; y como la mayoría del sonido del aire entrante se habría producido dentro del casco, muy poco sería audible por fuera.

Luego oí un click que venía de la superficie de la nave, un pequeño agudo click como el que podía producir la rama de un relay o de un pequeño solenoide, y una pequeña porción de la parte inferior del casco justo a mi izquierda se desplazó varias pulgadas hacia atrás y luego se movió hacia el costado, desapareciendo dentro de la pared del casco, dejando una abertura de forma ovalada de unos cinco pies de altura y tres de ancho. Me moví hacia la puerta o compuerta, como quiera ser llamada, agaché ligeramente mi cabeza y avancé dentro de la abertura. Debido a la curvatura del casco, por supuesto, mi cabeza estaba dentro de la nave, mientras mis pies estaban todavía en tierra.



El compartimiento que yo miraba ocupaba sólo una pequeña porción del interior del vehículo. Era una habitación de unos 9 pies de profundidad y 7 pies de ancho, mientras el piso estaba a unas 16 pulgadas del suelo y el cielo raso a algo más de seis pies del piso.

Las paredes eran ligeramente curvas y la intersección de las paredes eran biseladas, así que no había ángulos ni rincones pronunciados. Por supuesto, la pared más próxima a mí, a través de la cual estaba la abertura de acceso, era el casco mismo y tenía la misma curvatura adentro que afuera. Esta pared era aproximadamente cuatro pulgadas de gruesa y era la pared dentro de la cual se habían deslizado la puerta o compuerta.

La habitación contenía cuatro asientos. Se parecían mucho a nuestros asientos anatómicos excepto en que eran algo más pequeños de lo que nosotros estamos acostumbrados. Los asientos miraban hacia la abertura en la cual yo estaba parado y estaban dispuestos en dos hileras de dos asientos cada una, en el centro del cuarto. Esto dejaba un espacio entre los asientos y cada pared.

En el centro de la pared de atrás, en donde ésta se unía con el cielo raso, había una caja o gabinete con un tubo y lentes que parecía un pequeño proyector cinematográfico, excepto que no había visible ningún carrete de película u otra parte movable. La luz venía de esta lente. No era un haz de luz como el que podría salir de un proyector de cine, sino un brillo suave y difuso. A pesar de no parecer especialmente brillante, daba suficiente luz para ver confortablemente.

Los asientos y la luz parecían ser el único mobiliario en esa desnuda habitación metálica. "No es una cabina muy invitadora, pensé, parece más bien una celda."

"Como dije antes, es sencilla pero los asientos son confortables", dijo la voz. "Entre y tome asiento, si desea realizar un viaje. No tenemos demasiado tiempo."

Casi automáticamente subí y me dirigí al asiento más próximo. Antes que lo alcanzara oí el click de la puerta al salir de su receso. Me volví instintivamente como para saltar hacia la comparativa seguridad del desierto abierto detrás de mí, pero la puerta ya estaba cerrada. Si esto era una trampa, yo estaba en ella y de nada valía ahora forcejear contra lo inevitable.

"¿Adónde le gustaría ir?", dijo la voz. Esta vez no parecía venir de mi lado sino más bien de todo alrededor mío, como si yo estuviera oyendo las palabras que yo mismo estuviera pronunciando.

"Yo no sé a qué distancia puede usted llevarme en el tiempo de que dispone -repliqué-. Y desde que este compartimiento no tiene ventanas, no importa adonde vayamos, no podré ver nada."

"Usted podrá ver -fue la respuesta-, por lo menos lo que podría ver de noche desde un vehículo en el aire. Si le agrada la sugerión, podemos llevarlo sobre la ciudad de Nueva York y traerlo de vuelta en unos treinta minutos. Las luces de Nueva York de noche, desde veinte millas de altura, han sido siempre uno de los espectáculos más impresionantes para ser visto en vuestro planeta."

"A Nueva York y de regreso en treinta minutos -dije-. O sea ocho mil millas por hora. ¿Cómo pueden producir energía de tal magnitud en una nave como ésta, y cómo puedo soportar la aceleración? Ni siquiera tienen cinturones estos asientos."

"Usted no sentirá ningún efecto desagradable de la aceleración para nada. Tome asiento y la nave partirá. Le explicaré algunas de las cosas que lo tienen perplejo durante el viaje."

Me senté en el asiento delantero izquierdo que estaba más cerca de la puerta, y lo hallé verdaderamente confortable. Parecía hecho de espuma de goma cubierto con vinílico. Sin embargo no se veían juntas o costuras como requieren las cubiertas exteriores, así que cualquiera fuera el material había sido moldeado en una sola operación.

Luego la voz irrumpió otra vez en mis pensamientos. "Apagaré la luz del compartimiento y encenderé el rayo visor."

Por un momento el sitio se volvió completamente oscuro. Luego el proyector entró nuevamente en actividad. Pero esta vez no era un reflejo difuso, sino un haz de luz como en el cine, o el de un proyector de diapositivas. El haz de luz, o la parte que era completamente visible, era violeta profundo, bien en el extremo tope del espectro visible. El rayo se esparció sobre la puerta a través de la cual yo había entrado, y la puerta desapareció. No se deslizó dentro de la pared como antes, simplemente había cesado de existir, por lo menos visualmente. Era como si yo estuviera mirando a través de una lámina de vidrio.

"No hay tiempo para darle una explicación completa de todas las cosas que usted quisiera saber respecto de esta nave y respecto de nosotros; pero quizás le pueda explicar algunos pocos principios básicos acerca de los cuales usted parece sentir mayor curiosidad", dijo la voz.

Recién empezaba a darme cuenta que las palabras que había estado oyendo no llegaban a mi oído como ondas de sonido, sino más bien como si se estuvieran originando directamente en mi cerebro.

"Como ve", continuó la voz, "la puerta se ha vuelto transparente. Esto lo sorprende porque están acostumbrados a pensar que los metales son completamente opacos. El vidrio ordinario es tan denso como muchos metales y es más duro que la mayoría, y, sin embargo, deja pasar la luz sin dificultad.

"La mayoría de las sustancias son opacas a la luz porque los fotones son capturados y absorbidos en las órbitas de los electrones de los átomos a través de los cuales pasan. Esta captura ocurrirá siempre que la frecuencia del fotón coincida con una de las frecuencias del átomo. La energía así almacenada es luego reemitida, pero habitualmente lo hace en la porción infrarrojo del espectro, que está por debajo de la zona visible, y por consiguiente no puede ser percibido como luz.

"Hay muchas maneras de volver transparente casi cualquier sustancia, o por lo menos translúcida.

"Un método es crear un campo protector entre los átomos que prevenga la absorción del fotón. Tal campo protector o ´matriz´ se desarrolla en muchas sustancias durante la cristalización.

"Otra posibilidad es aumentar la frecuencia del fotón por encima de las más altas frecuencias de absorción de los átomos. El rayo de energía que ahora está actuando sobre el metal de la puerta, es lo que usted llamaría un multiplicador de frecuencia. El rayo penetra el metal y actúa sobre toda luz que llegue hasta él en tal manera que la frecuencia de la luz es multiplicada a niveles que ustedes conocen como rayos X y rayos cósmicos del espectro.

"A estas frecuencias, las ondas pasan con facilidad a través del metal. Luego, cuando éstas dejan el metal en la parte interior de la puerta, interactúan nuevamente con el rayo visor, produciendo lo que ustedes

llamarían frecuencias de batido que son idénticas a las frecuencias originales de la luz.

"Con una analogía grosera, podríamos comparar el sistema a una onda portadora de una de sus radioemisoras, en la cual la modulación es aplicada 'aguas arriba' en vez de hacerlo en la fuente de transmisión.

"Si usted está listo, pondré en marcha la nave."

Instintivamente me afirmé en el asiento y me así a los costados con mis manos. Un momento más tarde la Tierra pareció caer desde la nave con increíble rapidez.

Digo que la Tierra caía porque yo no tuve la menor sensación de movimiento, y la nave parecía estar firme como una roca. A pesar del hecho que nosotros debíamos haber estado acelerando a una gran velocidad, no percibí ninguna tensión en mi cuerpo, y parecíamos estar detenidos.

Las luces de la base militar en el campo de pruebas, que habían estado escondidas por una colina, aparecieron a la vista instantáneamente y empezaron a juntarse como un grupo de polluelos cuando son llamados por la madre gallina. Pocos segundos después las luces de la ciudad de Las Cruces aparecieron en el extremo inferior izquierdo de la ventana, y me di cuenta de que nos habíamos elevado por lo menos unos mil pies en dos o tres segundos. La nave estaba girando ligeramente hacia mi izquierda a medida que se elevaba; y pude ver también la ruta de Las Cruces a El Paso, una estrecha pero brillante faja iluminada por los focos de muchos autos que iban por ella.

Las luces de El Paso y de Ciudad Juárez, México, brillaban en forma compacta en el horizonte, pero a medida que nos elevábamos se rompían en parches de brillo variable. Pude ver los cientos de luces de Fort Bliss, la mancha que representaba el área del presidio y la zona intensamente brillante del centro comercial de El Paso.

Aun pude distinguir la línea delgada y oscura del Río Grande que separaba El Paso de su gemela, la Ciudad Juárez de México. Unos segundos más tarde la nave giró hasta que las luces de estas ciudades desaparecieron de la vista.

La pantalla visora estaba ahora apuntando hacia el sudeste y había dejado de girar. La superficie de la Tierra parecía brillar con una suave fosforescencia verdosa. Al mismo tiempo, el cielo, por fuera de la nave, se volvía más oscuro y las estrellas parecían haber duplicado la intensidad de su brillo.

"Debemos haber entrado en la estratosfera", pensé. "Si es así, nos hemos elevado más de 10 millas en no más de quince o veinte segundos; sin embargo no he sentido el menor efecto de la aceleración."

"Usted está a trece millas encima de la superficie de la Tierra", oí decir a la voz. "Y está ascendiendo aproximadamente media milla por segundo. Lo hemos hecho ascender más bien lentamente para que usted pudiera apreciar mejor desde el aire la vista de sus ciudades locales. Lo llevaré hasta treinta y cinco millas de altura para el vuelo horizontal. A ese nivel, la atmósfera residual es tan tenue que no ofrece resistencia al movimiento de la nave."

"De paso, ¿qué le ocurrió a la Luna? Debiera estar en algún lugar del cielo, pero todo parece muy oscuro", dije.

"Parece oscuro", fue la respuesta, "porque no hay suficiente atmósfera a este nivel para difundir la luz. Usted no tendría ninguna evidencia de la luz de la Luna a menos que estuviera brillando directamente sobre la pantalla visora. Yo he tratado expresamente de evitar esto, porque la luz es bastante intensa arriba de la atmósfera, y sería difícil, si no imposible, ver alguna otra cosa mientras ella está visible."

"Ahora que está a suficiente altura, puedo empezar a agregar un componente horizontal a su movimiento vertical.

"Como habrá pocas cosas interesantes para ver en los próximos minutos, le explicaré algunas pocas cosas que lo intrigan. En primer lugar usted mencionó algo respecto a los cinturones de seguridad y dudaba si podría soportar la aceleración. Esta es una pregunta que parece haber surgido con frecuencia en la mente de los hombres de ciencia de su planeta.

"Siempre que cualquiera de ustedes ha observado nuestros vehículos y ha descrito las velocidades y aceleraciones observadas, la incredulidad ha sido evidente. Hemos oído que la mayoría de sus sabios han afirmado que: 'Ningún ser humano u otra forma elevada de vida, como nosotros la conocemos, podría sobrevivir con aceleraciones de este orden'. Siempre ha sido causa de decepción para nosotros en la evaluación de la inteligencia de los hombres de la Tierra.

"A nosotros nos parece que un hombre moderadamente inteligente con un conocimiento medio, debería ser capaz de refutar esta afirmación al momento.

"La respuesta es, simplemente, que la fuerza que acelera el vehículo es de naturaleza idéntica a la de un campo de gravitación. Ella, no sólo actúa sobre cada átomo del vehículo sino que actúa también sobre cada átomo de la masa que está dentro de él, incluyendo al piloto y los pasajeros.

"En su aeroplano la situación es completamente diferente. Ustedes tienen aviones a hélice, o propulsión a chorro, que producen el empuje sobre una parte de la nave. El empuje local acelera la nave pero no al piloto. El piloto es acelerado únicamente por el empuje contra aquellas partes de su cuerpo que están en contacto con el asiento sobre el cual se apoya. Debido a la inercia del resto del organismo se produce una comprensión que da la sensación de aceleración, o en casos extremos, desmayo o real aplastamiento del cuerpo. Nuestro único límite a la aceleración es el límite de fuerza disponible."

"Pero, en este caso -pensé-, ¿por qué no estoy flotando por el aire como se supone que hacen las cosas dentro de un proyectil cuando está en caída libre?"

"La respuesta a esto también es bastante obvia -fue la respuesta-. Antes que la nave fuese puesta en movimiento, usted estaba descansando sobre el asiento. Desde que la fuerza que acelera la nave y su cuerpo actúa en exacta relación a la masa y desde que la gravedad de la Tierra actúa sobre ambos, la relación original entre su cuerpo y el asiento permanecerá constante, excepto que disminuirá a medida que la fuerza de gravedad del planeta disminuya con la distancia.

"Cuando se viaja entre cuerpos planetarios, lejos de cualquier fuente natural de gravedad, es necesario por razones prácticas reproducir esta fuerza artificialmente.

"La gravedad a la cual nosotros estamos acostumbrados es poco más que la mitad de la que existe sobre la Tierra. Esta es la principal razón por la que nos lleva tanto tiempo volvernos miembros comunes de su raza.

"Si tuviéramos que aterrizar ahora sobre la superficie de la Tierra y dejar la protección de nuestras naves, la gran fuerza de gravedad sometería a nuestros organismos a severa prueba que produciría, en pocos días, graves enfermedades y quizás la muerte.

"Esto no es mera especulación. Sabemos que esto es verdad, porque ha sido intentado varias veces en el pasado. Permaneciendo en nuestras naves, en donde podemos controlar la fuerza a que estamos sometidos, e incrementarla poco a poco, nosotros podemos ir fortaleciendo nuestros tejidos

de sostén y nuestro sistema muscular hasta que eventualmente, la gravedad de ustedes sea tan natural para nosotros como la nuestra propia lo es ahora.

"Cuando ese momento llegue, tenemos la esperanza que usted y unos pocos miembros de su raza que hayan gustosamente conservado su mente abierta, serán capaces de ayudarnos a vadear la gran distancia que existe entre nuestras culturas. Como le expliqué antes, nunca intentaremos forzar nuestro conocimiento y nuestra cultura sobre su gente, a menos que haya una evidencia sustancial de que ellos deseen nuestro asesoramiento, y tal evidencia no existe por el momento.

"Es verdad que el motivo de esta expedición no es enteramente filantrópico. Hay algunos materiales en su planeta, que nosotros podríamos usar para beneficio de ambos pueblos, que ustedes tienen en gran abundancia, pero que son más bien escasos en el sistema solar. Aunque nosotros deseamos el uso de tales sustancias, nuestra ayuda a su pueblo no estará supeditada a tal uso. Cualquier conocimiento o asistencia que nosotros podamos darles, será libremente ofrecido."

"¿Puede explicarme el funcionamiento de esta nave?", pregunté. "¿Cómo se produce la tremenda cantidad de energía necesaria para acelerar una nave como ésta a tan altas velocidades, y cómo aplica esa energía sin producir evidencia exterior de su aplicación?"

"Para hacer esto, yo tendría que darle un entero nuevo concepto en Física Básica. Su ciencia pretende tomar una de las ramas inferiores del árbol del conocimiento por el árbol completo. El resultado de esto es que el conocimiento permanece limitado y, de muchas maneras, excesivamente complicado. Luego, cuando los científicos intentan aplicar estos conocimientos limitados a fines prácticos, el resultado es un aparato engorroso y a menudo complejo.

"Por ejemplo, ciertos ingenieros y científicos de su país están ahora abocados en planear un submarino impulsado por lo que ustedes llaman energía nuclear o atómica. Ellos planean hacer esto mediante una pila en la cual los isótopos más livianos de la fisión del uranio (235) liberan energía calórica y neutrones, que a su vez son absorbidos por los isótopos más pesados del uranio (238) convirtiéndolo en el próximo elemento más pesado de la serie transuránica, el cual, a su vez, es fisionable (Pu-239).

"Aunque tal método es más bien complicado, es todavía la fuente más potente de energía potencial que su pueblo haya producido; pero para convertir esta energía calórica en fuerza propulsora, ellos planean hacer circular un fluido a través de la pila para absorber el calor; hacer circular este fluido a través de un intercambiador de calor para convertir otro fluido en vapor a presión, pasar este vapor por una turbina para producir movimiento giratorio, y por la acción de éste sobre un generador, producir corriente eléctrica.

"Si logran el aprovechamiento de un treinta por ciento de la energía liberada será un gran éxito de ingeniería porque está basado en sus limitados conocimientos actuales.

"Si sus científicos e ingenieros fueran capaces de pensar en términos más simples, podrían, con un poco más de lo que saben, construir una simple termopila basada en la pila de fisión, y convertir la temperatura resultante directamente en energía eléctrica, con una eficiencia de por lo menos noventa a noventa y cuatro por ciento, sin partes movibles, a pequeño costo y con considerablemente menos masa por unidad de energía producida.

"Comparado con nuestros métodos, aun este sistema parecería antieconómicamente complejo.

"Su mayor necesidad es descubrir la completa simplicidad de las leyes y hechos fundamentales de la naturaleza. Luego ustedes serán capaces de producir, fácilmente, efectos que ahora les parecen imposibles."

## **DONDE ME EXPLICAN EL INTERIOR DE LA NAVE**

"Me gustaría mucho aprender algo más sobre el interior de la nave y cómo funciona -dije-. Si los detalles de su nave madre son demasiado difíciles, ¿qué le parece si para empezar probamos con los detalles de ésta donde estoy?"

"Si cierro los ojos y me concentro, ¿no sería posible para usted darme una vista de la sección transversal de esta nave?"

"Difícilmente", replicó Alan un poco secamente. "Usted está cometiendo el mismo error que su gente hace a menudo cuando intenta definir lo que ustedes llaman percepción extrasensorial.

"En primer lugar no es de ninguna manera extrasensorial. No es más que una parte del equipo normal de percepción del cuerpo como sus otros cinco sentidos. Ha sido usado tan poco por su gente, que está poco desarrollado y existe sólo en estado rudimentario. Algunos de sus animales, sin embargo, y muchos de sus insectos, han desarrollado este sentido en un grado mayor que los hombres.

"Ustedes han sido acostumbrados desde el nacimiento a recibir y a resolver todas las impresiones visuales con ambos ojos abiertos. Recordará que cuando aprendió por primera vez a usar el microscopio, le enseñaron que aunque había un solo objetivo, era mejor mantener ambos ojos abiertos. Por consiguiente, no cierre sus ojos. Apagaré el haz de luz para que no se distraiga.

"En segundo lugar, no se concentre. La concentración es la actitud de transmisión, y es casi una barrera para la recepción. Para recibir impresiones fácilmente y en forma correcta, debe lograr un estado de completa relajación. Usted posee esta habilidad, la cual es notable en uno de su raza.

"En realidad fue a través de esta habilidad que yo hice el primer contacto con su mente. Hace tres noches usted se había ido a la cama y no podía dormir porque la presión de los acontecimientos del día había sido exageradamente grande. Usted empleó un recurso mental, muy interesante para mí, por su simplicidad y eficacia. ¿Se acuerda cuál era?"

"Oh sí -dije-. Lo uso a menudo cuando el sueño no viene enseguida. Simplemente visualizo una habitación completamente oscura, pero que en la pared más alejada tiene diez números luminosos. Enfoco mi atención sobre estos números hasta que todos los otros pensamientos son excluidos de mi conciencia. Luego empiezo a borrar uno a uno los números manteniendo enfocada mi mente sobre los remanentes, pero disminuyendo el grado de concentración con cada número que voy borrando. Habitualmente me quedo dormido cuando todavía quedan varios números por borrar, pero en ningún caso he permanecido consciente más de unos pocos segundos después que el último se ha ido."

"Exactamente", replicó Alan. "Este procedimiento no sólo relaja su mente consciente sino que manda todos los pensamientos extraños a su correspondiente lugar en el recinto inconsciente de la mente. En esas

condiciones la mente inconsciente es capaz de transmitir y recibir mucho más fácilmente que la mente consciente.

"Y quizás debería avergonzarme de admitirlo, pero en su caso la tentación era demasiado grande para resistir, y me temo que escudriñé su mente como nunca lo había hecho antes.

"Creo que puedo decir que conozco más respecto de usted que usted mismo. Lo que encontré en su mente no era todo lo que podría ser deseable. Por supuesto la vida ha sido bastante dura con usted a veces, y encontré muchas cicatrices y heridas todavía a medio cicatrizar. También descubrí que estas bofetadas del destino le han dado una profundidad y una amplitud de percepción y comprensión no habituales. Decidí que usted sería un contacto ideal.

"Pero otra vez nos hemos desviado de nuestro proyecto. Voy a sugerirle que use su propio método para relajar su mente. Mantenga sus ojos sobre la pantalla, que ahora está oscura. Cuando su mente esté relajada, intentaré darle un cuadro mental de la nave en la cual está viajando."

No fue necesario visualizar la habitación oscura, pues el sitio estaba completamente a oscuras. Tampoco tuve dificultad en visualizar los números luminosos sobre la pantalla, pero cuando intenté excluir las docenas de preguntas que repiqueteaban con insistencia en los límites de mi conciencia, lo encontré prácticamente imposible. Eventualmente, renuncié a tratar de excluirlos completamente, los barrí lo más lejos posible, y empecé a borrar los números. Mi mente se aclaró y al llegar al último número, estaba casi dormido.

Al quitar el último número, percibí sobre la pantalla un diseño que no había notado antes. No apareció repentinamente. Parecía como si siempre' hubiese estado allí pero yo lo veía por primera vez.

En la porción izquierda e inferior del dibujo reconocí el compartimiento donde yo viajaba, y me di cuenta que el croquis debía representar el interior de toda la nave.

## **DESDE NUEVO MÉXICO A NUEVA YORK Y EL REGRESO A 800 MILLAS POR HORA**

Si yo fuera escritor o poeta, podría quizás explicar en alguna forma magnífica el espectáculo que vieron mis ojos cuando la gran metrópoli apareció girando lentamente delante de mí.

Pero, como no soy ni escritor ni poeta, sino un técnico con un vocabulario limitado, me temo que tal descripción es demasiado difícil de intentar.

Cuando descendimos a veinte millas sobre la ciudad de Nueva York, las luces eran más brillantes y tenían más individualidad. Parecían una vasta colección de millones de diamantes blanco azulados dispersos delante de mí, centelleantes y fulgurantes sobre un fondo de terciopelo negro.

Las diferentes temperaturas de los distintos estratos de aire, combinados con el rápido movimiento de la nave, provocaban un parpadeo violento de las luces, y toda la ciudad parecía un mar de pulsantes destellos.

"Si yo fuera un artista -pensé-, éste sería probablemente el momento más grande de mi vida." Pero el conocimiento era para mí, en ese momento, más importante que el deseo de expresar un valor puramente estético.

"Con todo lo hermosa que es esta escena -pensé- y lo interesante que ha sido este viaje, lo cambiaría gustosamente por un viaje de cinco minutos en la nave madre."

"Lamento que no haya tiempo suficiente para arreglar esa excursión", fue la respuesta. "Pero usted recordará que nosotros no estamos todavía adaptados a vuestra atmósfera, y como usted mismo dijo, si entrara en nuestra nave traería su atmósfera con usted. Es verdad que 'con tiempo suficiente podríamos haber preparado un traje como el que usa su gente cuando baja al fondo del mar. Esto lo hubiese capacitado para entrar en nuestra nave sin cambiar su atmósfera o la nuestra. Pero esto hubiera requerido demasiado tiempo. A pesar de que nosotros no estamos tan esclavizados por el tiempo como parecen estarlo ustedes, estamos a bordo de una nave que obtiene energía principalmente de fuentes potenciales naturales y, como los hombres de su raza que navegan en el mar, a menudo tenemos necesidad de viajar con la marea.

"Debemos dejar esta zona a corto plazo, pero regresaremos a este planeta dentro de unos pocos meses. Hemos almacenado suficiente atmósfera para mezclarla con la nuestra para cuando nos vayamos. Cuando regresemos, haremos contacto con usted nuevamente."

"Pero yo ya no estaré en Proving Ground" -dijo-. "Mi trabajo habrá terminado y regresaré a California. Entre paréntesis, no conozco aún su nombre. ¿O no les dan nombres?"

"Tenemos nombre", fue la respuesta. "Aunque raramente tenemos ocasión para usarlo entre nuestra propia gente. Si me convierto en un hombre de su raza, usaré el nombre Alan, que es un nombre común entre ustedes y es casi el mismo que el mío que es A-Lan.

"Respecto a hallarse usted en California a mi regreso, no tiene importancia para nuestra capacidad de hacer contacto con usted. Como dije, su mente recibe bien. En efecto, si usted tuviera un poco más de práctica en captar imágenes mentales, hubiese sido posible haberle mostrado más detalles de nuestra propia nave sin necesidad de que esté en ella."

Oí una voz que ahora venía de lejos. De alguna manera yo sabía que era la voz de Alan aunque su timbre había cambiado completamente. La voz que había estado oyendo era crispada y más bien penetrante. Esta otra era suave y fluida, con una cualidad casi musical.

"Usted está viendo las partes de la nave y de su mecanismo, que su mente es capaz de captar. La estructura parecida a un tambor situada arriba del mamparo central, es el acumulador de energía potencial. Es esencialmente una batería capaz de ser cargada con cualquiera de las varias energías potenciales que pueden conseguirse en la naturaleza.

"Por ejemplo, en su estratosfera hay capas de gas ionizado que, aunque muy enrarecido, está muy cargado. Colocando la nave a este nivel en una órbita planetario, es capaz de acumular en cada revolución varias veces la energía potencial requerida para colocarlo en órbita. Y también recibiría del Sol un flujo continuo de electrones de elevado potencial energético.

"Con la palabra 'cargada' entiendo meramente que entre los polos del acumulador se crea una diferencia de potencial.

"El material de los dos polos puede obtener electrones libres en cantidades inconcebibles. El mecanismo de control permite que estos electrones fluyan a través de los dos anillos de fuerza que usted ve en los dos extremos superior e inferior de la nave. Usted está suficientemente familiarizado con las leyes de la electrodinámica para saber que un electrón que se mueve crea un campo



magnético. La tremenda oleada de electrones a través de los anillos de fuerza produce un campo magnético muy intenso. Desde que la dirección y la magnitud del flujo pueden ser controlados a través de cualquiera de los dos anillos, y en varias líneas a través de un solo anillo, podemos producir un campo que oscila con modalidades muy precisas. De esta manera podemos crear resonancias magnéticas entre los dos anillos o entre los varios segmentos de un solo anillo.

"Como usted también sabe, cualquier campo magnético que cambia de intensidad crea un campo eléctrico, el cual en todo momento es igual en amplitud y de signo opuesto y perpendicular al campo magnético. Si los dos campos se vuelven recíprocamente resonantes, se generará un sector de fuerza. El efecto es similar, y en realidad idéntico, a un campo gravitacional. Si el centro del campo coincide con el centro de gravedad de la nave, su único efecto será aumentar la inercia o la masa de la nave.

"Si el centro de gravedad no coincide con el centro de fuerza, la nave empezará a acelerar hacia ese centro. Desde el momento que el sistema que crea el campo forma parte de la nave, se desplazará con ella, y sin interrupción continuará generando constantemente un campo cuyo centro de atracción está justo por delante del centro de gravedad de la nave; así, la nave continuará acelerando mientras el campo sea generado.

"Una analogía muy simple sería el niño que sujeta su perro a su carro de juguete, ata una salchicha a un extremo de un palo y sostiene la salchicha delante de las narices de su perro. El perro perseguirá la salchicha arrastrando el carro, pero como la salchicha está fija con respecto al carro, el perro nunca la alcanzará.

"Note que este sistema no involucre 'libre energía' o lo que su pueblo llama movimiento perpetuo. Al arrastrar el vagón, el perro está disipando considerable energía diferencial y, mientras no alcance la salchicha, deberá ser alimentado regularmente para que el proceso continúe.

"Para disminuir la velocidad o detener la nave, los controles son ajustados en forma tal que el campo es generado justo detrás del campo de gravedad, así que resultará una aceleración negativa.

"Usted puede haberse preguntado por cuánto tiempo podría respirar el aire de este pequeño compartimiento hasta que se volviera viciado y sofocante.

"Usted puede ver pequeñas aberturas detrás de los dos asientos de atrás con un mecanismo para circular el aire desde la bodega o celda de carga a través del compartimiento de pasajeros. No hay medios de remover el aire, pero el gran volumen de la bodega supliría de oxígeno en una emergencia, aun a cuatro pasajeros por muchas horas.

"La caja que usted ve encima del acumulador contiene el equipo de control. No hay ninguna razón particular para entrar en esto porque usted está ya familiarizado con muchos tipos de equipos de control remoto y 'servomecanismo'. Mientras nuestros controles son infinitamente más simples y más seguros que los de ustedes, aquí también requeriría varias horas de reorientación en física para explicarle su funcionamiento.

"Nuestro tiempo se ha ido. Hemos regresado a una velocidad en cierto grado mayor que el de un viaje exterior. Usted está ahora casi directamente sobre el punto de partida. Desde que su gente parece derivar un cierto grado de emoción, lo que ustedes llaman estremecimiento, al experimentar amplias variaciones de gravedad podemos, si lo desea, producir durante el descenso una condición que se aproxima a la Gravedad Cero o lo que ustedes llaman 'caída libre'. Lograr completamente esta condición sería molesto y hasta cierto

punto peligroso, pero podemos aproximarnos lo suficiente para que, aun conservando cierta estabilidad, experimente la sensación de falta de peso."

Al darme cuenta que el viaje estaba por llegar a su término, salí del estado de semitrance en el que había permanecido desde que entré en la nave.

"Okey -dije-, continuemos. Por una vez probaré cualquier cosa." Instantáneamente se encendió la luz en el compartimiento. Después del período de completa oscuridad la luz era eneguedora. Mientras intentaba adaptar mis ojos a la luz, bruscamente mi estómago saltó dentro de mi tórax. Por un momento sentí mi corazón latir en el extremo inferior de mi garganta, mientras mis pulmones y otros órganos superiores parecían querer salir a través de mis oídos. Yo había entrado y salido de picadas muy pronunciadas en aeroplanos y había viajado en muchos dispositivos de diversión calculados para producir sensación de falta de peso, pero nunca había sentido nada semejante a eso hasta entonces. No había sensación de caída. Sólo tenía la sensación de que todos mis órganos, liberados de sus ataduras, estuvieran saltando hacia arriba como bandas elásticas tensas que son liberadas de su tensión. Afortunadamente esta sensación fue de corta duración. En pocos segundos volví a sentirme casi normal.

"No me siento sin peso, ahora", pensé, y empujé violentamente hacia abajo con mis manos a ambos lados del asiento. Me elevé en una lenta y más o menos graciosa curva casi hasta el cielo raso. Mi ascensión hubiese sido más elegante, pero aparentemente había aplicado la fuerza algo por detrás de mi centro de gravedad, así que mi cuerpo se volcó hacia adelante rotando hacia la izquierda. Cuando empecé a caer estaba casi cabeza abajo y me vi forzado a alcanzar y aferrarme al respaldo del asiento para enderezarme. El resultado fue que yo quedé descansando con mis rodillas sobre la silla, y mis ojos a pocas pulgadas del cojín del respaldo.

Fue entonces cuando vi algo que antes había pasado por alto en el momento de entrar en la nave. Era sólo el diseño impreso en el material del asiento. Pero yo reconocí el símbolo, y este reconocimiento debe haberme producido una poderosa sacudida mental, que Alan interpretó como miedo o dolor, pues inmediatamente normalizó la gravedad, haciendo que yo experimentara otro momento desagradable cuando mis vísceras intentaron ocupar el espacio asignado normalmente a los intestinos.

"¿Qué sucede?" Oí la voz de Alan, y por primera vez, me pareció algo preocupado. Luego dijo: "Oh, veo que notó el símbolo y reconoció su significado".

"Sí", dije. "Cualquiera que haya leído algo reconocería el símbolo del árbol y la serpiente. Se encuentra en las inscripciones y leyendas originales de todas las razas de la Tierra. Siempre me ha parecido que es un símbolo peculiar de la Tierra y es sorprendente para mí verlo aparecer desde las profundidades del espacio o de cualquier otro planeta que sea su hogar."

"Estas son preguntas que yo tenía la esperanza de contestar con más tiempo", replicó Alan. "Es difícil aún sólo soslayar en pocos segundos de discusión los acontecimientos de muchas centurias. Porque han pasado centurias desde que hemos llamado hogar a todo planeta."

"La nave espacial en la cual vivimos, trabajamos y aprendemos ha sido nuestro único hogar por generaciones. Es bastante grande comparada con sus grandes transatlánticos, y desde hace mucho hemos desarrollado avances tecnológicos que nos hacen casi independientes de cualquier planeta."

"Nuestra nave es un sistema cerrado. Toda sustancia dentro de la nave queda dentro de ella; nada es emitido, excretado o perdido."

"Hemos aprendido métodos simples 'Para reducir todos los compuestos a sus elementos y recombinar estos elementos para obtener lo que necesitamos. Por ejemplo, respiramos en la misma manera que ustedes. Es decir, nuestros pulmones toman oxígeno del aire y expulsan anhídrido carbónico. Por consiguiente el aire de nuestra nave pasa constantemente a través de soluciones que contienen organismos vegetales que absorben el anhídrido carbónico y desprenden oxígeno, como hacen las plantas sobre la Tierra.

"Los organismos vegetales usan el carbono para su propio crecimiento. En ciertas ocasiones estas plantas pueden transformarse en uno de nuestros alimentos.

"Las docenas de ciclos naturales a través de los cuales la vida se crea y se mantiene sobre un planeta como el de ustedes son duplicados dentro de nuestra nave. Desde que el tamaño de la nave que contiene a nuestra raza es pequeño con respecto a un planeta, los ciclos deben cumplirse más rápidamente y bajo condiciones de control muy precisas; pero en cualquier otro aspecto los ciclos de vida y reproducción son los mismos.

"Por supuesto, hay pérdida de energía durante estos ciclos, que debe ser reemplazada de alguna fuente externa. Cuando estamos en la proximidad de estrellas como el Sol, podemos captar fácilmente más energía de lo necesario, así como su planeta recibe del Sol más energía útil de la que emplean.

"Durante nuestros ocasionales viajes interestelares, nuestra nave puede viajar por varias generaciones en regiones más bien remotas con respecto a cualquier estrella, pero todavía podemos recoger pequeñas cantidades de energía que llegan de millones de estrellas y galaxias remotas, y también hay por supuesto otras fuentes de energía que están constantemente disponibles a nuestro alcance, como la energía de los rayos cósmicos y las diferencias de temperatura que también son aprovechables.

"Puede ser difícil para usted concebir una raza de seres inteligentes que pasan sus vidas dentro de los confines relativamente estrechos de su nave espacial. Y dentro de su limitada comprensión, ustedes pueden sentirse inclinados a tener piedad por tal raza.

"Nosotros, por nuestra parte, nos sentimos inclinados a tener piedad por razas primitivas que todavía están confinadas sobre la superficie de un solo planeta, donde son incapaces de poder controlar muchas de las condiciones que los rodean y se vuelven víctimas desamparadas de terremotos, inundaciones, tornados, mareas, nevadas, sequías y otros riesgos que constantemente amenazan a los que viven en la superficie de un planeta.

"Cada aspecto de nuestro medio ambiente es controlado con precisión. La temperatura es mantenida constantemente dentro de una fracción de grado. La humedad, la presión atmosférica y aun la fuerza gravitacional que nosotros creamos dentro de nuestra nave son mantenidos exactamente en su punto óptimo.

"Mientras nuestros cuerpos raramente dejan la nave, nuestra tecnología nos ha provisto de una casi ilimitada prolongación de nuestros sentidos, así que, con el propósito de observación, aprendizaje y comprensión, podemos estar íntimamente presentes en cualquier momento, en cualquier lugar que nosotros elijamos para observar o visitar, siempre que el punto que deseamos alcanzar o ver esté a unos pocos millones de millas de nuestra nave.

"A través de esta habilidad que puede parecer extraña a ustedes pero que es bastante normal entre nosotros, somos capaces de generar y aplicar fuerzas simples a distancias considerables de nuestra nave.

"Nuestras habilidades pueden parecer algo sorprendentes e increíbles a su gente, pero son tan sorprendentes e increíbles como vuestras actuales capacidades científicas comparadas con las capacidades de vuestros propios antecesores hace unos pocos cientos de años.

"Cualquier logro científico o técnico parece increíble a aquellos que todavía no lo han alcanzado porque ellos no lo entienden.

"Usted está perfectamente en lo cierto cuando señala que el símbolo del árbol y de la serpiente es común en la historia y en las leyendas de su planeta. También es común en el nuestro. La explicación es que tenemos, por lo menos en parte, antecesores comunes.

"Hace decenas de miles de años, algunos de nuestros antecesores vivían en la Tierra. Había en esa época un pequeño continente en una parte hoy cubierta por el mar que ustedes llaman Océano Pacífico. Algunas de sus primitivas leyendas se refieren a esta masa de tierra sumergida como el 'Continente Perdido de Mu o Lemuria'.

"Nuestros antepasados habían construido un gran imperio y una ciencia vigorosa sobre este continente.

"En la misma época había otra raza que se desarrollaba rápidamente sobre otra masa de tierra en el área central y sur del actual Océano Atlántico. En sus leyendas este continente ha sido denominado Atlántida.

"Había rivalidades entre las dos culturas en sus progresos científicos. Al principio eran amistosas, luego se volvieron más amargas con el correr de los años, y cada raza hacía alarde de sus conquistas ante los otros.

"En pocas centurias su ciencia había sobrepasado el grado de desarrollo que existe ahora aquí. No satisfechos con liberar pequeñas porciones de la energía del átomo, como hacen en la actualidad sus físicos, ellos habían aprendido a rotar toda la masa sobre su eje energético. De la rotación de un trozo de materia del tamaño de un penique de cobre, resultaba la liberación de setenta y cinco millones de sus kilovatios horas.

"Con el constante aumento de la tirantez entre las dos razas y con el constante aumento de los recursos destructivos, era inevitable que eventualmente se destruyeran entre ellas.

"Las energías liberadas en esa destrucción fue más allá de toda imaginación humana. Ellas fueron suficientes para provocar el mayor cambio en la configuración superficial del planeta; y las radiaciones concomitantes fueron tan intensas y extendidas, que la superficie de la Tierra se volvió totalmente inhabitable para el ser humano durante varios miles de años.

"Pero esta discusión puede esperar hasta mi regreso. Nuestro tiempo ya está más que vencido. Requiere demasiada energía mantener nuestra nave en su actual posición y no podemos abandonar este vehículo de carga. Ya está en tierra y abriré la puerta. Hasta pronto, Dan. Baje y cuídese hasta nuestro regreso."

Como una persona caminando en sueños, descendí del piso de la nave y di una docena de pasos vacilantes sobre la arena y luego me di vuelta para mirar.

La puerta se había cerrado detrás de mí, y una banda horizontal de luz anaranjada apareció en la parte central del aparato y luego saltó hacia arriba como impulsado por una catapulta.

La ráfaga de aire que se precipitó a reemplazar el desplazado hacia arriba, me empujó un largo paso hacia adelante y casi me hizo perder el equilibrio.

Mantuve mis ojos sobre la nave mientras la banda de luz iba a través de los colores del espectro, desde el naranja al violeta.

En este momento estaba varios miles de pies en el aire, y cuando la luz pasó por la banda del violeta la nave desapareció enteramente de la vista.

Una fuerte depresión me dominó. Sentí como si todo el trabajo de mi vida hubiese perdido su significado. Unas pocas horas antes era un ingeniero satisfecho que colocaba instrumentos de prueba para uno de los más grandes motores cohete jamás construido.

Aunque me daba cuenta de que mi participación en el programa de construcción del cohete era pequeña, yo sentía que a través de mi trabajo por lo menos marchaba a la vanguardia del progreso.

Ahora sabía que el motor para esos cohetes era lamentablemente ineficiente y pronto sería anticuado. Me sentí como un pequeño e insignificante engranaje en una ciencia anticuada y chapucera, que se estaba moviendo hacia su propia destrucción.

Por un largo rato permanecí parado en la arena, mirando hacia las estrellas y preguntándome:

"¿Volvería Alan verdaderamente en pocos meses y entraría en contacto conmigo, como dijo?"

"¿Volvería verdaderamente o fue sólo un amable gesto de despedida?"

Seguramente debe haber miles de personas en este país con más influencia y que podrían serles de más ayuda que yo.

Sólo puedo aguardar y esperar que, con el tiempo, comprenderé más claramente.

### **INFORME DE ALAN A LOS HOMBRES DE LA TIERRA DESDE EL ESPACIO CÓSMICO**

---

El 28 de abril de 1954, Alan nuevamente estableció contacto directo conmigo. Había apremio en su tono y sus palabras me impresionaron en una forma que no lo habían hecho en anteriores discusiones.

Insistió que el mensaje que debía darme debía ser claro para que cualquiera en nuestro planeta pudiese entenderlo.

Me explicó que por mis antecedentes en investigación, ciencias, conferencias y enseñanza, estaba bien calificado para continuar con sus sugerencias.

"Usted tiene el deber personal y la responsabilidad de cooperar con los esfuerzos que nuestro pueblo está haciendo para ayudar al pueblo de la Tierra a alterar el presente curso de los acontecimientos e impedir el holocausto que de otra manera es inevitable."

En las páginas siguientes repetiré palabra por palabra, tan exactamente como lo permita mi memoria, la conversación que tuvo lugar entre nosotros, en la esperanza de que el mensaje que me dio este grupo de visitantes extraterrestres pueda ser tan claro y comprensible como lo fue para mí.

En esa noche de abril había ido en coche desde el sur de California a mi refugio especial en los bosques de Oregón, en la esperanza de que tuviera lugar el encuentro. Sentía una tremenda necesidad de consejo y sabía que Alan era el mejor, si no el único, que podía darme la respuesta que yo requería.

En los meses precedentes había sido presionado cada vez más para relatar el aterrizaje en White Sands Proving Ground.

Me sentía mal dispuesto a hacerlo porque consideraba imposible persuadir a un número significativo de personas que el hecho había realmente ocurrido. Y no se me habían dado razones convincentes de por qué debería intentarlo.

La mayoría de los miembros de la raza humana habían sido enseñados a creer que el hombre era el supremo producto del Universo, así como la principal razón de su creación.

El pensamiento de que podría existir una raza superior derrumbaría su agradable creencia. Y en sus mentes, nosotros los hombres de la Tierra descenderíamos un escalón en la escala de la evolución.

Y éste es el lugar que el ego de muchas personas nunca permitirá a su razón aceptar, no importa cuán cierta fuera la evidencia.

Yo pensaba que si fuera a intentar proveer esa evidencia, podía perder mi posición profesional que había costado tanto lograr con mis años de estudio e investigación en el campo de la ingeniería. También podía ser expuesto al ridículo público y podía sufrir la pérdida de confianza y el respeto de mis amigos.

No veía razones valederas para arriesgar la pérdida de prestigio en un intento de convencer a millones de personas de hechos que la mayoría de ellos no aceptarían como verdad.

Por otra parte, me fui dando cuenta de que Alan me había dado una enorme cantidad de datos científicos y técnicos que habían demostrado ser completamente válidos y que encontré útiles cuando los apliqué a mi trabajo de ingeniería electrónica.

La verdad es que yo estaba en posesión de información científica que podía ser más valiosa y útil al mundo de lo que sería para mí solo. Cuando me percaté de esto, sentí que no tenía derecho a seguir ocultando esa información por el solo hecho de que yo tenía miedo de lo que pudiese sucederme con su publicación.

Mi refugio especial en el sur de Oregón está al final de un camino de tierra que lleva a lo profundo del bosque. Parecía el lugar lógico para esperar el encuentro.

Había estado completamente solo por tres días y estaba empezando a perder las esperanzas de que pudiera ocurrir un contacto: temprano en la tarde del tercer día, la voz de Alan rompió abruptamente el silencio en su forma habitual: "Bien, Dan, ¿hasta cuándo va a tener oculta la luz del conocimiento, manteniendo su silencio?".

A pesar del hecho que había recorrido 800 millas y había estado esperando por tres días en la esperanza de establecer contacto, estaba tan sorprendido como si hubiese oído la voz de Alan por primera vez. Miré rápidamente a mi alrededor, medio esperando ver alguien parado en las sombras. Mi razón me decía que nadie podía estar allí; pero Alan me había dado previamente una explicación detallada y precisa de la modulación del rayo electrónico del nervio auditivo, que permitía tal comunicación a distancias considerables.

Finalmente me recuperé lo suficiente para hacer una pregunta, aunque todo lo que pude decir fue: "¿Qué quiere usted decir?".

"Usted sabe lo que quiero decir", replicó Alan. "En el gran libro de sabiduría y filosofía que ustedes llaman Biblia, se dice que cuando un hombre enciende una vela no debe ocultar su luz bajo un cubo, sino deberá sostenerla en alto para que todos los hombres puedan ser guiados por ella.

"Hemos gastado tiempo considerable y paciencia en el esfuerzo de encender unas pocas velas entre las muchas naciones de su planeta. Nuestra esperanza ha sido que la luz de esas velas creciese en intensidad para poder iluminar el terrible abismo hacia el cual se precipita ciegamente la humanidad.

"Le hemos dado información de interés y de valor para su pueblo. ¿Por qué la guarda para usted mismo?"

"Pero, ¿qué puedo hacer? Yo no soy un individuo ampliamente conocido. ¿Cómo puedo llegar hasta el público? Y si pudiera, ¿quién me escucharía?"

"Hay gente en todas partes que está buscando la verdad y ellos reconocerán el valor de su mensaje, no importa quién sea el mensajero.

"Escriba en un libro lo que ha aprendido de nosotros; usted ya encontró al hombre que se lo publicará. Cuente la historia a través de los periódicos, la radio y la televisión. Si es necesario grítelo desde las azoteas, pero hágalo saber al pueblo."

"Usted no se da cuenta de lo que me está pidiendo", dije; "si yo llevo a cabo lo que usted me dice, muy poca gente me escuchará.

"Hay demasiada gente en este mundo que todavía no está preparada para la verdad. Ellos temen cualquier cosa que pueda cambiar el presente orden de cosas.

"Si yo intentara hacer pública la información que usted me ha dado, me veré enfrentado con el escarnio y el ridículo. Algunos me llamarán mentiroso, otros dirán que estoy loco. Muchos me creerán un charlatán. Si doy el relato a los periódicos, muy pocos creerán en él. Muchos de ellos lo ignorarán completamente o imprimirán una versión distorsionada que me hará aparecer estúpido y ridículo."

La voz de Alan me interrumpió en el tono paciente y ligeramente forzado de un maestro que intenta explicar un hecho simple a algún estudiante atrasado: "Por supuesto, usted será ridiculizado.

"El ridículo es la barrera que interponen los ignorantes entre ellos y la verdad que los golpea o los molesta. Niegan la verdad sistemáticamente, hasta que alguien se toma el tiempo suficiente para ayudarles a entender.

"¿Puede usted nombrarme a alguien de su planeta que haya realizado alguna vez algo de gran valor para su pueblo que no haya sido ridiculizado y despreciado por alguien?"

"Este es el precio exigido de cada hombre o mujer que da un paso adelante con respecto a los que viven a su alrededor.

"Considere qué difícil fue para Colón, Galileo, Pasteur y Edison, ganarse la atención de sus semejantes cuando anunciaron sus descubrimientos.

"Hay un viejo dicho que debería encabezar todos los libros de filosofía:

"Es más fácil ridiculizar que investigar.

"Pero nunca puede ser tan provechoso.

"Sí, algunos lo llamarán a usted mentiroso, otros dirán que está loco. Si usted busca o acepta ayuda financiera, no importa cuán pequeña sea, será acusado de mercantilismo. Sin embargo la misma moneda es el requisito previo entre su gente si desea realizar cualquier cosa.

"Hay muchos problemas que usted deberá encarar, pero recuerde que no son de ninguna manera privativos de su posición. Con ellos se toparon y enfrentaron todos los individuos que alguna vez ofrecieron sus servicios y conocimiento a sus semejantes en un intento de mejorar la cultura y la comprensión de la raza humana.

"Recuerde también que usted tiene amigos, más amigos de lo que usted cree. Y muchos más vendrán a usted.

"Si bien es verdad que mucha gente teme cualquier cambio en sus vidas, hay muchos otros que comprenden los problemas críticos que existen en su civilización y están buscando muy seriamente y en forma incansable una solución.

"Esa gente entenderá su deseo de propalar las verdades que yo voy a darle. Ellos le prestarán cortés atención y expresarán el deseo de un mayor conocimiento, así que ellos pondrán cuidado antes de reír. Y en cada uno que presta atención y desea comprender, usted tendrá otro amigo.

"No se olvide de lo que le dije respecto al poder del pensamiento. Cuando usted tiene amigos, nunca estará solo no importa donde esté. Cada mente que está con usted permanecerá con usted y lo respetará. Y esos amigos adicionales le darán valor y capacidad para sobreponerse a los problemas que puedan presentarse."

"Eso espero", dije. "Tengo la sensación de que si hago lo que usted dice, voy a necesitar abundancia de ambos.

"Han transcurrido más de cuatro años desde su primer contacto conmigo. Usted debería estar ya completamente adaptado a nuestro ambiente. ¿Por qué no hace descender su nave sobre los jardines de la Casa Blanca alguna mañana, pide que se le den facilidades para comunicarse con el mundo entero y transmite inmediatamente su mensaje a todo el planeta?"

"Una solución tan simple sólo está dictada por el deseo", replicó Alan. "Hemos discutido esto antes. Si usted piensa un poco verá que hay muchas razones de orden general y específico por las cuales tal solución no daría resultado.

"En primer lugar está el aspecto psicológico. Si nosotros apareciéramos como miembros de una raza superior viniendo de arriba para conducir el pueblo de la Tierra, haríamos pedazos el equilibrio del ego de su civilización. Decenas de millones de habitantes, en su desesperada necesidad de evitar ser desplazados a un segundo lugar en el universo, llegarían a extremos inconcebibles para negar nuestra existencia. Si nosotros recurriéramos a medios para forzar en ellos la conciencia de nuestra real existencia, aproximadamente el 30 por ciento de esa gente insistiría en considerarnos dioses e intentarían responsabilizarnos de su propio bienestar.

"En el restante 70 por ciento, la mayoría nos consideraría como tiranos potenciales que estuviéramos planeando esclavizar su mundo y muchos empezarían inmediatamente a buscar recursos para destruirnos.

"Si puede derivarse algún bien importante y durable de nuestros esfuerzos, los líderes deberán ser miembros de su propio pueblo u hombres indistinguibles de ellos.

"Es práctico por consiguiente darse cuenta de que si nosotros fuéramos a aterrizar cerca de la sede de su gobierno, seríamos inmediatamente rodeados y llevados por las fuerzas militares, cuyo deber es proteger a sus gobernantes de todo posible daño.

"Seríamos interrogados por horas, quizás días antes de atender cualquier pedido nuestro.

"Luego seríamos obligados a exponer nuestra superioridad en el dominio de la ciencia material. Una vez demostrada nuestra superioridad en este campo, los jefes militares considerarían imperativo que sus países adquirieran y protegieran ese conocimiento científico avanzado.



"La actitud de su gobierno, común con la de los gobiernos de otras naciones adelantadas de su planeta, es de que todo nuevo conocimiento, particularmente el conocimiento científico, es propiedad del Estado. Será conservado secreto, o será diseminado cuando y en la manera que ellos lo consideren necesario.

"Tal actitud no es defecto de un individuo o de una fracción política. Es simplemente una filosofía de gobierno que se desarrolló durante las dos últimas guerras mundiales.

"Recibió gran impulso en su país por la necesidad de guardar en secreto el desarrollo de las armas nucleares. Pero la 'seguridad' militar debería basarse en la lógica y la razón. Se ha transformado en muchos casos en un pretexto para ocultar cualquier cosa que pueda molestar a uno o más miembros del cuerpo de gobierno.

"En realidad, la mayoría de las tensiones que existen entre muchas naciones del globo son el resultado directo de este excesivo secreto.

"Con este presente, usted puede darse cuenta de que cualquier información que su gobierno pueda adquirir concerniente a nosotros, nuestra nave o nuestros conocimientos, será considerado el más vital secreto militar jamás poseído."

"Pero supongamos que ustedes aterricen, dije. Supongamos que ustedes dieran a nuestro país los beneficios de la sabiduría, ¿no prevendría esto el estallido de otra guerra?

"Seguramente usted no pensará que nosotros seríamos tan bárbaros, que atacaríamos otro país simplemente porque nos sentimos poseedores de medios para conquistarlos."

"De ninguna manera, replicó Alan, permítame que aclare mi punto de vista. Si nosotros aterrizamos en su país, su gobierno trataría de mantenerlo en secreto, pero no tendría más éxito que el que tuvo para guardar en secreto sus armas nucleares. Tan pronto como el gobierno de la Unión Soviética sepa que las fuerzas militares de Estados Unidos han adquirido conocimientos altamente avanzados, decidirían que la única esperanza de evitar el dominio de Estados Unidos sería lanzar un ataque inmediato.

"Recuerde la lección de Pearl Harbor, y se dará cuenta de esto más claramente.

"Si aterrizáramos en ambos países simultáneamente, el resultado más probable sería una intensificación de la ya existente carrera de armamentos. Eventualmente podría desencadenar el holocausto que estamos intentando prevenir.

"Nosotros señalaremos el camino y los ayudaremos a comprender la sabiduría del amor y la cooperación. Les brindaremos nuestra ayuda en la medida que podamos, pero usted y la gente que hemos contactado tendrán que difundir la palabra y ayudar al mundo a comprender.

"Si sus niños tendrán un futuro hacia el cual mirar, dependerá grandemente del éxito o fracaso de sus propios esfuerzos."

"Me doy cuenta el peligro que plantea a nuestra civilización el riesgo de una guerra atómica", dije. "Cualquiera que trabaje en el campo técnico lo sabe. Casi todos los científicos cumbres de nuestro país han hecho, en un momento u otro, la afirmación que una guerra atómica en gran escala llevaría a la virtual destrucción de nuestra civilización, pero nadie parece prestarle atención."

"Ello es porque sólo han planteado el problema sin ofrecer una solución", dijo Alan. "En realidad la posibilidad de una guerra atómica no es el problema,

sólo es un síntoma y nunca nadie ha curado una enfermedad tratando únicamente los síntomas.

"Su civilización está enfrentando un gran problema, que durante los últimos años se ha vuelto crítico. Su existencia no es culpa de ninguna raza, credo o fracción política, sino el resultado de una debilidad básica de la naturaleza humana. La falta de atención y la incertidumbre que ustedes manifiestan a menudo hacia la Fuerza Creadora Suprema, y su fracaso en comprender cómo esta gran Fuerza Creadora Espiritual puede ser usada para ayudarlos a expresar más amor y consideración hacia los otros seres humanos.

"Es un problema extremadamente simple, y como la mayoría de las cosas simples, su importancia ha sido pasada por alto por demasiada gente de su pueblo. Realmente la solución descansa en una completa comprensión del problema. Para ayudarlo a usted a comprenderlo a fondo, me expresaré en los términos más simples posibles.

"Toda civilización en el Universo, no importa dónde o cuándo se haya originado, se desarrolla primeramente a través del continuo aumento del conocimiento y de la comprensión que resulta de la exitosa prosecución de la ciencia.

"La palabra 'Ciencia' ha sido definida en su diccionario como la búsqueda, ordenada e inteligentemente dirigida, de la verdad. Bajo esta definición toda la ciencia puede ser dividida, con el propósito de discutir y adquirir un mayor grado de entendimiento, en tres partes principales.

"Las tres partes principales pueden ser definidas como sigue: 1) la ciencia material o física, que se relaciona con las necesidades y deseos del cuerpo humano y con la naturaleza del universo físico en el cual se desenvuelve. En esta división se encuentran temas como física, matemáticas, astronomía, química, etc., así como la fabricación y distribución de un número infinito de productos materiales necesarios para el confort y el placer del hombre. 2) Las ciencias sociales, que tienen que ver con la relación del hombre con sus semejantes, y los medios por los cuales esta relación puede hacerse exitosa, productiva y progresiva. En esta división se encuentran los estudios de sociología, gobierno, psicología, los aspectos no materiales de la economía, etc. 3) Las ciencias espirituales, que tratan de las relaciones entre el hombre y el gran poder creador y la inteligencia infinita que penetra y controla toda la naturaleza. Este es el poder y la inteligencia que su pueblo refiere como Dios.

"Todas las ciencias del Universo, toda la búsqueda de la verdad y la prosecución del conocimiento, entrarán dentro de estas tres divisiones o encabezamientos. No podemos trazar una línea neta divisoria entre ellas, porque a veces ellas se superponen; pero las leyes fundamentales que rigen las tres divisiones son idénticas.

"Si una civilización en el Universo quiere desarrollarse completa y exitosamente, deberá desarrollar por igual las tres ramas de la ciencia.

"Las ciencias Espirituales y Sociales, sin embargo, deben venir antes. No puede haber desarrollo seguro en la ciencia material si no se han construido antes los cimientos firmes de la ciencia espiritual y social.

"Esto puede probarlo usted mismo si considera la diferencia entre el hombre y el animal. Algunos han dicho que no existe una real diferencia. Arguyen que el hombre es sólo un animal que ha adquirido mayor inteligencia que los demás y así ha sido capaz de alcanzar la ciencia material.

"A medida que su pueblo aumente en sabiduría y comprensión, se dará cuenta de que hay varias diferencias específicas entre el hombre y cualquiera de los animales.

"Los animales no tienen ciencia espiritual o social. Consecuentemente nunca han desarrollado una ciencia material y nunca lo harán porque no hay una base segura sobre la cual erigir una ciencia material.

"Unos pocos insectos como la hormiga y la abeja, que ustedes llaman insectos sociales, han desarrollado una forma de ciencia social muy rudimentaria, hasta el grado de que son capaces de vivir juntos en gran número. Ellas trabajan juntas para su mutuo bienestar, y tienen una forma de disciplina que es común a todas.

"Como resultado de esto, han desarrollado una forma limitada de ciencia social y han aprendido a levantar estructuras simples y almacenar alimentos para las necesidades futuras. Sin embargo no tienen ciencia espiritual y esta falta ha sido una barrera a cualquier progreso ulterior. Como resultado de ello no han avanzado un solo paso en miles de años. Y por supuesto nunca lo harán porque ya han alcanzado, desde mucho, los límites de la estructura que puede ser erigida sobre sus presentes cimientos no espirituales.

"La especie humana, por otra parte, no importa dónde o cuándo apareció, está dotada de la conciencia innata de que existe una inteligencia infinita y un supremo poder que está más allá de la comprensión del hombre. Durante las muchas etapas de su desarrollo, la actitud del hombre hacia ese poder puede variar desde el miedo y el resentimiento, hasta la reverencia y el amor. Pero siempre ha tenido el instintivo deseo de aprender más respecto al aspecto espiritual de su naturaleza y a la esfera creadora de este poder. No hay verdaderos ateos entre la gente de su planeta y de ningún otro planeta. Aquellos que dicen 'yo no creo en Dios', son hombres que están en rebelión contra un concepto determinado de la deidad. La negación de ese concepto puede estar bien fundada, pero en el calor de su emoción, o en lo íntimo de su ser, ellos pueden decir: 'Si este concepto no es válido no puede existir ningún otro concepto'. En sus corazones saben mejor. No importa por cuánto tiempo o cuán fuerte un hombre proclame su independencia y la creencia en la supremacía de su propia mente y ser, eventualmente el momento de la verdad llegará. Cuando tal hombre haya agotado todos sus poderes y capacidades a través de la enfermedad, accidentes, pérdida de dinero y de amigos, instintiva y automáticamente buscará la ayuda de un Supremo Poder que todo hombre de mente clara sabe que no tiene limitaciones.

"Así, la importancia y la eterna verdad de la ciencia espiritual permanece siempre confiable desde los comienzos de la inteligencia humana. Esa es la razón por la que debe ser considerada la rama principal de la ciencia. A medida que la mente del hombre gana en comprensión, y su conciencia espiritual evoluciona, se vuelve consciente del hecho que sólo a través de la cooperación con el hombre, y del Amor Espiritual de lo que él llama Dios, puede mejorar efectivamente las condiciones de su vida diaria. Debido a que el hombre de la Tierra tan a menudo se resiste a obedecer tales leyes espirituales, puede tomar miles de años antes que este simple principio se vuelva una actitud diaria y normal que se manifestará a sí mismo continuamente en la conciencia de todo individuo de su civilización. El conocimiento espiritual de este hecho trajo la primera agrupación de gente en la tribu primitiva y representa el comienzo de su ciencia social. De los cimientos que proveen las ciencias espirituales y sociales emergen las bases necesarias para el desarrollo de la ciencia material, y éste es el punto donde

empiezan a solucionarse más fácilmente los problemas que existen en nuestra civilización. Una vez que tomen conciencia de esto el desarrollo de su ciencia material, constantemente estimulada por las necesidades y deseos siempre en aumento del cuerpo humano, progresará de acuerdo con un factor logarítmico de tiempo. No es un desarrollo lineal, sino que se acelera constantemente. Usted puede comprobarlo si considera las invenciones y el desarrollo material que ha ocurrido en los últimos treinta años. Compárelos con el progreso de los previos cien años, luego compare éstos con los previos trescientos años. Finalmente compare ese progreso con los anteriores mil años. Usted verá inmediatamente que la ciencia material en su planeta se desarrolla a un ritmo constantemente acelerado. Sus ciencias espirituales y sociales, por otra parte, progresan normalmente sólo en proporción directa o lineal con relación al tiempo. Y aun este ritmo de progreso no es siempre constante. Su ciencia material es, en la actualidad, una estructura enorme, masiva y dominante. Crece a un ritmo siempre acelerado; sin embargo, está sostenida por cimientos espirituales y sociales que están creciendo a un ritmo mucho menor. Los cimientos espirituales, especialmente, son demasiado débiles para sostener adecuadamente la ciencia material. Y creemos que es importante hacer énfasis en este hecho: a menos que se encuentren las vías y los medios para estimular el crecimiento de las ciencias espirituales y sociales para la Tierra, inevitablemente llegará un momento en que el mayor énfasis en los asuntos materiales con respecto a los espirituales provocará el colapso de su civilización. Y esto traerá luego la ruina y la destrucción de los aspectos espirituales y sociales. Este colapso ha ocurrido antes en su planeta, y su civilización ha entrado ahora en una etapa en que puede volver a ocurrir. Su raza está nuevamente en constante riesgo de total destrucción por un agente que ha producido ella misma. ¿Por qué debería un pueblo verse amenazado por sus propias creaciones? Simplemente porque no han progresado suficientemente en las ciencias sociales y espirituales para estar capacitados para determinar los usos correctos que deben dar a sus creaciones. La mayoría de los pensadores de su raza conocen muy bien el riesgo inherente al uso de las armas nucleares, pero éste es otro aspecto del problema que no es generalmente reconocido. A menos que se logre la unidad entre las distintas naciones, la existencia de tales armas puede eventualmente traer el derrumbe de su civilización, aunque ellas nunca sean usadas. La verdad de este hecho puede ser comprendida por cualquiera que piense un poco. Las civilizaciones están construidas y conservadas por hombres de visión que piensan y trabajan para el futuro. ¿Qué hombre deseará dedicar su vida y su trabajo para beneficiar a una generación no nacida, cuando el futuro expectable no se extiende más allá de las próximas veinticuatro horas?

"A menos que se disminuya en alguna forma la tensión existente, dentro de unas pocas décadas el lema de los hombres en la Tierra podría ser: 'comamos, bebamos y casémonos, porque mañana podemos morir'. Ya han aparecido muchos artículos en sus diarios y revistas comentando el rápido incremento de lo que se describe como delincuencia juvenil. Algunos escritores inculpan a los padres, algunos a la escuela, otros responsabilizan a la Iglesia y al Estado. Realmente ninguno de ellos es responsable. La condición se debe principalmente al hecho de que la mayoría de los jóvenes de su generación se sienten inseguros. Cualquiera de sus psicólogos puede verificar esto. La inseguridad de su juventud se pondrá de manifiesto de muchas maneras, pero principalmente bajo formas de protesta y rebelión contra los principios existentes, instituciones y autoridades constituidas.

"Ha sido públicamente admitido por uno de los más altos funcionarios del gobierno, que la tensión militar y política entre su gobierno y el gobierno de Rusia puede continuar en el presente nivel por los próximos cuarenta años. Esto significaría que dos generaciones más nacerían y se educarían bajo la constante amenaza de una destrucción inminente. Ninguna civilización que el universo haya ya producido podría perdurar bajo tales condiciones."

Yo lo interrumpí para decir: "Creo que entiendo el problema, pero ¿cuál es la solución? Hay mucha gente que presiente el peligro de nuestra posición actual pero sus consejos varían. Algunos dicen que debemos detener el desarrollo científico. Algunos han sugerido que debemos suspender el trabajo sobre concepciones avanzadas de cualquier tipo y prohibir el estudio de la física nuclear. Otros van aún más allá. Dicen que debemos destruir completamente todo el material científico, 'volver a la naturaleza y vivir como los animales'."

Alan replicó: "Si usted deseara construir un nuevo gran edificio, y de pronto descubre que por un mal cálculo, los cimientos no son suficientemente fuertes para soportar toda la estructura, ¿qué haría usted? ¿Lo tiraría abajo? No, seguramente. Usted miraría a su alrededor y buscaría la manera de agrandar y fortalecer las bases. El progreso de su ciencia material no puede ser detenido. Tanto si marcha hacia adelante o si va hacia atrás. Si retrocede, colapsará porque los miembros principales que la sostienen serán los primeros en resentirse bajo un programa de retrogresión. No hay nada que sea intrínsecamente erróneo en su ciencia material. Progresará y alcanzará horizontes jamás soñados solamente si su pueblo provee las bases espirituales capaces de sostenerla".

"¿Y si no?", pregunté.

"Su civilización se derrumbará -replicó Alan lentamente-. Se destruirá a sí misma en un holocausto que dejará pocos sobrevivientes. Los pocos que sobrevivan no tendrán la habilidad ni el deseo de reconstruir esa ciencia. En unas pocas generaciones, sus descendientes volverán al estado casi animal. Luego el proceso de evolución empezará de nuevo. En diez o quince mil años surgirá otra civilización. Y enfrentará el mismo problema y tendrá las mismas oportunidades para su solución. Si falla, también se derrumbará. Esta es una ley inmutable del universo que funciona de acuerdo con la libre elección de la raza. Su raza y su cultura, sin embargo, no están sentenciadas a la extinción. Ellas podrán continuar su avance hasta que hayan dejado atrás para siempre ese peligro. La elección, ya ve, es de ustedes."

"Hay pocas dudas -dije yo- de la elección que haría el pueblo si tuviera la suficiente capacidad de comprensión, y tuviera conciencia de las alternativas de construcción y destrucción entre las cuales deberá elegir."

"Precisamente -replicó Alan- ésta es la razón por la cual nosotros estamos aquí, y usted está aquí. Como le dije antes, nuestros antecesores fueron un grupo de sobrevivientes del último colapso completo de la civilización de su planeta. Hace más de treinta mil años, según miden el tiempo en la actualidad, ellos habían desarrollado una ciencia material que era, en algunos aspectos por lo menos, considerablemente más avanzada que en el momento actual. Ellos siguieron las leyes naturales, en vez de amenazarse unos contra otros como hace su ciencia. Sus máquinas eran por consiguiente más simples. Sin embargo pudieron realizar cosas que ustedes no han sido capaces de hacer. Ellos también fracasaron en darse cuenta de la absoluta necesidad de un desarrollo parejo de los valores espirituales y sociales. Entre las dos naciones más importantes de esa era se desarrolló una fisura. La fricción

entre ambas aumentó año tras año hasta que explotó en una guerra de aniquilación. Armas de energía absoluta fueron usadas por ambas naciones en contra de la otra, armas cuyo poder destructivo era mil veces superior a la bomba H que amenaza a su raza en la actualidad. No era cuestión de victoria o derrota. Simplemente se destruyeron la una a la otra. Hubo pocos sobrevivientes, y las radiaciones a nivel de toda la superficie del planeta se habían elevado más allá de la tolerancia humana. Esto no significó que todos los sobrevivientes estuviesen condenados inmediatamente a muerte por las radiaciones, pero significaba el deterioro progresivo de las funciones mentales y biológicas. Esto, junto con el gran número de mutaciones en sucesivas generaciones, eventualmente retrogradó su nivel de existencia casi al nivel de las bestias. En una meseta elevada, que ahora es el país del Tibet, aterrizaron seis de nuestras naves aéreas y se realizó un concilio para determinar si podía hacerse alguna cosa. Se sugirió realizar un intento de llegar hasta otro planeta. Los aparatos aéreos en uso en aquel tiempo eran capaces de viajar en el espacio y frecuentemente habían sido usados para alcanzar unos pocos cientos de millas de altura sobre la Tierra. Sin embargo, no se había hecho todavía ningún intento para salvar las enormes distancias entre los planetas, y los miembros de la tripulación estaban muy lejos de la certeza de que tal intento pudiese tener éxito. El planeta que ustedes conocen como Marte estaba entonces en conjunción con la Tierra, y por esa época las condiciones de su atmósfera, temperatura, agua, etc., eran mucho más apropiadas para la sobrevivencia del hombre que las condiciones que sus astrónomos refieren existir en la actualidad. Se realizó una votación, y los miembros de la tripulación de cuatro de las naves eligieron llevar a cabo la gran aventura, en la esperanza de preservar de ese modo, por lo menos una parte de la cultura de su raza. La remanente tripulación optó por quedarse en la Tierra. Ellos creían que debido a la elevación de la meseta en la cual estaban reunidos y el comparativamente bajo nivel de radiación que existía allí, podrían continuar viviendo en esa área sin sufrir completa degeneración física y mental en ellos y sus descendientes. Puedo ver la pregunta que se forma en su mente, así es que le explicaré que nuestra raza había logrado la perfecta igualdad de los dos sexos y ambos estaban igualmente representados en el concilio. De las cuatro naves que ensayaron el gran salto, tres llegaron a salvo a su destino. No hay noticias en nuestra historia de la suerte de la cuarta. Por muchas generaciones la lucha formidable para sobrevivir demandó todo el tiempo y la energía del pueblo. Esas fueron las edades oscuras de la nueva raza, y tenemos comparativamente poco conocimiento de ese período. Los miembros de la tripulación original, inmediatamente después de su llegada al nuevo planeta compilaron una cuidadosa historia escrita de las razas de la Tierra, recalando las causas del derrumbe. A través de las centurias, esta historia fue cuidadosamente conservada. Es conocida como 'La Gran Lección' y es la primera cosa que es enseñada a nuestros jóvenes cuando empiezan a prepararse para la vida activa. A medida que la batalla para la supervivencia era gradualmente ganada, el desarrollo de la ciencia material reasumió su ritmo normal. Con la lección del pasado constantemente delante de nuestro pueblo, hemos mantenido, siempre, los valores materiales en relación con los más importantes valores sociales y espirituales. Hemos visto que las tres ramas de la ciencia tienen las mismas leyes básicas naturales y hemos hecho un gran progreso al comprender esas leyes. Nosotros somos ahora esencialmente independientes de los planetas. Algunos de nuestros aparatos son muy grandes de acuerdo con sus normas. Ellos son varias veces el

tamaño de sus más grandes barcos. Y nosotros tenemos el conocimiento y la habilidad de producir todo lo que necesitamos para el confort de nuestra vida física dentro de esas naves. Y desde que hemos resuelto el problema de la energía, no tenemos la necesidad personal de aterrizar en ningún planeta, excepto ocasionalmente para obtener materia bruta para nuevas construcciones. La satisfacción de nuestras necesidades físicas requiere poco tiempo y esfuerzo. Consecuentemente somos capaces de dirigir muchos de nuestros pensamientos y energías a la asistencia de aquellas razas que no han alcanzado el punto crítico de su desarrollo."

"¿Puede darme algunas instrucciones específicas? -dije-. ¿Alguna información precisa que yo pueda transmitir a quien pueda persuadir de escucharme?"

"Hay poca necesidad de hacer eso -replicó Alan-. Sus propios filósofos, tanto en el pasado como en el presente, han dado a su pueblo amplias instrucciones, amplia sabiduría para capacitarlos a elegir su propia senda. Si un hombre con una venda sobre los ojos corre hacia un precipicio, requeriría un gran esfuerzo apartarlo del peligro. Pero si se le quita la venda, no será necesario ningún otro esfuerzo, pues el hombre tendrá la sabiduría suficiente para desviarse por su propia voluntad. Hay muchas afirmaciones en sus libros de religión y filosofía que demuestran que los grandes pensadores de su raza, a través de las edades, conocían muy bien los riesgos de concentrarse en las ciencias materiales. En el primer libro de su Biblia está la historia de la Torre de Babel, de una raza que había perdido enteramente el contacto con las ciencias espirituales y había intentado alcanzar a Dios mediante el trabajo de sus manos. El intento terminó, por supuesto, con la frustración y el caos, como concluyen siempre esos intentos. El desarrollo de las ciencias sociales y espirituales se vuelve casi automático si todos comprenden la necesidad vital de su desarrollo. Reducido a los términos más simples, la ciencia social es el estudio de la relación del hombre con sus semejantes. La ciencia espiritual es el estudio de la relación del hombre con lo que ustedes llaman Dios. El requisito indispensable para progresar en cualquiera de estas ciencias es un sincero deseo de una mejor comprensión.

"Uno de los errores hechos en la traducción de su Biblia han sido las palabras amor y caridad, las cuales, en el texto original, realmente significaban 'comprender' y 'comprensión'. En la Biblia de ustedes se afirma que el mandamiento más importante es que debes amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas tus fuerzas. La traducción debería haber sido 'Debes esforzarte en comprender'. No es necesario ordenar al hombre amar a Dios. Si los hombres comprenden a Dios, lo amarán continuamente. Nuevamente, hay la afirmación: 'Aunque hable con la lengua de los hombres y de los ángeles y no tenga caridad (comprensión) soy como un metal sonoro o como un címbalo que tintinea (I Corintios 13:1)'. Es evidente que no importa con cuánta fluidez un hombre se exprese, sus palabras no tendrán significado real a menos que los demás comprendan de lo que está hablando. Sus libros de filosofía afirman que el hombre debe amar a su vecino y perdonar a sus enemigos. Nuestros libros, sin embargo, dicen que si un hombre comprende a su vecino, y su vecino lo comprende a él, nunca serán enemigos. Comprender al prójimo requiere la habilidad de ponerse uno mismo en el lugar de él y ver las cosas como las ve él. Hay una gran diferencia entre conocimiento y comprensión. El conocimiento procede de la cabeza pero la comprensión brota del corazón. La necesidad vital de la gente y de las naciones de su planeta es simplemente la comprensión. Hay poco valor en un

tratado o en un pacto o en una garantía entre gobiernos si falta la comprensión entre los pueblos. Ustedes han desarrollado los medios para una rápida comunicación mundial a través de la radio, televisión, teléfono y telégrafo. Estos medios de comunicación debieran ser consagrados en mayor extensión a aumentar la comprensión entre las naciones. Ustedes tienen unas pocas estaciones de radio que han ayudado en muchas maneras a esparcir la verdad; pero ellas son demasiado pocas y los programas que conducen consisten principalmente en propaganda. La propaganda es meramente el medio de vender, a otra persona o nación, una idea o una norma de proceder que ustedes creen que debería ser seguida. Lo que su gente debe reconocer es que las necesidades y deseos, las esperanzas y los temores de todos los seres de la Tierra son en realidad idénticos. Cuando este hecho sea comprendido por todos, usted tendrá sólidas bases para la formación de 'Un Mundo' del cual sus políticos hablan tan volublemente y sus líderes espirituales con tanta ansiedad. El Pueblo de su nación, a través de su gobierno, está gastando todos los años, billones de dólares en 'ayuda exterior'. Ellos están simplemente tratando los síntomas, y tales esfuerzos de ayuda nunca curarán la enfermedad. Su país gasta decenas de billones cada año para protegerse contra un conflicto global, el cual, si viene, sólo probará que la enfermedad se ha vuelto fatal. Si el diez por ciento de esta enorme cantidad de dinero fuera empleado para ayudar a los pueblos a comprenderse los unos a los otros, ellos estarían atacando la enfermedad en sí misma, y en unos pocos años la enfermedad habría curado. Cuando las industrias de sus naciones se hayan liberado de la necesidad de gastar tiempo y energía para producir medios de guerra y destrucción, ellas tendrán el tiempo y la energía para elevar el estándar de vida de todos los seres de la Tierra a un punto donde ellos estarían completamente libres de necesidades.

"Cuando estén libres de necesidades, estarán libres del miedo, y su civilización habrá zanjado el punto crítico de su desarrollo. Su época más grande, su 'Edad de Oro', descansa delante de usted. Ustedes tienen solamente que atravesar la puerta correcta. Cuando aumenten su comprensión, ustedes acortarán el tiempo en que alcanzarán la 'Edad de Oro'. Yo le he dado tanta información e instrucción como usted es capaz de absorber en este momento. Como dije antes, no tenemos ningún deseo de forzar nuestro conocimiento y nuestra cultura sobre su raza, y no lo haremos. Tampoco podemos presentarnos delante de su pueblo hasta que haya evidencias concretas de que la mayoría de su pueblo comprende nuestros motivos y desea encontrarnos.

"Lo dejaré a usted con una cita final de su propia filosofía:

"'Examine todas las cosas y adhiérase firmemente a lo que es bueno'.

"Adiós, Dan, buena suerte. Ayude a su pueblo a comprender la verdad respecto a ellos mismos, su existencia y su futuro. Cuando haya hecho suficiente progreso, estableceremos contacto con usted nuevamente."

## **NUEVAMENTE DANIEL FRY SE CONECTÓ CON ALAN**

-Voy a contarle algunos hechos científicos que serán nuevos para ustedes, los seres terrestres. Una forma distinta de ver algunos importantes fundamentos científicos que revolucionarán el pensamiento de vuestro mundo.

-Pero, ¿por qué decírmelos a mí? -protestó Fry.



-Porque usted es el hombre que necesitamos -respondió Alan-. Usted es un científico, y por lo tanto podrá interpretar la terminología empleada en la explicación. Por cierto, para poder hacerla comprensible, sólo he de referirme a descubrimientos hechos por científicos terrestres y no emplearé conceptos que no sean conocidos por ustedes.

-¿Qué tiene que decirme? -pregunté interesado.

-Sería acertado -comenzó Alan- dedicar primero un poco de tiempo a la consideración de lo que podríamos llamar la "no-linealidad" de las leyes físicas. Años atrás, vuestras leyes físicas estaban basadas en conceptos que partían de líneas rectilíneas. Es decir, ustedes habían desarrollado por aproximación y error, por observación y pruebas, una serie de leyes aparentemente verdaderas para cada intervalo de segmento de naturaleza que eran capaces de observar por vez. Llegaban así a la conclusión de que estas leyes seguían siendo ciertas en cualquier intervalo del segmento, no importando cuán lejos se encontrara vuestro punto de observación. Pero, cuando el estudio de la Física se adelantó en el macrocosmos, es decir, cuando ustedes comenzaron a examinar el interior del átomo, se encontraron frente a un conjunto de leyes que no concordaban con aquellas a las que están acostumbrados. Aparentemente parecían ser lineales, pero operaban desde un punto de vista distinto del que lo hacían las leyes establecidas.

La misma inquietante situación fue descubierta en el macrocosmos. Cuando vuestros astrónomos desarrollaron telescopios gigantes, capaces de aproximarlos millones de años luz en el espacio. También encontraron allí una serie de leyes que, aparentemente, operaban con una concepción distinta de las otras. Por un tiempo los hombres trataron de acostumbrarse a la existencia de tres tipos de leyes físicas. Cada equipo lineal con su propio campo de observación, pero cada uno operando angularmente con respecto a los otros. Con el desarrollo de los principios de la relatividad comenzaron a comprender, o al menos tendrían que haberlo hecho, que estos distintos tipos de leyes lineales no lo eran, ni tampoco eran distintos equipos de leyes, sino que simplemente eran segmentos de la gran curva de la ley natural.

Mientras trataron con cantidades que podían ser observadas a simple vista, o con instrumentos elementales, no lograron detectar la curvatura, ya que el segmento que observaban constituía una porción tan pequeña de la curva, que su desviación de lo lineal era demasiado ínfima como para detectarla. Inclusive, en las cosas más prácticas conectadas con los mecanismos de la vida diaria, estas leyes son consideradas todavía rectilíneas. Los cálculos son más simples al ser considerados así. Y el error resultante es fruto de una cómoda negligencia. Por la misma razón un sujeto que esté observando un lote de terreno pequeño no encuentra necesario tomar en consideración la curvatura de la Tierra, puesto que el error resultante de esta negligencia no es detestable aun para el más sensible de sus instrumentos. En cambio, si el observador debe realizar mediciones de extensiones mayores, tales como de un Estado o un continente, le resultará fundamental considerar la curvatura de la superficie terrestre y, para ello, necesitará tener conocimientos sobre el radio de la curvatura de la Tierra.

La necesidad de una determinación aproximada del radio de curvatura fue comprendida por el doctor Einstein, que dedicó buena parte de su vida a ese estudio. Los resultados por él obtenidos han sido de un inestimable valor para el progreso de las Ciencias Físicas. Demostraron ser la clave que abría las puertas para la utilización de la energía nuclear. Y tan pronto como se logre reducir estas fórmulas matemáticas a conceptos simples, fácilmente

asimilables, estos conceptos y las verdades adicionales que entonces serán evidentes por sí mismas abrirán las puertas a los viajes espaciales con una seguridad y facilidad que aún hoy les es difícil imaginar.

La dificultad del actual enfoque matemático sobre el problema de la relatividad no reside en un error de matemáticas en sí, sino en el hecho de que los métodos y términos usados en el intento de explicarlo llevan a menudo a asumir formas menos precisas de pensamiento. Por ejemplo, la ecuación más conocida, que emergió del estudio de la relatividad, es:

$$E = mc^2$$

que simplemente muestra que la cantidad de energía (en ergs) inherente a cualquier masa, es igual al número de gramos de esa masa multiplicado por el cuadrado de C. Los científicos consideran a C como una constante, de hecho la única constante que ha sobrevivido en el mundo relativista. En la mayoría de los libros de texto de Física con los que cuentan en la Tierra se dice que C representa la velocidad de la luz (en cm recorrida por cada segundo), aunque cada estudiante que haya estudiado el tema sabe que la velocidad de la luz no es una constante. Es decir que de hecho la velocidad varía según el medio a través del cual se propaga. Cualquier estudiante que haya hecho pasar un rayo de luz solar a través de un prisma para producir un espectro de color, ha comprobado no sólo que la luz varía en distintos medios sino que el cambio de la velocidad varía algo con la frecuencia de la luz cuando se propaga en medios materiales. Este es el principio sobre el cual todos los espectroscopios terrestres han sido diseñados, a pesar de que la mayoría de los tratados al respecto especifican que la luz se retractaba al pasar de un medio al otro. Muchos estarán en desacuerdo con que el cambio de la velocidad varía con la frecuencia, pero cuando hayan realizado suficientes pruebas los resultados les indicarán en forma convincente que es lo cierto.

-Es verdad, pero la cantidad C está referida a la velocidad de la luz en un vacío perfecto. ¿Pero dónde, en el Universo, podemos encontrar un vacío perfecto para comprobarlo? -objetó Fry-. Los astrónomos y los físicos han estimado que aun en los remotos espacios intergalácticos se hallarán probablemente de 3 a 7 partículas nucleares o atómicas por cm<sup>3</sup>. Un rayo de luz, viajando a una velocidad aparente de 3 x 10<sup>10</sup> cm/segundo, encontraría un gran número de tales partículas en cada segundo de su viaje. A pesar de ser cierto que la proporción decrece con la velocidad\*, es tan pequeña esa disminución que no tendría que ser tomada en cuenta en un propósito práctico de medición. Pero de todas maneras esto demuestra que hemos elegido como nuestra "constante" una cantidad que actualmente no puede ser considerada como exacta, fija, perfecta o acabada, en ninguna parte del Universo.

-Afortunadamente -respondió Alan-, hay un valor al cual la cantidad C puede asignársela como constante. Es más, el asignarla a ese factor hace posible una mayor comprensión de las leyes naturales relacionadas con la propagación de la energía. La cantidad C es, actualmente, la energía cinética equivalente a la masa de energía de la materia. Es decir, si tomamos un gramo, o cualquier otra cantidad de materia y masa newtoniana, y la convertimos gradualmente en energía, de acuerdo con la fórmula  $E = mc^2$ , y si

---

\* Por la simple razón de que la velocidad de propagación, frecuencia y longitud de onda están en íntima relación.

la energía resultante, cuando aparece, se aplica constantemente a la materia que resta, de tal manera que la acelere uniformemente en una dirección dada, cuando toda la materia haya sido así convertida, usted hallará que tiene cero masa newtoniana, infinita masa inercial y una velocidad resultante igual a la  $C_0$ , aproximadamente,  $3 \times 10^{10}$  cm/segundo con respecto a la referencia dada o al punto de partida. La mayor velocidad lograda será siempre la misma en relación a la cantidad de materia con la cual se comenzó. Este es un hecho que, fácilmente, puede ser verificado por cualquier persona que se interese por la matemática y que esté familiarizado con las leyes de aceleración. La energía requerida para acelerar cada gramo de masa a la velocidad  $C$ , a través de la conversión de la energía, es exactamente igual a la total energía inherente a cualquier materia que tenga masa.

Estos hechos conforman la verdadera base de la Física moderna, en la que la velocidad  $C$  es el máximo o límite de velocidad, ya que representa la diferencia en energía cinética mayor que puede existir entre dos puntos dados de referencia. Considerando que la comprensión de este concepto es de gran importancia, me referiré nuevamente a él y lo discutiremos cuando lleguemos a energía y materia.

Debe recordar siempre que las leyes físicas comunes, tal como son generalmente expresadas, no se mantienen verdaderas cuando son llevadas a una dimensión que permita medir el error, puesto que no siguen una línea recta hacia el infinito, sino una curva de radio finito. En un Universo con Tiempo, esta curva debe ser representada mediante un círculo, pero ya que las leyes operan a través del Tiempo y el Espacio, la curva sería más comprensible si se describiera una "onda sinusoidal"\*. La línea de la base de la onda está representada por el cero, y los trozos de curva, por encima y por debajo, representarían los aspectos positivos y negativos de la luz.

Así veremos que hay puntos y condiciones en los cuales la ley natural alcanza un valor cero con respecto a un punto dado de referencia, y que debajo de ese punto las leyes devienen negativas. Sus efectos son reversibles con respecto al observador. La constante repetición del término "respecto del observador" u "observador" es necesaria para enfatizar el hecho, frecuentemente no reconocido, de que ninguno de los factores básicos de la naturaleza tienen validez o significado cuando son considerados desde una posición absoluta.

## **GRAVEDAD**

---

-Quizás el mayor obstáculo que se ha presentado al hombre para realizar su sueño de viajar al espacio ha sido un factor al que se le ha dado el nombre de "gravedad" -continuó Alan-. Su descubrimiento le es asignado a Isaac Newton, un matemático y físico del siglo XVII.

...Si bien el hombre descubre la gravedad al nacer, y ya la practica desde el origen de la Humanidad, fue Newton el primero que en la Tierra hizo un análisis matemático completo del tema. Sus conclusiones fueron compatibles con las pruebas y tests que le siguieron y no tuvieron objeción hasta la llegada de la era relativista. Newton estableció que la gravedad es una cualidad inherente a toda materia y que se manifiesta como una mutua atracción entre

---

\* Onda de valor trigonométrico correspondiente a los senos.

todos los cuerpos materiales. También se dijo que el valor de esta atracción entre dos cuerpos dados era directamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellos. Esa atracción entre la Tierra y un objeto cerca de su superficie es conocida como el peso del cuerpo. Pero la dificultad en la afirmación de que la fuerza varía inversamente con el cuadrado de la distancia reside en que esto implica que si la distancia es cero, la fuerza tendría que ser infinita.\*

Por lo tanto, pareciera que un hombre parado o acostado sobre la superficie de la Tierra podría ser uno de los dos cuerpos entre los cuales la distancia fuera cero; en consecuencia, el peso de ese hombre debería ser infinitamente grande. La respuesta a este interrogante es que la fuerza actúa como si fuera originada en el centro de la masa, llamada "centro de gravedad", y que el hombre en la superficie de la Tierra está a unas 400 millas de distancia de su centro de gravedad.

Esta explicación crea un nuevo problema. Si la aceptamos literalmente debemos creer que si hubiera un camino que llegara hasta el centro de la Tierra y un hombre descendiera por él, su peso se iría incrementando a medida que se acerca al centro de gravedad. Y al llegar a él sería infinito. Cuando su centro de gravedad coincidiera con el de la Tierra, su peso decrecería llegando a cero. Por lo que nos vemos forzados a dar una explicación posterior.

La gravedad no es propia de cuerpos sino de partículas de materia. Y puesto que un hombre en el centro de la Tierra tendría un número de partículas igual de cada dirección, la resultante de la fuerza será cero.

Si asumimos la idea de que la gravedad reside independientemente en cada átomo, nuestro problema en lo que respecta al hombre y a la Tierra estaría resuelto. Pero si miramos el átomo mismo en un intento de encontrar el punto donde la distancia sea cero y la fuerza infinita, se nos presenta el mismo problema. No lo hemos resuelto sino que sólo hemos cambiado nuestra escala de observaciones. Hay evidencias concluyentes de que la atracción entre las partículas newtonianas (protones y neutrones) es intensa, por encima de nuestra habilidad para describirla. Esta fuerza por cierto no aumenta uniformemente con el aumento de la masa, pero en ciertos puntos no sólo alcanza cero, sino que se hace negativa.

Podemos demostrar este hecho agregando una sola unidad de masa newtoniana, un neutrón, al núcleo de un átomo de uranio 235. Cuando así lo hacemos, encontramos que la fuerza gravitacional del núcleo en vez de aumentar se vuelve negativa.

Esto es, la atracción entre sus partes se vuelve repulsión y las partes comienzan a separarse con considerable velocidad. Durante esa expansión se forman numerosos y nuevos centros de gravedad, los que, en razón de la pequeña cantidad de masa de cada uno, son fuertemente positivos. El resultado es que se han formado dos o más simples átomos, más unos pocos neutrones que han adquirido una velocidad demasiado grande para ser capturados por este proceso de reagrupamiento.

Este fenómeno, si es cuidadosamente considerado y examinado, dará lugar a claves sobre la naturaleza misma de la gravedad. Pero contentémonos por el momento con la observación que demuestra que un campo gravitacional puede, bajo ciertas condiciones, devenir negativo.

---

\* Esto, comprobado por "concepción" matemática

En razón de la forma en que las leyes gravitacionales han sido expresadas, se ha creído comúnmente que una fuerza gravitacional puede manifestarse sólo como una atracción entre dos cuerpos. Esto, por cierto, no es una necesidad, ya que no hay razón lógica para que necesariamente lo sea. De hecho, si así lo fuera, se tendría que los campos gravitacionales, siendo los únicos campos de fuerza con los cuales ustedes se hallan familiarizados, no producirían una atracción ni una repulsión entre cuerpos de materia. La razón para asumir la atracción universal es simplemente que todas vuestras primeras y limitadas observaciones indicaban que esto era cierto. Pero, como ya he mencionado, cualquier número de observaciones realizadas en una escala limitada no tenderá a indicar que la Tierra es esférica.

Por muchos años existió una escuela de pensamiento que decía que los campos gravitacionales, como todos los otros campos, debían poseer una polaridad dual. Llamaban a estos polos gravedad y levedad. Asumían que algunos objetos materiales poseían normalmente la cualidad de la levedad, mientras que otros la de gravedad. Un objeto que poseyera levedad sería repelido por todos aquellos con gravedad. La teoría cayó en descrédito y fue casi universalmente descartada. No porque fuera desaprobado, sino porque se habían realizado muchos intentos de asignar la cualidad de levedad a objetos y materiales que no la poseían. Por ejemplo, se creyó que gases como el H y el helio poseían levedad puesto que podían ser contenidos en un recipiente sin peso y se observaba que se elevaban contra el campo gravitacional.

Sin embargo, pronto se encontró que esa elevación era causada simplemente, en razón de que su gravedad específica era menor que la del aire que desplazaban. Luego de infructuosos intentos de asignarle la cualidad de levedad a materiales específicos u objetos la teoría cayó en descrédito, a tal grado que la misma palabra levedad (levitación) se transformó en sinónimo de humorísticas tonterías. A pesar de todo esto los filósofos de la Tierra que desarrollaron esta teoría no estaban errados en sus postulados primarios. Se equivocaron sólo al no comprender que la gravedad y la levedad no son propiedades de materiales específicos, sino formas o condiciones bajo las cuales toda la materia puede encontrarse.

Hemos observado gravitaciones negativas tanto en el microcosmos (interior del átomo), como en el macrocosmos (entre las galaxias). En años recientes son muchos los artículos que se han escrito en relación al Universo en Expansión, pero aun así, ¿en cuál de ellos puede usted encontrar alguna explicación o razón por la cual deba expandirse? Bajo la teoría de la atracción universal, toda la materia del Universo debería haber sufrido rápidamente una coalición, transformándose en una gigantesca bola. En cambio, encontramos que cada uno de los grandes grupos de estrellas, que llamamos galaxias, se halla alejándose de los otros a velocidades que aumentan con su distancia respecto al observador. Se han calculado velocidades que exceden las 250 millas por segundo.

Se ha dado un número interesante, pero poco convincente, de teorías intentando conciliar el estado observado del Universo con el concepto existente de la atracción universal. Algunos teóricos han propuesto que en un tiempo toda la materia del Universo estaba contenida en una sola e inmensa estrella o átomo. Por alguna razón desconocida, ese átomo explotó muchos billones de años atrás, lanzando fuera su materia, que se transformó en el componente de las estrellas, impartiendoles el movimiento que ahora observamos. Ya discutiré esta teoría más tarde, sólo señalaré aquí que la misma no puede mantenerse cuando es examinada bajo nuestro concepto lineal de la luz física.

En primer lugar, tal increíble masa de materia, aun a las altísimas temperaturas que se le imaginó, podría producir bajo las leyes newtonianas un campo gravitacional tan intenso que ninguna velocidad menor que la de la luz misma podría estar en velocidad de 'escape'. De hecho, se ha calculado que aun la luz emitida por este inmenso Sol no hubiera podido escapar completamente, sino que hubiera circulado en una pequeña órbita alrededor de él.

A través del concepto de la curvatura de la ley física, por cierto, vemos que la adición de masa a un cuerpo existente no aumenta necesariamente la fuerza de atracción entre sus partes. Pero puede, bajo ciertas condiciones, hacer que el campo devenga negativo y que la atracción se transforme en repulsión. Los hechos observados en el Universo al presente pueden explicarse postulando que existe una atracción entre los cuerpos individuales de una galaxia, porque su masa total y su distancia es tal, que están en la porción positiva de la curva gravitacional con respecto a ellos mismos (sus masas). En el vasto espacio entre las galaxias la curva cae por debajo de la línea cero, con el resultado de que la repulsión existe entre las galaxias. Esto también explicaría por qué la materia no está distribuida uniformemente en el mundo conocido, pero se halla en concentraciones similares a distancias comparativamente regulares.

-Esta explicación puede ser muy interesante para el astrónomo o para el físico -dijo Fry-, ¿pero cómo puede ayudarnos a realizar viajes espaciales?

-Debemos tener algunos conocimientos de las leyes físicas antes de que podamos hacer uso apropiado de ellas para nuestras ambiciones personales -respondió Alan-. En su sueño de viajes espaciales, el hombre sólo' ha considerado tres posibilidades de escape de la Tierra:

1. La gravedad debe ser destruida, es decir que el campo gravitacional debe cesar entre la nave espacial y la Tierra, de tal manera que no moleste la partida de la nave. Mientras que un número considerable de imaginativas historias han sido escritas a lo largo de esta línea de pensamiento, no se ha podido llevar a experimentación ninguna de estas teorías que pueda dar alguna esperanza de que tal condición pueda ser alcanzada.
2. La gravedad debe ser interceptada. Algún tipo de material debe ser interpuesto entre la nave y la Tierra para cortar o absorber el campo gravitacional de forma tal que, aunque exista, no actúe sobre la nave. Aquí también la imaginación aumentaba la esperanza y la realidad la destruía, ya que no ha sido descubierto ningún material que cumpliera tal función.
3. La gravedad debe ser superada. Tendría que aplicarse una fuerza mayor que se elevara por encima de la gravedad, aun pagando un alto tributo por cada paso del proceso.

En este último plan, los humanos han tenido algún éxito. Los cohetes se han abierto camino hacia arriba contra la implacable e impersonal fuerza de la gravitación terrestre, con distancias por encima de las 250 millas. Puesto que éste es un pequeño paso hacia el total escape de la Tierra, el haberlo logrado ha estimulado la vieja ambición y la ciencia ahora está esforzándose para lograr "escapar".

Si bien es cierto poder propeler un "bote a remo" tirando piedras desde la popa, no sería éste el método que utilizaría un hombre inteligente si tuviera otras posibilidades. En primer lugar, la piedra arrojada debe acelerar no sólo al bote sino a todas las piedras que restan tirar. Si se planea un largo viaje, el

mayor problema será encontrar suficiente lugar en el bote para guardar las piedras necesarias. Puesto que el empuje producido es igual a la masa de las rocas multiplicado por la velocidad de eyección, es obvio que hay tres factores límites. Primero está la masa total de las rocas aprovechables, limitada por la medida del bote que las contiene. Segundo, es la cantidad total de energía aprovechable (éste es un factor sólo porque ustedes tienen una comprensión muy pequeña de la verdadera naturaleza de la energía). El tercero, en el presente el más serio de los tres factores, es la limitada fuerza del brazo que arroja.

En un cohete, las "piedras" están representadas por un gas producido al combinar o "quemar" el combustible en la cámara de combustión. El gas, a altas temperaturas y presiones, es expelido a través de una abertura o arrojado por la cola. Puesto que la cantidad de combustible está limitada por el tamaño del cohete, el único modo de aumentar el empuje es incrementando la velocidad de eyección. Pero esto sólo puede efectuarse aumentando la temperatura y presión del gas en el interior de la cámara de combustión. Con toda la energía que se necesita, la cantidad de empuje que puede ser producida está limitada a la habilidad de la cámara para soportar las temperaturas y presiones a las cuales está sometida.

Como estos límites son alcanzados, y a menudo excedidos, por energía química ordinaria, está claro que las mayores energías requeridas en reacciones nucleares son, en el presente, sólo de interés académico para ingenieros en cohetes. En el caso de aparatos que quedan dentro de la atmósfera, se puede "llevar unas piedras" a la nave mientras está en vuelo, vaciando la atmósfera a través de la cual la nave viaja, permitiendo a la energía sobrante que actúe sobre ella. En viajes espaciales, esto no es posible y es difícil que la eficiencia de los motores de los cohetes pueda llegar a ser incrementada suficientemente en un futuro cercano para permitir viajes espaciales económicos o prácticos.

En la actualidad el cohete sigue siendo anticuado. No ha habido en su concepto ningún avance desde 1214, cuando las hordas del Gengis Khan se enfrentaron con la artillería de cohetes de los defensores chinos parapetados en sus ciudades amuralladas más de 700 años atrás. Ciertamente, ustedes han producido cámaras de combustión más poderosas, han avanzado desarrollando combustibles con un impulso específico más elevado, pero no han avanzado nada en relación a conceptos básicos. Siguen haciendo avanzar el bote tirando piedras desde la popa. Los hombres de la Tierra pondrán el pie en Marte y Venus, pero no lo harán llegando en cohetes. Hay otras formas mejores y más simples.

Es hora de que reexaminemos vuestra posición para comprobar si no hay algo que han pasado por alto. Ustedes han olvidado el viejo refrán: "si no lo puedes vencer, únete a él". Por centurias el hombre trató de vencer la fuerza de la gravedad, de destruirla, y fracasó. Se pretendió encontrar algún método que los escudara de sus efectos, sin encontrarlo. Trataron de vencerla oponiéndole una fuerza mayor, descubriendo que es un proceso molesto. Creo que es tiempo de que destierren la idea de luchar contra la fuerza de gravedad y que comiencen a pensar en la posibilidad de hacer uso de ella. Han aprendido que la gravedad, como todos los factores naturales, tiene un valor negativo como también uno positivo. Si luego de construir los aparatos espaciales pueden arreglarse las condiciones de manera que la nave se halle en la porción negativa de la curva de la gravedad, caerá de la Tierra en una

forma tan sencilla y natura como una piedra cae si se la lanza desde la torre de un edificio.

-Sí -objetó Fry-, pero aunque los campos gravitacionales negativos han demostrado existir, sólo se han encontrado en el átomo y a distancias intergalácticas, ¿cómo podemos colocar una nave espacial en la porción negativa de la curva con respecto a la Tierra?

-Las leyes naturales no son absolutas sino relativas -respondió Alan-, es decir que la medida y forma de la curva de una ley depende del valor y posición de las otras. Hemos visto que el núcleo del Uranio 235 se hunde bajo la línea cero con la adición de sólo una masa de unidad, haciendo un total de 236. Aunque el núcleo del Uranio 238, a pesar de estar cerca de cero, está todavía en la parte positiva de la curva en razón del hecho de que la forma de la curva gravitacional es modificada, no solamente por la masa presente, sino también por el número y posición de las cargas eléctricas.

-Pero existe el mismo número de electrones (92) en cada uno de los átomos -apuntó Fry.

-Me referiré a las cargas no sólo de la parte externa del átomo, sino a las internas -respondió Alan-, y especialmente al hecho no siempre comprendido de que el neutrón posee tanto una carga positiva como una negativa. A pesar de estar unidas en el neutrón, no son discernibles como cargas, pero existen como energía que producen los campos gravitacionales. Cuando adquieran una mayor comprensión de las leyes producirán cualquier forma de curva que deseen en la Tierra, tomando a ésta como un punto de referencia y a la nave espacial como otro.

Suponga que usted da una barra imantada y otra similar de hierro a un hombre inteligente, pero sin educación, con la misión de que las examine y determine sus propiedades. Una de ellas, que este investigador encontrará, será la propiedad "inherente" de mutua atracción entre los dos objetos. Observará que cuando cualquiera de los extremos de una barra se acerca a uno de los extremos de la otra, existe una atracción. Probablemente llegará a la conclusión de que la atracción es una cualidad inherente a estos objetos y que continuará persistiendo a pesar de lo que se pueda hacer. Sabemos, por cierto, que si el extremo aislante de un alambre es colocado alrededor de la barra de hierro y una corriente de electrones es introducida en esta arrolladora, las dos barras mostrarán una repulsión tan real como la atracción. Nótese que en este caso no hemos destruido el campo imantado ni lo hemos sobrepasado, simplemente hemos producido un campo que está en oposición con él o, para mostrar las cosas más concisamente, hemos polarizado el campo colocando un extremo de la barra de hierro en la porción negativa de la curva magnética con respecto a cada extremo del imán permanente que está ya así polarizado.

La misma posibilidad existe en relación a cargas gravitacionales, excepto que los resultados no se obtienen de la misma manera. No es muy difícil llegar a polarizar un campo magnético, una vez que hayamos descartado la vieja creencia de que es imposible.

-Oh -dijo Fry-, ¿podría usted resumir lo que me ha dicho hasta ahora sobre la gravedad, antes de continuar?

-Buena idea -respondió Alan-. Aquí va. Estas son las siete correcciones y adiciones a la teoría gravitacional, tal como hoy se la conoce en la Tierra:

1. La ley de Gravedad no es una ley lineal, sino que sigue una curva común a todos los otros factores de la naturaleza.



2. El campo gravitacional no disminuye precisamente con el cuadrado de la distancia, como Newton creía, sino porque en razón de la curvatura de la ley natural disminuye normalmente con una valuación ligeramente mayor hasta llegar al valor cero, no al infinito como usualmente se cree sino a una distancia finita (o grado cero de separación). Por debajo de esta distancia o grado de separación, la fuerza es negativa.
3. Podemos definir a un campo gravitacional negativo, cuando la aplicación del factor llamado tiempo tiende a incrementar el grado de separación entre cualquiera de dos diferentes puntos del factor llamado materia.
4. El valor del campo gravitacional en cualquier punto es controlado por los valores de los otros factores de la naturaleza en ese punto.
5. Las cargas eléctricas en el átomo son un factor que modula la forma de la curvatura gravitacional del núcleo.
6. La gravedad no es el enemigo de los viajes espaciales. Es un amigo, pero debe haber una verdadera comprensión antes que la amistad pueda dar sus frutos.
7. Es perfectamente posible producir un campo gravitacional negativo entre la Tierra y un objeto dado sobre o cerca de su superficie, por la aplicación apropiada de cargas eléctricas movibles. Tal campo sería efectivo solamente con respecto al objeto dado. Todas las otras materias en la vecindad quedarían en la posición positiva de la curva.

### **¿COMO SE COMUNICAN CON NOSOTROS DESDE EL ESPACIO EXTERIOR?**

---

Muchos de los que han leído el relato original del incidente de White Sands me han preguntado si los medios de comunicación empleados por Alan podían ser descriptos como telepatía. La pregunta es difícil de responder debido a la naturaleza indefinida del término.

El diccionario de Webster define el término "telepatía" como la "Comunicación entre mentes por medios distintos que los normales ordinarios". Desde que los medios normales ordinarios no se mencionan ni definen, la definición anterior deja mucho por explicar. La vaguedad de la definición ha creado en las mentes de muchos estudiantes y en la mayoría del público en general, la impresión de que tal fenómeno telepático no puede ser explicado satisfactoriamente en términos físicos ordinarios. El resultado es que la telepatía es habitualmente relegada a un área de la metapsíquica, que está más allá de la definición y comprensión del individuo medio, y está tan alejada de la realidad que se duda de cualquier texto que emplee ese término.

Sin embargo, la palabra telepatía es empleada cada vez más frecuentemente, y un número creciente de personas, científicos y legos, están empezando a considerar que el término tiene validez básica. Uno de los mejores libros de texto que he leído sobre el tema es *ESP and Your Super-Conscious*, del doctor Gilbert N. Holloway, Ph. D., que es uno de los más destacados exponentes mundiales en ESP (Percepción extrasensorial). Este libro fascinante explica la telepatía de una manera clara no habitual. También explica la Percepción Extrasensorial y cómo se lleva a cabo. En su libro, el doctor Holloway llama la atención porque nuestro gobierno, nuestras escuelas y nuestras universidades deberían profundizar el estudio de la ESP, y muestra

cómo la ESP puede ser empleada para hacer contacto con nuestros astronautas en el espacio. Luego explica cómo y por qué los hombres de los "Platos Voladores" han desarrollado la ESP en tan alto grado. De hecho el libro del doctor Holloway apoya y hace más clara mucha de la información contenida en este libro.

Los resultados de decenas de miles de ensayos específicos, realizados bajo condiciones rígidamente controladas, dejan poco lugar a dudas que la transmisión directa del pensamiento y de datos específicos de una mente a otra o a otras mentes de hecho ocurre, en cierta medida y bajo ciertas condiciones. Pero, mientras miles de horas-hombre de esfuerzo han sido empleadas para demostrar el hecho de que la transmisión del pensamiento puede y tiene lugar, pocos esfuerzos han sido dirigidos a descubrir los medios reales por las cuales dicha transmisión y recepción se realizan. En la actualidad se sabe que todas las funciones motoras y sensoriales del cuerpo son de naturaleza eléctrica. Todo el sistema nervioso del cuerpo es una masa de circuitos eléctricos sumamente complejos. Estudios continuados han demostrado que casi todas las funciones que puedan ser realizadas por un circuito eléctrico o electrónico están presentes en algún lugar del cuerpo humano. Las corrientes galvánicas producidas en el cerebro han sido estudiadas por muchos años a través del electroencefalógrafo. Pero lo que no es tan bien conocido es que esas corrientes moduladas que emplean los nervios como conductores también producen ondas electromagnéticas (como lo hacen todas las corrientes moduladas cuando se mueven a través de conductores). Estas ondas pueden, mediante el uso de equipos suficientemente sensitivos, ser detectadas, amplificadas y puestas en evidencia a través de un osciloscopio de rayos catódicos. Desde que se ha demostrado que el sistema humano posee un equipo que crea, modula y emite ondas radiales, es razonable admitir que también pueda contener equipo para la recepción y traslación de este tipo de onda de radio.

En la comunicación que tuvo lugar entre Alan y el autor de este testimonio, las palabras habladas eran netas y claras como si el que hablaba estuviera a pocos pies de distancia y no a muchas millas como ocurría en realidad (el doctor Holloway en el libro mencionado recalca cómo, esto, puede fácilmente ser hecho por aquellos que saben cómo hacerlo). En ocasión del segundo contacto, Alan hizo un esfuerzo, parcialmente exitoso, de explicar en términos comprensibles para mí los mecanismos del sistema de comunicación que estaba siendo usado. Empezó señalando que el cerebro no puede percibir las ondas sonoras que chocan contra el oído hasta que éste haya convertido las ondas en impulsos galvánicos mínimos que viajan desde el oído hasta el cerebro a través del nervio auditivo. En realidad toda la función del oído consiste en convertir las ondas sonoras en corrientes eléctricas débiles que son los únicos impulsos que el cerebro puede percibir. También explicó que el cuerpo humano puede y absorbe ondas de radio, y por sus ligeras diferencias de masa y dimensiones cada cuerpo entrará en resonancia con tales ondas a cierta frecuencia precisa, la cual es típica para cada cuerpo.

El sistema empleado por Alan con el propósito de comunicarse consistió en una onda portadora rectilíneo sintonizada en la precisa frecuencia del individuo que recibe la señal. La modulación de la voz es impresa sobre la onda portadora en cierta manera similar a la que nuestras emisoras de radio imprimen la señal de audio sobre la onda portadora de radiofrecuencia. Cuando el cuerpo receptor está en resonancia con la onda portadora, se generará una pequeña pero adecuada señal audible (audioseñal), no

solamente sobre el nervio auditivo sino también sobre otros nervios que se extienden a varias partes del cuerpo, pero terminan cerca o en el centro auditivo mismo del cerebro. El proceso puede ser descrito como "modulación electrónica del sistema auditivo". El resultado final es que el individuo "oye" la palabra hablada en los receptores finales, de la misma manera como lo haría si las ondas sonoras originales llegaran a su oído. Desde que el cuerpo está en resonancia con la onda portadora, una parte de la onda será remitida por el cuerpo. Cuando se formula una réplica a la señal original, esa onda reemitida por el cuerpo será modulada en cierta medida por las corrientes nerviosas generadas en el cerebro del receptor. Por lo tanto, esta comunicación bidireccional es posible aunque la onda portadora es generada en uno solo de los extremos del sistema.

Nuestro sistema de radar puede ser usado como una analogía aproximada. También aquí una onda es emitida en cierta dirección por un rayo transmisor. Cualquier objeto con que tropiece la onda reflejará una porción de ella hacia el transmisor. Estas señales de retorno son captadas por la estación transmisora, amplificadas y desplegadas a través de un tubo de rayos catódicos, pudiéndose así determinar la forma, el tamaño y la naturaleza general del objeto.

Mientras el sistema empleado por Alan es considerablemente más preciso y algo más complejo que nuestros sistemas de radar, es un dispositivo que podría, con un poco de estudio, ser comprendido y probablemente duplicado por nuestra propia tecnología.

Hay sin embargo dudas considerables de que tal sistema fuera deseable. Y es improbable que contribuyera a nuestro bienestar durante nuestro presente estado limitado de desarrollo.

A medida que sepamos más, comprenderemos más. Por consiguiente nuestra sabiduría y nuestro sentido común aumentarán.

### **RESPUESTAS LOGICAS A MUCHAS PREGUNTAS SOBRE OVNI**

---

Cuando viajé a través de los Estados Unidos y Europa dando conferencias sobre Objetos Voladores No Identificados, pedía a la audiencia que formulara las preguntas que quisiera. Como regla general, todas las preguntas caían dentro de una lista común, y éste es un intento de contestar brevemente las preguntas que fueron formuladas con más frecuencia.

Casi todo lo que he visto escrito sobre Objetos Voladores No Identificados ha sido enunciado por uno o dos grupos distintos de individuos.

Un grupo está representado por creyentes entusiastas inclinados a aceptar virtualmente al pie de la letra cualquier dato comunicado.

El grupo opuesto está principalmente compuesto por escépticos que miran con aire superior y autoritario.

Cada escritor escribe su artículo desde su punto de vista y principalmente con el propósito de justificar su propia posición. Siempre hay en estos trabajos una gran parcialidad.

Si fuera posible conseguir que la gente considerara el tema en forma fría e imparcial, la aplicación de la lógica desapasionada a las muchas preguntas que surgen podría suministrar información de considerable valor y, por

consiguiente, reducir el grado de confusión pública provocado por el continuo y a menudo mordaz debate entre los dos extremos.

Las posiciones de los dos grupos opuestos son esencialmente éstas:

El primer grupo cree e intenta demostrar que hay amplia evidencia para justificar la aceptación pública del postulado de que la Tierra está siendo observada o visitada, de tiempo en tiempo, por seres inteligentes que no son nativos de este planeta.

Si esta suposición es verdad, obviamente el progreso científico de tal raza estaría en un nivel considerablemente más avanzado que el nuestro. Su cultura podría por consiguiente hacer valiosas contribuciones a la nuestra, y nosotros deberíamos hacer todos los esfuerzos posibles para establecer contacto permanente con tales seres, para nuestro propio bienestar y Desarrollo si no por otros motivos.

Los miembros del segundo grupo habitualmente insisten en que todo esto no tiene sentido. Ellos afirman que no existe evidencia segura que pruebe que seres inteligentes procedentes de algún lugar del espacio hayan alguna vez visitado la Tierra. Aun en el caso de que tales seres existan, están seguros de que se encuentran demasiado lejos de la Tierra para tener cualquier interés, ya sea en observarnos o en visitar este planeta.

Este grupo también afirma y trata de probar que todo relato de observación de OVNI puede, con adecuado manipuleo, correcciones y juiciosas escisiones de los datos aportados, ser adecuadamente explicado en términos de fenómenos terrestres. Sin embargo, en toda controversia donde contienden puntos de vista diametralmente opuestos, la verdad será hallada, habitualmente a medio camino entre los dos extremos.

No es el propósito de este capítulo argüir en pro de uno u otro lado de la controversia, sino examinar tan imparcialmente como sea posible algunas de las muchas preguntas que se presentan.

Siempre que un objeto desconocido OVNI es avistado en nuestro cielo, y su naturaleza y funcionamiento no puede ser correlacionado inmediatamente con un objeto terrestre conocido, alguien expresará la posibilidad de que podría tratarse de una nave espacial trayendo visitantes de algún otro planeta.

Tal sugerencia no encuentra la aprobación de ciertos individuos que, de una manera egocéntrica, creen que el hombre es lo más importante y nadie puede igualarlo o sobrepasarlo. Ellos tratan, por consiguiente, de negar o refutar cualquier posibilidad de este tipo.

La mayoría de nosotros ha nacido y ha sido educado en la creencia, muy satisfactoria para el propio ego, de que el hombre de la Tierra es la suprema creación del Universo, así como la razón principal para su creación. Por consiguiente, la existencia de cualquier inteligencia superior invalidaría esta creencia y nos colocaría por lo menos un escalón por debajo de ellos. Este es un lugar donde el ego de muchas personas no permitirá jamás ser colocado, por más cierta que sea la evidencia.

Hay otros individuos, sin embargo, que son capaces de aceptar la posibilidad de tales formas de vida superiores pero se consuelan a sí mismos con la convicción de que ellas deben estar necesariamente tan lejos que nunca habrá posibilidades de encontrarnos con ellos.

Un considerable porcentaje de modernos científicos cae en esta última categoría. La mayoría de nuestros actuales astrónomos acepta esta abrumadora probabilidad estadística de vida inteligente extraterrestre. Pueden aceptar esta probabilidad con perfecta tranquilidad mientras esa vida

se quede en su propio lugar de origen o por lo menos a unos pocos años-luz de nosotros.

Pero, si surge cualquier evidencia que parezca indicar que algunas de estas inteligencias de otro planeta puedan estar observándonos desde nuestra propia estratosfera, la situación cambia inmediatamente, y la evidencia debe ser explicada de cualquier manera prescindiendo de la lógica y la razón.

Por eso es que hay una gran dosis de verdad en un dicho que afirma: "El YO del hombre es la mayor barrera a la comprensión humana".

Desde que nuestros astronautas han empezado a penetrar los confines del espacio, gradualmente se ha producido un cambio en la manera de pensar de mucha gente. Se ha vuelto obvio que las generaciones venideras saldrán al espacio expandiendo constantemente el área de exploración y descubrimientos.

Si el hombre de la Tierra puede hacer esto, luego es posible que otros seres de otros planetas puedan ya estar haciendo lo mismo.

Consecuentemente, un siempre creciente grupo de gente es capaz de aceptar la posibilidad estadística de que el hombre de la Tierra no es el único en el Universo, y que nosotros podemos no ser el exponente supremo de la vida inteligente.

Cuando aparecen objetos en el cielo que son difíciles de explicar en términos terrestres, esta gente empieza a hacerse preguntas, a sí mismos y a otros que puedan tener interés en el tema. Ellos no ignoran los relatos considerándolos ridículos, ni se esfuerzan desesperadamente en crear explicaciones terrestres.

Las preguntas, casi invariablemente, son del mismo tipo y son hechas de la misma manera por todos. Muchas de las preguntas no pueden ser contestadas de una manera directa o simple, porque la pregunta en sí misma es una pobre simplificación del problema que la origina.

Por ejemplo, la primera pregunta es habitualmente expresada de la siguiente manera: "Si algunos de estos Objetos No Identificados son realmente máquinas, creadas y dirigidas por seres inteligentes extraterrestres, ¿de dónde vienen?"

Por la forma en que está expresada la pregunta, es obvio que el que inquiere piensa en términos de una sola posible procedencia; mientras que el consenso general de la opinión científica actual es que hay unos cuantos miles, si no decenas de miles de planetas, sólo en nuestra galaxia, que pueden albergar vida inteligente, de los cuales muchos pueden haber alcanzado niveles científicos mucho más allá de nuestra actual capacidad de comprensión.

Hay muchas evidencias de la casi universal aceptación de este postulado por los hombres de ciencia. Uno de los informes más explícitos fue publicado por Associated Press el 13 de setiembre de 1964. Procedía de Pasadena, California, y decía que "un científico que ocupaba un alto cargo había dicho: los miles de planetas de nuestra propia galaxia, la Vía Láctea, podían ser habitados por criaturas inteligentes como el hombre".

Harrison Brown, del Instituto de Tecnología Geoquímica de California, después de un estudio financiado por la Aeronáutica Nacional y Administración Espacial dijo que: "Las condiciones favorables para la vida podían ser mucho más abundantes de lo que generalmente se creía posible".

Considerando que puede haber cientos de millones de planetas en la Vía Láctea, y que muchos de ellos son bañados por la luz de sus soles que les dan vida, Brown dijo: "Se puede concluir que el hombre no está solo en la galaxia.

La búsqueda de evidencias de tales formas de vida inteligente puede ser verdaderamente provechosa y excitante".

Nótese que la información anterior no representa la opinión de un solo científico. Es el resultado de un estudio más bien amplio de la pregunta, y un examen panorámico de la opinión de los científicos de todo el mundo. Vemos que nuestra renuencia y mala voluntad en aceptar la posibilidad de una fuente única de vida extraterrestre debe extenderse y abarcar la galaxia entera, que puede rebosar de vida inteligente en todas direcciones.

Es evidente que la pregunta "¿De dónde vienen?" sólo puede ser contestada si se han obtenido informaciones específicas de los viajeros mismos.

La segunda pregunta es múltiple y se relaciona con la logística del viaje espacial. "¿Cómo pueden cruzar distancias casi inconcebibles entre estrellas, cuando tales viajes requerirían años, aun a la velocidad de la luz? ¿Qué comerían? ¿Cómo podrían respirar durante esos largos períodos en el espacio? ¿Cómo pueden sobrevivir a las aceleraciones extremas de sus naves?"

Estas y docenas de preguntas similares, todas relacionadas con el hecho de que los viajeros del espacio, si existen, ciertamente deben haber adquirido muchas habilidades que no comprendemos y somos, por el momento, incapaces de reproducir.

La respuesta a estas preguntas es, simplemente, que la posesión de habilidades extraordinarias sería normal y predecible en cualquier cultura extraterrestre que ha progresado más allá de nuestra etapa de desarrollo, justo como nuestras habilidades científicas aumentan y se extienden con cada año que pasa.

Es generalmente aceptado como un hecho astronómico que nuestro Sol es una estrella relativamente nueva en nuestra galaxia, y sus planetas, incluyendo nuestra pequeña Tierra, son cuerpos celestes comparativamente jóvenes.

Parecería, por consiguiente, haber una certeza estadística, de que muchos, si no todos los planetas habitados de nuestra galaxia, contienen formas de vida inteligentes que han tenido períodos de evolución más largos que nosotros, así que podría esperarse que posean poderes y conocimientos que nosotros todavía no hemos logrado y ni aún siquiera imaginado.

La tercera serie de preguntas se refiere a las acciones que podríamos esperar de los nuevos visitantes del espacio. Las preguntas habitualmente empiezan como sigue: "Si cualquiera de estos objetos observados son realmente naves espaciales, creadas y guiadas por seres extraterrestres, ¿por qué no manifiestan su presencia de alguna manera indudable? Por ejemplo, ¿por qué no aterrizan en los jardines de la Casa Blanca, no salen de su nave y dicen 'Aquí estamos, afortunados habitantes de la Tierra. Hemos venido a hacernos cargo de su atrasado planeta y a desenredar el tremendo lío que ustedes han hecho de las cosas?'".

Otra gente dice: "¿Por qué no aterrizan en el Pentágono y tratan de establecer acuerdos comerciales para que pueda realizarse intercambio entre las dos razas?".

Otros todavía hacen notar que si los visitantes han adquirido conocimientos científicos mayores que los nuestros, con toda probabilidad también poseerán armas superiores a las cuales no podríamos resistir. Ellos no tendrían ninguna necesidad de comerciar desde que, fácilmente, podrían tomar lo que quisieran o necesitaran.

En vez de intentar contestar -a cada una de estas preguntas por separado, podemos crear una simple analogía para ilustrar la posición en la cual se encontrarían los visitantes.

La analogía es fácil de entender. Y capacitaría a cada lector para contestar las anteriores preguntas sin otra explicación, especialmente si podemos asumir que tales visitantes del espacio han desarrollado un mayor grado de conocimiento técnico que nosotros.

Empezaremos por recalcar el hecho de que, en nuestro planeta, por lo menos en dos áreas, una en Sudamérica y otra en Australia Central, todavía hay razas de seres que no han logrado llegar al arco y la flecha. Estas tribus viven de una manera que recuerda la Edad de Piedra y, desde el punto de vista del desarrollo científico, están muchos miles de años detrás nuestro, a pesar de que viven en zonas que están a pocas horas por aire de nuestros centros civilizados.

Nosotros conocemos algo respecto de estas tribus porque unos pocos de nuestros exploradores y misioneros han penetrado brevemente en sus dominios y los relatos que ellos han escrito están al alcance de cualquiera interesado en la cuestión.

Las culturas más primitivas, por otra parte, no tienen lenguaje escrito, ni medios de comunicación masiva, ni manera de perpetuar la información. Consecuentemente, ellos no conocen nada con respecto a los que vivimos en áreas más progresistas, y serían incapaces de entender cómo vivimos nosotros y lo que sabemos, aun si les fuera dicho.

Sin embargo, nosotros tenemos aviones a propulsión a chorro que vuelan en zonas donde esa gente vive, y ocasionalmente ellos pueden verlos.

Permítanme que describa una aldea establecida en la jungla, que por un lado linda con una planicie ondulada. Imaginen que uno de los cazadores de la tribu ha herido a un antílope y ha perseguido a su presa herida por varias millas sobre la planicie ondulada.

Mientras está allí solo, un gran avión a chorro pasa con estrépito sobre su cabeza volando bastante bajo. Después de unos pocos minutos, se precipitará excitado hacia la aldea con la increíble historia de su experiencia.

"Amigos", quizás él podría decir: "Cuando hoy estaba en la planicie un pájaro gigante pasó sobre mi cabeza. Jamás he visto algo como eso. Tenía una envergadura de varios cientos de pies. Sus alas y todo su enorme cuerpo brillaba a la luz del sol como si estuviera hecho de plata. Al pasar sobre mi cabeza hizo un estrépito retumbante que parecía sacudir la tierra, y de su cola salía una columna de humo negro."

En este punto de la historia, sus amigos sacudirían la cabeza y su mejor amigo le diría con voz suave: "Cálmate, ¿por qué no vuelves a tu choza y duermes un poco? Nosotros sabemos que los jugos fermentados llegan más temprano o más tarde; pero tú insultas nuestra inteligencia. Nosotros conocemos todos los pájaros de esta zona, los hemos observado y perseguido por muchos años.

"El pájaro más grande es el cóndor. Su envergadura es de ocho a nueve pies. Pero ningún pájaro mide cien pies. Y sabemos que tales pájaros tienen muchos colores, pero ninguno es de color plateado. Los pájaros emiten distintos sonidos, pero ningún pájaro ha rugido ni sacudido la tierra. Ni siquiera el león puede hacerlo.

"Todas las cosas que dijiste son contrarias a lo que nosotros sabemos que es verdad; sin embargo haces la historia más ridícula aún diciendo que salía

humo de la cola del pájaro. ¡Qué tontería! Vuelve a tu choza hasta que hayas recuperado un poco de cordura, y después hablaremos de otras cosas."

El resultado sería que no se hubiera tomado en consideración el relato del cazador. Hubiese sido descartado como alucinación o fantasía.

Supongan sin embargo que unos días más tarde, otro cazador llegara sin aliento a la aldea y dijera: "Yo también vi uno de esos enormes pájaros".

Si esto ocurriera bastante a menudo, eventualmente se aceptaría que habría alguna cosa extraña volando sobre ellos, y al principio se harían especulaciones públicas sobre lo que podría ser.

A este punto, uno de los nativos más inteligentes podría aventurarse a sugerir que en vez de ser un pájaro podría ser una máquina. Esto sería una idea difícil de expresar. Las tribus primitivas no tienen palabras en su lenguaje para expresar "máquina", porque no tienen máquinas. Sin embargo el pensador podría ser capaz de expresar la idea de que en algún lugar del mundo puede haber una raza de seres humanos que se han desarrollado tanto que pueden construir cosas en las cuales ellos pueden volar.

Sería una idea tremenda y difícil de aferrar para un nativo medio. Sus amigos se rascarían la cabeza y dirían: "Yo no sé, es una idea bastante descabellada. Ustedes están hablando de gente que hace cosas que son imposibles. Aunque lo que ustedes dicen fuera verdad, no sería una explicación lógica para las cosas que ustedes dicen haber visto en el cielo".

Es obvio que si esas cosas fueran máquinas y hubiera gente dentro de ellas, mirarían hacia abajo y verían la aldea. Ellos querrían descender con su máquina en medio de la aldea, saltarían de ella diciendo: "Llévenme hasta su jefe. Deseamos establecer relaciones comerciales y queremos tener intercambio con su pueblo. Deseamos conseguir algunos de esos huesos preciosos que su gente usa en la nariz, algunos de esos anillos de cobre que se colocan alrededor del cuello y algunos de esos sabrosos gusanos que tienen por almuerzo".

Ninguno de esos grandes pájaros jamás ha aterrizado en la aldea; así que es ¡lógico suponer que haya seres inteligentes dentro de ellas.

Otro de los pensadores de la tribu podría interrumpir para puntualizar que cualquier raza que pueda construir máquinas en las cuales se pueda volar, ciertamente debe poseer armas mucho más complicadas y mortíferas que la lanza y los cuchillos de piedra de la aldea de cazadores.

"¿Por qué comerciarían ellos con nosotros?", preguntarían. "Ellos simplemente podrían aterrizar, conquistarnos, hacernos sus esclavos y luego tomar lo que quisieran. Pero ellos no lo han hecho, así que tiene razón: es ¡lógico suponer que pueda haber seres inteligentes dentro de esos grandes pájaros."

La lógica de los pobladores es perfectamente correcta dentro de nuestro propio punto de vista. Ellos simplemente suponen que nosotros haríamos exactamente las mismas cosas que ellos harían si estuvieran en el aeroplano. El único error de su lógica radica en no darse cuenta de que nosotros no usamos más huesos en la nariz, y que cuando deseamos comer no elegimos gusanos sino que vamos al supermercado más próximo y seleccionamos una amplia variedad de alimentos completamente desconocidos para ellos.

Con respecto a las armas superiores, las tenemos por supuesto, y podríamos si quisiéramos conquistar la tribu primitiva. Sin embargo no hay razón terrestre para hacerlo desde que no necesitamos y no podríamos usar ninguna de sus posesiones o productos. Ellos no podrían contribuir de



ninguna manera a mejorar nuestro bienestar y se transformarían en una nación más a la que deberíamos enviar todos los meses "ayuda exterior".

La aldea aborígen no corre el menor riesgo de ser invadida por nosotros, ni es probable que se vuelva un centro de comercio.

Si algunos de los miembros de nuestra cultura visitara la aldea, probablemente deberían ir como misioneros al servicio de la humanidad, y ellos ofrecerían trozos de nuestros conocimientos en la medida que pudiera ser útil a los pobladores y que pudiese ser aceptada por ellos.

Si los misioneros desearan evitar ser cocinados en la olla de la aldea, o ser ofrecidos a los dioses de la tribu, deberían proceder lenta y cuidadosamente.

Si una cultura avanzada de otro planeta decidiera enviar misioneros a nuestro planeta Tierra, ellos deberían ser bien asesorados para proceder de la misma manera. En verdad, una cuidadosa lectura de las páginas frontales de nuestros diarios metropolitanos sería suficiente para hacerlos renunciar a su proyecto por demasiado difícil de llevar a cabo, y ellos partirían inmediatamente de regreso a sus hogares.

El intento de aplicar generalidades a los relatos de OVNI sólo produce un aumento de confusión, pues cada caso es un hecho separado y distinto que debe ser juzgado estrictamente por propios méritos.

Ningún estudio del fenómeno OVNI tendrá algún valor o significación a menos que el estudiante deje su ego y sus emociones en el guardarropa antes de entrar al aula de estudio, y aún luego, la única conclusión firme a la que el estudiante pueda posiblemente llegar es que ninguna deducción es válida con certeza, en un área donde las posibilidades son tan infinitas como el Universo mismo.

## **LO QUE DICEN OTROS**

El doctor J. Allen Hynek, astrónomo en Northwester University, ha investigado los OVNI para la Fuerza Aérea de los Estados Unidos por 18 años. El doctor Hynek dice: "Ha habido mucha gente sincera e inteligente que me ha dicho casi apologeticamente haber visto cosas que no podían explicar. Creo que es tiempo que nos preguntemos cuáles son los 25 mejores y más auténticos casos de OVNI. Luego pedir al gobierno que designe un panel de astrónomos, físicos, psicólogos y expertos para evaluarlos. Después de todo, esta manía ha ido en aumento por casi 20 años. Su persistencia misma merece una evaluación científica. El público se sentiría mejor si viera aplicar cuidadosamente un método científico. El ridículo no es ciertamente científico".

El brigadier general John A. Mc David, USAF, director de Comunicaciones Electrónicas para el Joint Chiefs of Staff, dijo en una charla aprobada por la Fuerza Aérea dada en la Milliken University, Decatur, Illinois, Estados Unidos de Norteamérica: "Debemos estar preparados para el futuro. Nuestra relación con otros seres en el universo es parte de ese futuro, pues el doctor Arthur C. Clarke, científico de la British Interplanetary y autor, cree que hay pocas dudas de que entraremos en contacto en el espacio con razas más inteligentes que nosotros mismos.

"Antes de mucho, la gente estará obligada a darse cuenta y aceptar como un hecho que esta Tierra es sólo un grano de arena infinitesimal en un Universo infinito, y nuestra vida humana en la Tierra es solamente una de

muchas formas de vida con las que tiene que ver Dios, y que hay otras que son, en muchas maneras, superiores a nosotros.

"Y, si esto es verdad, nuestro encuentro con otros tipos de existencia en otros lugares del Universo, bastante probablemente, aumentará el elemento potencial de conflicto en vez de disminuirlo.

"Esto impone una carga aún mayor a los conductores de nuestras presentes y futuras generaciones."

Al reverendo F. Vera Hodge, vicario de la Iglesia de Inglaterra, le fue concedida la cruz militar en 1943. En un llamado a sus 5000 feligreses dijo: "Yo creo en 'estos platos voladores'. Aunque nunca he visto uno yo mismo, pienso que es bueno oír hablar de ellos y acostumbrarnos a la idea de visitantes espaciales.

"Así cuando ellos aterricen en calidad, lo cual creo bastante probable, nosotros podremos aceptarlos como amistosos visitantes, y no agarrar un arma y empezar una guerra terrible con gente que, probablemente, son más amantes de la paz que nosotros.

"Pienso que los propietarios de estas máquinas volantes, probablemente de Venus o Marte, están preocupados porque estamos expuestos a estallar en pedazos y, al mismo tiempo, podemos dañar de alguna manera a otros mundos."

La señora Hodge dijo: "Estoy de acuerdo con mi marido en que la gente debería estar preparada para esperar un aterrizaje de seres procedentes de otros planetas. Si un marciano aterrizara en mi jardín esta noche, haría lo que hago siempre con mis visitantes: invitarlo a tomar una taza de té".

El reverendo Yasuo Sakurai, presidente de Oomato (Universal Love and Brotherhood Association), dio una conferencia en Tokio en agosto de 1962 en la cual dijo: "La entera creación es un enorme cuerpo viviente basado en el impulso creador cósmico.

"Más aún, su actividad obedece a una ley establecida, y una existencia sin ley no es posible.

"En vista que en ese gran Universo no son permitidas las actividades y la existencia sin ley, la sociedad humana deberá adaptarse a las concepciones de los principios guías de la Federación Mundial.

"La vida humana ha sido dada por Dios, que es el Creador del Universo. Esta vida otorga igual dignidad. Dañarla o destruirla es la mayor felonía.

"Cuando reflexionamos en la historia pasada de la sociedad humana, en relación con este principio básico debemos admitir el hecho de que han sido cometidas una gran cantidad de equivocaciones.

"Más aún, el hombre no puede vivir solo. Mientras que la vida de otros depende de él, su existencia sólo es posible con la ayuda de otros poderes. Deberá, pues, ser creada una estructura social basada en la correspondencia recíproca de todos sus miembros.

"Aquí descansa la moral social, y debe estipularse una regulación por 'ley' del principio de vivir y dejar vivir. Pero la moral y 'la ley' no deben ser tales para deformar o suprimir la vida.

"Es amor y sabiduría que yace en las raíces de la actividad humana. El crecimiento y la conservación de la vida, y el desarrollo del poder vital progresa por ellos. El amor y la sabiduría no deben volverse egoístas, sino ser amor universal y altruista.

"En la comunidad humana la paz social no puede lograrse sin la prioridad del amor universal. Por consiguiente, la sociedad humana debe adoptar 'leyes naturales' basadas en los principios cósmicos -como fundamentos de la ley- y en el amor universal -alcanzado por amor y sabiduría-. De esta manera, el amor universal y la confraternidad pueden ser moralmente observadas como un criterio común. Esta actitud creará luego 'la justicia' en la sociedad humana."

El doctor Holloway, en la página 34 de su libro *ESP and Your Super-Conscious*, escribe: "Mi percepción extrasensorial me indica que la historia de los 'platos voladores' no está terminada. En realidad el estudio de los OVNI apenas ha empezado, ganará un impulso tremendo a medida que avance el siglo XX y llegará hacia su momento más culminante.

"Si usted se despierta cierta mañana, mira por la ventana y ve el cielo lleno de OVNIS, no les tema. En cambio deberá preguntarse qué manifestaciones ocurrirán en las cancillerías de la especie humana. Ellos pueden transformarse en la mayor esperanza de la humanidad. Y las Fuerzas de la luz de Cristo los usarán de manera más allá de nuestra presente capacidad de comprensión, para salvaguardar lo que tiene valor de nuestra espiritualmente débil civilización actual."

Hay numerosos pasajes de la Biblia que aluden directa o indirectamente a visitantes del espacio, especialmente cuando se considera que los escritores de esa época describían lo que veían con el lenguaje de su propia era, y que las nubes, carros ardientes, y las columnas de fuego, bien podrían haber sido en aquellos días lo que nosotros en la actualidad referimos como platos voladores, Objetos Voladores No Identificados y naves extraterrestres.

Más abajo se citan algunos pasajes de la Biblia que muchos estudiosos miran como pruebas de que los Objetos Voladores No Identificados existieron hace varios cientos de años en los días bíblicos y son similares a los muchos observados tan a menudo hoy en día.

*Ezequiel 1:4-5; Ezequiel 1:28 y 2:1; Zacarías 5:1-2, Zacarías 1:9 y 10; San Mateo 2:9; 2º Reyes 2:11; Hechos de los Apóstoles 1:9-10-11.*

## UN INGENIERO COLOMBIANO REVELA SUS CONTACTOS CON SERES EXTRATERRESTRES

### EL RELATO DE CASTILLO RINCÓN

**E**TABA a más de 150 kms de aquí, de Bogotá (Colombia). Me fui en un bus (que llamamos nosotros) municipal. Fue n sábado 3 de noviembre de 1973, a las 8 de la noche. Era la cita; me dijeron que no llevara nada que me pudiera causar algún daño, que evitara cualquier cosa.

-¿En el 73?

-En el 73. Bien, llegué allá con algún tiempo de anticipación porque yo tenía que caminar alrededor de la laguna y llegué allá con un tiempo bastante prudencial. Iba con una ruana (especie de adorno tipo poncho) y con un sombrero. Llegué al sitio que ellos me habían dado; me habían dicho ya en una comunicación anterior que en el momento que yo llegara cerca de la laguna, todo lo que yo había visto antes (y que ellos me habían borrado) iba a vivenciarlo nuevamente y podía ver el sitio donde estaba la esfera metálica con la cual ellos me localizarían en el lugar. Iban a saber por dónde iba yo. Bien, yo llegué al sitio.

-¿Vos estabas casado en ese momento?

-¿Cómo?

-¿Estabas casado ya o no?

-No, estaba a punto de casarme.

-¿Fue un sábado a la noche?

-Sí. Bien, llegué con mucho tiempo de anticipación, me tocó caminar cerca de la laguna; recuerdo que me hundí, porque me acerqué mucho a la laguna y me hundí hasta las rodillas; estaba haciendo un frío increíble. En Bogotá un grupo estaba meditando a esas horas, todos estaban reunidos; había dos grupos de meditación y otros más me estaban ayudando. En Panamá pasaba lo mismo, y en Cali. La señora Karen se encontraba en Cali, ella no estaba en Bogotá, había tenido que ir a dictar unas conferencias allá. Ella me estaba ayudando con un grupo que había formado ese día, exactamente sabía la hora y la fecha; me ayudaban mentalmente para que todo saliera bien en el abordaje al OVNI. Entonces empecé a caminar, encontré la esfera en el sitio exacto donde estaba. Recuerdo haber visto a una señora que iba con un niño alzado, llevaba un poco de leña en un burro e iban dos perros. Iba otro hijo de ella, seguramente, al lado. Entonces yo me quedé, me miraron un poco extrañados, pero ellos siguieron caminando y yo seguí caminando normalmente. Ya era de noche. Llegué exactamente al punto donde vi los dos bosques que ya había visto en el desplazamiento que me habían hecho anteriormente; y vi los dos bosques y no supe cuál de los dos era. Entonces yo dije: me meto en el primero porque, como ya tengo la esfera aquí, ellos ya saben que estoy acá. Entonces se empezó a calentar, la esfera se activó. Parecía del tamaño de una pelota de jugar golf llena de agujeros. En el momento que la tuve en mis manos se empezó a calentar y salieron rayitos de luz por ella. Calentaba tanto que a veces la tenía que tomar con la punta de la

ruana y llevarla así. Me daba la impresión de que era como una especie de brújula, pero no tenía ninguna aguja, no tenía nada, era esférica, metálica; parecía de acero inoxidable. Entonces me metí por el primer bosque, lo recordé y ubiqué mentalmente, allí era donde había visto el desplazamiento. Entonces me meto en él; llego a las 8 y 10, estaba 10 minutos tarde; estaba preocupado. Llevaba mi esfera, empecé a mirar a mi alrededor y no vi nada. Miraba hacia arriba y sólo se oían las ranas y los grillos. Allá al fondo oí como una lancha a motor lejos, lejos, que se iba perdiendo en la lejanía. Pronto no oí más. Me ubico en el bosque y empiezan a pasar los minutos, terriblemente lentos; empiezo a ver y eran los 8 y 15. Yo decía: Dios mío, que me va a pasar algo, protégeme de todas las cosas. Sentí miedo, sinceramente me dio miedo; yo ya estaba allí, me acordé de toda la gente que estaba pensando en mí en ese momento y dije: ya no puedo echarme atrás. A las 8 y 25 empiezo a oír un ruido tremendo, ya estaba metido en el bosque, no pude oír bien de dónde venía, no pude ubicarlo; de pronto se iluminó toda la zona, eran dos naves grandísimas; pasaron por encima mío, venían chorreando agua, o sea que estaban en el fondo de la laguna. Venían soltando agua por los lados, como cuando sale a flote un submarino. Me quedé espantado viendo eso. Volaron encima mio y se llenó de calor toda la zona, sentí un calor tremendo.

-¿Qué formato tenían?

-Fíjate que debajo pude ver una cosa que giraba, y vi tres esferas grandes que giraban lentamente, blancas, y en el momento del giro salían luces de colores. Me dio miedo esa cosa tan gigantesca, tan tremenda. Todo quedó en silencio. Nada más oía; había sólo un pequeño ruido que hacían seguramente las naves al cortar el viento lentamente. Se ubicaron como a 100 metros de distancia la una de la otra y pude calcular.

-¿Qué forma tenían?

-De dos platos soperos.

-¿Qué diámetro tenían, más o menos?

-45 metros de diámetro y les calculé unos 12 metros de altura. Les vi exactamente la cúpula. Todo eso lo pude ver exactamente. Se ubicaron lejos de la laguna y apagaron la luz lentamente, quedó una, pequeña, brillante, proveniente del giro que daba algo por debajo de los aparatos. Uno de ellos se acercó, la otra se quedó quieta. La primera se vino hacia adelante y me dio miedo al ver ese monstruo tan tremendo; de pronto quedó suspendido encima de los arroyos y lanzó dos ases de luz laterales. De esos dos haces de luz laterales, hacia abajo vi que bajaban dos seres, les alcancé a ver la escafandra. De pronto los taparon árboles, debido a la ubicación que yo tenía; no pude ver más, los perdí de vista y comencé a oír, ya cuando llegaban los pasos de ellos, donde yo estaba. En ese momento las naves cerraron las luces, se quedaron completamente quietas, a oscuras. Después de ver esa luminosidad como si fuera de día totalmente, tan tremenda, se apagó todo y empecé a oír los pasos de ellos; luego, de repente, los veo así a 10 metros; venían uno separado de otro; tienen escafandra y trajes muy ajustados; ya los alcanzo a ver en el claro donde me encontraba. Oigo la primera comunicación telepática: "*Hermano, ya estamos aquí, no tengas miedo, somos nosotros, somos tus amigos*". Trataba de coordinar mis ideas y pensamientos y decirles: "*Sí, cómo no, yo no tengo miedo*". Entonces oí la voz de uno que me dijo: "*Yo soy tu amigo, Enrique, no tengas miedo*". Yo solamente movía mi cara, mi cabeza. Vi que eran altos, les calculé mucho más de un metro setenta de estatura. No podía ver bien porque estaba todo oscuro, y solamente los vi cuando venían hacia mí. Cuando se acercaron a unos dos metros me dijeron: "*Yo soy tu amigo, no*

tengas miedo". Yo les decía que sí. El otro me dijo: "Si no estás listo suspendemos para otro día, si no tienes miedo efectuaremos el contacto y vas a subir a bordo". Les dije que estaba listo y di un paso hacia adelante, para que ellos vieran que había perdido el miedo; ellos notaron que yo todavía estaba con angustia; uno me tomó de la mano y otro en el hombro y me dijo: "Camina con nosotros hasta este claro". Me llevaron unos metros hacia adelante y me dijeron: "Ponte recto, vas a sentir una molestia en tu cabeza y en tu cuerpo pero no te va a pasar nada". El otro dijo: "Hermano Enrique, te lo garantizamos, no queremos hacerte ningún daño, es más, si todavía tienes miedo puedes volverte y lo preparamos para otro día". Alcancé a verles las caras con las escafandras.

-¿La escafandra tenía un visor?

-Tenía un visor. Tenía una especie de capacete. El visor salía un poquito arriba de la frente y estaba hasta la nariz y boca, pero no les alcanzaba yo a ver la boca; tenía una forma rectangular. El mameluco no lo podía distinguir bien por la oscuridad, no sabía hasta ese momento cuál era el color exacto, no podía verlo. Entonces me ubiqué y me dijo que iba a sentir una pequeña molestia. En ese momento la nave se vino hasta acá y lanzó un rayo de luz. Sentí unos cosquilleos tremendos y unos golpecitos en toda la piel y la cabeza, sentí como agujas que me picaban. Me quedé recto y empecé a ascender; cuando veo que voy dejando los árboles abajo, pensé qué tal si me dejaran caer. Iba solo, ascendiendo como en un ascensor. Me rodeaba como una aureola amarilla, me daba la impresión de que era sólida porque cuando iba así, traté de tocar eso con las manos y toqué, daba la impresión que era como cristal, sólido. Simplemente pensé que era energía; yo no vi cristal, no vi nada; pero yo toqué la luz y sentí que era sólida, sentí el golpe de las uñas. Luego se abrió una compuerta y veo todo el panel abierto; se cierra la compuerta. Al momento entran los otros dos y se sonríen. Los veo, se quitan el capacete y les veo las caras, que me habían hecho en el desplazamiento. Me piden la esfera, se las entrego y me dicen: "Quédate aquí, quítate tu ropa". Entonces me quito todo, ellos abren una puerta automática y entran, se abre una compuerta lateral, como una ventana, y me miran sonrientes, oigo la voz que dice: "No tengas miedo, va a entrar un poco de humo, pero es necesario, no tengas miedo". A pesar de eso asocié inmediatamente a los nazis que envenenaban a los judíos. No sé de dónde sale el humo, pero penetra y me da un olor como de limón. Dura sólo un minuto porque lo chupan de alguna parte del piso, o de las orillas del rectángulo, donde yo estaba, y desaparece. Entonces empiezo a ver que no veo sombra de mi cuerpo por ninguna parte y pensé: ¿de dónde sale la luz? No vi bombillas, no vi lámparas, no vi de dónde salía, no vi sombra. Me dijeron que me pusiera otra vez mi pantalón, mi camisa y todo, entonces me dejé el suéter puesto, dejé la ruana y el sombrero a un lado. Me quedo solamente con el suéter y me abren una compuerta; me dijeron: "Ahora sí puedes seguir"; me explicaron que era para limpiar todo, cualquier microbio que trajera de la Tierra.

Entro en el primer compartimiento que me abren y están cuatro personas sentadas esperándome; llega el primero y me dice: "Enrique, ¿cómo estás?". Y me da la mano, me da la mano como nosotros nos saludamos, y entonces le digo: "Qué tal, ¿cómo está, hermano?". El otro me dice: "Le voy a dar la mano. Este es el comandante". Me da su nombre, Cramish; se levanta, le voy a dar la mano y me da unos golpes en ella. Todos me saludan igual, el único que no me dio la mano fue el primero que me dijo: "Hermano Enrique", entonces me volteo y me dice: "Yo soy Ciril". Entonces yo le digo: "¿Qué tal, Ciril, cómo estás Ciril?" Me dice: "Yo soy Ciril, Ciril Weiss. Recuerdas en 1969 en Caracas,

Venezuela, a la entrada del teatro, el amigo tuyo que tú me hablabas". Entonces le dije: "*¡Ciril Weiss! Pero estás un poco cambiado. ¿Y tú qué haces aquí?*". Y me dice: "*Es que yo soy uno de los tripulantes de la nave*". Me asombro terriblemente. "*Estábamos conectándose, hace 4 años, expresado en el tiempo de ustedes, que estamos siguiéndote*". Comprendo ahora por qué me dio la mano como hacemos los terrícolas. Entonces me presenta a otros, había uno de nombre Cramacán, otro de nombre Krululá, Krenza, y entonces me dice que su nombre no es Ciril, es Krhisnamerk. Me da la sensación que Krhisnamerk es hindú, me suena hindú. Todos hablaban en forma telepática menos el que me habló primero, que me hablaba en forma parlante, en perfecto castellano, y era amigo mío. Me siento allí a una mesa, como de cristal, con sillas como de plástico, como una apariencia de cuero el tapizado y no observo más para poder verlos bien. Se me antoja en ese momento que todos eran iguales; les puedo ver los dos buzos que tienen ellos, unos lo tienen plateado y otros color de coca-cola, y hay otros que lo tienen color plomo opaco, pero con guantes jades, totalmente, y las botas anaranjadas; entonces uno de ellos se quita los guantes; pude verles las manos perfectamente, veo las caras que son bellísimas, no tienen pecas, no tienen lunares, limpias como la de un niño; el pelo largo, lacio totalmente, hasta los hombros, de vez en cuando uno de ellos lo sacude, otro se lo alisa con las manos, muchos de los ademanes que nosotros hacemos normalmente. Cramacán me dice que él es el comandante de la nave, que son doce los tripulantes; un contacto perfectamente preparado para un acontecimiento que va a vivir la raza humana; están buscando contactos asiduamente y utilizando sujetos que pueden servirles a ellos claramente para esta divulgación que se va a empezar a dar en la Tierra. Entonces pregunto qué tipo de sujetos y me dicen: "*Hombres como tú*", pero no entraron en más explicaciones, yo no pregunto más tampoco. En ese momento quiero preguntar si vienen mujeres y me dicen que "*sí, vienen mujeres pero en este momento no las vas a ver*"; entonces me doy cuenta de que me leyeron el pensamiento antes de iniciar la pregunta, ya sabían lo que iba a hacer. Empiezo yo con las primeras preguntas, llevaba algunas preguntas que me habían dado algunos del grupo, casi todas eran de orden religioso, no quise hacer ninguna de esas. Empiezo a hacer preguntas de cómo se van a ir dando los acontecimientos y por qué me eligen a mí. Me dicen que mi nombre no es Enrique, me dan un nombre que yo todavía no lo he dado nunca, jamás, me lo guardo para mí, por ahora, esperando ver cuál es el desenlace de todo esto; me da la impresión de que ellos saben de alguna reencarnación anterior mía por alguna razón. Yo les pregunto de dónde vienen, me dicen que de las Pléyades, y yo pregunto que dónde están las Pléyades y me dicen: "*Es lo que ustedes llaman las Siete Cabras*", entonces recuerdo que de pequeño daban el nombre de las Siete Cabrillas a un sitio donde había siete estrellas; les pregunto a qué distancia de aquí, responden: "*ustedes dicen que está a más de 328 años luz de distancia, lo cual no es cierto, está mucho más lejos*". Entonces les digo, cómo han hecho para viajar; les hago preguntas tal vez un poco infantiles, pero para mí son importantes; entonces preguntó: "*¿Cómo han hecho para viajar tanto tiempo?*", y me dicen que para nosotros han pasado millones de años desde que nuestro planeta no tenía ni siquiera condiciones animales de vida y para ellos hace apenas un instante que acaban de salir.

Me quedo aterrado y me dice: "*¿Tú sabes algo sobre la relatividad?*". "*Sí, he oído hablar algo sobre esto, yo he estudiado sobre los campos que habla Einstein, uno de los sabios que ha tenido la humanidad últimamente*". Me dijo

que no era correcta la teoría de Albert Einstein; antes de muy poco tiempo vamos a tener que hacer tres correcciones; la velocidad de la luz no es de 300.000 km por seg como nosotros creemos, es mayor. Tampoco entro en detalles porque no me importa saber eso. Entonces me dicen que desde hace millones de años son inmortales; que hay una medida de tiempo que desconocemos nosotros, en la cual no podemos ubicarnos en el espacio-tiempo de ninguna manera. Me dan a entender que ellos han alcanzado la inmortalidad, no me lo dicen, pero entiendo el concepto, no pregunto más. Me llevan a visitar varios salones. Veo un salón de meditación, dicen que es donde descansan y meditan, como en unos cojines que tienen allí, bellísimos, de un brocado tremendamente exquisito. Tienen un salón donde hay un laboratorio, hay unos frascos de una cosa verde, pregunto qué es eso y me dicen que es clorofila que extraen de nuestros bosques y que es vital para su alimentación; la preparan con algunos alimentos. Tienen frutas también, me dicen que toman mucha fruta del Sur de América, que toman duraznos, melocotones, porque les gustan mucho y que ellos se llevan muchas frutas, maíz, trigo, arroz, pero entonces para poder compensar lo que ellos se llevan, dan una radiación a la tierra y a las matas, así aceleran el proceso y vuelve a salir a las horas el fruto que ellos se han llevado ya, por medio de una ionización. Eso me asombra y no puedo entenderlo muy bien; dan esa radiación que acelera el crecimiento y la maduración, lo que ellos se llevan está a las horas otra vez allí. Eso es una cosa increíble. La clorofila dicen que es vital en su alimentación. Sé entonces otra cosa: ellos son una especie de ingenieros biólogos que controlan el patrón genético y por medio de procesos de consustanciación (así los llaman), pueden mantener siempre vivo todo el proceso celular, no envejecen nunca. Esto demuestra una vez más que han alcanzado la inmortalidad, y que la vejez no es más que una enfermedad.

Me dicen que ellos están aquí en una misión; ellos pertenecen a una civilización hermanada con otras en donde se han dado órdenes específicas para el planeta Tierra; empiezo a asociar que nosotros estamos siendo dirigidos indirectamente y que hay ciertos grandes hombres que han pasado por toda la civilización, los llamados maestros, algunos llevados a la divinidad, que han tenido contacto con extraterrestres. Me quedó la sensación de que estos grandes hombres han pasado por aquí y que han sido enviados en una misión especial para nuestra evolución en nuestro planeta. Entonces el comandante Cramacán me permite visitar la sala de mandos y veo grandes mapas electrónicos en la pared, veo la campana grandota que vi enfrente, que era como una cúpula verde, y veo a tres hombres sentados; en el momento que llego se levantan y me voltean a ver a la vez, o sea que parece que recibieron una orden telepática, y todos me saludan, me hacen una pequeña venia y siguen otra vez su trabajo en los paneles de la nave.

-¿En la parte de arriba?

-En la parte de arriba, en el tercer piso es donde se hallaban los controles; observo, miro a todos, no se dan por aludidos, los tres hombres siguen trabajando. Veo los mapas y me llevan allí y me explican: son mapas cósmicos; los veo y no entiendo nada, veo lucecitas, mueven palancas en un panel y empiezan a formarse luces como de neón, de varios colores. Me dio la impresión de que había alfileres grandes, como nosotros tenemos en los mapas, pero estos alfileres son de luces de colores, entonces tienen varios colores, hay líneas definidas y otras indefinidas, se presentan como galaxias, como nebulosas, me dicen que ellos tienen intercambio con muchos miles de planetas habitados, en los que hay perfectamente intercambio cultural,



tecnológico y científico. O sea que ellos han alcanzado un grado tremendamente evolutivo espiritual, científico, una combinación perfecta, y realizan permanentes intercambios. Les digo que cuáles planetas y me dicen que no es necesario, que yo no voy a conocer sus nombres. Me dicen que donde están todas estas luces es donde hay intercambio, éstos de aquí están en vía de exploración y estos otros todavía están muy atrasados, los tenemos en el mapa pero nos faltan millones de años para entrar en contacto con ellos. Todo esto me confirma una vez más que son inmortales.

-¿Es decir, ellos tienen la sensación de tiempo?

-Hablan de millones de años. Deben tener la sensación de tiempo o me la estaban transmitiendo así para que yo pudiera entender algo, posiblemente, por eso no pude ubicar bien cuando hablaron de la relatividad. Es más, me dijeron que nosotros íbamos a vivir la Tercera Guerra Mundial, que ellos sabían exactamente la fecha en que iba a comenzar; querían que todos los hombres nos uniéramos en un solo pensamiento para buscar la paz de todo el planeta sin hacer un distingo de razas, credos y religiones; que en los próximos años íbamos a hacer el descubrimiento más grande en la Historia del Planeta, el descubrimiento de Dios, y la creencia final sin rodeos de lo que es Dios. *"Cómo es posible, si nosotros creemos en Dios". "Ustedes no han creído nunca en Dios en una forma normal"*; ésa fue la respuesta. Nosotros nunca hemos creído en Dios en una forma normal y se me antojó creer en ese momento que nosotros estábamos como desviados precisamente de esa situación. ¿Cómo era realmente que se podría encontrar en estos años el verdadero valor de lo que es Dios? Ellos lo llaman el Gran Innominado, prefieren no nombrarlo. Me dijeron que teníamos que partir de adentro hacia fuera, y que todo lo demás se dará por añadidura. Entonces empecé a entender perfectamente que la búsqueda de Dios nosotros la hemos hecho externa cuando realmente está en nosotros, y el reino de Dios está en cada uno de nosotros. Eso es lo que debemos encontrar primero para poder vivir en paz y en comprensión con todos los hombres. Eso me pareció muy claro. Me dijeron que ellos son en cierto aspecto emisarios de unas entidades superiores a ellos y que habían sido los destructores de Sodoma y Gomorra. Esto me causó una sensación extraña; dije: *"Cómo pueden ser ustedes jueces, cómo pueden ustedes destruir una nación donde hay tantos miles de personas, inclusive inocentes"*. *"No puedes entenderlo ahora, trataremos de explicarte, nosotros somos los emisarios de esas fuerzas superiores que rigen el cosmos, y cuando se nos da una orden nosotros la cumplimos, y el caso de Sodoma y Gomorra fue exactamente eso, se enviaron los emisarios, se preparó la gente, no atendieron o no creyeron o no pudieron saber qué era lo que estaba sucediendo sobre sus cabezas; llegó a la hora cero y tuvo que ser destruida"*. Me doy cuenta de que ellos pueden ser los emisarios de que tanto se habla en la Biblia; los ángeles, los ángeles destructores; entonces pensé: *"¿Cómo podían ser jueces!"*, y dijeron que yo no podía entender y no entraron en mayores detalles; yo tampoco quise saberlo. Para mí no tenía ninguna importancia en ese momento saberlo, porque había otras cosas. Me dieron la fecha de la iniciación de la Tercera Guerra Mundial, me dijeron que ellos también habían sido los inspiradores y consultores de las grandes pirámides, en donde se habían dado muchos años de historia de la Tierra. En el futuro y no antes de dos años, van a encontrar dos ciudades en Sudamérica en donde están los escritos del origen de las razas terrestres, cómo han llegado aquí, cómo se ha escrito esa historia, el porqué han sido ustedes pasados aquí, cómo han sido sembrados y cómo se ha ido desarrollando todo.

-¿Te dieron una fecha de la Tercera Guerra Mundial?

-Me dieron una fecha y me dijeron que esa fecha la podíamos aplazar por tres o cuatro años, que únicamente el hombre, que nadie más que nosotros mismos podíamos detenerla, que no había nadie más que pudiera hacerlo, porque ellos no podían intervenir ni cortar el libre albedrío de una civilización como la que se desarrollaba aquí. Todo eso quedó para mí muy claro, ellos hablaban y me daban la impresión de que yo todo lo entendía sin muchas explicaciones, no tenía que preguntar dos veces. Entonces todas las cosas que para mí eran importantes las entendía rápidamente, las cosas que no tenían ningún valor para mí en ese instante (saber cómo habían hecho para viajar millones de años en el tiempo) me tenían sin cuidado.

-¿Estabas viajando dentro de la nave o estaba detenida?

-Cuando yo estaba allí, precisamente, les pedí si podíamos viajar, y me dicen: *"Ya estamos viajando, desde el mismo instante en que tú entraste empezamos a viajar"*. Me llevaron a un panel especial que había, como un gran telescopio, y me asomé y me dio la impresión de que me iba a salir por él, entonces sentí una sensación extraña en aquel momento: como yo estaba quieto y estuve caminando, y no sentí ninguna aceleración, creía que la nave estaba quieta todavía. No, ya estábamos viajando, y dentro no se siente el menor ruido, no se siente el menor movimiento, nada; me sentaron frente a un panel y lo abrieron; entonces me dijeron: *"Esta es tu casa"*. Estábamos ubicados tal vez a 5.000 o 10.000 metros de altura, no sé, y la enfocaron por medio de un telescopio, digo yo que es electrónico, atraviesa las paredes, los metales, y vi a mi familia entregada al sueño. El perro me detectó y empezó a ladrar.

-O sea, ¿esta casa?

-No, en ese entonces vivía en el Sur. Me quedé aterrado. Entonces les pedí que si podían hacer otro movimiento, entonces ahora sí la nave se empezó a desplazar. Hasta ese momento estaba quieta encima de mi casa. Empezó a desplazarse y vi dos de las grandes avenidas, vi los autos, vi la gente; ya era avanzada la noche, habíamos hablado mucho tiempo, habían pasado seguramente dos o tres horas, y entonces fue cuando quise ubicar el tiempo que yo tenía y vi que eran las 8 y 25 en mi reloj, entonces Krhisnamerk me dijo: *"Ese reloj no te va a funcionar hasta que no salgas de nuestra nave"*, y se rió. Entonces yo le dije cuál es el efecto. *"Precisamente cuando caíste dentro del campo de energía nuestro, el reloj se paró, entonces ya no volvió a funcionar más"*. Entonces ellos tienen una noción diferente del tiempo nuestro porque yo no les vi relojes ni compases ni nada de eso; él se sonrió simplemente, ya no hablé más del asunto y lo dejé quieto, no quise moverlo para poder ubicar cuánto tiempo iba a estar a bordo. En ese momento no me interesaba el tiempo que me iban a llevar, ni nada. Todas las preguntas se desarrollaron alrededor de eso, y me dijeron algo que afecta a todas las religiones que en este momento no puedo decir. Tiene algo que ver con la carta de Fátima, y ellos lo saben perfectamente bien, muy claro. En aquel entonces lo supe y entonces vi ya algo que había aprendido yo en la Iglesia Mormona, vi algo que están aprendiendo los hombres a través de los grandes iniciados, y me di cuenta de una gran verdad, oculta en el corazón de todos los hombres pero que nunca ha salido, está quieta ahí, esperando que algún hombre la active, y entonces me di cuenta de que la verdad más importante de todos los hombres está oculta en cada uno de nosotros, entonces no nos la puede revelar ningún guía espiritual, no nos la puede revelar ningún maestro, no nos la puede revelar ningún hombre sino nosotros mismos. Eso es precisamente la cosa

más importante en esta época que nosotros estamos viviendo. Entonces durante este tiempo sentí la necesidad de comer algo y hablé un montón de cosas que me venían a la mente. Y me dieron una especie de barra de chocolate, estaba como en un plástico; la abrí, la mastiqué y me supo a "sabajón" (una especie de licor que venden en Colombia, de muy buen sabor) y ya no tuve más hambre. *"Nosotros tenemos aquí algo que te podemos dar, que es muy importante"*. Me entró un calor en todo el cuerpo. *"Vas a comer algo muy interesante y te va a gustar mucho"*. Trajeron una especie de capullo, como un pétalo, parecía más bien una trispeta (trispeta es eso que hacen de maíz, que le echan sal y que queda blanco como una palomita de maíz), tenía el tamaño de una, trispeta, bastante grande. *"Cómelo"*. Mordí, lo eché a la boca, y enseguida sentí una sensación tremenda, también de calor. En ese momento pensé que podían estar drogándome. Ciril, Krhisnamerk, me dice: *"Tú sabes cómo se llama esto"*. *"Lo ignoro totalmente"*. *"Con esto fue que alimentamos al pueblo judío durante 40 años en el desierto"*. *"¿El maná de que hablan las Escrituras?"* *"Ni más ni menos estás comiendo maná, y eso te va a quitar por 24 horas el hambre y la sed; es de un poder energético tremendo; está preparado por nosotros"*. Entonces en mi cabeza empezaron a fluir las ideas, no podía coordinar, empecé a pensar en Elías, en Moisés, veía a Jesucristo dialogando en el meridiano de los tiempos, me ubicaba ahora en los tiempos modernos; ¿cómo es posible? ¿Qué dirá la gente cuando yo les diga todo esto? ¿Cómo me podrán creer? Me van a tildar de loco. Ellos se reían y observaban simplemente: *"Nosotros fuimos precisamente uno de los que ayudamos al pueblo judío; nuestras naves grandes siempre se pueden camuflar, pueden hacerse invisibles, aun por un cambio de vibración energética las podemos hacer invisibles encima de vuestras cabezas y que no las vean"*.

Todas estas cosas no las podía entender, todavía hoy, aunque tengo un poco más de conocimiento, no las puedo entender totalmente. El público me ha hecho muchas preguntas y tengo que confesar mi ignorancia sobre una tecnología y una civilización tan avanzada como ésta. Es más, ellos trataron de simplificar todo lo que estaba sucediendo allí para que yo pudiera entenderlo mejor. Después de comer me dio sueño, entonces me dejaron dormir, calculo yo unas tres horas. Llegaron y me despertaron dos a la vez; dormí en una cama muy simpática, y donde yo me acostaba se ubicaba toda la forma de mi cuerpo. *"Perdona, Enrique, que te hayamos despertado así, te hemos dado una orden psíquica, ya que vas a recibir las últimas informaciones y es hora que te dejemos en el sitio en que te recogimos"*. Hablé, me dieron las últimas informaciones. Crasmacán no apareció más, se fue, no estuvo más en la sala donde estábamos hablando. *"Ahora sí, te vamos a regresar"*. Hubo un viaje por los llanos orientales, me mostraron un sitio, quedó todo iluminado como si fuera de día otra vez, era el sitio donde iba a ser el próximo encuentro.

*"Obsérvalo bien; observa bien esta carretera"*. Entonces vi el sitio. Bajaron mucho y lo pude ubicar de cerca, vi todo bien. *"Aquí va a ser la próxima cita, el día 18 de este mes a las 8 de la noche, éste es el lugar, memorízalo bien; aquí puedes llegar por este sitio, por este camino"*. Entonces yo vi que era muy largo, había mucha montaña, traté de fijarme bien, pensé que tendría que llegar a caballo. *"Ahora sí vas a regresar"*. Me volvieron a depositar en el mismo sitio, exactamente, nos despedimos con un gran abrazo, con Ciril Weiss lo hicimos siempre en forma parlante, en perfecto castellano, los otros me despidieron con golpes en la espalda. *"Nos volveremos a ver."* Y bajé. Según ellos me habían dejado a las 5 de la mañana. Dormí, me desperté, el reloj ya estaba funcionando, eran las 11 y 15. Salí corriendo con una velocidad

indescriptible (quería contarle a todo el mundo lo que me había pasado) y al primer campesino que me encontré en el camino, venía con una especie de azadón, le dije: *"Perdone, maestro, ¿qué hora es?"*. *"Ya son casi las ocho, patrón, las ocho de la mañana"*. Calculé que yo me había quedado dormido otra vez entre las cinco de la mañana y las ocho. Empecé a asociar las horas por el reloj que empezó a funcionar desde que me bajaron de la nave; calculé que había estado seis horas y media exactamente dormido; dormí tres horas a bordo y tres y media horas ahí abajo, en el bosque. Empecé a caminar; cuando tomé el ómnibus en la carretera yo quería contarle a todo el mundo lo que acababa de vivir, yo quería abrazar a todos los hombres, estaba feliz; cuando llegué a la casa de este señor se habían reunido como 60 y pico de personas, estaban esperándome.

-¿De qué señor decís vos?

-Del señor donde se habían hecho todos los contactos telepáticos. Se reunieron y allí fue donde empecé a dar las primeras informaciones. Hablé sobre la guerra, no di las fechas; mencioné la destrucción de un gran poder religioso que hay sobre la Tierra, de los años que le quedaban también de vida. De todo esto nadie me creyó, por supuesto. Hubo uno o dos, tal vez, que pudieron creer en mí en aquel momento, creyeron que yo estaba atacando de una forma deliberada, determinada forma religiosa o política, no volví a hacerlo en público porque vi que tal vez podría causar más desconcierto, o podría causar más daño. No lo volví a hacer, con la esperanza que todos los hombres lleguemos precisamente a esa unión final, que es la que va a prevalecer en el mundo del futuro. Esto es todo lo que te puedo decir, Fabio, sobre ese primer contacto.

El segundo se realizó el día 18 de ese mismo mes, fue un vuelo de 26 horas, y los datos que tuve allí fueron tan tremendos y tan inquietantes que tengo como para escribir un libro completo. Inclusive, muchos de esos datos no los he podido dar nunca ni aun a los amigos más allegados míos. Para ese entonces, después del encuentro, yo ya estaba listo y dispuesto. Fue en tierras orientales.

-¿Se realizó igual que el primer contacto?

-No, fue en circunstancias un poco diferentes. Llegué con 15 minutos de anticipación, a lomo de un caballo, con un guía. Le pagué 120 pesos, me dejó allá y el hombre se quedó inquieto pensando que me dejaba en medio de una gran selva. *"Aquí vienen por mí en un jeep."* *"Ah, usted va para la finca de los Fulano de Tal."* *"Precisamente, para allá voy."* *"Pero a estas horas es muy peligroso por acá; acá hay tigres."* *"No se preocupe por mí. Váyase tranquilo."* El hombre se fue como desconfiando. Le pagué su dinero, se fue con su caballo y me dejó allí. No se realizó a las 8 de la noche el encuentro, sino a las tres de la mañana. Yo caminaba 50 metros para allá y para acá, para no apartarme del sitio. Miraba el cielo despejado, lindo, clarito, todo eso. Y allí estuve hasta las tres de la mañana. A las tres de la mañana llegaron 13 naves de varios tipos, y una sola pequeña bajó y se paró en tres patas; bajó Khrhisnamerk: *"Hermano, aquí"*. Yo traté de salir al encuentro con él, me dio orden de que me quedara quieto. Después me dijo: *"Ahora sí, camina"*. *"¿A qué se debe esto?"* *"Entra."* Y entré; había adentro otros dos seres pequeños, no eran los de las Pléyades. Entonces conocí otra raza diferente. Me dijo que ellos no venían de las Pléyades sino de Mercurio, y me llevaron en esta nave pequeña.

-¿Cómo se posó la nave pequeña?

-La nave pequeña se posó en tres patas. Tenía tal vez 4 a 5 metros de diámetro en ese momento, y no tenía más de 2 metros 20 de altura. Nada

más. Tenía una especie de dos pisos. Nosotros entramos en una cabina y había una especie de escalera metálica (como en los submarinos) que daba a la parte de arriba, adonde estaba la sala de mandos. En ese momento no pude ver mucho de eso, solamente pasé allí, y de allí me hicieron un trasbordo a una nave madre. Yo no quise preguntar por qué tanta espera, me podría haber atacado una culebra, un tigre. Pensaba: "*Si me pica una culebra dónde corro yo, en 5 minutos estoy muerto. Y si me ataca un tigre, igual*". Sucedió una cosa extraña, Fabio. Fijate que seis, siete meses después de esa experiencia, hablando con un miembro del grupo, contándole en detalle cómo había sido esto, me dijo: "*¿No te picaron los mosquitos?*". Y le dije que no. "*¡Hombre! Si esa zona es tremenda, debieron haberte despedazado.*" "*Sabes que no, ahora caigo en cuenta que no me picó un solo zancudo y que esa zona habría estado protegida de alguna forma, con alguna energía.*" La cita me la habían dado a las ocho de la noche y se realizó a las tres de la mañana. Ellos de algún modo quisieron probarme; ellos no me lo dijeron, lo he pensado yo, me probaron para ver hasta qué punto llegaba mi paciencia. La alegría mía fue tremenda cuando vi que aterrizaban; recibí al orden: "*estése quieto donde está*". Luego supe que la energía que usan ellos puede serme letal, hasta que no pararon sus motores y neutralizaron su campo energético o algo por el estilo. "*Ven.*" Yo salí caminando lentamente hasta que se abrió la escotilla, bajó la escalera, yo subí por ella y me llevaron. Después tú vas a ver todo lo que sucedió. Limpiaron el smog de Bogotá dos naves muy extrañas, que tenían una especie de cabeza grande de ballena. Después vi una nave similar en otro de los encuentros, en donde me dijeron que ésa era una de las naves en que habían tenido a Jonás. "*Esa es la ballena que se tragó a Jonás.*" Y era una nave de ésas. Empecé a ubicar todas las cosas y se aclararon casi todos los puntos clave de las Escrituras. "*¿Los extraterrestres se han contactado con todos los profetas?*" "*Por supuesto, ni más ni menos.*" Esto nos lleva a una nueva teología cósmica, como dije yo en la conferencia, en el Congreso de Brujería, donde el hombre va a estar perfectamente unido, perfectamente confraternizado con todas esas entidades superiores, pues ahora sí podremos llamamos orgullosamente hombres cuando lleguemos a ese conocimiento final; creo que estamos abocados precisamente a ese encuentro, con estas inteligencias en masa.

-*¿Y te volvieron a dejar en el mismo lugar en el que se efectuó el viaje de 26 horas?*

-No, me dejaron un poco más cerca, me dejaron cerca de una carretera, porque me hicieron una experiencia increíble por una pregunta que hice yo, Fabio. Pregunté por qué ellos no hacían un poco más de contactos con más gente, con gobiernos.

"*Te vamos a hacer una experiencia para que veas por qué no podemos hacerlo.*" Estaba amaneciendo, no eran todavía las seis de la mañana, debían ser las cinco y media; a las cinco de la mañana, en esas haciendas de los llanos, hay mucha gente que se levanta muy temprano para ordeñar vacas. La nave pequeña con los tres tripulantes nada más que iban y yo, hizo un viraje sobre unas personas; había dos hombres ordeñando dos vacas en una hacienda en la parte de atrás, en la parte del establo. Entonces se vio la luz y yo acá al frente observando: hicieron una caída rápida, la vaca pegó una patada y volcó el balde de leche, y estos dos hombres salieron despavoridos, como si hubieran visto al diablo. Tremendo. Ellos se ubicaron arriba, en una forma que no los podían ver, detrás de unas nubes. Yo observé todo. En ese momento salió un señor, y los dos hombres parece que le indicaban algo,

porque manoseaban, movían sus manos explicando. Había una señora que estaba secándose las manos en el delantal y un niño como de unos 8 años, y todos miraban para arriba y no veían nada, estábamos detrás de una nube. *"Observa las reacciones de ellos."* *"Sí, no me explique más, les causó pánico; pero esta gente es campesina."* *"Ahora vamos a hacer otra experiencia con otra gente un poco diferente."* Entonces fuimos por la carretera, venía un camión cargado de ganado, lo dejan pasar. Atrás venía un jeep, lo dejaron pasar; venían una camioneta y un automóvil, venían muy seguido uno de otro, con una diferencia de 100 o 120 metros; los dejaron pasar. *"Allá viene un auto solo, no hay nada en kilómetros, ni atrás, ni adelante."* Se echaron encima y lo cogió así adelante para que lo vieran. Yo alcancé a ver con un aparato electrónico que tienen, ubiqué el auto, venía un hombre de chivera, con saco y corbata suelta. Otro venía al lado, sentado, conversando con él; en la parte de atrás venía otro hombre que tenía el cuello elevado, venía durmiendo en el asiento de atrás. La gente parecía muy culta, muy decente por su forma de vestir y la apariencia del automóvil. Llegaron, se pusieron delante y le hicieron un quite; fue tal el shock que se encunetaron a un lado de la carretera y los dos abrieron las puertas para salir corriendo. El otro, que no se había dado cuenta qué era lo que pasaba, en el frenazo, del golpe, salió del asiento; se asomó por la puerta para ver qué pasaba, seguramente gritó algo, porque yo lo veía, y cuando vio la nave que estaba parada encima, salió disparando por el potrero y se rompió el saco al tratar de pasar por un alambre de púas de la cerca, y vi donde quedó el pedazo perfectamente colgado, y el hombre salió disparando. *"Esa es la reacción de todos ustedes, lo que ha ocurrido siempre."* *"Creo que ya está contestada mi pregunta, no tengo nada más que hablar."* Causa terror, causa pánico, no conocemos realmente el fenómeno todavía. *"Hermanos, aun sabiendo yo que estoy con ustedes, que es la segunda vez que los he visto y sabiendo que son seres vivientes evolucionados y todo, no alcanzo a comprender muchas cosas todavía. Espero que con el tiempo lo logre."* Fui muy honrado y mi apariencia fue de mucha humildad; a eso tal vez se debe que ellos me han seguido dando información, hasta la última vez en el Alto Perú.

-Y después de ese contacto, ¿cuándo viene lo del Alto Perú?

-Viene el contacto con los de Venus el 25 de julio de 1974, aquí entre Guadalupe y Monserrat, en Bogotá, a las cinco de la mañana. 45 minutos con una nave, 45 minutos estuve con ellos, dialogué con ellos, me dejaron ver el aterrizaje de la nave; no vuelo, esta nave se posó en tres patas, era del tipo Adamsky, pero pequeña, no era muy grande. Esta nave no podía tener más de nueve metros de diámetro y no más de 2 metros con 80 de altura.

-¿Cómo son los venusinos?

-Los venusinos que vi yo no tenían más de un metro cincuenta. Todos del mismo tipo, ario; parecidos a los de las Pléyades, pero pequeños, de un metro cincuenta. Allí sí vi varias categorías. Allí vi a Orión, a Ortón, Yamarú, Yoninca, Yaraka, varios de ellos. No venían mujeres tampoco esta vez, y hablé durante 45 minutos con ellos, dialogué.

-¿El 3 de noviembre no viste mujeres?

-No vi mujeres. En el segundo encuentro del 18 sí, vi 2 mujeres bellas, pero pocos minutos. Vi inclusive un ser extraño, Fabio, no sé si era un ser humano o si era un autómatas, pero lo dejaron ver. Cuando estaba hablando con ellos en la nave, se abrió una puerta automática y pasó uno de ellos; tenía una cabeza grande, como un balón de jugar básquetbol, con una escafandra; me daba la impresión de que se le veían los sesos, se le veían las venas, verdosas,

y unos ojos de gran tamaño, los movía como una iguana para todos lados; caminó como si fuera un autómatas; con un uniforme muy ceñido, botas, guantes, color azul oscuro, con algunos botones de color en la cintura, que es muy delgada (como de una mujer) y de un aspecto triangular, hombros muy anchos. Se abrió una puerta, de pronto una luz, y entró. Todos se volvieron a ver y yo seguí dialogando con ellos. No pregunté quién era. Por primera vez vi una especie de símbolo, atrás, en la espalda. Hasta ese entonces no había visto ninguna marca; ése era el único al que le vi un símbolo, un símbolo muy extraño, he tratado de hacer el símbolo, pero se me ha olvidado una de las partes que estaba arriba; era una especie de "H", pero tenía algo más encima y nunca he podido recordar qué es. Me dio la impresión de que ellos me habían dejado que lo viera, para que supiera el tipo de raza; vi ese gigante, que nunca habló conmigo, de dos metros con ochenta; me dijeron que era un joviano (de Júpiter), nunca habló conmigo, siempre estuvo con las manos cruzadas; mientras se realizó toda la conversación me observaba permanentemente, sonriente siempre, y no habló ni una sola vez. Seguramente captaba todo. Hubo una cosa extraordinaria con un bolígrafo. Yo saqué un bolígrafo que traía para hacer un esquema del sistema solar, por unos datos que me habían dado a través de unas cartas anónimas que habían llegado al periódico *El Tiempo* de Bogotá. En una de esas cartas que llegaron, un hombre, supuestamente, había hecho contacto con una raza que parecían hindúes, en un platillo volador; ellos le habían dicho que venían de un planeta similar a la Tierra: era un gemelo y estaba en la misma órbita, y que nosotros no lo podíamos ver; es un planeta que está siempre en oposición al Sol, al otro lado cuando nosotros giramos, que no lo podíamos ver. Entonces yo quise constatar si esas cartas anónimas que habían llegado al periódico eran ciertas; saqué papel y el bolígrafo para hacerles una órbita a ver si me podían entender mejor así; entonces, cuando lo vieron, a todos les causó curiosidad, entonces Krhisnamerk me dijo que se lo dejara ver. Lo desarmaron y lo pasaron por las manos y luego me lo devolvieron.

*"¿Por qué les causa tanta impresión un lápiz de esos, un bolígrafo?" "Es que nosotros tenemos unos muy similares, pero quiero que los veas, coge uno de éstos."* Había unos cogidos con un hilito en la mesa. *"Escribe algo, allá hay hojas."* Tomé unas hojas como transparentes, y las puse encima. *"Escribe lo que quieras, haz un dibujo."* Entonces pasó lo siguiente: me dijo si yo podía pintar la casa donde yo había estado de chico, si yo la recordaba y le dije que sí. *"Pues, pínjala."* *"Yo no sé dibujar"* *"Haz cualquier cosa."* *"Puedo pintar una mariposa; de chiquillo cuando estaba en la escuela, nos gustaba atrapar mariposas y ponerlas en los libros y las mantenía así."* *"Dibuja una mariposa, oprímelo."*

Entonces oprimí, como cuando uno saca la punta del bolígrafo, pero era un poco más fina. Entonces, en el momento que lo oprimí, empezó a vibrar en mi mano. Sentí un pequeño ruido, una pequeña vibración. La cosa más asombrosa; en el momento en que yo dibujaba la mariposa, ésta salió como en relieve y los colores exactos. Me quedé aterrado. *"Pero, ¿cómo es posible?"* Entonces se ríen y me explican. *"Todo lo que tú tienes en tu mente grabado y la imagen de lo que vas a dibujar, en colores y con el tamaño exacto, este aparato capta exactamente la vibración; el color, el tamaño y el dibujo de lo que quieras sale exactamente. El aparato recibe la imagen vital y la traduce en un dibujo";* me quedé estupefacto y comprendí por qué se asombraron de ver mi bolígrafo, era muy similar. Esa fue una de las cosas más simpáticas que me ocurrió allá.

-¿Lo de Venus duró...?

-Lo de Venus duró 45 minutos, no hubo miedo; fue solamente diálogo dentro de la nave. Después salimos y nos sentamos en el suelo, a la sombra de unos árboles, de unos eucaliptos; vimos el amanecer de Bogotá, vimos pasar un avión, altísimo, y me puse a comentar con uno de ellos.

-¿Lugar totalmente descampado?

-No, muchos árboles, un bosque, muy bonito, muy cerrado de árboles; aquí en la propia Bogotá, entre dos montañas aledañas a la ciudad. Eso se realizó el 25 de julio del 74. Entonces me di cuenta que los venusinos estaban también dentro de este plan, de ese gran rompecabezas en el cual los extraterrestres están metidos con nosotros.

-¿Después viene lo del vórtice?

-Después viene lo del vórtice de los Andes, el 24 y 25 de diciembre de 1974. Estando yo en Caracas dictando unas conferencias. Allá se me preparó, se me dijo la fecha y abordé la nave allá, entre dos pequeños pueblos que hay en determinado sitio cerca de Caracas, uno se llama El Junquito, y otro, donde viven un montón de alemanes, que se llama Colonia Tovar. Entre estos dos sitios me tomaron, y de allá llegué al vórtice de los Andes en cinco minutos.

-¿En el Perú?

-Es en el Perú, en el Alto Perú, a 4.200 metros de altura, entre Marcahuasi y Machu-Picchu; deben haber montañas entre un sitio tan alejado del otro. En todo caso es un centro magnético, un vórtice.

-¿En Marcahuasi sabes que ha habido contactos? Los tiene Paz García.

-¿Quién?

-Paz García, Carlos Paz García.

-Entonces este señor puede que sepa algo sobre la hermandad de los 7 Rayos, porque en Marcahuasi está esa hermandad; a nosotros no nos hablaron nunca de eso, quizás no querían que yo supiera nada al respecto.

-¿Son varios los que se contactan ahí?

-Ahí viven 218 personas; está aumentando la población porque hay matrimonios, hay familias; allí se están dando instrucciones para el acondicionamiento de la conciencia, de la nueva era que va a prevalecer en el futuro. Allí están hombres de la futura humanidad, son escogidos por algunos valores especiales y específicos que tiene cada uno; están ahí voluntariamente, nunca han sido llevados a la fuerza. Todos están trabajando en beneficio de la humanidad, me causó una gran alegría ver que hay hombres que están empeñados en...

-¿Es una ciudad?

-No es una ciudad grande, es una especie de colonia, donde todas son cabañas de madera. Estos hombres son instruidos en las nuevas ciencias, en la nueva dirección espiritual y les han enseñado a trabajar la tierra, y les han enseñado también cómo deben colonizar zonas de grandes bosques, que en el futuro van a ser importantísimos para prevalecer el género humano. Entiendo yo que todo esto que está sucediendo allá es por la Guerra Mundial y la verticalización del eje, la gran conmoción que va a tener la Tierra dentro de muy pocos años. Estos hombres son los únicos que van a poder guiar a todos los núcleos humanos a unos sitios que ellos llaman Remanentes; tienen ya preparados los lugares donde van a ser evacuadas muchas personas de este planeta. De esos sitios Remanentes hay doce en Sudamérica. Ellos los tienen perfectamente marcados, nos han dado algunos datos de coordenadas, nunca los dan con segundos ni con minutos.



Nos han dado diez puntos Remanentes y dos no, los están utilizando como base actualmente y por eso no nos han revelado. Entonces, ellos tienen unos cálculos determinados de cómo van a quedar los límites continentales, puesto que son grandes conocedores de las fallas geológicas del planeta y tienen unos cálculos increíbles.

-¿Me decías que habían arreglado una falla geológica en la Argentina?

-En la Argentina, sí, casi partiendo de Bahía Blanca en una forma totalmente horizontal, hasta Chile, porque esa parte de Sudamérica, esa cola de Sudamérica se iba a desprender. Ellos ya arreglaron esa falla geológica. Dicen que para ellos es muy importante esa falla porque en el futuro una gran cordillera central va a ser la espina dorsal de toda Sudamérica. En la Biblia se habla de una nueva Jerusalén; la nueva Jerusalén va a prevalecer en un sitio, en una tierra donde están altas montañas rocosas, más allá del mar, y en donde nunca jamás ha habido rey. Por la historia sé que en la única parte del mundo donde no han habido reyes ha sido acá, en Sudamérica; entonces tiene que ser aquí, forzosamente.

-¿También en Norteamérica puede ser?

-También puede ser. Pero según los datos parece ser que Norteamérica queda casi totalmente fuera del mapa.

-¿Centro América también?

-Centro América también se pierde.

-¿Y Argentina y Brasil?

-Mucho de la Argentina y Brasil, y todo Chile, queda mucha parte de Colombia y de Venezuela, de Ecuador, Bolivia, Perú, y Brasil casi toda la zona central. Toda esa zona que el hombre todavía no ha contaminado, zonas que están más fuertes por su constitución geológica y ambiental, no sé qué montón de cosas deberá prevalecer en esa época; parece ser que las zonas en donde el hombre no ha contaminado la tierra, es la que va a quedar limpia; de acuerdo con los datos que tenemos, Europa va a desaparecer totalmente, no queda nada; lo mismo los Estados Unidos. Es allí donde se han contaminado muchas zonas.

-¿Asia?

-De Asia queda bastante también; y queda también Australia, totalmente, sin tocar nada, va a quedar limpia; parece que habrá unas grandísimas olas pero Australia quedará intacta. Y saldrán a flote unas grandes islas (tengo el presentimiento que van a ser Atlántida y Lemuria) porque parece ser que saldrá una especie de base firme desde los propios centros de atomización terrestre; van a quedar unas bases, hermosas, muy fuertes y sólidas.

-¿Ellos tienen bases submarinas?

-Tienen bases submarinas. En el lago Titicaca hay una de ellas. Yo fui a una de las bases, en el Foso de las Marianas, a 5.000 metros de profundidad. Tengo un amigo que habla mucho sobre eso y quiere hacer unas maquetas. Ahora que ya me desocupé de' tantos ajetreos voy a trabajar firmemente en eso. Estoy escribiendo un cuento de ciencia-ficción, para poder detallar cómo fui llevado a los fondos marinos. De alguna manera voy a dar esa información al mundo y creo que ha llegado el momento. Vamos a hacer ahora, juntamente con Venezuela, una especie de censo, con el público; vamos a tocar a todo el público; en los cafés, en las calles, entre la gente de estudio, en los colegios, a los universitarios, gente de teatro, de cine, a los políticos, grandes ejecutivos; vamos a preguntarles qué opinan sobre los platillos voladores. Si creen, que nos digan la razón de por qué creen, y si no creen que también nos la digan. Eso va a ser el termómetro para poder dar dos

noticias que tenemos, para el año entrante. En Venezuela y Colombia vamos a trabajar conjuntamente en esta valorización, para ver cuál es el estado de la conciencia de nuestros dos países, para ver si podemos darles estas dos noticias, y si podemos por medio del IVIFE en Venezuela y del ICIFE en Colombia un plan perfectamente estructurado para poder concientizar al pueblo. Hacer un programa bien hecho, para poco a poco irles dando todos estos datos para que el día de mañana si llegan a ver OVNI, si llegan a ver contactos, si llegan a ver lo que creemos que está por suceder, por lo menos no les dé pánico y estén un poco preparados, ya que los gobiernos, oficialmente, ninguno está haciendo nada. Es una de las más graves irresponsabilidades en que han caído los gobiernos nuestros actualmente.

***Nota de redacción:***

*Estos son los hechos. Los hemos publicado prácticamente con las mismas palabras del protagonista. A partir de este momento surge en usted la posibilidad de la verdad o de la fantasía. Podemos ayudarlo expresando que en las distintas entrevistas, en dos años distintos, el ingeniero Castillo nos ha merecido fe; esperamos encontrar en el futuro la definitiva certeza como prácticamente se la dieron en Weisbaden (Alemania Federal) en el Congreso de Ovnología de 1975.*

## UN GRAN ENIGMA: "EL VALLE DE LOS ESPIRITUS"

PROFESOR DOCTOR GUILLERMO ALFREDO TERRERA  
(CATEDRÁTICO TITULAR DE LAS UNIVERSIDADES DE BUENOS AIRES Y  
CÓRDOBA)

**AQUÍ** le dejo la pluma y como corolario a otro científico; él habla por sí solo.

Según la antigua mitología de los pueblos ándicos de Sudamérica, ubicados desde el Río Grande de México hasta la Tierra del Fuego en la Argentina, sus integrantes fueron creyentes y transmisores de hermosas leyendas espirituales, donde mencionaban ciudades secretas, cerros sagrados y valles o quebradas que ellos denominaban alternativamente y en distintos parajes, como Valle de los Espíritus o Valle del Silencio.

No era de extrañar que esta cultura, en su dispersión por el antiguo Continente Blanco, tuviera como base mitológico todo aquello que se refería a una geografía de elevadas montañas, dadas las características de la enorme región que habitaban, por cuanto su milenar desplazamiento de norte a sur se realizó por ambos lados de la cordillera de los Andes a través de hermosos y paradisíacos cerros, valles o quebradas.

Los viejos pueblos indígenas americanos de origen protoario asiático, tuvieron una base étnica en común y procedían del Asia Central o del sudeste de dicho continente, entrados desde el dieciséis al once milenio aproximadamente, por el estrecho de Bering. De allí que sus costumbres, ceremoniales, creencias, idiomas y cultura en general, procedía de un mismo origen cultural, desplazado por todo el territorio americano y en especial por la región andina, con sus lógicas y posteriores transformaciones culturales pero que, en esencia, respondían a idénticos patrones de creaciones formales y materiales.

Las lenguas mismas de estos pueblos protoarios asiáticos y más luego americanizados, tuvieron sus orígenes en el sánscrito y con el correr de los milenios, se particularizaron en las expresiones idiomáticas de mayor antigüedad, como el betamo, el parsis o el urdu en las regiones asiáticas de la India, Pamir, Nepal o el Tibet.

Luego, en el Continente Blanco o Americano, quizás en lengua única, fue el basamento común de los pueblos, desde México hasta la Argentina para luego ir diferenciándose en distintas expresiones idiomáticas, como lo fueron entre otras el llamado Cacán o más antiguo, el Aymará que le siguió y el Quichua que fue la base lingüística de un enorme territorio meridional.

El grupo etno-cultural ándico abarcó desde los Aztecas a los Mayas, chibchas, incas, diaguitas, calchaquíes, comechingones, huarpes, sanavirones, juries, tonocotes, pampas, araucanos, tehuelches, onas, ya en el marco Austral, de la Tierra del Fuego. Todas estas etnias fueron pobladoras de sierras, mesetas, valles y quebradas salvo las pampas de las llanuras meridionales de Sudamérica, pero que también habitaron en las sierras de Tandil, Pillahuincó y la Ventana y tuvieron como otros ándicos, sus cerros

sagrados, como el Casuati o las Animas y sus blancas luces en el Valle de los Espíritus.

Este conocimiento introductorio sobre los orígenes de los pueblos protoarios americanos y sus posteriores desplazamientos por el continente resulta imprescindible para ubicar sus culturas y, dentro de éstas, valorar sus costumbres, ceremonias, creencias, supersticiones, leyendas y mitologías que en estos grupos humanos tuvieron tanta belleza y espiritualidad.

Recuerdo, cuando niño, cómo entre los descendientes de los antiguos aborígenes y de sus sucesivos entrecruzamientos con españoles y aún en los hijos o nietos de europeos que habitaban en el interior del país, era dable escuchar cuentos y leyendas, provenientes de lejanos tiempos, donde se hablaba, entre tantas cosas, de las grandes luces que brotaban de la tierra, en profundas quebradas o en las laderas de escarpados cerros, para iluminar los campos o viajar silenciosas y etéreas, por encima de las sierras, desparramando la claridad de sus luces misteriosas e intocables.

Para esos tiempos, de la década del treinta, en que guardo mis primeros recuerdos y memoria, todas esas leyendas y conversaciones me apasionaban en grado sumo. Años más tarde, al iniciar mis estudios universitarios, esas creencias mitológicas las estudiaba en textos de etnografía, etnología o folklore y constataba cómo esos extraños parajes, esas luces, esos espíritus de la creencia popular, esas ciudades secretas o subterráneas, eran fruto de ancestrales mitologías, cuyas entradas el hombre buscaba afanosamente sin poder encontrarlas, lo mismo que el vellocino de oro, el ukamar, las salamancas escondidas o el temible basilisco.

Para el conocimiento popular, las luces de diferente tamaño e intensidad que surcaban por el espacio, cruzando los cerros o las hondonadas, eran los espíritus de los antiguos aborígenes que con distintas energías estaban allí enterrados por centenares, y por las noches, se elevaban de los enterratorios para vagar luminosos por los altos cerros y aposentarse en sus laderas, iluminando sus antiguos y silenciosos lares.

## **LA CIENCIA Y LA CREENCIA POPULAR**

---

Para comprender estos hechos que se producen de manera física, en determinados lugares del país, debemos analizar sus posibles 'causas y establecer una relación aceptable entre la leyenda mitológico y la aplicación científica de los hechos.

Tengo la obligación de explicitar la parte de creencia popular con aquello que se refiere al conocimiento de la ciencia, para otorgar más belleza aún a esta fantasía del pensamiento humano que los estudiosos no podemos, ni negar su existencia, ni tampoco aseverarlo como un hecho comprobado, demostrado, mostrado y repetido, aún cuando el acontecimiento físico pueda verse y repetirse en el sitio geográfico donde se manifiesta.

Para dar algunas connotaciones de carácter científico, sin que esto signifique una similitud entre las luces de los llamados Valle de los Espíritus y ciertas determinaciones lumínicas que se producen físicamente sobre objetos o lugares, podemos mencionar el fenómeno denominado Fuego Fatuo, que se produce por la inflamación de ciertas materias que se elevan de sustancias animales o vegetales en putrefacción y forman pequeñas llamas y efectos

luminosos que se ven andar por el aire a poca distancia de la tierra, especialmente en parajes pantanosos y en los cementerios.

Esta característica de los Fuegos Fatuos daría lugar a la presencia de la llamada Luz Mala, conocida en todos los grupos humanos del Planeta Tierra, como una superstición muy antigua que ha dado lugar a la creencia popular de las luces malas, superstición de los hombres que temen a la aparición o presencia de espíritus malignos en ese lugar.

Esta luz de tipo errático es producida también por sustancias orgánicas de huesos y vegetales que entran en descomposición y se inflaman por combustión de esas sustancias con elementos meteorológicos del propio espacio.

El metano es un gas muy inflamable y volátil, llamado también "gas de los pantanos", que se produce a nivel del suelo y por descomposición de elementos animales o vegetales que le dan origen.

La inflamación del gas metano con el aire integra el llamado Grisú, con el cual provoca grandes explosiones. Este elemento gaseoso conocido como metano por lo general es combinado y se encuentra mezclado con nitrógeno, gas carbónico y a veces, con vapores de petróleo. Su luminosidad es tan importante que se lo emplea como gas de alumbrado y como energía para calentar planchas, para encendido de cocinas, etc. Su producción se debe a la descomposición o putrefacción de elementos biológicos, tanto sean animales como vegetales. También se lo denomina como "gas agrario", por ser muy empleado para usos domésticos en fincas rurales de muchos países.

Otro tipo de fuego que se conoce desde la antigüedad, son los denominados de San Telmo que se producen por campos ionizados de energía eléctrica, por lo común, en el extremo elevado y oscilante de los mástiles de embarcaciones y en noches de gran tormenta.

Los antiguos también conocieron un fuego de capacidad lumínica al que bautizaron como Fuego Sagrado, pero no lo explicitaron de manera definida y exactamente ocurrió con el denominado fuego de San Antón. Todos estos fuegos y luces formaron parte y aún en nuestros días varios de ellos lo siguen haciendo, de las leyendas o las realidades que alternativamente acompañan al hombre en sus procesos culturales. La especie humana capta la luz, por una impresión de su retina, mediante un movimiento vibratorio que se propaga por el espacio, a una velocidad de trescientos mil kilómetros por segundo.

Las luces que durante milenios observaron los indígenas americanos, luego los españoles y ya más cercanos a nuestro tiempo, los criollos argentinos, en distintos parajes del país, como podrían ser las sierras de La Rioja, Catamarca, Salta y al noroeste del Cerro Uritorco en la mediterránea Córdoba, pueden ser producidas por un mismo fenómeno estático o dinámico, provenientes de elementos gaseosos o de campos electromagnéticos y en caso contrario, emanar de causas eficientes diversas.

El enigma está planteado desde hace mucho tiempo y tanto la ciencia hermética como la metafísica se refieren a luces cósmicas o fuerzas manejadas por inteligencias superiores que desde hace miles de años transitan por los cielos del Planeta Tierra o bien se aposentán en refugios subterráneos, por cuanto se manejan en dimensiones totalmente desconocidas por la mente ancestral de la especie humana.

La ciencia no ha dicho tampoco todavía su palabra definitorio. Mucho se ha avanzado en diferentes disciplinas de estudio y el hombre ha logrado navegar en el espacio cósmico o envía satélites exploradores a lejanos planetas del sistema solar. La física cósmica, la mecánica celeste, las ondas y rayos

que la mente del hombre ya maneja, el átomo y sus aplicaciones, la tecnotrónica y la psicotrónica, son elementos interdisciplinarios que van ensanchando y posibilitando nuevas dimensiones en la mente humana. Si bien no podemos aceptar de plano todo aquello que vemos, es también una verdad que debemos investigar y estudiarlo. Nada debe ser rechazado, pero tampoco aceptado sin comprobar su verdad. Recordemos que la metafísica ha sido siempre la proa de la nave que abre el camino de la ciencia.

## LA CIUDAD MITOLÓGICA DE ERKS

---

Dentro del conocimiento extrahumano, existió siempre la creencia de que en diversas latitudes del Planeta Tierra existieron y existen ciudades secretas y subterráneas, cuyas entradas no pueden ser franqueadas por cualquier mortal y algunas de ellas se comunican entre sí, mediante largos e interminables pasadizos o galerías que, en ocasiones, cruzan de un continente al otro, incluso por debajo de los océanos.

Tal es el caso de ciudades subterráneas como Agharti, Samballah, llamada también la doble, por cuanto dicen las tradiciones que existe una terrestre y otra subterránea. La famosa Papete de Pamir, la Thule Nórdica y la Thule invertida de las antípodas que la ubican en el Polo Sur. La ciudad de Los Césares, buscada por diferentes expediciones, durante cientos de años, cuya presencia física se situaba en la Cordillera de los Andes o en la Patagonia, como también se ubican varias de estas ciudades subterráneas en regiones de Perú, México y Bolivia.

Para el territorio argentino, la más extraordinaria de estas ciudades ocultas se denominaría de Erks y su presencia puede detectarse para los entendidos dentro del llamado Triángulo Menor de Fuerzas o Triángulo de Terrera, por cuanto fue explicitado ampliamente en la obra *Antropología Metafísica*, aparecida en 1984 y editada por inspiración del estudioso Fabio Zerpa.

Los vértices de este Triángulo de Fuerzas se apoyan en su extremo sur, en el cerro Calaguala, en las cercanías de San Agustín, en la provincia de Córdoba. El otro vértice se asienta en la localidad de Serrezuela, al noroeste de dicha provincia, y su vértice noreste se localiza en el Cerro Colorado, dentro del territorio cordobés.

Dentro de este Triángulo Menor de Fuerzas que ya hemos descripto, la ciudad subterránea de Erks se ubicaría al noroeste del cerro sagrado conocido como Uritorco y en las proximidades de otra sierra, denominada Pajarito.

Esta oculta ciudad de Erks, cuyas entradas nadie ha podido develar, es poseedora de los tres espejos sagrados, mediante los cuales, sus habitantes pueden contactarse directamente con otras ciudades subterráneas, con las luces cósmicas que se desplazan por el espacio y con el llamado Reino Solar que se ubica en el Cosmos.

Enseñaban los antiguos que la ciudad sagrada de Erks estaba poblada por entidades cósmicas y que cada uno de los tres espejos está construido de diferentes materiales. El primero de ellos, que sólo posee un alcance reducido, fue preparado con lapislázuli. Del segundo espejo, poseedor de un alcance extraordinario, sus elementos constitutivos no pueden darse a conocer.

Por las noches, la mitológico ciudad de Erks ilumina los cerros y la quebrada con su tenue luz blanquecina, pero cuando las luces cósmicas

abandonan el recinto subterráneo, desplazándose por encima de los cerros con sus luces blancas y brillantes, la superficie de los campos se torna iridiscente, por el mensaje espiritual que lanzan a la especie humana.

Los comechingones que desde miles de años habitaban esa serranía señalaban en su mitología ancestral la presencia de luces que cruzaban los cerros o se escondían en sus profundidades, tal como si fueran espíritus que poblaban el Valle del Silencio.

Narra la leyenda que las entidades cósmicas están dotadas de inteligencia superior y viven de modo permanente en esa urbe de los espejos, cuyo regente es el propio Guatuma, entidad solar conocida desde milenios por los pueblos protoarios, quienes le llamaban como Gautama o Gaudama. Dicen que Guatuma autoriza la entrada de seres humanos a la ciudad de Erks sólo cuando han alcanzado el desarrollo de un intelecto superior. Esto es lo que se conoce como transmutación mental o capacidad de interpretar la infinitud de dimensiones que posee el Cosmos.

Todo estudio o investigación referido a la historia natural del hombre y a sus creaciones culturales forma parte de una ciencia denominada Antropología y que se divide en diferentes especializaciones de acuerdo a las actividades físicas o espirituales del hombre. De allí que la antropología cultural estudia las creaciones formales y materiales del *homo sapiens*, a través de su inteligencia y de la capacidad prensil de sus manos, integrando el mundo real y tangible de los objetos histórico-culturales que se traducen en ceremonias, ritos, creencias, supersticiones, religiones, magia, quirófanos, pirámides, templos, edificios, herramientas y toda la infinita multitud de creaciones inteligentes de la especie humana.

Pero junto a esta antropología cultural, encontramos aquella otra rama especializada que se dedica a lo extrasensible, a lo que está fuera de lo físico y de lo corpóreo, a todo aquello que integra lo mitológico y lo metafísico que representa la eterna sabiduría humana, de profundo contenido poético y espiritual.

Esa es casualmente la Antropología Metafísica que lo hace vivir al hombre en la búsqueda de un conocimiento superior que lo transmute y lo haga participar de dimensiones que, por su memoria ancestral, le son totalmente desconocidas.

Esa es la razón por la cual el investigador o el estudioso se dedican a explicitar temas como el de las luces cósmicas, de los mantras o tomas de fuerza espiritual, de las ciudades secretas, de los triángulos de energía, de los cerros sagrados o de entidades extrahumanas que pueden de alguna manera convivir con la especie humana en el Planeta Tierra.

Algún día, quizá próximo o lejano, la presencia de las ciudades secretas como Agharti en el continente asiático o la de Erks, en las sierras de Córdoba, podrá ser develada, o permanecerá en el misterio de los siglos, pero siempre es ponderable que el espíritu de los hombres busque en las antiguas mitologías la belleza y la verdad que debe de iluminarnos de modo permanente.

## **LAS LUCES DEL ESPACIO**

---

Así como la leyenda explica que dentro de la mitológico ciudad de Erks, existen entidades encargadas de la regencia solar, otras fuerzas cósmicas

tienen la facultad de entrar y salir de los recintos secretos de la urbe de los espejos, mediante el empleo de energías luminosas que se desplazan entre los cerros y las quebradas en las adyacencias de Erks y que en ocasiones, muchas de ellas, emprenden largos viajes por el espacio.

Estas luces denotan su presencia en las serranías cordobesas y son numerosas las personas, tanto lugareñas como viajeros, que las han visto desplazarse entre las lomas y los valles, iluminando el cielo con la blancura de su luz. De acuerdo con la leyenda, esas luces cósmicas de diferente intensidad y tamaño que vuelan en las proximidades del Uritorco, llevan entidades inteligentes, una de las cuales es conocida como Witaicon y viaja en la luz de mayor intensidad que aparece por esa zona.

Todas estas creencias milenarias coinciden con las leyendas de aztecas, incas, calchaquíes o comechingones y llegaron a mi conocimiento a partir de la segunda mitad de la década del treinta y en los años' cuarenta, primero transmitidas en las historias orales y luego confrontadas con las enseñanzas de los maestros, de los profesores y de los textos de la ciencia y la metafísica.

Las luces seguirán cruzando por los cerros, ante el estupor, el silencio o la indiferencia, de quienes se han habituado a contemplarlas. La causa que las origina todavía no ha sido descifrada. A la inteligencia de los hombres les queda este reto de la mitología, para resolverlo.

## **LOS MANTRAS DE FUERZA**

---

Las palabras que se emplean para tomar fuerza o energetizarse, a los fines de realizar una actividad superior determinada, se denominan comúnmente mantras y pueden consistir en palabras sueltas que se repiten con insistencia, en frases o en la emisión de sonidos bajos, medianos o altos, según la fuerza o energía que se desee poseer o transmitir.

También estos cantos y oraciones pueden ser pronunciados como un susurro, con mediana intensidad o con toda la fuerza que se posea. En determinadas ocasiones se emplea un mantra de intensidad mediana pero sostenida y, de pronto, a determinadas palabras se les da una poderosa intensidad.

Toda esta energía emanada de la expresión humana se ha empleado desde hace por lo menos doce mil años, para levantar el espíritu, infundirle fuerza y trabajar con esta energetización en el logro de fines nobles y también de maldad o destrucción. El mantra es, entonces, una fuerza que toma un hombre o un grupo de hombres para el logro de determinados fines.

Los indios pampas de la Argentina poseían un mantra para predisponerse espiritualmente al malón, o asaltos a la tierra del cristiano, que consistía en dos palabras repetidas y en una exclamación de fuerza donde decían: "Huinca, Huinca, Há" y estas palabras eran repetidas incesantemente por los guerreros, formados en gran redondel con sus lanzas en las manos y con el resto de la tribu, integrada por mujeres, niños y ancianos que también repetían el mantra o grito de guerra.

Casi siempre el grito de "Huinca, huinca, Há" era acompañado por ruido que se producía con los pies, en el mismo ritmo del grito y a veces con el sonido acompasado de membranófonos que se denominaban kultrunes, de



características similares a un tambor. También solían emplear aerófonos o silbatos, llamados pifulcá y sonajeros de pezuña de guanaco.

Con este mantra y en ocasiones con el acompañamiento unísono e incesante de una cadencia o ritmo determinado, los guerreros pampas cargaban su mente y su energía con un poder extraordinario y luego de varias horas de recibir esa bioenergía en común, montaban a caballo y eran como un huracán desatado sobre las pampas silenciosas de Buenos Aires, Córdoba, San Luis o Santa Fe.

Este mantra me fue proporcionado en los años cuarenta por el maestro hermético Orfelio Ulises, nieto por vía paterna de pampas bonaerenses, y por Valentín Romero, nieto también de un pampa llamado Mari-Panghi (cuatro leones); con este canto de fuerza, apoyado por golpes rítmicos en madera o cuero, los maestros herméticos lograban energetizar a grupos numerosos de personas e incluso, provocaban en el lugar y sobre los presentes, el desplazamiento de un viento cósmico que soplaba por algún minuto, indicando su presencia exterior y metafísica entre los asistentes.

La oración en todas las religiones son tomas de fuerza que produce el hombre, sea rezando en soledad, como en compañía de otros fieles. Los africanos admiten que si mil millones de hombres unieran su fuerza mental en una oración, lograrían una fuerza tan enorme que arrasaría un territorio determinado, con mayor magnitud que una explosión atómica.

En la ciudad santa de Qohm (Persia) he sentido cantos mántricos en lengua parsis, y en Afganistán, en urdu y en sánscrito, y puedo manifestar que son realmente impresionantes por la energía y el fervor místico que transmiten.

Los católicos contemporáneos perdieron toda la fuerza de sus mantras y cantos religiosos al suprimir el latín de sus rituales y de ese modo cayeron en la banalidad de las lenguas actuales.

Según constancias obtenidas en Irán, los mantras de fuerza produjeron un hecho físico notable, al desatar en el desierto un viento huracanado sobre la fuerza aérea norteamericana que iba en procura de liberar al personal de su embajada, detenidos por los estudiantes islámicos. Según manifestaciones iraníes, esa fuerza fue desatada metafísicamente.

Según la leyenda, para entrar en contacto con las luces cósmicas de la ciudad de Erks, se deben conocer mantras de identificación, de acercamiento y de contactación. Sin embargo, muchos pobladores de la zona del Uritorco y ocasionales viajeros o testigos, han contemplado las luces, sin necesidad de conocer las tomas de fuerza.

Debo señalar que en los años cuarenta, cuando inicié mis estudios con el maestro Orfelio Ulises y luego con mis profesores de la Universidad de Córdoba, entre ellos el metafísico Francisco W. Torres, Luis Juárez Echegaray o el ingeniero Jorge von Hauenschild, nunca me hablaron de la ciudad secreta de Erks o sólo lo hicieron con referencias a la cultura indígena del área geográfica señalada o a la presencia de las luces que brotaban de las quebradas y valles, referidas, como ya lo expresamos antes, al mitológico valle de Los Espíritus o del Silencio, como también le llamaban. Debo manifestar que los mantras eran desconocidos y que nadie explicitó que fueran necesarios para la visualización de las luces en el espacio.

Algunos de los mantras para la ciudad secreta de Erks y de los hechos lumínicos sobre la serranía los transcribo en su idioma originario:

*Santi mana ata  
Santi mana ata muc  
Santi mana santi mana U  
A ni maio tua  
Idi mani guam  
Idi mani*

*Adi banna iuna cuak  
Idi bonn ioto bon  
Idi bonno ioto bon  
Adi banna guata gua  
Ata na guana  
Imi chinki  
Imi chinki guam  
Imi nagua ba  
Aya pana tuana tua  
Aya pana pana tua*

*Iguanata  
Ina guatiko  
Ina guana pa  
Idi boni buanda  
Imi guik  
Kina guat  
Ika naguam  
I biban toko  
I biban toco, oc, oc, oc  
Tipa na una tipa  
Aia kuku iana  
Ichansta  
Imi chukigam  
Pinakuna  
Ichiponi  
I Ichiponi Ku*

Este idioma mántrico es similar a los cantos indios, tibetanos, nepaleses, aztecas, incas, mayas, calchaquíes o comechingones y en su casi totalidad están dedicados al padre Sol y al Cosmos. Para muchos de esos pueblos antiguos o bien contemporáneos, Maiuma representa al dios solar, lo mismo que Inti, para los quichuas o Antú para los araucanos. La totalidad de los pueblos protoarios, sean asiáticos o americanos, fueron adoradores del sol e iniciados en el rito ancestral del solsticio. Los hijos de la luz del mediodía luchan contra los hijos de la noche y las tinieblas. Los primeros sirven a la verdad, al espiritualismo y a la belleza, en cambio los segundos pertenecen al materialismo, a la violencia y el odio.

## EL IDIOMA DE LOS PROTOARIOS

---

Hace miles de años, los hombres del continente asiático tuvieron una lengua en común de origen protoario que denominaron sánscrito. Esta lengua era solamente hablada y transmitida oralmente de generación en generación social y se la puede ubicar en unos doce mil años de antigüedad, siendo también como ariana, ya que su uso pertenecía a los grupos humanos protoarios que fueron anteriores a la integración definitiva de las tribus arias, palabra ésta que, casualmente en sánscrito, equivale a noble o hermoso.

Estos protoarios asiáticos quedaron convertidos con el transcurso del tiempo en dos grandes ramas étnicas: por un lado los japoneses, chinos, camboyanos, vietnamitas, o coreanos y por la otra parte, esa rama se constituyó en indios, nepaleses, pakistanos, afganos, persas y todo el llamado cercano oriente, dada su proximidad a Eurasia.

Toda la simbología protoaria quedó grabada y conocida en los más distantes parajes geográficos del Asia. El rito del Solsticio dejó sus huellas en Japón, China, Corea, India y en otros pueblos continentales, con la cruz svástica destrógira y levógira, símbolo del movimiento continuo en el planeta Tierra, en el movimiento de todos los cuerpos del sistema solar y en el Cosmos. La cruz gamada y otra cantidad de símbolos, ritos y ceremonias, también integraron la antigua cultura asiática y de allí se difundieron por lejanos territorios.

Todos estos pueblos practicaron los ritos del Solsticio, por cuanto el padre Sol les transmitía vida, fecundidad, luz, amor y energía. Estas creencias y esos símbolos pasaron al llamado Continente Blanco o Tierra de los Dioses Blancos, por el estrecho de Bering, y se difundieron a través de miles de años, tanto por la costa del Océano Atlántico, como por ambos lados de la Cordillera de los Andes, hasta llegar a los confines australes de la Tierra del Fuego.

No debe extrañarnos que aztecas, mayas, chibchas, incas, diaguitas, calchaquíes, comechingones, pampas, araucanos, tehuelches y onas fueron creyentes del Sol e hijos de la Luz del Mediodía. Así aparece entre los ándidos, de un extremo al otro del continente blanco, toda la simbología de sus ancestros asiáticos, con la cruz gamada, las cruces svásticas de giros cósmicos de derecha a izquierda o de izquierda a derecha y los templos del Sol, dedicados a su culto.

El hombre habla con sus viejas lenguas, muchas de ellas originadas en el sánscrito y tienen una base en común. Al entrar en el continente blanco y con el transcurso de los milenios y la dispersión geográfica de los grupos humanos, estos crean nuevas voces y giros idiomáticos, adaptados a nuevas concepciones de vida y a otras necesidades de la realidad y se producen variaciones sobre la lengua madre originaria, pero quedan siempre con *un substractum* cultural-lingüístico del idioma anterior o de los más remotos que sus antepasados habían conocido.

Si las entidades del espacio, a las cuales también se refieren muchos etnólogos, antropólogos, arqueólogos y herméticos, habitaban desde hace miles de años en ciudades secretas y subterráneas y se desplazaban por el espacio en luces cósmicas y establecían contactos directos y mentales con los pobladores humanos de determinadas áreas geográficas del Planeta Tierra, como en el caso analizado de la ciudad Erks, necesitaban sin ninguna duda de algún medio normal o extrasensible, para relacionarse con la especie humana.

Con mi limitada capacidad de hombre de ciencia, no estoy en condiciones de asegurar qué tipo de comunicación podía establecerse entre las entidades cósmicas y los seres humanos. Sólo he reseñado las características esenciales de la lengua protoaria o sánscrita, para establecer una relación entre este antiguo idioma de los hombres, con aquella lengua que pueden haber procesado las entidades cósmicas.

Si las energías del espacio, se relacionaban con los hombres, desde hace miles de años, mediante transmisión telepática o sea de mente a mente, sin ninguna clase de sonidos, no puedo precisarlo con veracidad y, en caso contrario, si esas fuerzas inteligentes del cosmos poseían un idioma especial para contactarse con los hombres, puedo sí hacer suposiciones científicas y establecer paralelismos y conclusiones sobre ese tipo de contactación, ya no telepáticas sino mediante el empleo de un idioma organizado y coherente.

Si las entidades cósmicas se relacionaban con los seres humanos desde hace largo tiempo y lo hacían por medio de sonidos articulados que es la base de una expresión codificada o sea un idioma o una lengua, ese idioma debía tener palabras de las habladas por los hombres de esos primeros contactos y que eran voces básicas o comunes de las lenguas habladas en esos lugares, donde se producían los primeros contactos.

Los idiomas originarios partieron del sánscrito y se difundieron por Asia, Eurasia y América, dando lugar al nacimiento de expresiones idiomáticas parecidas. Tanto la lengua tibetana, como la parsis, la azteca, la quichua o la araucana, se desprendieron de un idioma originario, que le dio raíces en común y palabras similares. Tenemos el caso, entre muchas, de voces semejantes, como "guasca" en quichua, "guanahac" en azteca, "lguama" en tibetano y "guanghelen" en araucano. La raíz "gua" o "guam" está presente en todas ellas. Las voces "guatuma" o "huatuma" son similares en esos idiomas, como la palabra "tuma" o "simi" que pertenece al quichua, al tibetano o al azteca.

Los mantras también fueron preparados para contactarse en determinadas ocasiones con las entidades del espacio y en ellos podemos apreciar la similitud de voces que existen con las de nuestros antiguos idiomas. La comunicación, si se hizo por medio de una lengua hablada y codificada, puede deducirse, compararse, comprobarse, repetirse y demostrarse, dentro, desde luego, de los pequeños márgenes científicos con que contamos.

También el esperanto es un idioma universal y se encuentra integrado por palabras que provienen de las lenguas que se hablan actualmente en el Planeta Tierra. El idioma mántrico serviría para relacionarse con las entidades cósmicas y el esperanto, para integrarnos con todos los hombres de la Tierra.

Los maestros herméticos y mis profesores de la vieja universidad cordobesa me enseñaron hace años que nada debe desecharse y todo tiene que ser comprendido por el intelecto superior de los hombres.

Allá, en la oscuridad de la noche, la mitológica ciudad de Erks y las luces del espacio brillarán solitarias, en la quietud majestuosa de la serranía comechingona de Viarava.

## **POR QUÉ NO SE CONTACTAN CON NOSOTROS**

**U**NA pregunta que me han hecho mil veces, hasta el cansancio (en el país que estuviera, en la ciudad que me encontrara, en el reportaje o programa televisivo o radial con el cual me comunicara contigo); la contestación fue siempre la misma.

Se contactan y se han contactado y se contactarán en el futuro, por ello existen los encuentros del primer, segundo, tercero y cuarto tipo.

Pero la pregunta tiene otro sentido que queda explícito, porque evidentemente la cuestión se orienta hacia la masividad del contacto, al encuentro con gobiernos o personajes importantes del planeta. Los extraterrestres mismos, vengan de donde vinieran, nos dan claramente tres opciones sociológicas que conforman tres formas o unidades de comportamiento, que se notan, se ven y se pueden documentar, en el descenso de tripulantes a nuestro Planeta. Veámoslas.

La primera posibilidad es el no contacto, hay un tipo determinado de seres que nos han visitado que parece que no le interesamos; en su descubrimiento o conocimiento del planeta, cuando son vistos por un terrestre o grupo de habitantes de nuestro planeta, huyen, no quieren contactarse.

Y esto es perfectamente posible, porque nosotros mismos, en nuestra vida diaria, convivimos en una ciudad o en un lugar determinado, y sobre todo en las infernales megalópolis inventadas en el siglo XX, que nos vemos, poco nos miramos, y menos nos saludamos; no tomamos contacto con todo el mundo; paseamos por una Manhatann o por una calle Florida de Buenos Aires o Champs Elysées de París y no nos comunicamos con el semejante que pasó a nuestro lado, con la velocidad, inquietud, rapidez y el mortificante stress que hemos inventado en el siglo XX. ¿Por qué le pedimos a los extraterrestres que hagan ellos, lo que no hacemos nosotros? Pienso, como muchos, que es una nueva muestra de nuestra egolatría, nuestro antropocentrismo; evidentemente no les interesamos, no quieren contactarse con nosotros; algún motivo determinado tendrán y por supuesto, allá ellos.

Muchos pensarán ¿por qué no? ¿Somos ratas de albañal, tan insignificantes? Contéstale tú mismo, amigo lector, tú sabrás.

Casos de contactos del tercer tipo dentro de esta casuística, "La huida", son muchos y diversos, en distintos países y regiones; el caso típico lo tienen en este libro cuando vimos el caso Pereira -20 julio 1965, San Francisco Solano- a las puertas de la misma Buenos Aires, Capital de la Argentina, con millones de habitantes surcando sus calles y avenidas. Otro clásico es caso Socorro, Nuevo México, 1964.

La segunda posibilidad es lo que llamo El contacto científico; ellos son los investigadores extraterrestres, los que tienen el comportamiento similar al científico de laboratorio u hombre de ciencia en plena investigación; seríamos tanto el planeta como el ser humano terrestre Cobayos de investigación, una unidad de comportamiento muy clara en diversos casos del tercer tipo y cuarto tipo.

En estos descensos, los tripulantes bajan, observan, buscan cosas" analizan terrenos, mutilan animales, hacen análisis de distintos tipos.

Quizá la mejor pista que nos han ofrecido son los 125 casos reales de abducciones, los contactos del cuarto tipo, donde el terrestre es introducido dentro de la nave para comunicarse con él o examinarlo. Aquí en este libro el suceso que llamamos operación Bordeau del 28 octubre de 1973, en Argentina, es un clásico, lo mismo que el caso Villas Boas de Brasil 1957; hay otros muchos casos que narro en los libros *Dos científicos viajan en ovni*, Editorial Cielosur 1975, y *El reino subterráneo*, Planeta, Argentina, 1990.

La tercera posibilidad es la preparación para el futuro contacto masivo es decir, esa bien clara manifestación de los extraterrestres como si fueran profundos conocedores del desequilibrio social, político y económico que existe en toda nuestra contemporaneidad; saben y quizá "se horrorizan" de la agresión y violencia, imperantes en la actualidad, con eclosiones cíclicas de guerras totales, o parciales, que nos indican diariamente que el vocablo paz no existe en este tiempo.

Pareciera que estos seres se comportan, al decir común de Jacques Vallee (USA) y quien escribe estas líneas, como rectores de nuestra humanidad, como el impacto de conciencia para el gran cambio, que inexorablemente se avecina, en este traslado de la Era de Piscis a la Era de Acuario, que ya hemos hablado.

Ellos deben saber ¡y cómo!, que durante estos últimos 2700 años civilizadores, hemos tenido un factor impulsante de actividad, y de no acción, que es el miedo; al tener pavor y temores diversos, tabúes infinitos, que no tenemos seguridad espiritual y no nos conocemos a nosotros mismos, entonces discutimos, peleamos, guerreamos, violentamos, haciendo mil y una atrocidades.

Hay una sistemática frase que repiten los extraterrestres en sus encuentros, "no tengan miedo, no tengan miedo, no tengan miedo": la repiten tozuda y permanentemente durante los últimos 50 años. Pienso que estas palabras trascienden mucho más de lo que al principio pensaba de ellas; no se trata sólo de quitarnos 'el miedo ante el asombro y rareza de los contactos, sino que profundizan y generalizan, mucho más de este contexto, porque conocen el común denominador de la gran falencia psicológica del ser humano actual, que se llama miedo, ese factor paralizante para la libertad del hombre, que todos tenemos y no sabemos ejercerla; porque de la paralización pasamos al libertinaje ¿no es cierto?; no sabemos cuál es la verdadera libertad, y además le tenemos temor: es un gran tabú social.

Estos seres que buscan el futuro contacto se presentan siempre en las visualizaciones con una sonrisa y una mano extendida, que comprendemos a veces, y otras, no.

Pareciera que nos dijeran "Aquí estamos, venimos en son de paz, queremos contactarnos pacíficamente con ustedes".

Casos típicos, ya hemos señalado en este libro: el oficial suceso de dique La Florida, San Luis, Argentina, 1978; María Elodia Pretzel, Carlos Paz, Argentina, 1968. Pero hay más, mucho más, para hablar de este comportamiento social en los descensos extraterrestres, pero no quiero extenderme demasiado; pensamos que hay infinidad de posibilidades para que ese contacto masivo, tan esperado como ansiado para muchos, no se haga en estos días: trataré de enumerar las mismas en un resumen concreto.

1. *Colapso cultural*. Es la que más me agrada a mí, personalmente. No quieren acercarse porque somos culturas y conocimientos distintos y pueden producir ese colapso, que evidentemente ellos no quieren ofrecer; hay que recordar las palabras que dice el Ingeniero Enrique Castillo Rincón y otros innumerables casos, donde el pánico de sus encuentros todavía perdura, a

pesar de la mucha más masiva información sobre ellos, que hay en los últimos años del siglo XX.

2. *Desnivel de psiquismos.* No producen contactos con humanidades de inferior nivel a ellos; un ejemplo claro es la cultura pigmea, que está allí en África: el hombre blanco occidental sabe que está, pero no se contacta asiduamente. Siempre el nivel de contacto se produce al nivel de los visitantes y no de los otros.

3. *Finalidad de investigación.* El acercamiento a nuestro planeta' se presenta para el estudio del terreno y sus habitantes; un fin de carácter científico, como ser un plan general de observaciones (como lo hace la NASA en la actualidad), relevamientos topográficos y mineralógicos, etc.; las abducciones entrarían en esta finalidad investigativa y de análisis; nosotros seríamos para ellos simples cobayos; muy duro para nuestro egocentrismo, pero es una perfecta posibilidad.

4. *Adaptación biológica.* Esta explicación estaría muy bien avalada por los avistases y descensos en lugares muy inaccesibles, que serían ideales para este tipo de adaptación; también la presencia de animales, tanto mamíferos como aves, muy extraños, certificaría esta posibilidad, cuando se ha observado algún ovni en ese lugar.

5. *Las convenciones interplanetarias.* Este criterio ha sido muy señalado por grandes investigadores, como el ingeniero Aime Michel y nuestro gran amigo el doctor Jacques Vallée, indicando que en esas convenciones de "gobiernos mundiales" se proclama el evitar el contacto con civilizaciones inferiores, tanto tecnológica como espiritualmente.

6. *Tiempos distintos.* Al tener una concepción temporal distinta, así como quizá un metabolismo más lento, el contacto se producirá en forma definitiva en el tiempo de ellos y no en el nuestro. Además si "somos nosotros en el futuro", como opinaba el genio de Albert Einstein, nunca nos contactaremos con nosotros mismos: ellos están en el siglo XXIII y nosotros en el XX o XXI.

7. *Invasión.* Siempre hemos pensado en esos términos, "nos vienen a invadir"; desde la ciencia ficción hasta los timoratos y alucinados agresivos, que son muchos testigos oculares. Sostienen esta afirmación el avistaje permanente en la clandestinidad, en las referencias absurdas y contradictorias, que siembran en nosotros el desconcierto. También muchos investigadores, como Clark, Lorenzen Moacyr Uchoa, indican la asiduidad de observación sistemática en lugares donde hay centros militares, sistemas de alta tensión, reservas de agua, centros de comunicación, aeropuertos militares, etc. Esta posibilidad, no desechada por muchos, no tiene un gran sustento porque siempre decimos que si nos quisieran invadir, ya lo habrían hecho con la tecnología extraordinaria que tienen, y evidentemente no lo han hecho en 50 años de ovnilogía contemporánea.

8. *Son solamente sondas automáticas.* Dejé de exprofeso, esta posibilidad para lo último, porque para estos opinantes no existirían los contactos del tercer y cuarto tipo; los tripulantes nunca habrían aparecido, y ante la casuística tan abrumadora, esta posibilidad se cae por sí sola. Pero tenemos que señalar que junto a las naves tripuladas también hay sondas automáticas, no tripuladas, de sondeo planetario, igual a nuestro criterio terráqueo cuando vamos hacia el espacio exterior.

Resumiendo, y pensando que puede haber más posibilidades para sostener la realidad del no contacto, pensamos que todo este tema abarca una minuciosa vigilancia de carácter científico, que conlleva evidentemente a la primera gran regla de la etología, la ciencia de las costumbres, que recomienda

la no perturbación de los animales que se desea estudiar; de ahí la ausencia del contacto efectivo, las amnesias parciales de los testigos, y la preparación para el futuro contacto amistoso, así como el famoso "no tengan miedo, no tengan miedo, no tengan miedo".

Además, y es fundamental, explicar que no hay origen único de los ovninautas.



## EPILOGO

**H**EMOS llegado hasta aquí juntos, amigo lector; hemos visto estos *contactos del tercer y cuarto tipo*, como antes vimos *los del primer y segundo tipo*; hemos tratado de darte las investigaciones, las más reales y las que han sido debidamente consideradas a esta realidad que nos toca a todos, y fundamentalmente, a nuestro *futuro*.

No termina aquí la investigación; seguirá permanentemente, porque en estos casi cuarenta años ya casi tocando los cincuenta, los *Ovni se han hecho más reales, verídicos como extraños*; tanto yo como la Coordinación Documental de la Universidad Disciplinas de Apertura estamos permanentemente trabajando y no cesamos en la búsqueda de los *por qué y cómo*.

También sabemos que el *porqué no se contactan con nosotros* traerá nuevas facetas y también nuevos interrogantes; quizá la masividad del contacto aparezca en cualquier momento, cuando nosotros cambiemos de adentro hacia afuera, *cuando estemos debidamente preparados para recibirlos*; sabemos que hay que cambiar muchas cosas comunes pero también vemos "a ojos vistas" que el cambio se está produciendo muy rápidamente.

Pensar que Paracelso decía *lo que un siglo niega, el siguiente lo afirma*, hoy podemos decir, sin faltar a la verdad, que lo que *un decenio niega el siguiente lo afirma*; así están "las cosas"; así nuestros avances y retrocesos presentes y futuros.

Soy como buen sagitariano, profundamente optimista con el futuro; aquella evolución acelerada desde 1844 hasta esta parte llega; estos últimos 150 años de renovadores aspectos están ya por concretarse hacia los principios del siglo XXI (para unos 2001, otros 2002 o 2005, 2008, 2013, etc.).

Debemos recordar que a partir de ese 1844, año en que se abolió la esclavitud, nace el feminismo, surge el espiritismo (la iniciación de la parapsicología y nuevas psicologías), se funda la primera cooperativa de obreros en Alemania (iniciación del cooperativismo, las ideas económicas del futuro, la humanización del capitalismo), El Bab habla del Universalismo (la idea a la que tienden todas las religiones actuales y más aun, realizándose en el futuro), se crea el "caballo de hierro" (el ferrocarril y el industrialismo) y otras manifestaciones que hacen surgir en el siglo XX la electrónica, la cibernética, la cohería espacial (el Hombre de aquella velocidad del caballo de 30 kilómetros hoy está dentro de un cohete espacial y marcha a 100.000 kilómetros por hora), la computación, etc., etc.

Y en este vertiginoso crecimiento tecnológico, no hemos aprendido todavía a evolucionar espiritualmente, a conjugar la maravillosa palabrita que llamamos amor, porque siempre estamos en el *querer*, poseer, tomar, agarrar. Todavía, y quizá nos va a costar mucho, no podemos vencer *los miedos*, los tabúes; pensar que en estos controvertidos *contactos del tercer y cuarto tipo*, desde hace 50 años, los extraterrestres nos repiten siempre tozuda como insistentemente *no tengan miedo, no tengan miedo, no tengan miedo*; la gran cárcel del ser humano.

Es nuestro pensamiento, nuestra idea muy arraigada, que *todo el planeta va a avanzar favorablemente*; hoy en Occidente, conocemos masivamente (antes sólo era para sacerdotes y místicos) la *relajación, concentración y meditación* que Oriente introdujo con el Hatha Yoga y sus ejercicios espirituales; el Oriente se ha unido a Occidente y viceversa; trata todo el Planeta de ser *una unidad*; hay países unidos en confederaciones, las Naciones Unidas funciona dentro de desniveles, pero funciona; *nos sentimos más comunicados entre todos* por la información en que un suceso determinado a tal hora en tal país es conocido por el mundo entero inmediatamente; *la revolución tecnológica ya está*; la evolución espiritual está viniendo también a pasos agigantados.

Y este *transformador de las creencias humanas* que son los OVNI, los ved, pensamos que son los protagonistas de todo esto; *este intruso cultural* nos ha hecho pensar de otra manera; hay *“otra cosa” más allá de nosotros mismos y de nuestro planeta*; quizá no son dioses estos tripulantes extraterrestres, pero sí deben ser más avanzados como nosotros, indicando en ese avance no sólo lo tecnológico sino también lo espiritual, porque evidentemente, con los errores que cometemos y cometeremos, estamos nosotros ubicándonos mejor en ese plano.

Hemos dicho, en nuestro libro anterior, *Los OVNI existen y son extraterrestres*, primigenias páginas de este texto que estás terminando de leer, que *estos transformadores de las creencias humanas* se han presentado, ahora como siempre, cuando el ser planetario terrestre produce *un cambio interno*, que llevará a cambiar lo externo, su contorno social y su cosmogonía. Hoy lo volvemos a reafirmar.

Entre los viajeros extraterrestres, existirá también, quizá, la dualidad de lo positivo y lo negativo, pero sí estamos seguros de que los negativos no tienen (y lo han demostrado en 50 años de observaciones contemporáneas) *necesidades de invasión*, como lo hemos hecho en el pasado y en el presente los seres humanos, pero que *hay síntomas de que se está aboliendo esa práctica* (ejemplo: Naciones Unidas entrando a Bagdad, victoriosa y pide la paz, no invadió ni sometió), que nos ha costado más dolores de cabeza que tranquilidad o paz.

Esperamos, deseamos, propagamos, que así sea. Estará en cada uno de nosotros, y en la vida de minuto a minuto, concretarlo; no esperes de "otros", hazlo tú mismo y verás que te sentirás mejor; *conjuga la palabrita mágica, amor, da, sin recibir; si esperas recibir, ya no quieres amar debidamente. Ofrece amor, da amor, y verás que bien se siente, seas retribuido o no.*

*Lo mejor para hoy y para siempre. Estaré siempre contigo. Sabés dónde encontrarme. El Sol sale siempre todas las mañanas. Suerte.*